

Cuantos somos, COMO vamos.



AfroamericaXXI

*Diagnóstico sociodemográfico
de Cali y 10 municipios
del pacífico nariñense.*

Cuantos somos Como vamos
Diagnóstico Sociodemográfico de Cali
y 10 municipios del Pacífico nariñense.

Cidse

FERNADO URREA Investigador
CARLOS VIAFARA Investigador
WALDOR ARIAS Asistente de investigación y editor
BLADIMIR CARABALI Asistente de investigación
JAIME CORREA Asistente de Investigación
MARTHA LILIANA MEZA apoyo logístico

Afroamérica XXI

JAIME PEREA Coordinador Proyecto
ROSALBA CASTILLO Dirección General
JORGE DUQUE Apoyo Logístico

Departamento Administrativo
Nacional de Estadística DANE
- Equipo de Grupos Étnicos de la
Dirección de Censos y
Demografía.

MARIA TERESA ROJAS LINARES
EDGAR SARDI PEREA
FABIO ALBERTO RUIZ GARCIA
DONNA CATALINA CABRERA SERRANO.
NATALIE ADORNO ORTIZ
ASTRID MARÍA HERNÁNDEZ ROMERO
LINA MARCELA SALAMANCA RODRÍGUEZ
EDILNEYI ZÚÑIGA AVIRAMA
NOELIA MARIANA OLARTE OSPINA
DAVID ANDRÉS PINILLA ARTETA

Colaboradores

María Shirley Mina Vásquez (becaria)
Claudia Patricia Díaz Mayenga (becaria)
Sergio Fernando Landazuri (becario)
Ángela María de la Cruz (becaria)
Gladys Mary Solarte Campo. (becaria)
Sofonías Sinisterra
Julio Cesar Reina.
Colectivo de Estudios Afrocolombianos –
USC

Diseño Gráfico

www.altosentido.net

Auspiciado

por Fundación Interamericana

Lo expresado en los contenidos es el resultado de una investigación socio-demográfica, es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente el pensamiento de quienes lo auspician.

Una Publicación de



Editado en Santiago de Cali – Colombia Afroamérica XXI - 2011
Carrera 3 No 11 – 32 Edificio Zaccour Oficina 309
Teléfono: 317400 63 95 – 317 430 1917
solicitudes Colombia@afroamerica21.org
version online: www.afroamerica21.org

Tabla de contenido

1.0 Introducción.	7
2.0 Áreas del proyecto por Cali y costa pacífica nariñense.	11
3.0 Caracterización sociodemográfica del municipio de Santiago de Cali en cinco conglomerados urbanos y uno rural con enfoque específico para las poblaciones afrodescendiente e indígena.	17
: 3.1 Análisis sociodemográfico de la población de Cali por grupos étnico-raciales, según seis conglomerados de comunas y la zona rural y total municipal.	18
: 3.1.1 Distribución de la población afrocolombiana e indígena por comunas y conglomerados de comunas, incluyendo la zona rural.	18
: 3.1.2 Estructuras de población por grupo étnico-racial del municipio.	22
: 3.1.2.1 Pirámides de tres grupos étnico-raciales de Cali.	22
: 3.1.2.2 Pirámides superpuestas de población afrodescendiente versus sin pertenencia étnica para los seis conglomerados de Santiago de Cali.	24
: 3.1.2.3 Tasas de dependencia, razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, IM total por grupo étnico-racial y en términos comparativos con el municipio.	29
: 3.1.3 Tamaño promedio del hogar; tasa de jefatura femenina; y tipología de hogar por conglomerado y grupo étnico-racial.	33
: 3.1.4 Estado civil.	40
: 3.1.5. Tasas específicas y globales de fecundidad por grupo étnico-racial y conglomerado.	42
: 3.2 Alfabetismo, niveles educativos alcanzados y asistencia escolar por sexo, grupo étnico-racial y conglomerado.	47
: 3.2.1 Alfabetismo.	47
: 3.2.2 Niveles educativos alcanzados.	50
: 3.2.3 Asistencia Escolar.	53
: 3.3 Tipo de seguridad social en salud y pensiones.	57
: 3.3.1 Afiliación a salud y población sin afiliación.	57
: 3.3.2 Cobertura de Pensión.	60
: 3.4 Personas con alguna discapacidad.	60
: 3.5 Tasas de ayuno (hambre).	61
: 3.6 Indicadores de pobreza por NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas).	62
4.0 Por una política de acción afirmativa para la población afrocolombiana en la ciudad de Cali.	65
: 4.1 Algunos elementos conceptuales.	66
: 4.2 Características de la población afrocolombiana en la ciudad de Cali (a manera de resumen del diagnóstico precedente).	67
: 4.3 Políticas de acción afirmativa.	67
: 4.3.1 Política de salud: AFROSALUDABLE.	67
: 4.3.2 Política de educación: MÁS Y MEJOR EDUCACIÓN PARA LAS Y LOS AFROCOLOMBIANAS-OS.	68
: 4.3.2.1 Política de educación preescolar y básica:	68
: 4.3.2.2 Política de educación superior para población afrocolombiana de estratos 1 y 2.	68
: 4.3.2.3 Programa de tutorías a los estudiantes becarios por la universidad respectiva.	68
: 4.3.3 Políticas de acción afirmativa en los ejes de intervención (dentro del actual Plan de Desarrollo del Municipio de Cali).	69
: 4.3.3.1 SEMBRANDO ESPERANZA.	69
: 4.3.3.2 NUEVA GENERACIÓN NUEVA OPCIÓN.	69
: 4.3.3.3 LA DIFERENCIA ES NUESTRA MAYOR RIQUEZA.	69
: 4.3.3.4 LA SABIDURIA PATRIMONIO DE TODOS.	69
: 4.3.3.5 TODOS PARTICIPAMOS TODOS SOMOS RESPONSABLES.	69
: 4.3.3.6 CIUDADELAS EDUCATIVAS Y UNA NUEVA CULTURA EDUCATIVA.	70
: 4.3.3.7 CALI RENUEVA.	70
: 4.3.3.7.1 Zona Rural.	70

· 4.3.3.8 LA NUEVA ECO-CIUDAD.	70
· 4.3.3.9 MUNICIPIO VERDE.	70
· 4.3.3.10 FORMALIZACIÓN Y MEJORAMIENTO URBANO INTEGRAL.	70
· 4.3.3.11 CADENAS PRODUCTIVAS: LA UNIÓN HACE LA FUERZA.	70
· 4.3.3.12 MODERNIZACIÓN ADMINISTRATIVA.	70
· 4.3.4 Línea de INCLUSIÓN SOCIAL.	70
5.0 Caracterización sociodemográfica de los 11 municipios de la costa pacífica nariñense como apoyo a lineamientos de política en ellos para las poblaciones afrodescendiente e indígena.	73
· 5.1 Poblaciones afrodescendiente e indígena al nivel nacional, departamental y en las áreas del proyecto CIDSE-DANE-AFROAMÉRICA XXI.	74
· 5.2 Análisis sociodemográfico de la región costa Pacífica nariñense, según cabecera y resto, y por grupos étnico-raciales.	75
· 5.2.1 Distribución de la población entre los 11 municipios y por cabecera y resto para la región Pacífica.	75
· 5.2.2 Pirámides de población yuxtapuestas cabecera/resto para el Departamento de Nariño y los 11 municipios.	75
· 5.2.3 Pirámides según grupo étnico-racial para el departamento y el agregado de los 11 municipios.	76
· 5.2.4 Pirámides por grupo étnico-racial para tres municipios de la región Pacífica.	80
· 5.2.5 Tasas de dependencia, razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, IM total, para la región para cabecera y resto, por grupo étnico-racial y en términos comparativos con el departamento.	80
· 5.3 Tamaños promedio de los hogares para los 11 municipios y para el departamento (total, cabecera y resto); tasa de jefatura femenina para el departamento por zona y grupo étnico-racial; tipología de hogares para el departamento y la región de costa pacífica por zona y grupo étnico-racial; y estado civil para el departamento y la región de costa pacífica por sexo, cabecera y resto.	83
· 5.4 Tasas específicas y globales de fecundidad totales y por grupo étnico-racial al nivel departamental y municipios de la región Pacífica nariñense (tasas ajustadas).	85
· 5.5 Alfabetismo y analfabetismo, niveles educativos alcanzados por sexo y asistencia escolar según cabecera y resto y grupo étnico-racial para los 11 municipios y el total departamental.	88
· 5.5.1 Alfabetismo.	88
· 5.5.2 Niveles educativos alcanzados.	88
· 5.5.3 Asistencia Escolar.	90
· 5.6 Tipo de seguridad social en salud y pensiones.	92
· 5.6.1 Afiliación a salud y población sin afiliación.	92
· 5.6.2 Cobertura de pensión.	92
· 5.7 Personas con alguna discapacidad.	93
· 5.8 Tasas de ayuno (hambre).	95
· 5.9 Indicadores de pobreza por NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas).	97
6.0 Lineamientos de Política Pública para los 11 municipios de la costa pacífica del departamento de Nariño.	101
· 6.1. La cuestión demográfica (estructura y fecundidad).	102
· 6.2. Políticas en educación y formación de capital humano.	103
· 6.3. Programa Integral de Saneamiento Básico.	104
· 6.4. Políticas en Salud.	105
7.0 Bibliografía.	107
8.0 Anexos.	111
· Anexo 1. Concentraciones de población étnico-racial en el total de la ciudad de Cali y al interior de las comunas.	112
· Anexo 2. Gráficas de barras de los Niveles educativos alcanzados para la población afrodescendiente y sin autoreconocimiento en los conglomerados urbanos y la zona resto.	114
· Anexo 3. Pirámides cabecera y resto yuxtapuestas de los 11 municipios de la región Pacífica nariñense.	116
· Anexo 4. Alfabetismo de la población de los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.	126
· Anexo 5. Niveles educativos alcanzados por la población étnico-racial de algunos municipios de la costa pacífica nariñense.	128
· Anexo 6. Asistencia escolar de la población.	140
· Anexo 7. Síntesis de la monografía de Claudia Patricia Díaz Manyunga. Comunas 7, 13, 14, 15 y 21 (Cali, Valle del Cauca).	142
· Anexo 8. Síntesis de la monografía de Gladys Mary Solarte Campo y Sofonías Sinisterra. Comunas 8, 11, 12 y 16 (Cali, Valle del Cauca).	147
· Anexo 9. Síntesis de la monografía de María Shirley Mina Vásquez, Julio Cesar Reina y Jaime Perea. Comunas 1, 18 y 20 (Cali, Valle del Cauca).	155
· Anexo 10. Síntesis de la monografía de Ángela Lorena de la Cruz. Municipios de Ricaurte,	

: Francisco Pizarro, Olaya Herrera (Nariño).	158
: Anexo 11. Síntesis de la monografía de Sergio Landázuri. Municipios de Barbacoas,	
: Magüi Payán, Tumaco, Roberto Payan (Nariño).	165

ÍNDICE DE CUADROS.

: Cuadro 1. Distribución de la población indígena por departamento, zonas cabecera y resto (porcentajes columna y porcentajes fila).	12
: Cuadro 2. Distribución de la población afrocolombiana por departamento, zonas cabecera y resto (porcentajes columna y porcentajes fila).	13
: Cuadro 3. Participación de la población indígena y afrocolombiana de la costa pacífica nariñense y Cali en cada departamento y en el total nacional de cada grupo étnico-racial.	13
: Cuadro 4. Participación de la población indígena y afrocolombiana de la costa pacífica nariñense en la costa pacífica colombiana de cada grupo étnico-racial.	14
: Cuadro 5. Los diez municipios con mayor concentración de población afrodescendiente a nivel nacional.	14
: Cuadro 6. Participación porcentual de las poblaciones étnico-raciales por comuna en Cali.	19
: Cuadro 7. Concentración de población total y étnico-racial por conglomerados en el municipio de Cali.	19
: Cuadro 8. Distribución de la población indígena de la ciudad de Cali según pueblo indígena de origen.	22
: Cuadro 9. Indicadores sociodemográficos: Tasas de dependencia, Razón de niños menores de 5 años por mujer en edad fértil e Índice de masculinidad, según grupo étnico racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	30
: Cuadro 10. Tamaño promedio del hogar y Tasa de jefatura femenina según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	34
: Cuadro 11. Tipología de hogares según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	35
: Cuadro 12. Tres condiciones de Estado civil según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	41
: Cuadro 13. Tasas específicas de fecundidad 15-19 y 20-24 años; y Tasas Globales de Fecundidad para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	46
: Cuadro 14. Tasas de alfabetismo en personas mayores de 3 años (tasa bruta), de 3 a 5 años, de 6 a 14 años y mayores de 15 años según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	49
: Cuadro 15. Porcentajes de población mayor de 5 años por Nivel educativo alcanzado según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	52
: Cuadro 16. Tasas de asistencia escolar por grupo de edad de 3 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 14 años, de 15 a 16 años, de 17 a 21, de 22 a 26 años y mayores de 27 años según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	55
: Cuadro 17. Tipo de Afiliación al Sistema general de Salud según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	59
: Cuadro 18. Tasa de cobertura del Sistema de Pensiones según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	60
: Cuadro 19. Porcentaje de población con alguna discapacidad según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	61
: Cuadro 20. Porcentaje de personas dejó de tomar uno de los tres alimentos diarios por falta de dinero según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	62
: Cuadro 21. Porcentaje de población con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha (NBI) según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	63
: Cuadro 22. Distribución porcentual de la población por grupos étnicos para los departamentos del Valle del Cauca, Nariño, 11 municipios de la costa pacífica nariñense, Cali y Buenaventura.	74
: Cuadro 23. Indicadores sociodemográficos: Tasas de dependencia, razón de niños menores de 5 años por mujer en edad fértil e Índice de masculinidad, según cabecera y resto para los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.	81
: Cuadro 24. Tamaño promedio del hogar por grupo étnico-racial para el total del departamento y por zonas de cabecera y resto para los 11 municipios de la costa pacífica Nariñense.	83
: Cuadro 25. Jefatura femenina de los hogares por grupo étnico-racial para el total del departamento y por zonas de cabecera y resto para los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.	84
: Cuadro 26. Tipología de los hogares según grupo étnico-racial y por zonas de cabecera y resto para el total del departamento y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.	84
: Cuadro 27. Estado civil de la población de 10 años y más por zonas de cabecera y resto para el total del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense agregados.	85
: Cuadro 28. Tipo de afiliación al Sistema General de Salud y porcentaje de cotización al Sistema	

: de Pensiones para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa : pacífica nariñense.	93
: Cuadro 29. Porcentaje de población con alguna discapacidad por zona de cabecera y resto : para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.	94
: Cuadro 30. Porcentaje de personas que dejaron de tomar uno de los tres alimentos diarios : por falta de dinero por zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 : municipios de la costa pacífica nariñense.	96
: Cuadro 31. Porcentaje de población con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha (NBI) por : zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa : pacífica nariñense.	97

ÍNDICE DE GRÁFICOS.

: Gráfico 1. Pirámides de población para Cali total, población indígena, afrodescendiente : y sin autoreconocimiento.	23
: Gráfico 2. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. sin autoreconocimiento : -Cali total, censo 2005.	25
: Gráfico 3. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. sin autoreconocimiento : - conglomerado Oriente - Cali, censo 2005.	26
: Gráfico 4. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. sin autoreconocimiento : - región Centro Oriente - Cali, censo 2005.	26
: Gráfico 5. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. sin autoreconocimiento : - región Centro Norte - Cali, censo 2005.	27
: Gráfico 6. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. sin autoreconocimiento : - región Ladera - Cali, censo 2005.	27
: Gráfico 7. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. sin autoreconocimiento : - región Corredor Norte Sur - Cali, censo 2005.	28
: Gráfico 8. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. sin autoreconocimiento : - Zona Rural - Cali, censo 2005.	28
: Gráfico 9. Curvas de Tasas Específicas de Fecundidad para los cinco conglomerados y el total : de la ciudad.	46
: Gráfico 10. Tasas Global de Fecundidad según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, : la zona rural y el total de la ciudad.	47
: Gráfico 11. Nivel educativo alcanzado por la población por sexo, según grupo étnico-racial, : para el total de la ciudad.	51
: Gráfico 12. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 11 a 16 años según grupo : étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	57
: Gráfico 13. Porcentaje de asistencia escolar de la población de 17 a 26 años según grupo : étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	57
: Gráfico 14. Porcentaje de población con afiliación a EPS según grupo étnico-racial, para los : cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	58
: Gráfico 15. Porcentaje de población con afiliación a ARS según grupo étnico-racial, para los : cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	58
: Gráfico 16. Porcentaje de población sin afiliación al Sistema General de Salud según grupo : étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	59
: Gráfico 17. Porcentaje de población que cotiza al Sistema de Pensiones según grupo étnico-racial, : para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	60
: Gráfico 18. Porcentaje de población con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha (NBI) según : grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.	63
: Gráfico 19. Pirámides cabecera y resto yuxtapuestas del departamento de Nariño.	75
: Gráfico 20. Pirámides cabecera y resto yuxtapuestas costa pacífica nariñense (11 municipios).	76
: Gráfico 21. Pirámide de la población afrodescendiente del departamento de Nariño.	77
: Gráfico 22. Pirámide de la población afrodescendiente de los 11 municipios de la costa : pacífica agregados.	77
: Gráfico 23. Pirámide de la población indígena del departamento de Nariño.	78
: Gráfico 24. Pirámide de la población indígena de los 11 municipios de la costa pacífica : agregados.	78
: Gráfico 25. Pirámide de la población sin pertenencia étnica del departamento de Nariño.	79
: Gráfico 26. Pirámide de la población sin pertenencia étnica de los 11 municipios de la : costa pacífica agregados.	79
: Gráfico 27. Tasas Específicas de Fecundidad del departamento de Nariño y algunos de los : municipios de la costa pacífica nariñense.	86
: Gráfico 28. Tasas Específicas de Fecundidad del departamento de Nariño y algunos de los : municipios de la costa pacífica nariñense por grupo étnico-racial.	86
: Gráfico 29. Tasas Específicas de Fecundidad del departamento de Nariño y algunos de los : municipios de la costa pacífica nariñense por grupo étnico-racial.	87
: Gráfico 30. Tasa Global de Fecundidad para el departamento de Nariño y los 11 municipios de	

· la costa pacífica según grupo étnico-racial.	87
· Gráfico 31. Porcentaje de población alfabetada del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica por zona de cabecera y resto para el total de la población mayor de 3 años.	89
· Gráfico 32. Porcentaje de población alfabetada del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica por grupo étnico-racial para el total de la población mayor de 3 años.	89
· Gráfico 33. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 6 a 11 años por zona de cabecera y resto del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica.	90
· Gráfico 34. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 12 a 17 años por zona de cabecera y resto del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica.	91
· Gráfico 35. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 6 a 11 años según grupo étnico-racial del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica.	91
· Gráfico 36. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 12 a 17 años según grupo étnico-racial del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica.	91
· Gráfico 37. Porcentaje de población Afiliada al Sistema General de Salud por tipo de afiliación y sin afiliación en el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.	93
· Gráfico 38. Porcentaje de población con alguna discapacidad por zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.	95
· Gráfico 39. Porcentaje de personas dejó de tomar uno de los tres alimentos diarios por falta de dinero por zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.	97
· Gráfico 40. Porcentaje de población con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha (NBI) por zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 municipios de costa pacífica nariñense.	98

ÍNDICE DE MAPAS.

Mapa 1. Concentración de la población afrocolombiana de cabecera en el municipio de Cali.	
Mapa 2. Concentración de la población indígena de cabecera del municipio de Cali.	20
Mapa 3. Tasas de dependencia juvenil de la población de cabecera del municipio de Cali.	21
Mapa 4. Tasas de dependencia senil de la población de cabecera del municipio de Cali.	31
Mapa 5. Proporción de hombres sobre el total de la población de la cabecera del municipio de Cali.	32
Mapa 6. Tipología de hogares: hogares nucleares completos de la cabecera del municipio de Cali.	33
Mapa 7. Tipología de hogares: hogares nucleares unipersonales de la cabecera del municipio de Cali.	37
Mapa 8. Tamaño promedio de los hogares de la cabecera del municipio de Cali.	38
Mapa 9. Edad promedio del jefe del hogar de la cabecera del municipio de Cali.	39
Mapa 10. Estado civil: personas casadas de la cabecera del municipio de Cali.	40
Mapa 11. Estado civil: personas en unión libre de la cabecera del municipio de Cali.	43
Mapa 12. Estado civil: personas divorciadas o separadas de la cabecera del municipio de Cali.	44
Mapa 13. Clima educativo promedio del hogar de la cabecera del municipio de Cali.	45
	53

1.0

Introducción

Caracterización sociodemográfica de las poblaciones afrodescendiente e indígena en Cali y 11 municipios de la costa Pacífica Nariñense.

Información de apoyo para trazar lineamientos de política pública para estas poblaciones.



1.0 INTRODUCCIÓN

Los Censos de Población se constituyen en la operación estadística de mayor trascendencia para conocer en detalle los efectos sociales, económicos, demográficos, políticos y culturales de una sociedad en el pasado reciente, facilitando la planeación del futuro próximo y así, alcanzar niveles de vida óptimos. Colombia, en las últimas tres décadas ha estado afectado por estos tipos de cambios, que han generado efectos en las estructuras etáreas de la población, su distribución espacial, la composición de la organización de los hogares, así como las principales características sociodemográficas que, de no tenerse en cuenta en la formulación de política pública, dinamizan brechas y por lo tanto, grandes inequidades en la distribución de los beneficios del desarrollo.

Teniendo en cuenta la importancia de este tipo de fuente, en la definición de líneas de base para la formulación, seguimiento y evaluación de políticas públicas, el DANE ha venido mejorando en cobertura, calidad y ampliación de la temática de los censos de población y vivienda. Esto permite cumplir con la demanda de información estratégica de los diferentes grupos poblacionales y por lo tanto, visibilizar las diferencias sociodemográficas de los grupos que componen la sociedad colombiana, en niveles geográficos menores que no se obtiene con ninguna otra fuente de información. Mostrar estos diferenciales sociodemográficos de los conglomerados humanos, coherente con el carácter pluralista y multicultural definido en la Carta Magna, a través de indicadores estratégicos obtenidos con la información censal, facilitará la toma de decisiones encaminadas a la reducción de la pobreza y, por lo tanto la vulnerabilidad e inequidad.

En ésta línea teórica se enmarca el contenido de éste documento. Los resultados que se presentan, son una muestra de la forma de maximizar el uso de los datos censales en la construcción de indicadores para la población que se autoreconoció como afrocolombiana, para el caso de Cali y los once municipios de la costa nariñense que, al contrastarlos con los de la población que no se autoreconoció, permite evidenciar diferenciales de gran relevancia para una planeación del desarrollo con enfoque étnico.

Igualmente, se presenta por primera vez, lo que podría considerarse como la línea de base para la población indígena en estos mismos universos geográficos, en especial los Awá Kuaiker, de Nariño, permitiendo identificar el gran rezago transicional de esta población, lo que evidencia de forma contundente la precariedad en la cual se encuentran en sus territorios o en las grandes ciudades donde se ven obligados a migrar. Si tenemos en cuenta la población indígena en Cali, se observan grandes diferencias en sus estructuras etáreas, que no deben entenderse como factores asociados a diferencias en la natalidad y mortalidad. Lo anterior está evidenciando la problemática de la migración selectiva de población joven adulta, mayoritariamente femenina, que por el bajo nivel educativo, desempeña roles en una sociedad como Cali con baja probabilidad de reducir su vulnerabilidad.

El estudio, confirma el hecho que entre la población afrodescendiente y la que no se autoreconoció en el censo, no presentan diferencias significativas en términos demográficos, lo cual puede estar explicado por factores correlacionados con pobreza y desigualdad, en el acceso a oportunidades de empleo de calidad, vivienda y salud entre muchos otros factores. Estas desigualdades sociales de la población afrodescendiente en Cali, tienen efecto en la estructura de la fecundidad. Cali, considerando el nivel de la fecundidad de toda la población de mujeres en edad fértil, define que esta ciudad se encuentra bajo tasa de reemplazo, cúspide tardía y, con la reducción de la mortalidad muestra avance en el proceso de envejecimiento. Sin embargo, la estructura de la fecundidad de las mujeres afrodescendientes, es de cúspide temprana lo cual evidencia la existencia de una mayor fecundidad adolescente, con lo que se incrementa el riesgo de muerte materna, factor que se aumenta ante la falta de recursos para acceder al sistema de salud.

La explotación adecuada de los datos provenientes de un censo, técnicamente diseñado en el cual se tenga en cuenta el enfoque étnico, permite obtener las principales características de una población como la colombiana, logrando mostrar los diferenciales en los conglomerados poblacionales que la componen. Con esto se pueden definir nuevos paradigmas en los procesos de planeación a nivel local, que deben ser tenidos muy en cuenta en la formulación de Planes de Gobierno, de quienes aspiran desempeñar la gerencia de una empresa social como es el municipio y, de los tomadores de decisiones macro que determinan las líneas generales de la política pública focalizando de esta manera la inversión social que requiere una sociedad para su transcurrir futuro.

Como lo muestra el estudio, la información censal a nivel de pequeñas áreas permite identificar los diferenciales en la composición poblacional y, con la georreferenciación construir ejes determinantes de grandes diferencias sociodemográficas, facilitando así, en el mediano y largo plazo reducir de una forma efectiva la pobreza y, por lo tanto, mejorar la calidad de vida de la población.

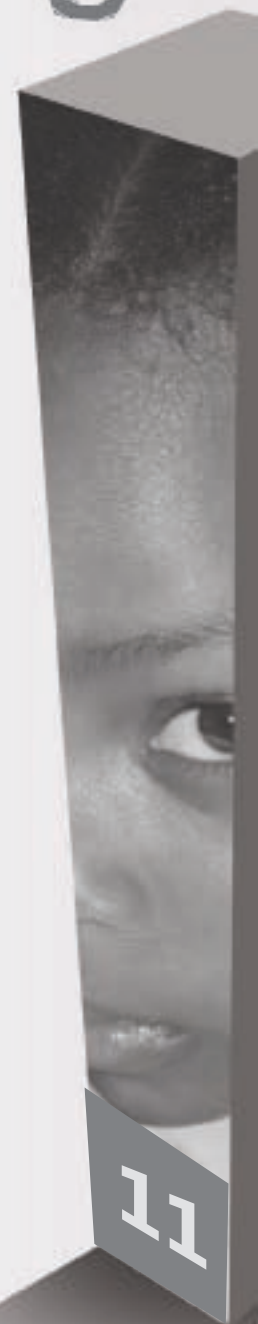
Finalmente, es de resaltar la estrategia empleada por el DANE para la elaboración del estudio. Se realizó una selección de profesionales pertenecientes a las diferentes organizaciones regionales indígenas y afrocolombianas

con apoyo financiero de la Fundación Interamericana y del Banco Mundial. Estos investigadores fueron soportados técnicamente por la Dirección de Censos y Demografía – DANE, así como por el CIDSE de la Universidad del Valle, permitiendo potencializar el conocimiento de las características de las regiones, por parte de los becarios, con el manejo conceptual y metodológico de los datos censales para la construcción e interpretación de los indicadores generados. El uso adecuado de estos hallazgos, permitirá la armonización de los Planes de Desarrollo y los Planes de Vida que formulan los pueblos indígenas en Colombia.

Edgar Sardi.

Matemático, demógrafo, consultor del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Dane.

Cuantos somos,
como vamos.



2.0

**Poblaciones afrodescendiente
e indígena al nivel nacional,
departamental, Cali
y en la Costa Pacífica
Nariñense.**



2.0 Poblaciones afrodescendiente e indígena al nivel nacional, departamental y en las áreas del proyecto.

Empezaremos por describir el peso poblacional de los afrodescendientes e indígenas en el país, en las zonas de cabecera y resto, para los diferentes departamentos, a la vez que el peso demográfico tanto de la ciudad de Cali como de la región de la costa Pacífica nariñense. Igualmente, se hace un análisis de la concentración de la población afrodescendiente según regiones urbanas y rurales en el país. Vale la pena advertir que los datos del censo de 2005 arrojan la población que se ha autoreconocido bajo un criterio étnico-racial en el caso de los afrodescendientes e indígenas, de acuerdo con la metodología utilizada por la institución estadística nacional (DANE).

Los cuadros 1 y 2 respectivamente presentan por departamento, total, cabecera y resto, la distribución de la población indígena y afrocolombiana. La Guajira (20,0%), Cauca (17,8%) y Nariño (11,1%) son los departamentos con la mayor participación de población indígena del país, mientras el Valle es de los de menor participación en el total nacional (el 1,6%). En la zona rural se da la misma distribución, aunque se aumenta ligeramente esa participación: La Guajira (22,6%), Cauca (21,1), Nariño (12,3%). En cambio, en la zona urbana o cabecera otros departamentos como Córdoba (14,0%) y Sucre (12,8%) tienen las mayores participaciones, para luego seguir La Guajira (10,4%), cayendo en importancia Cauca y Nariño. En la zona urbana el Valle aumenta su participación (4,2%), debido al peso que tiene la población indígena de Cali en el total del departamento, aunque en general se trata de un departamento con predominio de indígenas situados en las cabeceras municipales, es decir, indígenas urbanos.

Cuadro 1. Distribución de la población indígena por departamento, zonas cabecera y resto (porcentajes columna y porcentajes fila).

	Cabecera	% Columna	Resto	% Columna	Total	% Columna	% fila Cabecera	% fila Resto	Total % fila
Antioquia	6224	2,1	22690	2,1	28914	2,1	21,5	78,5	100,0
Atlántico	24229	8,1	3743	0,3	27972	2,0	86,6	13,4	100,0
Bogotá	15016	5,0	16	0,0	15032	1,1	99,9	0,1	100,0
Bolívar	1679	0,6	387	0,0	2066	0,1	81,3	18,7	100,0
Boyacá	956	0,3	4903	0,4	5859	0,4	16,3	83,7	100,0
Caldas	8453	2,8	29818	2,7	38271	2,7	22,1	77,9	100,0
Caquetá	1610	0,5	3416	0,3	5026	0,4	32,0	68,0	100,0
Cauca	17229	5,8	231303	21,1	248532	17,8	6,9	93,1	100,0
Cesar	5316	1,8	39519	3,6	44835	3,2	11,9	88,1	100,0
Córdoba	41736	14,0	109328	10,0	151064	10,8	27,6	72,4	100,0
Cundinamarca	3290	1,1	4111	0,4	7401	0,5	44,5	55,5	100,0
Chocó	1880	0,6	42247	3,9	44127	3,2	4,3	95,7	100,0
Huila	1692	0,6	8643	0,8	10335	0,7	16,4	83,6	100,0
La Guajira	31021	10,4	247191	22,6	278212	20,0	11,2	88,8	100,0
Magdalena	1887	0,6	7158	0,7	9045	0,6	20,9	79,1	100,0
Meta	2266	0,8	6722	0,6	8988	0,6	25,2	74,8	100,0
Nariño	20521	6,9	134678	12,3	155199	11,1	13,2	86,8	100,0
Norte de Santander	5390	1,8	1857	0,2	7247	0,5	74,4	25,6	100,0
Quindío	1581	0,5	564	0,1	2145	0,2	73,7	26,3	100,0
Risaralda	4794	1,6	20016	1,8	24810	1,8	19,3	80,7	100,0
Santander	1611	0,5	778	0,1	2389	0,2	67,4	32,6	100,0
Sucre	38285	12,8	44649	4,1	82934	6,0	46,2	53,8	100,0
Tolima	18080	6,1	37907	3,5	55987	4,0	32,3	67,7	100,0
Valle	12521	4,2	9792	0,9	22313	1,6	56,1	43,9	100,0
Arauca	182	0,1	3097	0,3	3279	0,2	5,6	94,4	100,0
Casanare	734	0,2	3368	0,3	4102	0,3	17,9	82,1	100,0
Putumayo	14025	4,7	30490	2,8	44515	3,2	31,5	68,5	100,0
San Andrés	40	0,0	22	0,0	62	0,0	64,5	35,5	100,0
Amazonas	2113	0,7	16887	1,5	19000	1,4	11,1	88,9	100,0
Guainía	4785	1,6	6810	0,6	11595	0,8	41,3	58,7	100,0
Guaviare	627	0,2	1490	0,1	2117	0,2	29,6	70,4	100,0
Vaupés	6293	2,1	5294	0,5	11587	0,8	54,3	45,7	100,0
Vichada	2206	0,7	15457	1,4	17663	1,3	12,5	87,5	100,0
Total nacional	298272	100,0	1094351	100,0	1392623	100,0	21,4	78,6	100,0

Fuente: procesamiento Redatam Plus página Web censo 2005; www.dane.gov.co/censo/Sistema_Redatam.

Respecto a la población afrocolombiana (Cuadro 2), el Valle del Cauca es el departamento con la mayor participación porcentual (25,3%), llegando al 30,8% en la zona urbana o cabecera, o sea muy de lejos de cualquier otra región del país, incluyendo los departamentos de Bolívar donde se encuentra Cartagena y el Chocó. Sin embargo, en la zona rural las participaciones de la gente negra en el país son diferentes: Antioquia (14,7%), Nariño (12,3%), Cauca (11,0%) y Valle (10,7%) tienen las cuatro mayores participaciones del país.

Cuadro 2. Distribución de la población afrocolombiana por departamento, zonas cabecera y resto (porcentajes columna y porcentajes fila).

	Cabecera	% Columna	Resto	% Columna	Total	% Columna	% fila Cabecera	% fila Resto	Total % fila
Antioquia	420429	13,4	173297	14,7	593726	13,8	70,8	29,2	100,0
Atlántico	204716	6,5	22535	1,9	227251	5,3	90,1	9,9	100,0
Bogotá	97862	3,1	23	0,0	97885	2,3	99,98	0,02	100,0
Bolívar	380429	12,1	117238	9,9	497667	11,5	76,4	23,6	100,0
Boyacá	9075	0,3	7571	0,6	16646	0,4	54,5	45,5	100,0
Caldas	12855	0,4	9804	0,8	22659	0,5	56,7	43,3	100,0
Caquetá	6110	0,2	5559	0,5	11669	0,3	52,4	47,6	100,0
Cauca	126467	4,0	129555	11,0	256022	5,9	49,4	50,6	100,0
Cesar	61890	2,0	43522	3,7	105412	2,4	58,7	41,3	100,0
Córdoba	90085	2,9	101966	8,6	192051	4,5	46,9	53,1	100,0
Cundinamarca	57583	1,8	16068	1,4	73651	1,7	78,2	21,8	100,0
Chocó	180950	5,8	105061	8,9	286011	6,6	63,3	36,7	100,0
Huila	5815	0,2	5729	0,5	11544	0,3	50,4	49,6	100,0
La Guajira	81616	2,6	10157	0,9	91773	2,1	88,9	11,1	100,0
Magdalena	69456	2,2	40893	3,5	110349	2,6	62,9	37,1	100,0
Meta	13401	0,4	4582	0,4	17983	0,4	74,5	25,5	100,0
Nariño	125705	4,0	144825	12,3	270530	6,3	46,5	53,5	100,0
Norte de Santander	18493	0,6	3630	0,3	22123	0,5	83,6	16,4	100,0
Quindío	11420	0,4	1322	0,1	12742	0,3	89,6	10,4	100,0
Risaralda	34739	1,1	8823	0,7	43562	1,0	79,7	20,3	100,0
Santander	40394	1,3	19614	1,7	60008	1,4	67,3	32,7	100,0
Sucre	66093	2,1	55645	4,7	121738	2,8	54,3	45,7	100,0
Tolima	11278	0,4	4553	0,4	15831	0,4	71,2	28,8	100,0
Valle	966258	30,8	125911	10,7	1092169	25,3	88,5	11,5	100,0
Arauca	4799	0,2	1126	0,1	5925	0,1	81,0	19,0	100,0
Casanare	3261	0,1	743	0,1	4004	0,1	81,4	18,6	100,0
Putumayo	6206	0,2	5424	0,5	11630	0,3	53,4	46,6	100,0
San Andrés	20687	0,7	13174	1,1	33861	0,8	61,1	38,9	100,0
Amazonas	812	0,03	56	0,005	868	0,02	93,5	6,5	100,0
Guainía	177	0,01	8	0,001	185	0,004	95,7	4,3	100,0
Guaviare	2335	0,07	548	0,05	2883	0,1	81,0	19,0	100,0
Vaupés	259	0,01	11	0,00	270	0,01	95,9	4,1	100,0
Vichada	793	0,03	18	0,00	811	0,02	97,8	2,2	100,0
Total nacional	3132448	100,0	1178991	100,0	4311439	100,0	72,7	27,3	100,0

Fuente: procesamiento Redatam Plus página Web censo 2005; www.dane.gov.co/censo/Sistema Redatam.

Ahora bien, las dos áreas de interés en este estudio participan respecto al total departamental y nacional de la siguiente manera (Cuadro 3): en el caso de los indígenas de los 11 municipios de la Costa Pacífica nariñense sobre el total departamental representan el 16,1%, el 18% en el resto y el 4,4% en cabecera; en el total nacional son el 1,8% y el 2,2% en el resto. En Cali son más del 40% del total y más del 70% en cabecera del total departamental, por el contrario al nivel nacional son menos del 0,7% pero el 3,1% de los indígenas urbanos.

Cuadro 3. Participación de la población indígena y afrocolombiana de la Costa Pacífica nariñense y Cali en cada departamento y en el total nacional de cada grupo étnico-racial, censo 2005.

	Indígenas					
	11 municipios Costa Pacífica Nariñense			Cali		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Nariño	16,1%	4,4%	17,9%	-	-	-
Valle	-	-	-	42,4%	73,8%	2,3%
Nacional	1,8%	0,3%	2,2%	6,8%	31,0%	0,2%

	Afrocolombianos					
	11 municipios Costa Pacífica Nariñense			Cali		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Nariño	94,4%	93,5%	95,1%	-	-	-
Valle	-	-	-	49,3%	55,0%	5,6%
Nacional	5,9%	3,7%	11,7%	12,5%	17,0%	0,6%

El 70,0% de la población de Nariño es sin pertenencia étnica, el 19,0% afrodescendiente y el 11,0% indígena; por el contrario en la región Pacífica nariñense el 85,7% es afrodescendiente, el 8,4% indígena y el 5,9% sin pertenencia étnica. Por otro lado, la participación porcentual indígena es menor que la departamental con el 8,4% y la minoría demográfica es la población sin pertenencia étnica con apenas el 5,9%.

En el caso del pueblo Awá Kuaiker, de acuerdo a datos del censo 2005, constituye el segundo grupo en importancia demográfica de población indígena del departamento de Nariño, con el 14,4%, después de los Pastos que

Cuantos somos,
como vamos.



constituyen el 79,5% de la población indígena departamental. El número de personas que se autoreconocieron pertenecientes al pueblo Awá Kuaiker en el censo para el total departamental fue 22.351. La mayor concentración de este pueblo se encuentra en el municipio de Ricaurte, seguido de los municipios de Barbaças y Tumaco. Apenas el 2,8% de los efectivos Awá Kuaiker reside en las cabeceras municipales del departamento.

Los afrocolombianos en la Costa Pacífica nariñense son más del 90% de la población negra (Cuadro 3) del departamento de Nariño (94% en cabecera y 95% en el resto), y respecto al total nacional, alrededor del 6% y el 11,7% de la población rural afrocolombiana. En Cali son la mitad de la población afrocolombiana del Valle y el 55% en las áreas urbanas del departamento; en el total nacional el 12,5% del total y el 17% de la población negra urbana (la mayor concentración en el país).

En síntesis las dos regiones (Cali y Costa Pacífica nariñense) son predominantemente afrocolombianas con un peso destacado en los totales nacional y departamental de la población negra y, por el contrario, un peso más bien marginal en el caso de la indígena; pero al tener en cuenta las características de la población indígena urbana del país, Cali es una ciudad de gran interés (Urrea y Viáfara, 2007), y en el caso de la costa nariñense se encuentra concentrado un grupo indígena binacional (los Awá) con un peso relativo en el conjunto de la población indígena del Pacífico colombiano. Por otra parte, la participación de la población indígena y afrocolombiana en el Pacífico es bien importante como se observa en el Cuadro 4: el 34% de la población indígena del Pacífico está en la Costa Pacífica nariñense, el 34,5% del resto y casi la cuarta parte de cabecera. En los afrocolombianos el 30,0% para el total, el 47,4% del sector rural y el 20,6% de las áreas de cabecera de todo el Pacífico.

Cuadro 4. Participación de la población indígena y afrocolombiana de la costa pacífica nariñense en la costa pacífica colombiana de cada grupo étnico-racial, censo 2005.

	Indígenas			Afrocolombianos		
	Costa Pacífica Colombiana			Costa Pacífica Colombiana		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Costa Pacífica Colombiana	34,0%	24,5%	34,5%	29,7%	20,6%	47,4%

Ahora bien, es necesario señalar el patrón de concentración de la población afrocolombiana. Cali es el primer municipio de población negra (ver Cuadro 5), lo cual tiene que ver con su papel histórico, desde mediados y sobre todo años setenta del siglo XX, al constituir el principal epicentro de inmigración afrocolombiana del país, incluso por encima de municipios como Cartagena, Barranquilla, Medellín y Quibdó. Por otra parte, llama la atención que el municipio de Tumaco tiene más población afrocolombiana que el municipio de Quibdó, constituyendo el sexto en importancia al nivel nacional.

Cuadro 5. Los diez municipios con mayor concentración de población afrodescendiente a nivel nacional.

Municipio	Población Afrodescendiente	% del total de población del municipio	Departamento
Cali	565758	26,2%	Valle del Cauca
Cartagena	332444	36,5%	Bolívar
Buenaventura	296936	88,5%	Valle del Cauca
Barranquilla	154415	13,2%	Atlántico
Medellín	147042	6,5%	Antioquia
Tumaco	145344	89,0%	Nariño
Quibó	109781	95,3%	Chocó
Bogotá D.C.	104701	1,5%	Bogotá D.C.
Turbo	101305	81,3%	Antioquia
Jamundí	60079	60,7%	Valle del Cauca
Subtotal	2017805		
% población Afrocolombiana	43,5%		



3.0

Caracterización sociodemográfica del municipio de Santiago de Cali en cinco conglomerados urbanos y uno rural con enfoque específico para las poblaciones afrodescendiente e indígena.



3.0 Caracterización sociodemográfica del municipio de Santiago de Cali en cinco conglomerados urbanos y uno rural con enfoque específico para las poblaciones afrodescendiente e indígena.

Se presenta a continuación una caracterización sociodemográfica del municipio de Santiago de Cali en cinco conglomerados urbanos y uno correspondiente a la zona rural, con base en la información del censo 2005. El objetivo primordial es aportar elementos para lineamientos de política pública dirigidos a las poblaciones afrodescendiente e indígena en el municipio.

Para efectos analíticos la categoría sociológica de **conglomerado urbano** hace referencia a una agregación de comunas que ordenan el territorio municipal bajo los siguientes criterios: a) una contigüidad espacial con características geográficas similares (por ejemplo, área de ladera) y distribución espacial a partir del centro urbano (centro, centro oriente, oriente); b) distribución urbano-rural de la población, por lo que se construyó un conglomerado "rural"; c) el peso demográfico de la población afrodescendiente por comunas y sector censal de acuerdo a los datos del Censo 2005, por considerar este peso demográfico un importante indicador de segregación espacial socio-racial del territorio municipal asociado a la geografía urbana (Barbary y Urrea, 2004). Este último criterio permite diferenciar los conglomerados oriente y centro oriente, con pesos bien diferentes de concentración de población negra, al igual que su variación en los demás conglomerados (centro, ladera y rural).

De esta manera se tienen los siguientes seis conglomerados: conglomerado oriente (comunas 7, 13, 14, 15 y 21); centro oriente (comunas 8, 11, 12 y 16); centro norte (comunas 3, 4, 5, 6, 9 y 10); ladera (comunas 1, 18 y 20); corredor norte-sur (comunas 2, 17, 19 y 22); y zona rural (centros poblados y resto disperso).

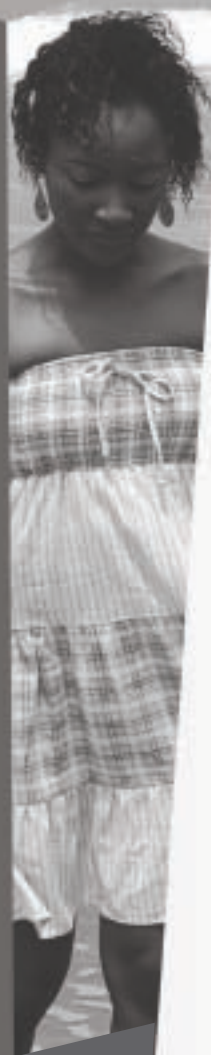
Debido a que los indígenas constituyen una población minoritaria con una distribución dispersa en el espacio urbano-rural, no es pertinente un análisis sociodemográfico por conglomerados para la población indígena (véase Mapa 2); por esta razón se hace una presentación agregada para el conjunto del municipio.

3.1 Análisis sociodemográfico de la población de Cali por grupos étnico-raciales, según seis conglomerados de comunas y la zona rural y total municipal:

3.1.1 Distribución de la población afrocolombiana e indígena por comunas y conglomerados de comunas, incluyendo la zona rural.

El cuadro 6 presenta la participación porcentual de afrocolombianos e indígenas por comuna en Cali, y en el Anexo 1.1 y 1.3, el peso porcentual de la población afrocolombiana e indígena respectivamente por comunas, zona rural y LEAS (lugares de alojamiento especial) y para el total de Cali. Los gráficos del Anexo 1.2 y 1.4 la distribución porcentual de cada comuna, zona rural y LEAS sobre el total de las poblaciones afrocolombiana e indígena respectivamente en el municipio.

En Cali el 26,2% se ha autoreconocido como afrocolombiano, afrodescendiente, negro, mulato, Raizal, Palenquero (Cuadro 6, Anexo 1). Las comunas por encima del promedio de participación porcentual para el total del municipio son en orden de mayor a menor porcentaje, 14 (51,1%), 15 (49,9%), 21 (44,7%), 13 (37,9%), 7 (37,8%), 12 (37,5%), 11 (33,1%), y 16 (27,0%). Estas comunas concentran el 42,2% de la población caleña. En estas 8 comunas ubicadas hacia el oriente de la ciudad se encuentra un poco más del 65% de la población negra de Cali. El segundo grupo de comunas con moderada concentración de población afrocolombianas (entre el 20 y 25%) son la 4 (22,4%), 5 (21,0%) y 6 (20,6%). Por debajo de 20% hay tres tipos de comunas: a) las comunas más acomodadas donde viven las clases medias y clases altas de la ciudad con participaciones bajas, la comuna 2 (10,5%), la 22 (10,4%), la 17 (9,4%) y la 19 (9,0%); b) comunas pobres de zona rural (19,8%) y ladera, 18 (13,0%), 20 (12,6%), 1 (12,0%); c) comunas mixtas socialmente, 4 (22,4%), 5 (21,0%), 6 (20,6%), 8 (19,2%), 9 (16,8%) y 10 (15,3%), 3 (14,4%).



Cuadro 6. Participación porcentual de las poblaciones étnico-raciales por comuna en Cali.

	% Población en el municipio	% de población Afrocolombiana	% de población Indígena
Comuna 1	3,0	12,0	0,63
Comuna 2	4,9	10,5	0,37
Comuna 3	2,1	14,4	0,80
Comuna 4	2,7	22,4	0,50
Comuna 5	4,8	21,0	0,44
Comuna 6	8,2	20,6	0,42
Comuna 7	3,7	37,8	0,40
Comuna 8	4,7	19,2	0,42
Comuna 9	2,3	16,8	0,47
Comuna 10	5,0	15,3	0,28
Comuna 11	4,7	33,1	0,38
Comuna 12	3,2	37,5	0,50
Comuna 13	8,2	37,9	0,33
Comuna 14	7,3	51,1	0,43
Comuna 15	6,1	49,9	0,27
Comuna 16	4,6	27,0	0,47
Comuna 17	5,0	9,4	0,39
Comuna 18	4,8	13,0	0,81
Comuna 19	4,8	9,0	0,45
Comuna 20	3,1	12,6	0,96
Comuna 21	4,4	44,7	0,44
Comuna 22	0,4	10,4	0,65
Rural	1,7	19,8	0,65
Cali total	100,0	26,2	0,50

La distribución de la población negra e indígena por los conglomerados propuestos es la siguiente (Cuadro 7): a) la población que se autoreconoció como afrodescendiente en el censo del 2005 constituyó para ese año el 44,6% de la población del oriente, el 28,6% del centro oriente, el 19,1% del centro norte, el 12,9% de ladera, el 9,6% del conglomerado corredor norte-sur, y el 19,9% de la zona rural; b) respecto a la población indígena en cuatro conglomerados (oriente, centro oriente, centro norte y corredor norte-sur) es el 0,4% de la población de esos conglomerados, mientras en ladera es el 0,8% y en la zona rural el 0,6%. La población sin pertenencia étnica-racial es más del 80% en los conglomerados centro norte, ladera y corredor norte-sur, en ladera es cercana al 80% pero ligeramente por debajo, en el centro oriente es cerca al 71% y en el oriente es el porcentaje más bajo con el 55,4%.

Cuadro 7. Concentración de población total y étnico-racial por conglomerados en el municipio de Cali, censo 2005.

	% sobre la Población de Cali	% Población Indígenas	% Población Afrodescendientes	% Población No étnicos
Cali Total	-	0,5%	26,2%	73,3%
Oriente	29,8%	0,4%	44,6%	55,0%
Centro-Oriente	17,2%	0,4%	28,6%	70,9%
Centro-Norte	25,1%	0,4%	19,1%	80,5%
Ladera	11,0%	0,8%	12,9%	86,3%
Corredor Norte-Sur	15,2%	0,4%	9,6%	89,9%
Rural	1,7%	0,6%	19,9%	79,5%

Los Mapas 1 y 2 presentan la distribución espacial de la población afrocolombiana e indígena en la cabecera municipal de Cali.

En el Mapa 1 se tienen 5 escalas de concentración de población afrocolombiana de acuerdo al porcentaje de personas que se autoreconocieron bajo alguna categoría que la reúne respecto a la población total por manzana agregadas al nivel de sector censal: mayor de 53,4%, entre 40,6% y 53,4%, entre 27,7% y 40,5%, entre 14,7% y 27,6%, hasta 14,6%.

Se puede observar cómo las comunas 13, 14, 15 y 21 y una parte de las comunas 11 y 12 presentan los rangos mayores de concentración: entre 40,6% y 53,4% y por encima de 53,4%, o sea, que más del 40% y más del 53% de la población de varios de los sectores censales en esas comunas es afrocolombiana. Las comunas 5, 6, 7, 8, 16 y parcialmente las comunas 3, 9 y 10, tienen sectores censales con concentraciones más moderadas de gente negra, entre 27,7% y 40,5% y entre 14,7% y 27,6%; en cierto modo también algunos sectores censales de las comunas 18 y 22 presentan una concentración de dos sectores censales con rango moderado, entre 14,7% y 27,6%; igualmente, algunos sectores censales más reducidos de las comunas 1 y 2 también se ubican en este rango. La mayor parte de sectores censales de las comunas 1, 2, 3, 10, 17, 19, 20, 22, y una parte de las comunas 4 y 9, tienen en cambio una concentración menor, hasta 14,6% de gente negra.

Cuantos somos,
como vamos.



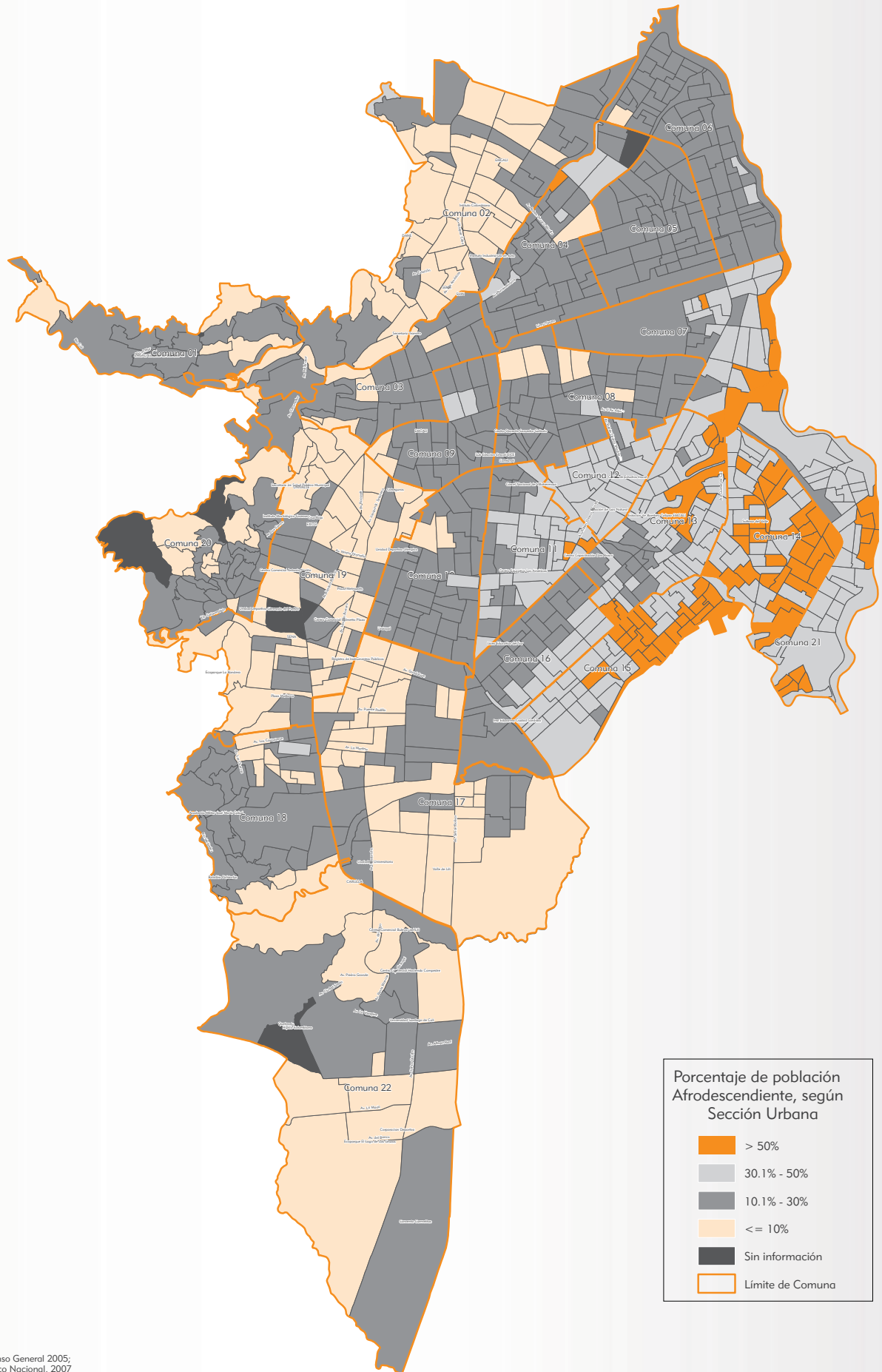
En el caso de la población indígena, por tratarse de un grupo minoritario que llega a menos de 10.000 personas, el Mapa 2 muestra un patrón muy diferente, el cual requiere un diseño de representación cartográfica completamente distinto al de la gente negra. En este caso hemos usado circunferencias con una escala de rangos de concentración de minoría muy reducida. Por ejemplo, la circunferencia con el mayor rango fluctúa entre 1,01% y 8,7%, la segunda entre 0,71% y 1,0%, la tercera entre 0,51% y 0,7%, la cuarta entre 0,31 y 0,5%, y el menor de todos entre 0,0% y 0,3%.

Mapa 1. Concentración de la población afrocolombiana de cabecera en el municipio de Cali.



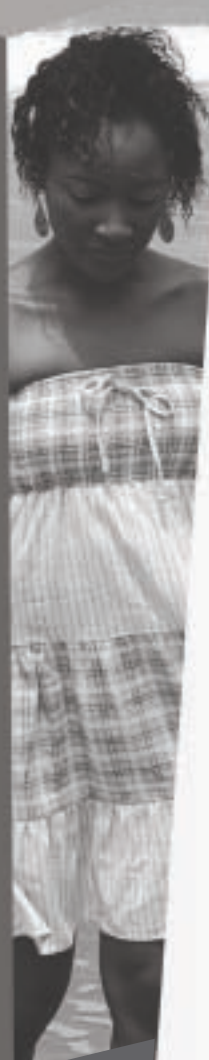
REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Población Afrodescendiente



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geoestadístico Nacional, 2007
Espacializado en: Dirección de Geoestadística
Fecha: Marzo de 2009

Cuantos somos,
como vamos.



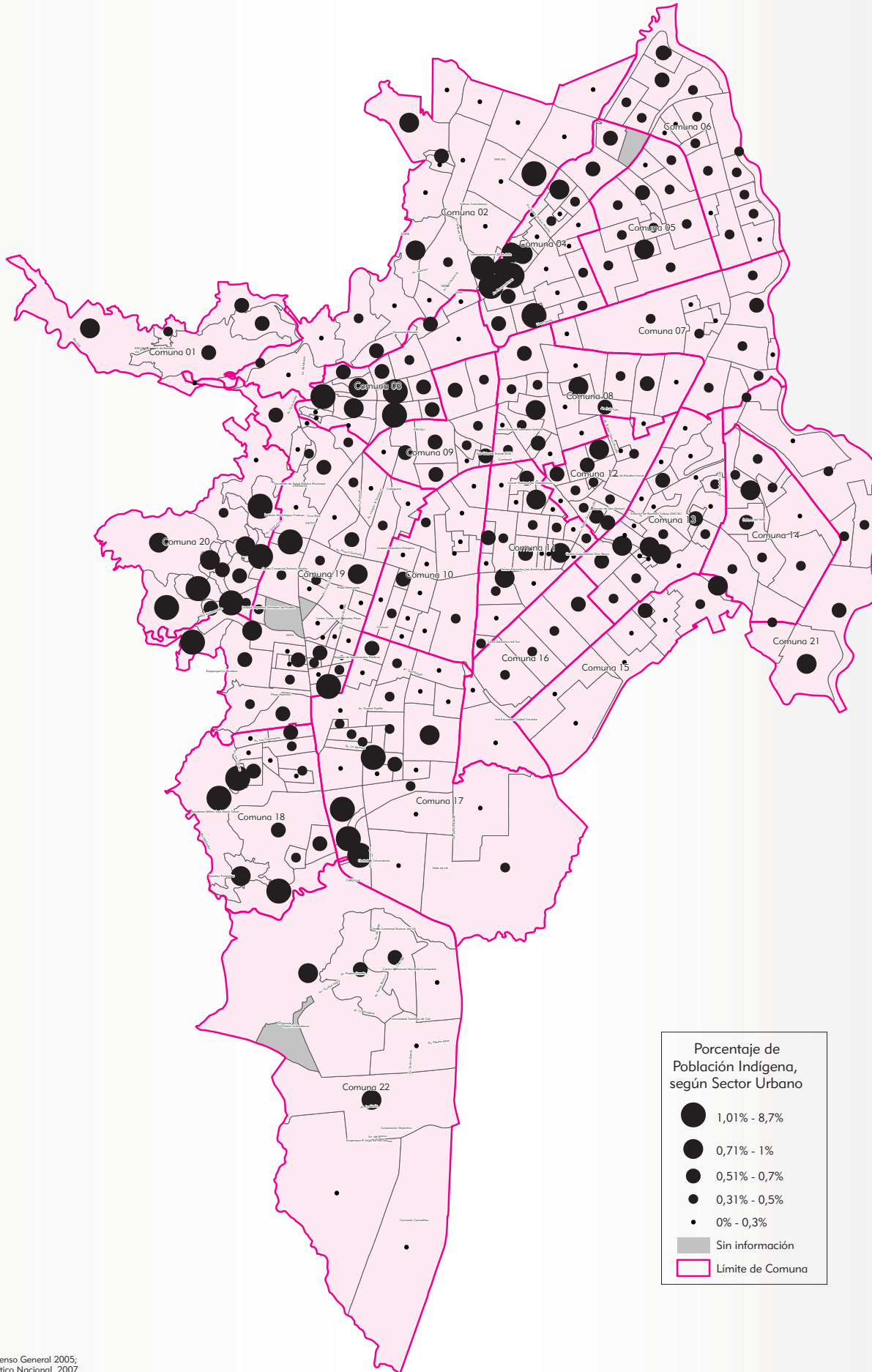
22

Mapa 2. Concentración de la población indígena de cabecera del municipio de Cali.



REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Porcentaje de Población Indígena



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marca Geostadística Nacional, 2007
Espacializado en: Dirección de Geostadística
Fecha: Mayo de 2009

Un primer nodo de concentración está ubicado entre las comunas 4 y 2, barrios Fátima, Sultana, Berlín, San Francisco, la zona de la terminal de transporte de Cali y la antigua fábrica de la Licorera del Valle. Cerca de allí se encuentra una zona de concentración en el barrio El Porvenir. El segundo nodo de concentración es el área del centro, barrios El Calvario, San Pascual, Santa Rosa, San Pedro y San Nicolás, especialmente en hoteles y casas de inquilinato. Una tercera zona de alta concentración corresponde a diversos barrios de la comuna 20, en barrios como Pueblo Joven, parte baja y media de Siloé,

Cuantos somos,
como vamos.



Belisario Caicedo, Tierra Blanca, Belén, Brisas de Mayo, La Sultana, etc. Una cuarta zona de puntos de concentración de indígenas lo constituye la parte alta de la comuna 18, barrio Los Chorros, Polvorines, Alto Nápoles. Otros sectores de concentración lo constituye el sur oriente en la comuna 16, barrios como Mariano Ramos, República de Israel, Unión de Vivienda Popular y Antonio Nariño. Hay también focos de concentración importantes en las comunas 14, 15 y 21, barrios como Mojica, El Poblado II, Morichal, Naranjos I y II, Marroquín, Pízamos I y II, etc. Hay núcleos en las comunas 17 y 19, pero que responden más a mujeres indígenas en el servicio doméstico, lo mismo en las comunas 2 y 22 (Ver Mapa 2).

El Cuadro 8 presenta la distribución porcentual de pueblos indígenas en Cali en el censo 2005. Se observa que el grupo étnico Nasa participa con más de la cuarta parte de la población, siendo el mayoritario (27,4%). El segundo grupo corresponde a "indígena no identificado" (que desconoce el grupo étnico al cual pertenece), con el 25,3%. La población Yanacona y Guambiana siguen en importancia (9,7% y 5,4% respectivamente), luego los Pastos (4,0%). Curiosamente los Nukak tienen la misma participación porcentual que los Pastos con el 4,0%. Les siguen los Pijao (Coyaima y Natagaima) con el 3,8%. Llama la atención que en el censo 2005 apenas el 1,4% se autoreconoció como Inga.

Cuadro 8. Distribución de la población indígena de la ciudad de Cali según pueblo indígena de origen.

Pueblo	Población	%
Nasa	2589	27,4
Indígena no identificado	2396	25,3
Yanacona	920	9,7
Guambiano	510	5,4
Pastos	383	4,0
Nukak	377	4,0
Coyaima Natagaima	362	3,8
Muisca	322	3,4
Inga	132	1,4
Coconuco	99	1,0
Camëntsa	88	0,9
Awá Kuaiker	86	0,9
Otros pueblos	1202	12,7
Total	9466	100,0

3.1.2 Estructuras de población por grupo étnico-racial del municipio.

En este aparte se aborda una presentación de las pirámides de población y de los principales indicadores sociodemográficos que permiten describir las distintas estructuras de población según grupos étnico-raciales, lo cual es un elemento importante para visualizar los diferenciales sociodemográficos en el interior del municipio de Santiago de Cali.

3.1.2.1 Pirámides de tres grupos étnico-raciales de Cali.

Para efectos analíticos este estudio ha procesado y organizado la información censal disponible a partir de tres grandes grupos étnico-raciales: población indígena, población afrodescendiente (también denominada afrocolombiana o negra) y población sin pertenencia étnica-racial (la cual se aproxima al conjunto de la gente mestiza y blanca)¹.

El Gráfico 1 se compone de cuatro pirámides correspondientes a la población total del municipio, la segunda pirámide a la población indígena que reside en Cali, la tercera a la población afrodescendiente y la cuarta a la población sin pertenencia étnica (o población mestiza-blanca).

Las tres pirámides de indígenas, afrodescendientes y sin pertenencia étnica (población mestiza-blanca) presentan importantes diferencias entre sí, sobre todo la segunda pirámide, referida a la población indígena, con las demás pirámides. Se trata de una pirámide muy distinta a la total de Cali, a la afrocolombiana y a la sin pertenencia étnica, típica de un grupo poblacional constituido por migrantes selectivos, con reducida población infantil, y alguna gente en edades mayores, constituida por antiguos y recientes migrantes; con una sobrepertenencia de mujeres entre 15 y 44 años y una población mayor entre 50 y 70 años que presenta un relativo mayor engrosamiento si se compara con las otras pirámides.

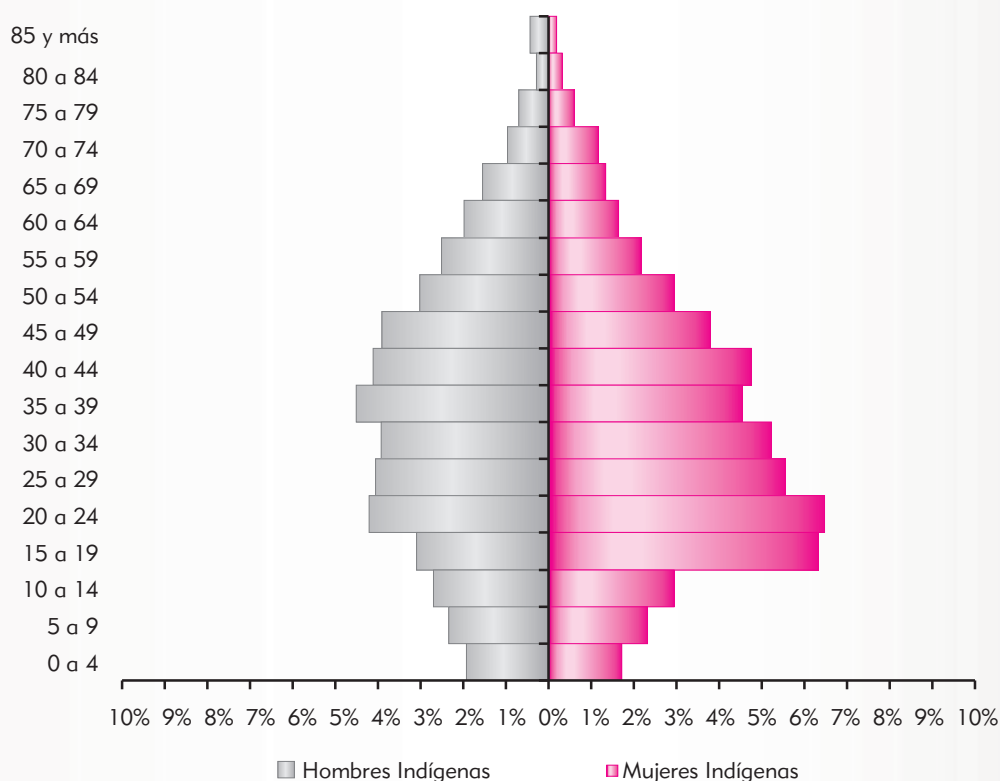
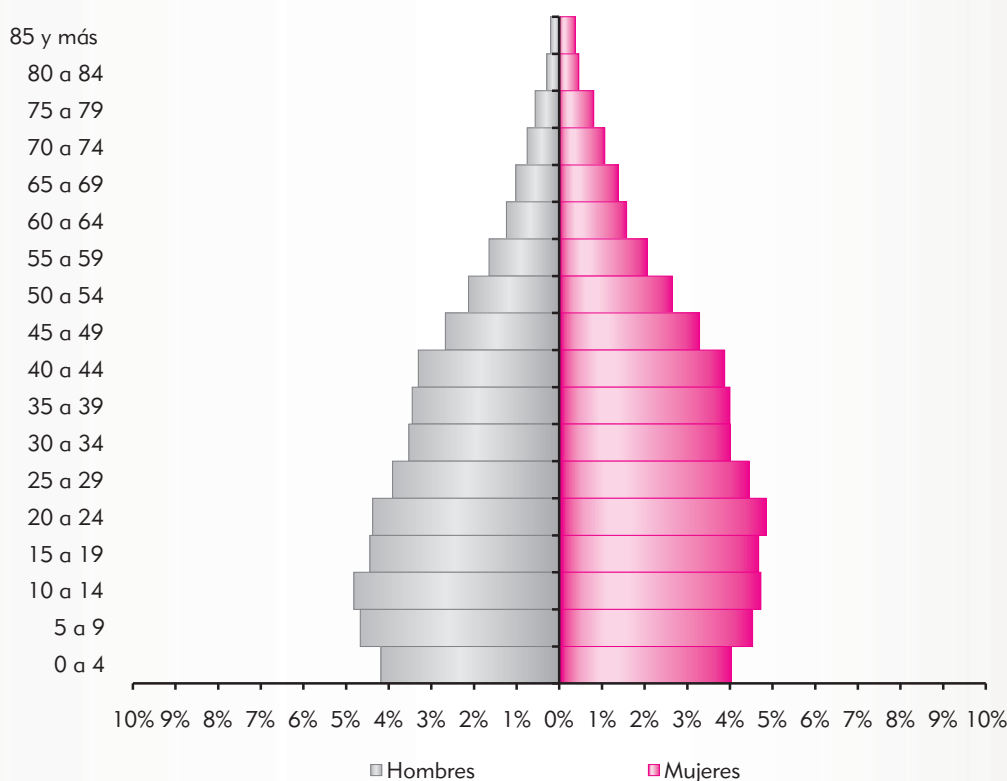
La población sin pertenencia étnica (cuarta pirámide), es la que presenta la mayor reducción de los grupos etáreos de la base piramidal: 0-4 años, 5-9 años, 10-14 años, 15-19 años, incluso comparándola con la pirámide de Cali total, a pesar de la similitud entre estas dos pirámides. Aún más, en ella las poblaciones hasta los 39 años tienen menor participación porcentual que las registradas en la pirámide de Cali total. En cambio, a partir de los 40 años sistemáticamente todos los grupos de edad quinquenal tienen mayor participación que los registrados en la pirámide de Cali total.

La población afrodescendiente (tercera pirámide) presenta hasta los 39 años valores porcentuales su-

¹La que en el módulo de la pregunta de autoreconocimiento étnico del censo 2005 respondió "ninguna de las anteriores".

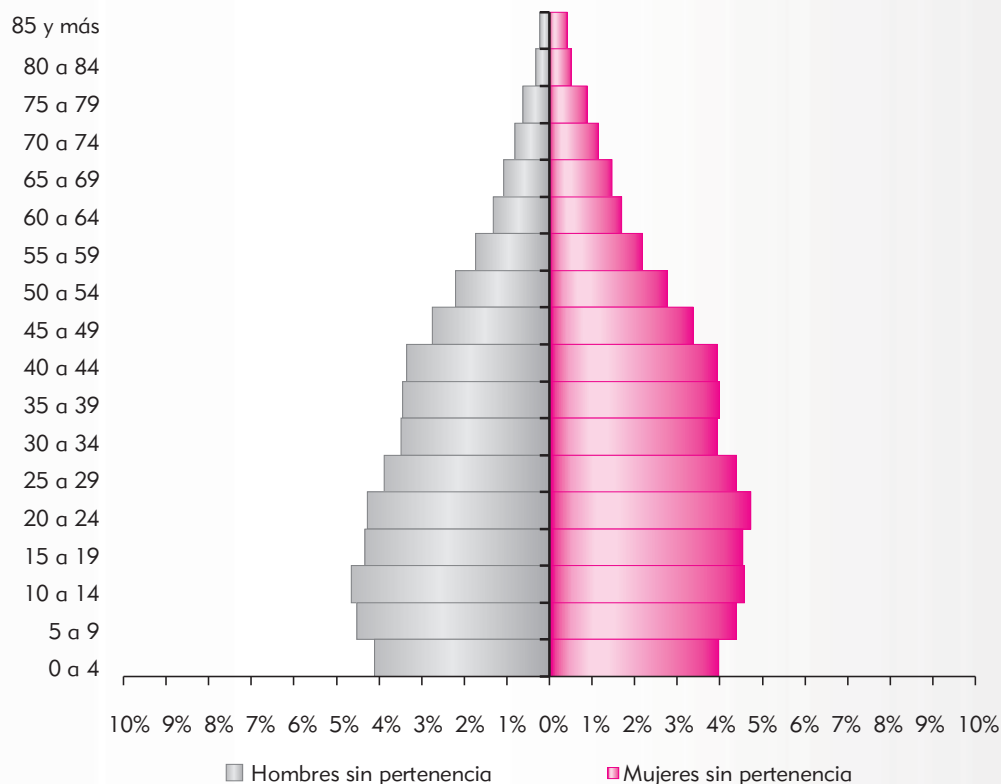
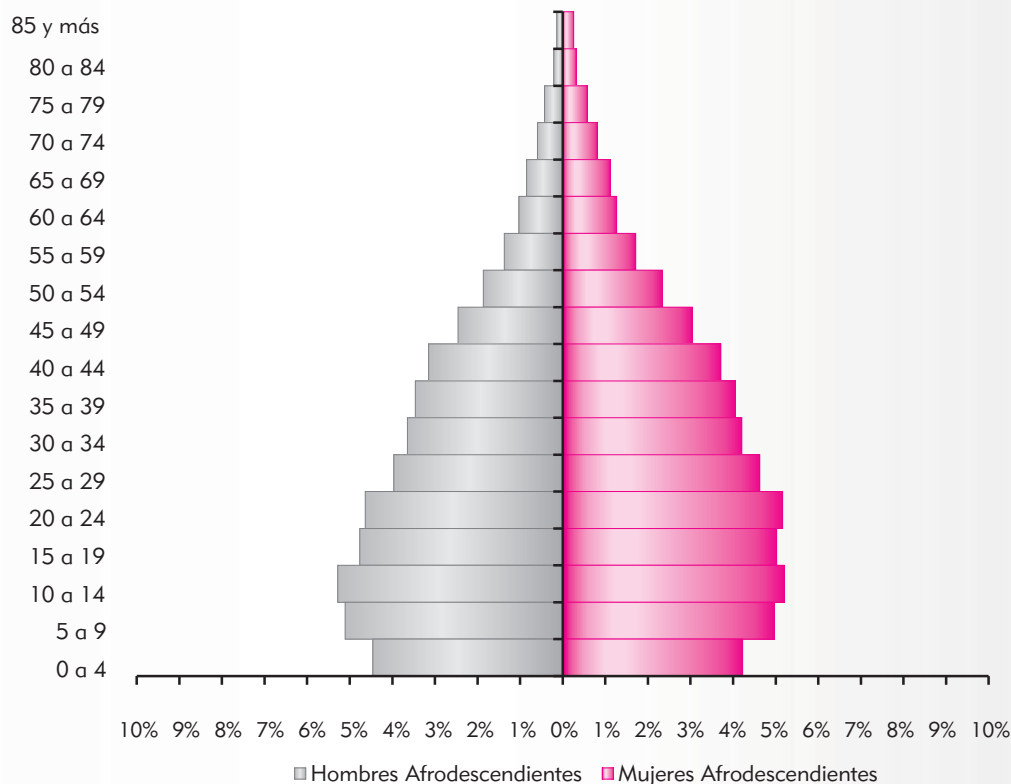
periores a los registrados en la pirámide de Cali total para las mismas edades quinquenales y a partir de los 40 años los valores porcentuales son menores. Este efecto es mayor respecto a la pirámide sin pertenencia étnica. Pero el otro aspecto importante a tener en cuenta es que la pirámide de la gente negra en Cali ofrece el mayor engrosamiento en los grupos etáreos correspondientes a niños de 5-9 años y sobre todo adolescentes de 10 a 14 años, a pesar de la evidente reducción del primer grupo etáreo, base de la pirámide (0-4 años), lo que revela la entrada en una dinámica de transición demográfica. Sin embargo, a pesar de esta reducción, como antes se advirtió, la base de la pirámide tiene una mayor participación porcentual que la registrada en las pirámides de Cali total y sin pertenencia étnica. Por ello, se trata de una población más joven que el conjunto de la población del municipio y por supuesto que la población blanca-mestiza (sin pertenencia étnica). El Gráfico 2 que se muestra a continuación revela muy bien lo que se ha comentado.

Gráfico 1. Pirámides de población para Cali total, población indígena, afrodescendiente y sin autoreconocimiento, censo 2005.



Cuantos somos,
como vamos.





3.1.2.2 Pirámides superpuestas de población afrodescendiente versus sin pertenencia étnica para los seis conglomerados de Santiago de Cali²

Ahora procedemos a realizar un análisis de los seis conglomerados en los que hemos desagregado el municipio de Santiago de Cali para efectos de observar los diferenciales sociodemográficos de acuerdo a patrones sociohistóricos de desarrollo de la ciudad y en general del municipio a lo largo del siglo XX hasta ya entrado el siglo XXI.

El Gráfico 2 corresponde a la superposición de las pirámides tercera y cuarta del gráfico 1, o sea, la afrocolombiana versus la sin pertenencia étnica (población blanca-mestiza). Este gráfico es muy útil para usarlo de referencia comparativa con los seis conglomerados.

La pirámide del oriente (Gráfico 3) es en términos comparativos, no sólo con la de Cali total superponiendo las dos poblaciones, sino con los otros cinco conglomerados, la que expresa un diseño más abultado en la base piramidal hasta los 25 años. O sea, se trata del conglomerado en donde se concentra la población más joven del municipio en términos de participación de menores de 30 años en un determinado territorio urbano. Esto lo volvemos a ver a través de varios mapas de la ciudad (Mapas 1, 3, 5 y 6).

Un segundo aspecto a tener en cuenta es que en la región urbana de mayor concentración de gente negra, en la cual también hay población blanca-mestiza e indígena, se presentan diferenciales entre la población afrodescendiente y la sin pertenencia étnica, como lo indica la misma pirámide: la segunda presenta un mayor patrón de transición demográfica, lo cual significa que la gente negra es más joven en promedio que la gente sin

²No debe olvidarse respecto a la población indígena sólo se ha generado una pirámide para el total del municipio, debido a su reducido tamaño y dispersión en las diferentes comunas y zona rural del municipio (ver el gráfico 1, segunda pirámide, de la cual ya se hizo una descripción detallada).

pertenencia étnica en ese conglomerado, si bien las siluetas de ambas poblaciones son muy similares. El Gráfico 4, correspondiente al conglomerado centro oriente revela una pirámide con una silueta de mayor entrada en la transición demográfica, con grupos etéreos entre 25 y 49 años que han ganado un considerable peso porcentual, con reducción de los grupos menores de 20 años, aunque todavía el grupo de 10-14 años se destaca. También es claro el envejecimiento por el grosor de las edades de 50 años y más. Aquí las dos poblaciones (afrodescendiente y sin pertenencia étnica) se parecen bastante, aunque ya es claro que la gente negra en este conglomerado presenta una base piramidal (0-4 años) mucho menor que la gente sin pertenencia étnica, no obstante en las edades de 50 años y más ligeramente la población sin pertenencia étnica gana más peso porcentual, pero los diferenciales son reducidos.

El Gráfico 5, del conglomerado centro norte muestra una pirámide en un proceso similar de transición demográfica que la precedente. Sin embargo, en este caso se trata de una pirámide de poblaciones más adultas-jóvenes y menos envejecidas que la del conglomerado centro oriente. Aquí hay un mayor peso de grupos de 20-24 y 25-29 años y una reducción de los grupos etéreos menores a 20 años. Por otro lado, entre la gente negra se observa un patrón más avanzado de transición demográfica al tener más reducciones en el grupo 0-4 años y una mayor participación entre 15 y 39 años.

El conglomerado de ladera (Gráfico 6) tiene una pirámide que ya muestra reducciones en su base piramidal, ligeramente más que en el caso del conglomerado oriente. Además, tiene un sobre crecimiento masculino entre 15 y 24 años de gente negra, grupos adolescentes y adultos jóvenes, debido posiblemente a inmigraciones en los últimos 5 años de fuera del municipio, pero quizás también desde otras regiones del mismo municipio. Este desbalance a favor de la población masculina afrocolombiana, adolescente y adulta joven, no se corresponde con el de la población sin pertenencia étnica, la cual en cambio tiene una pirámide más estándar sin modificaciones en su forma.

En este conglomerado de ladera se presentan fuertes diferencias entre las dos poblaciones: la gente negra enfrenta una reducción substancial de la base piramidal a diferencia de la gente sin pertenencia étnica, además de la sobre participación masculina negra antes comentada.

El conglomerado corredor norte-sur (Gráfico 7), compuesto por las comunas de mejores condiciones socioeconómicas (2, 17, 19 y 22), presenta una estructura demográfica de sociedades capitalistas centrales: una base piramidal bien estrecha, con poca población menor de edad, al punto que la población menor de 20 años constituye una franja porcentual ya reducida en el conjunto piramidal, con un claro engrosamiento entre las edades de 20 a 55 años. El envejecimiento es manifiesto pero sin generar riesgos demográficos por falta de población adulta joven y adulta productiva. Se trata de una pirámide de clases medias acomodadas y clases altas en la ciudad.

Cuantos somos,
como vamos.

Gráfico 2. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. sin autoreconocimiento – Cali total.

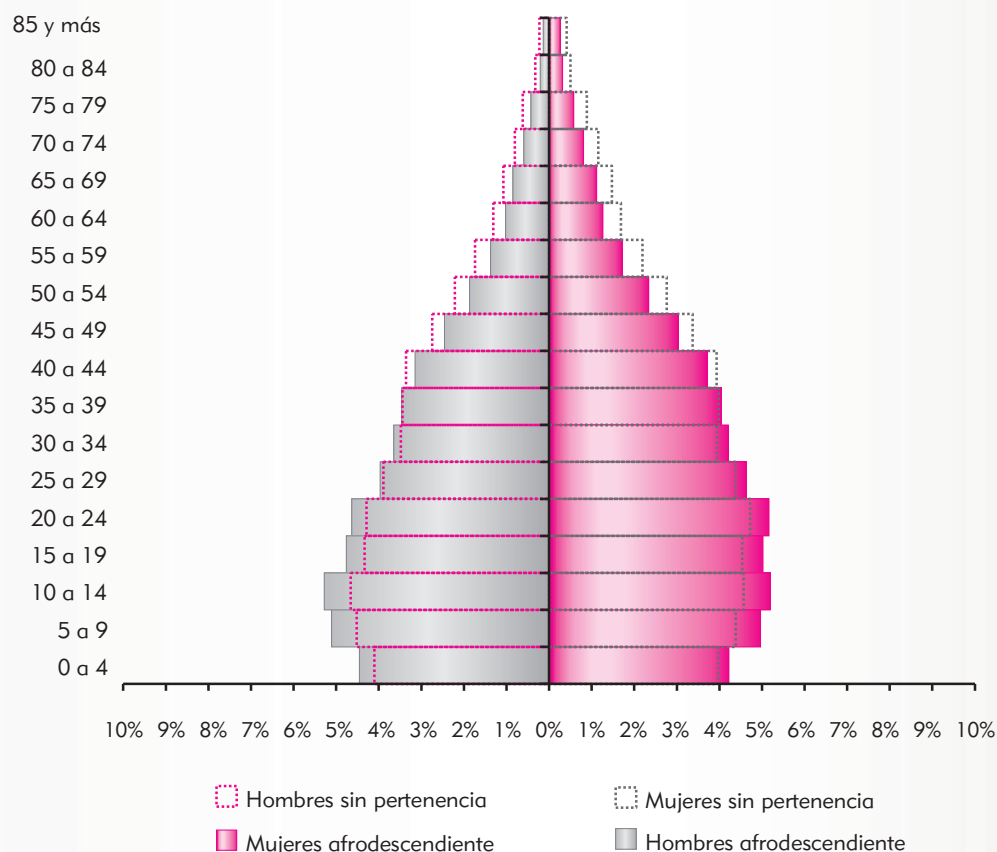


Gráfico 3. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. Sin autoreconocimiento – conglomerado Oriente - Cali.

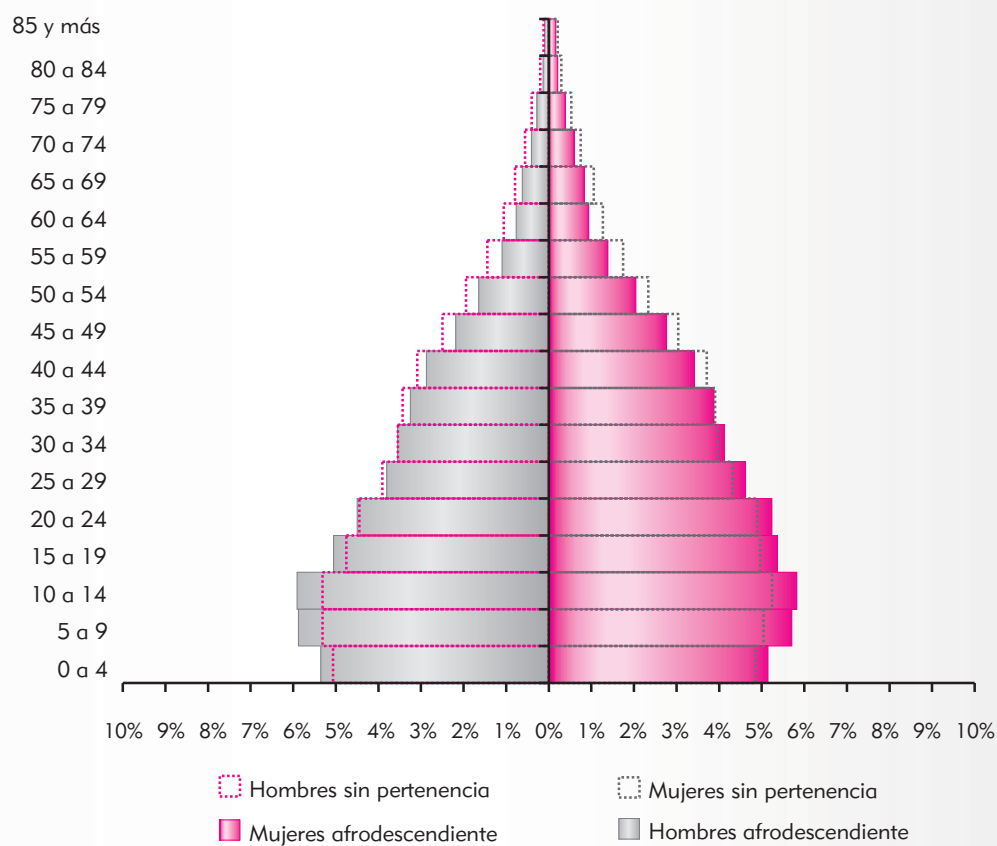
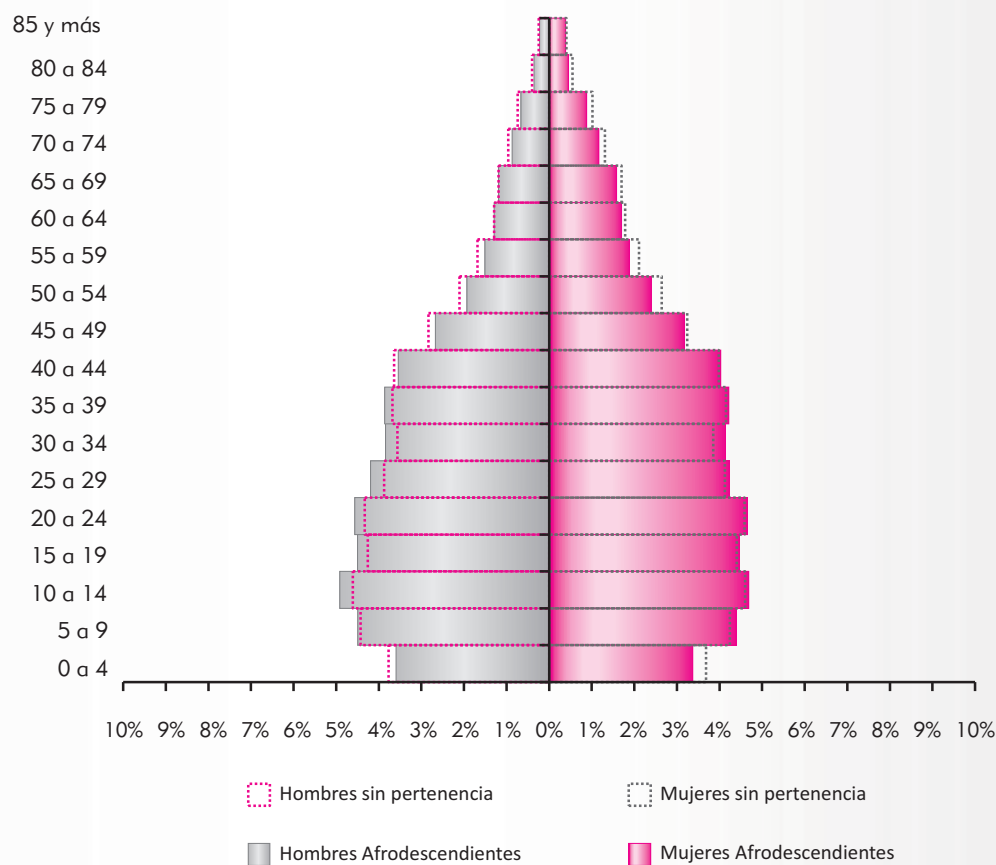


Gráfico 4. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. Sin autoreconocimiento – región Centro Oriente - Cali.



Cuantos somos,
como vamos.

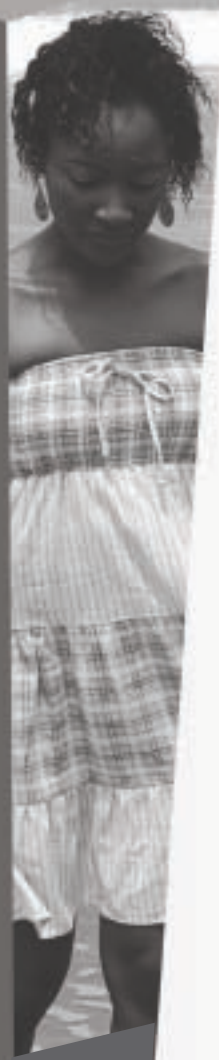
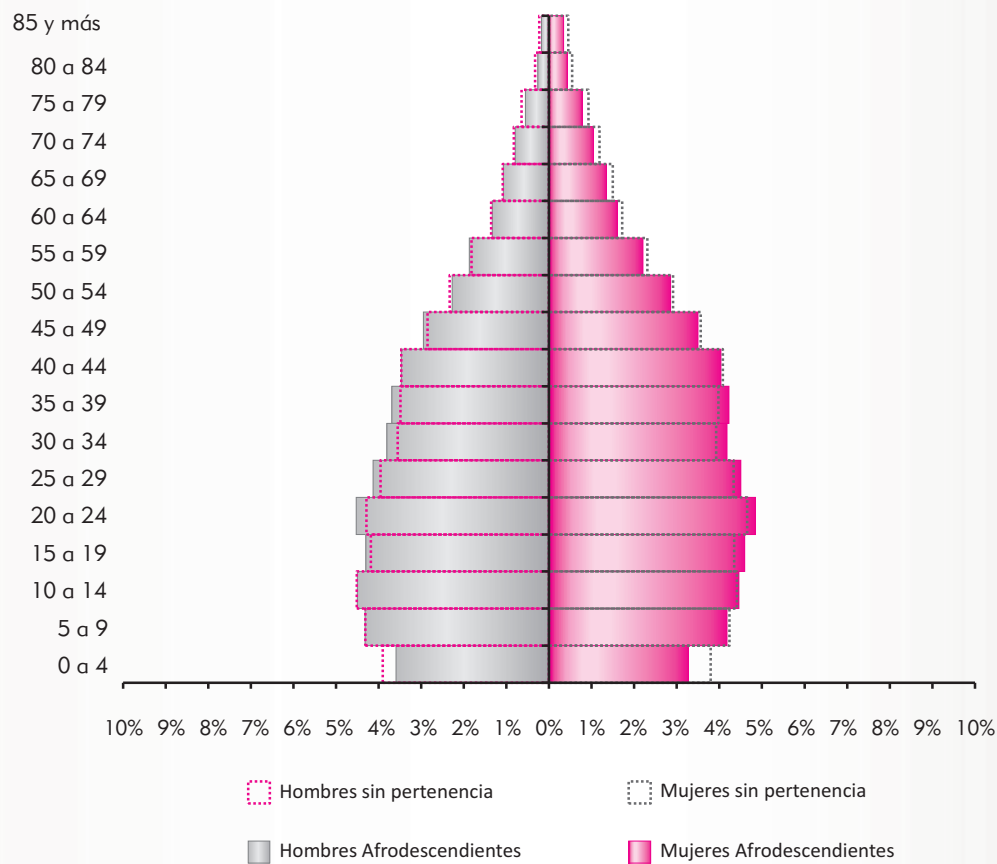


Gráfico 5. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. Sin autoreconocimiento - región Centro Norte - Cali.



Cuantos somos,
como vamos.

Gráfico 6. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. Sin autoreconocimiento - región Ladera - Cali.

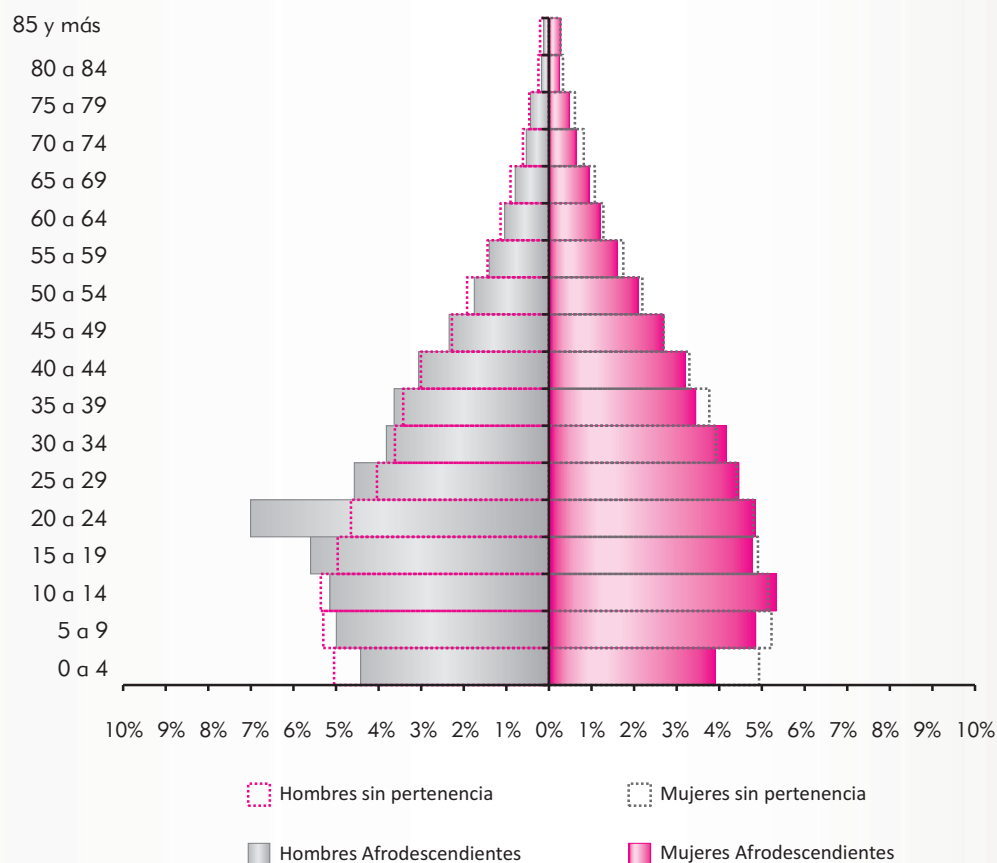


Gráfico 7. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. Sin autoreconocimiento - región Corredor Norte Sur - Cali.

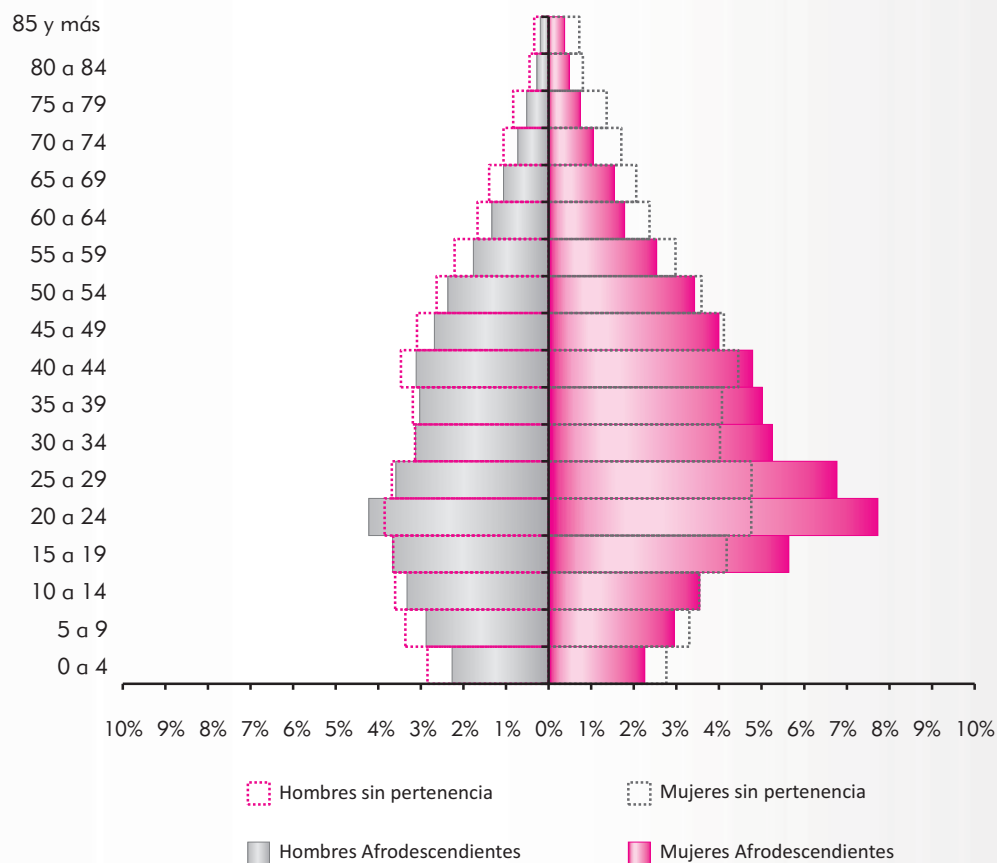
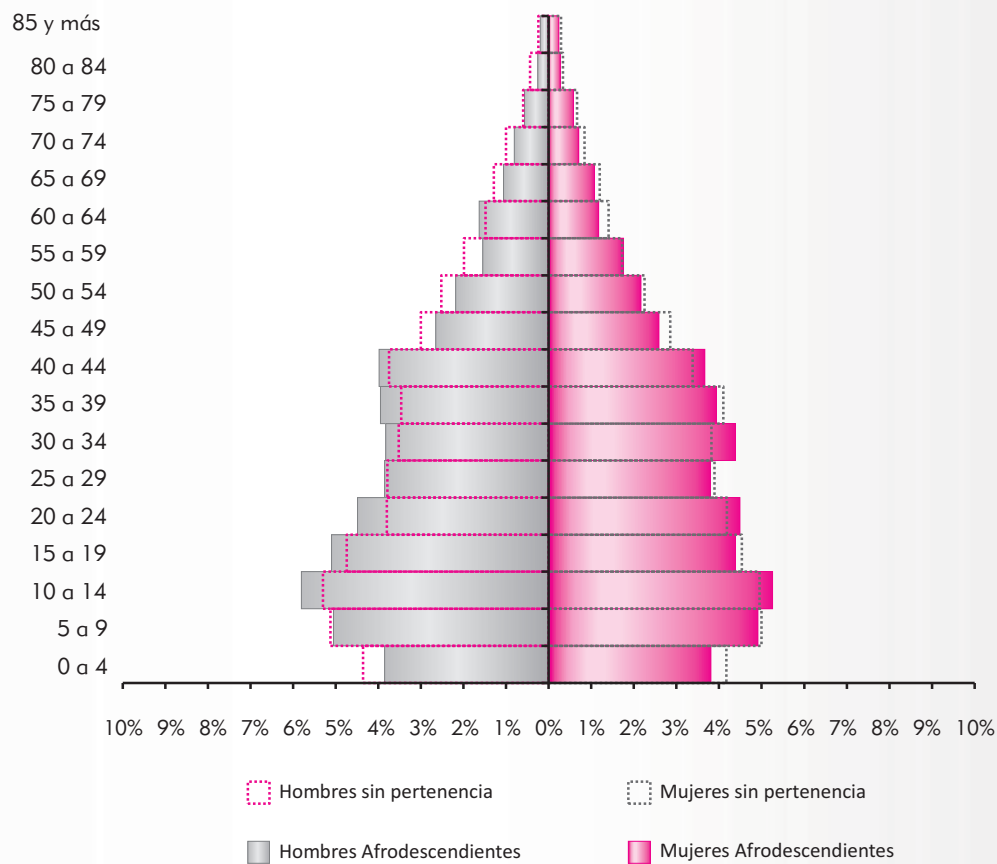


Gráfico 8. Pirámides superpuestas de la población afrodescendiente vs. Sin autoreconocimiento - Zona Rural - Cali.



En la pirámide del conglomerado corredor norte-sur aunque la gente negra presenta una silueta algo similar a la de la población sin pertenencia étnica, se observan grandes diferencias: a) la base piramidal de la gente negra es claramente bien menor a la de la gente sin pertenencia étnica; b) entre los 15 y 44 años se expande considerablemente la participación de la gente negra en el caso de las mujeres, presentándose una sobre participación femenina negra en estos grupos etáreos; c) a partir de los 50 años su participación es bien más reducida que la de la gente sin pertenencia étnica. Este tipo de estructura demográfica se relaciona con una fuerte participación de mujeres negras como empleadas domésticas para hogares de clases medias acomodadas y clases altas en los barrios residenciales de este conglomerado. No obstante, no puede desconocerse que en este conglomerado también se encuentra una población afrocolombiana de clases medias acomodadas, que si bien minoritaria no puede dejarse de lado en el análisis sociodemográfico (Urrea y Botero, 2010). Finalmente, el conglomerado zona rural (Gráfico 8) muestra una pirámide irregular para las dos poblaciones

Cuantos somos,
como vamos.



superpuestas, que puede diferenciarse entre una base piramidal en fuerte proceso de reducción (0-4 años y 5-9 años) y una expansión del grupo etéreo 10-14 años que en realidad se convierte en un nuevo piso intermedio de la pirámide, de nuevo una reducción hasta los 24 años, luego grupos con participaciones casi similares entre los 25 y 44 años, y a partir de los 45 años de nuevo descensos progresivos como si se tratase de otra pirámide. Este comportamiento demográfico corresponde a capas sociales de residentes "rurales" que proceden de distintos períodos de asentamiento, una buena parte correspondiente a traslados desde la cabecera y en otros casos lo que indica indirectamente son migraciones hacia barrios en la ciudad, conformando estas rupturas "geológicas". En cierto modo la gente negra en la zona rural se encuentra en una fase más avanzada en la transición demográfica con una menor base piramidal y más peso porcentual entre los grupos etéreos de 15 a 44 años que la población sin pertenencia étnica. También tiene una menor participación porcentual a partir de los 45 años.

3.1.2.3 Tasas de dependencia, razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, IM total por grupo étnico y en términos comparativos con el municipio.

Visto desde la perspectiva conceptual de la vulnerabilidad sociodemográfica, la estructura de población del conglomerado del oriente es la más joven y menos vieja del municipio, seguida de la población del conglomerado de ladera. Véase al respecto el Cuadro 9: las tasas de dependencia juvenil mayor y la dependencia senil menor se encuentran en el oriente, al igual que la mayor dependencia total. Luego sigue el conglomerado de ladera. Estas son las dos con el mayor riesgo de vulnerabilidad sociodemográfica, pero sobre todo el conglomerado del oriente.

En segundo lugar, la dependencia juvenil es mayor para los afrocolombianos en oriente frente a los sin auto-reconocimiento étnico (Cuadro 9), lo cual revela una mayor vulnerabilidad sociodemográfica para la gente negra del oriente. Sin embargo, este fenómeno es lo contrario en el conglomerado de ladera, mientras que las dependencias seniles son menores en ambos conglomerados para la población afrocolombiana. Como ya se dijo, si miramos los menores de 5 años en ambos grupos de ambos conglomerados urbanos se hace evidente que la población con base piramidal más amplia es la de oriente (10,5% afrocolombiana y 9,9% sin autoreconocimiento, contra 8,3% afrocolombiana y 10% sin autoreconocimiento en ladera).

Sin embargo, cabe anotar que aún teniendo la estructura poblacional de base más amplia, como antes se advirtió en el análisis de las pirámides, ya es evidente un proceso de transición demográfica aunque con procesos más reducidos de envejecimiento en los dos conglomerados para los dos grupos étnico- raciales.

Las tasas de dependencia juvenil para la población afrocolombiana en el conglomerado zona rural es intermedia entre los valores de la región oriente -superior- y ladera -inferior- de la misma población, sin embargo, la tasa de dependencia juvenil para la población sin autoreconocimiento es menor que la de la misma población en los dos conglomerados anteriores (45,5). Pero la tasa de dependencia senil de la zona resto es mayor para ambas poblaciones que la de los dos conglomerados anteriores, sobre todo en el caso de la población afrocolombiana (donde es de 8,8), por la histórica presencia de población negra en el suroriente de la ciudad, de tal forma que es superior a la del total de la ciudad (8,1).

En el caso del conglomerado oriente la transición se marca más en la población sin autoreconocimiento y sólo en los grupos de edades superiores a los 40 años la participación porcentual de la población afrocolombiana empieza a ser menor. Sin embargo, no así en la zona de ladera donde la población sin autoreconocimiento presenta una estructura más retrasada en la transición -de base más amplia, grupo de 0 a 5 años- que la descrita para la población afrocolombiana, aunque la pirámide muestra una sobrerrepresentación de hombres negros de 20 a 24 años que disiente de la tendencia. Esto está fuertemente relacionado con las diferencias de concentración de uno y otro grupo étnico-racial, en los dos conglomerados de mayor vulnerabilidad sociodemográfica de la ciudad y en los diferenciales en términos de la población infante y por ende de la carga sobre las mujeres en edad fértil, tanto de las mujeres negras como mujeres sin autoreconocimiento étnico (mestizas-blancas) en los sectores más pobres de estas regiones urbanas.

En el conglomerado centro-oriente las diferencias en las dependencias juveniles es mínima pero superior para la población sin autoreconocimiento, mientras que en el conglomerado centro norte esta diferencia se hace más considerable (Cuadro 9). Sin embargo, para ambos conglomerados la dependencia senil es mayor para la población sin autoreconocimiento, es decir que esta población es más envejecida que la afrocolombiana en ambos aunque levemente más joven, hecho que apunta a señalar que la estructura de edades de la población negra de estos dos conglomerados se encuentra más centrada en los grupos entre 15 y 64 años, grupos de edades económicamente más productivas. De este modo, las dependencias totales para la población sin autoreconocimiento étnico son mayores, tanto en el grupo de comunas de la región centro oriente como las de centro norte versus las de la población afrocolombiana.

Las estructuras de las pirámides de población evidencian lo anteriormente descrito: un proceso adelgazamiento de la base más marcado y un engrosamiento del cuerpo de la pirámides en la población afrocolombiana en superposición con la pirámide de la población sin autoreconocimiento étnico, que se presenta un poco más robusta en la cabeza de la pirámide, es decir en las poblaciones de edades adultas.

La población sin autoreconocimiento de la región corredor norte sur en cambio presenta una estructura de transición demográfica mucho más avanzada que la de cualquier otro grupo poblacional de las demás zonas de comunas: tasa de dependencia juvenil menor (27,8) y una tasa de dependencia senil mucho más alta (15,4). El caso de la población afrocolombiana de este grupo de comunas posee la tasa de dependencia juvenil más baja de todas las poblaciones (afrocolombianas y no étnicas) de los grupos de comunas establecidos (22,7), aunque la tasa de dependencia senil no es muy alta (9,2) en comparación, por ejemplo, con los de la misma población afrocolombiana de la región centro norte o centro oriente. Esto se puede explicar por la alta participación de mujeres negras mayores de 15 años en el trabajo doméstico de hogares de las comunas de esta región, típicamente sectores que contratan dichos servicios (hecho que también ocurre con las mujeres indígenas). Esta sobreparticipación de mujeres negras produce que el indicador de razón de mujeres en edad fértil por niños menores de cinco años sea el menor de todas las poblaciones (negras y no étnicas) de todos los conglomerados (11,5 contra 18,5 en el caso de la población sin autoreconocimiento de la misma región). Esta misma razón es superior

Cuantos somos,
COMOVAMOS.



a 20 para ambas poblaciones, aunque mayor para la sin autoreconocimiento tanto en la región centro oriente y centro norte, y superior a 30, tanto en oriente como en ladera (mayor para la población afrocolombiana en la primera -35,7 vs. 34,4- y para la no étnica en la segunda -30,2 vs. 35,9). Ver Cuadro 9.

Las masculinidades totales de las poblaciones de los distintos conglomerados revelan elementos que complementan lo anteriormente señalado. Por ejemplo, que la masculinidad de la población negra en la región corredor norte-sur es de 63 hombres por mujer, el más bajo de todos, sólo explicable por la sobreperticipación de mujeres negras en el trabajo de los hogares. La masculinidad de la población sin autoreconocimiento de la misma región es también bien baja (80,1), aunque no tanto como la de la población afrocolombiana. El resto de masculinidades son menores que 100 para todas las poblaciones afrocolombianas y no étnicas en todos los conglomerados con la señalada excepción de la población afrocolombiana del conglomerado de ladera donde el índice alcanza 103 hombres por cada cien mujeres.

Cuadro 9. Indicadores sociodemográficos: Tasas de dependencia, Razón de niños menores de 5 años por mujer en edad fértil e Índice de masculinidad, según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

	Tasa dependencia juvenil			Tasa dependencia senil			Tasa dependencia total		
	Indígenas		Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afrodescendientes	Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afrodescendientes	Sin pertenencia étnica
Cali total	17,7	44,7	39,5	9,4	8,1	11,3	27,1	52,7	50,8
Oriente	-	54,1	48,0	-	5,9	7,7	-	60,1	55,6
Centro Oriente	-	38,1	38,3	-	11,6	12,9	-	49,7	51,2
Centro Norte	-	35,3	37,5	-	9,9	11,5	-	45,1	49,0
Ladera	-	42,9	48,8	-	7,0	8,7	-	49,9	57,6
Corredor Norte - Sur	-	22,7	27,8	-	9,2	15,4	-	31,9	43,1
Zona Rural	-	45,5	45,0	-	8,8	10,7	-	54,3	55,8

	Razón hijos/mujeres fértil			Índice de masculinidad		
	Indígenas	Afrodescendientes	Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afrodescendientes	Sin pertenencia étnica
Cali total	9,9	29,1	28,0	85,1	90,1	89,1
Oriente	-	35,7	34,4	-	90,0	91,8
Centro Oriente	-	24,1	26,3	-	93,0	90,8
Centro Norte	-	22,9	26,7	-	90,8	89,1
Ladera	-	30,2	35,9	-	103,5	94,6
Corredor Norte - Sur	-	11,5	18,5	-	67,0	80,1
Zona Rural	-	28,1	31,9	-	103,2	101,5

Respecto a la población indígena se advierte que tienen las tasas de dependencia juvenil y la razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil más bajas, consistente con la pirámide poblacional ya analizada (ver segunda pirámide del Gráfico 5). Por ello tienen las menores tasas de dependencia total (Cuadro 9) y una tasa senil mayor que la registrada por la población afrocolombiana. Además, su IM total es aún más bajo que el de la afrocolombiana y sin pertinencia étnica, también solo explicable por el importante peso de mujeres mayores de 15 años que trabajan en el servicio de los hogares del conglomerado corredor norte-sur.

Mapas 3 y 4 (tasas de dependencia juvenil y senil para la cabecera del municipio) y Mapa 5 (proporción de hombres sobre el total de la población, cabecera municipal).

Las poblaciones con las más altas dependencias juveniles de la ciudad (Mapa 3) son las ubicadas en el oriente y ladera occidental. Los valores más altos se encuentran precisamente entre las poblaciones de estos dos conglomerados que más se alejan del eje vertical que parte la ciudad, señalando claramente los patrones de exclusión socioespacial urbana. Sin embargo, es mucho amplía la "mancha" más roja que señala los sectores donde la dependencia juvenil es mayor en el sector de oriente justo en la ribera del río Cauca.

Es también considerablemente alta esta dependencia juvenil en una buena porción del conglomerado centro oriente y en la zona nororiental de centro-norte (comunas 4, 5 y 6), justamente en los sectores más cercanos al río de esta región, donde las poblaciones afrocolombianas son mayoría y donde ha habido recientemente asentamientos de población desplazada. A este grupo de sectores con alta dependencia juvenil se suma el sector más al sur de la comuna 22 de la región corredor norte sur.

Otro grupo de barrios de las comunas del conglomerado centro-oriente y centro norte se encuentran en rangos semejantes (entre 0,237 y 0,498) algunos de los barrios del conglomerado corredor norte-sur, sobre todo en las comunas 22 y 17. Finalmente, otro más reducido sector de la región corredor norte sur tiene las dependencias juveniles más bajas de la ciudad (barrios de comunas como la 2 y la 19), junto a los barrios más cercanos al "centro" urbano muy próximo al corredor norte sur entre comunas 2 y 19.

Correlativo a esto las tasas de dependencia senil de la población de la ciudad (Mapa 4) se presentan en las zonas donde las tasas de dependencia juvenil son más bajas. Es decir, que los sectores de menores dependencias juveniles son a la vez los más viejos: sectores del "centro" urbanos sobre todo del corredor norte-sur (comunas 2 y 19) y la comuna 3 del centro norte, además de algunos sectores de la comuna 17.



A medida que la población de la ciudad se encuentra ubicada más lejos del eje vertical que la divide, las dependencias seniles se hacen menores, es decir que hay menos viejos en proporción de la población y la carga se concentra en los menores. Los sectores más apartados de la zona de ladera sobre la cordillera son los más jóvenes, a la vez que el espectro amarillo que en el mapa se despliega en la conglomerado oriente a la rivera del río, donde la población afrodescendiente es mayoría.

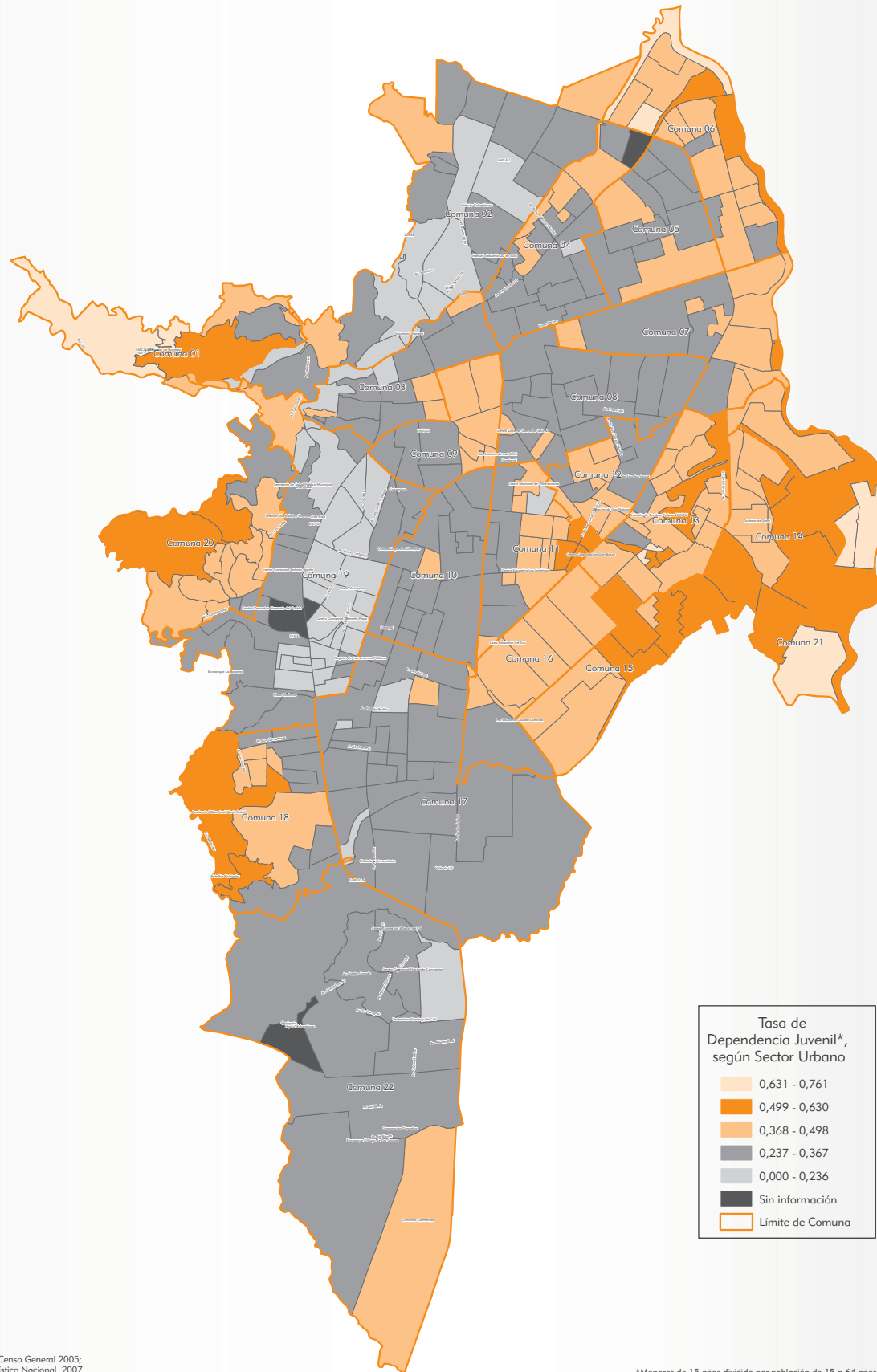
El Mapa 5 tiene un patrón de distribución que separa a la ciudad en dos grandes grupos: el conglomerado corredor centro-sur con el rango más suave (color verde claro), hasta un 44,3% de población masculina respecto a la población total, versus los demás conglomerados (centro norte, centro oriente, ladera y oriente) en los cuales la participación masculina va entre 44,4% y 52,3%. La fuerte diferencia de un menor porcentaje de población masculina en el corredor norte-sur está asociada a mejores condiciones de bienestar.

Mapa 3. Tasas de dependencia juvenil de la población de la cabecera del municipio de Cali.



REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Tasa de Dependencia Juvenil*



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geoestadístico Nacional, 2007
Especializado en: Dirección de Geoestadística
Fecha: Mayo de 2009

*Menores de 15 años dividido por población de 15 a 64 años

Cuantos somos,
como vamos.

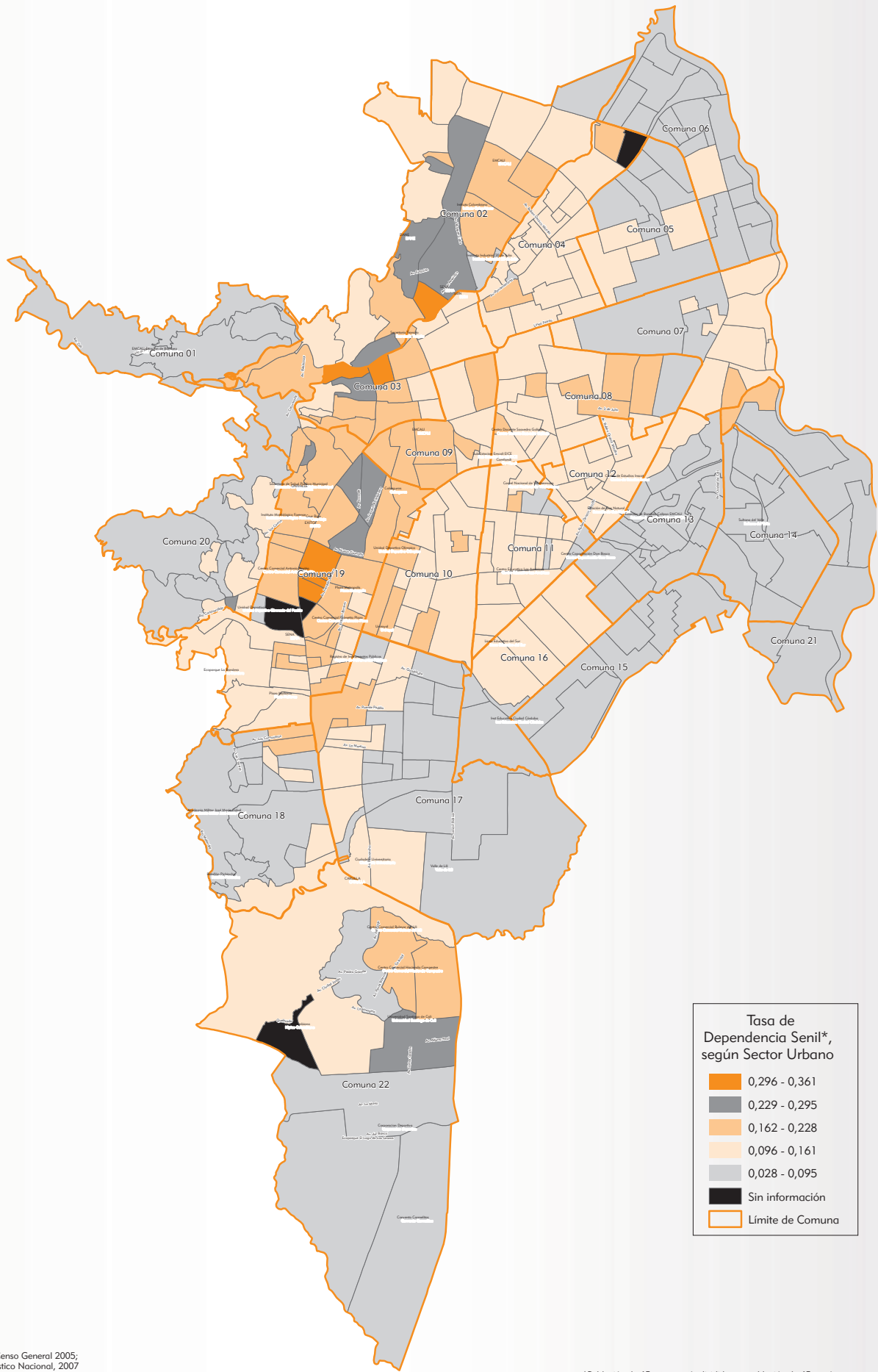


Cuantos somos,
como vamos.



REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Tasa de Dependencia Senil*



Tasa de Dependencia Senil*, según Sector Urbano	
	0,296 - 0,361
	0,229 - 0,295
	0,162 - 0,228
	0,096 - 0,161
	0,028 - 0,095
	Sin información
	Límite de Comuna

Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geoestadístico Nacional, 2007
Especializado en: Dirección de Geoestadística
Fecha: Mayo de 2009

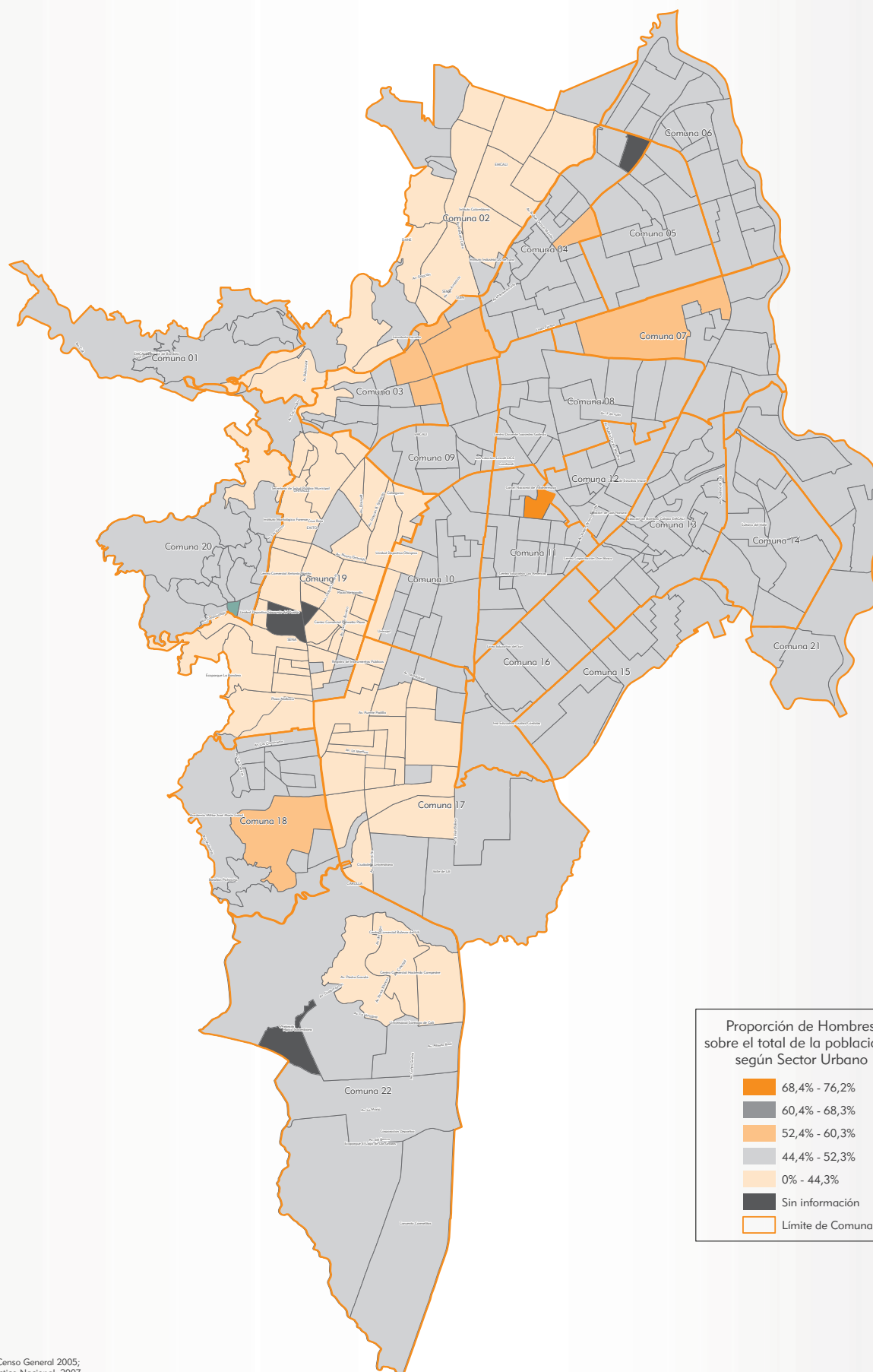
*Población de 65 años y más dividido por población de 65 y más años

Mapa 5. Proporción de hombres sobre el total de la población de la cabecera del municipio de Cali.



REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Proporción de Hombres sobre el Total de la Población



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geostatístico Nacional, 2007
Espacializado en: Dirección de Geostatística
Fecha: Mayo de 2009

3.1.3 Tamaño promedio del hogar; tasa de jefatura femenina; y tipología de hogar por conglomerado y grupo étnico-racial

En este estudio se asume como criterio analítico que de acuerdo con el autoreconocimiento étnico-racial del jefe del hogar se propone una clasificación del hogar por grupo étnico-racial: hogares afrocolombianos, indígenas y "sin pertenencia étnica" (no étnicos). De esta manera podemos acercarnos a un análisis de indicadores de los hogares según la característica étnico-racial del jefe (Cuadro 10).

El tamaño promedio de los hogares nos permite establecer una aproximación a la vulnerabilidad de éstos en la

Cuantos somos,
como vamos.



medida en que hay una fuerte asociación entre el tamaño y la presencia de proles numerosas o la presencia de parientes ascendentes o descendentes y colaterales adicionales que aumentan el número de miembros. A mayor tamaño aumenta la dependencia económica del mismo. Los más altos tamaños de los hogares para ambas poblaciones, como era de esperarse, están en la conglomerado de oriente y de ladera (3,9 personas por hogar), siendo el mayor de todos ellos el de la población afrocolombiana de oriente (4,1). En el conglomerado centro oriente el tamaño promedio de los hogares jefeados por afrocolombianas-os es de 3,7, mientras que para la población sin autoreconocimiento es de 3,6. Por otra parte, en el conglomerado centro norte para ambas poblaciones el tamaño de los hogares es de 3,6, señalando las similitudes sociodemográficas de las dos poblaciones. En la zona rural el tamaño es de 3,6 para afrocolombianos y 3,5 para los no étnicos. El tamaño de los hogares del corredor norte sur es mucho menor que el de los hogares de los otros conglomerados (3,4 afrocolombianos; y 3,3 sin autoreconocimiento), lo que se relaciona claramente con una tipología de los hogares marcadamente diferente, como veremos adelante.

Cuadro 10. Tamaño promedio del hogar y Tasa de jefatura femenina según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

	Tamaño promedio hogar			Tasa jefatura femenina		
	Indígenas	Afro descendientes	Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afro descendientes	Sin pertenencia étnica
Cali total	3,8	3,9	3,7	28,6	35,7	32,9
Oriente	-	4,1	3,9	-	35,6	30,3
Centro Oriente	-	3,7	3,6	-	36,7	33,8
Centro Norte	-	3,6	3,6	-	35,7	34,1
Ladera	-	3,9	3,9	-	33,7	31,1
Corredor Norte - Sur	-	3,4	3,3	-	37,4	35,3
Zona Rural	-	3,6	3,5	-	25,6	22,5

En el caso de los hogares indígenas (Cuadro 10) se observa que el tamaño promedio del hogar es menor que el de los hogares afrocolombianos, aunque mayor que el de los hogares sin pertenencia étnica.

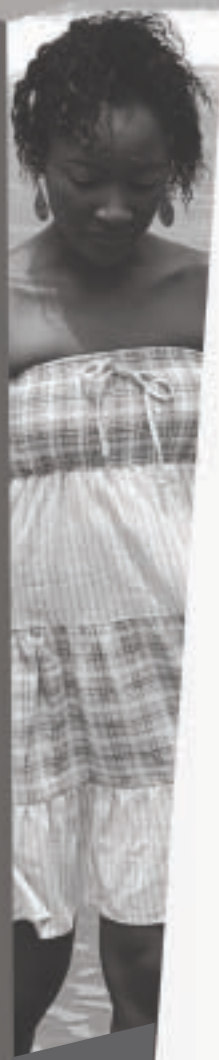
La tasa de jefatura femenina del hogar (Cuadro 10) más alta es la de los hogares afrocolombianos, sistemáticamente en los seis conglomerados. Para el total del municipio los indígenas registran la menor tasa de jefatura femenina (28,62%). Por conglomerado el corredor norte-sur, como era de esperar, presenta las mayores tasas de jefatura femenina, tanto para los hogares afrocolombianos como para los sin pertenencia étnica (37,43% y 35,33% respectivamente). Por el contrario, la zona rural tiene las menores tasas, con apenas 25,57% y 22,55% para las dos poblaciones consideradas. No es casual que el conglomerado más rico tenga la mayor tasa de jefatura femenina ya que allí se concentra una población femenina con altos niveles de escolaridad con mayor capacidad de autonomía. Esto es válido tanto para la gente negra como para la gente sin pertenencia étnica (blanca-mestiza), en la medida en que hay presencia en este conglomerado de una clase media negra (Urrea y Botero, 2010).

No obstante, es importante advertir esa mayor propensión de la población afrocolombiana en todos los conglomerados a una mayor tasa de jefatura femenina. El patrón histórico de conformación de la conyugalidad entre la población negra colombiana, lo cual se podrá observar adelante en los datos de estado civil, facilita una mayor independencia de la mujer negra en las diferentes clases sociales.

El Cuadro 11 muestra que entre el 35% y 40% de los hogares de Cali son nucleares completos, siendo el tipo de hogar de mayor peso porcentual en los seis conglomerados, pero este fenómeno es ligeramente más acentuado entre los hogares sin pertenencia étnica (blancos-mestizos), también en todos los conglomerados. Igual tendencia se observa entre los hogares indígenas, con un porcentaje ligeramente más alto. El segundo tipo de hogar en importancia es el de extensos y compuestos con parientes completos para los tres grupos étnico-raciales. El tercero, el de los extensos y compuestos con parientes completos. Sin embargo, hay diferencias en el caso de la gente negra: es ligeramente menor en el caso de su participación en los hogares extensos y compuestos con parientes completos y ligeramente mayor entre los extensos y compuestos con parientes incompletos. La única excepción se da para los extensos y compuestos con parientes completos en los conglomerados corredor norte-sur y en la zona rural, en donde la gente negra tiene ligeramente mayor participación porcentual. Esto último es muy significativo porque revela un comportamiento de clases medias negras en el corredor norte-sur y de población "rural" más predispuesta a que la pareja tenga su cónyuge en los hogares con varias generaciones. Los hogares nucleares incompletos (monoparentales) tienen una relativa importancia, por supuesto ligeramente mayor entre los hogares afrocolombianos, prácticamente en los seis conglomerados, aunque en la zona rural la diferencia es insignificante. También se observa aquí que los hogares indígenas tienen el porcentaje ligeramente menor de hogares monoparentales (12,3% versus casi 13% y 14,5%).

Definitivamente los hogares unipersonales son ligeramente más importantes entre la población sin pertenencia étnica (blanca-mestiza), 13,06% versus 12,07%, si bien hay un porcentaje ligeramente más alto de hogares indígenas unipersonales (13,64%). Obsérvese que aquí juega claramente el efecto socioeconómico del conglomerado: el conglomerado con mayor vulnerabilidad sociodemográfica que es el oriente tiene el menor porcentaje de hogares unipersonales, ya sean afrodescendientes o sin pertenencia étnica (Cuadro 11). Por el contrario, el conglomerado corredor norte-sur en donde viven las clases medias acomodadas y clases altas de Cali los hogares unipersonales pesan más del 15%, y lo más interesante es que entre los hogares afrodescendientes es mayor ese porcentaje (17,59% versus 15,93%), lo cual corrobora la presencia de clases medias negras.

Con algunas excepciones los hogares compuestos sin parientes, ya sean completos o incompletos, tienen mayor importancia entre la población sin pertenencia étnica, al igual que para los hogares no familiares (Ver Cuadro 11).



Cuadro 11. Tipología de hogares según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

	Hogar unipersonal		Hogar nuclear completo con y sin hijos		Hogar nuclear incompleto		Hogar extenso y compuesto con parientes					
	Indígenas	Afrodescendientes Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afrodescendientes Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afrodescendientes Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afrodescendientes Sin pertenencia étnica				
Cali Total	13,64	12,07	13,06	38,32	37,05	38,19	12,31	14,51	12,95	16,48	14,61	14,00
Oriente	-	8,97	8,79	-	39,56	42,61	-	15,13	13,11	-	15,41	16,41
Centro-Oriente	-	13,65	13,11	-	34,48	37,47	-	14,80	13,80	-	14,24	14,70
Centro-Norte	-	15,72	14,62	-	34,03	36,16	-	13,53	13,25	-	14,21	14,29
Ladera	-	13,77	11,66	-	38,32	41,83	-	14,94	13,56	-	13,82	14,35
Corredor Norte-Sur	-	17,59	15,93	-	32,51	34,13	-	12,15	11,55	-	11,49	10,57
Rural	-	14,13	13,53	-	44,28	47,17	-	11,10	11,00	-	14,04	12,85

	Hogar extenso y compuesto con parientes		Hogar compuesto sin parientes completo e incompleto		Hogar no familiar				
	Indígenas	Afrodescendientes Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afrodescendientes Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afrodescendientes Sin pertenencia étnica			
Cali Total	13,85	17,49	15,32	4,08	3,41	5,05	1,30	0,86	1,43
Oriente	-	17,23	15,10	-	3,13	3,33	-	0,56	0,64
Centro-Oriente	-	19,32	17,26	-	2,78	2,99	-	0,74	0,67
Centro-Norte	-	17,80	16,39	-	3,54	3,87	-	1,18	1,41
Ladera	-	15,42	14,30	-	2,88	3,40	-	0,85	0,90
Corredor Norte-Sur	-	15,51	13,56	-	8,12	11,05	-	2,63	3,21
Rural	-	12,35	10,59	-	2,89	3,79	-	1,21	1,06

Cuantos somos,
como vamos.



Cuantos somos, como vamos.

Los Mapas 6 y 7 sobre dos tipos de hogares (los nucleares completos y los hogares unipersonales) complementan bastante bien el análisis precedente. Veamos.

Si bien los hogares nucleares completos son predominantes en todos los conglomerados, en el caso de los conglomerados del oriente y ladera es más persistente su peso porcentual, lo cual se manifiesta en una mayor concentración. Véase Mapa 6. Por el contrario, en el conglomerado corredor norte-sur su peso porcentual es más tenue debido a una mayor participación de otro tipo de hogares. Esto se puede corroborar en el Mapa 7, respecto a los hogares unipersonales. Es en el corredor norte-sur en donde se concentra este tipo de hogares.

En síntesis, las clases populares presentan una mayor prevalencia a hogares nucleares completos mientras las clases medias acomodadas y clases altas a otras formas de organización del grupo doméstico. Este patrón corresponde a la segunda fase de la transición demográfica, más cercana entre los sectores sociales en mejor posición social, si bien se pueden ya observar efectos de ella también entre las clases populares.

El Mapa 8 muy bien el análisis precedente, particularmente en relación con el tamaño promedio del hogar. El oriente y la ladera concentran los rangos más altos de tamaño promedio del hogar, pero también hay espacios importantes en las comunas 9, 11 y 12 con un patrón similar al de las comunas del oriente. Por el contrario las comunas que comprende el conglomerado corredor norte-sur tienen los menores tamaños promedio del hogar, pero también son moderados en las comunas de los conglomerados centro norte y centro oriente.

Llama la atención el caso de la comuna 1 con tamaños promedio por encima de 5 miembros, al igual que en los sectores censales de las comunas del nororiente de la ciudad.

El Mapa 9, edad promedio del jefe del hogar, es bien interesante porque es consistente con los otros indicadores sociodemográficos que se han representado espacialmente. Se observa que las edades mayores están asociadas a la región urbana de mejores condiciones socioeconómicas, como es el conglomerado corredor norte-sur. Por el contrario, los hogares jefeados por personas más jóvenes están ubicados en las regiones urbanas en peores condiciones socioeconómicas.

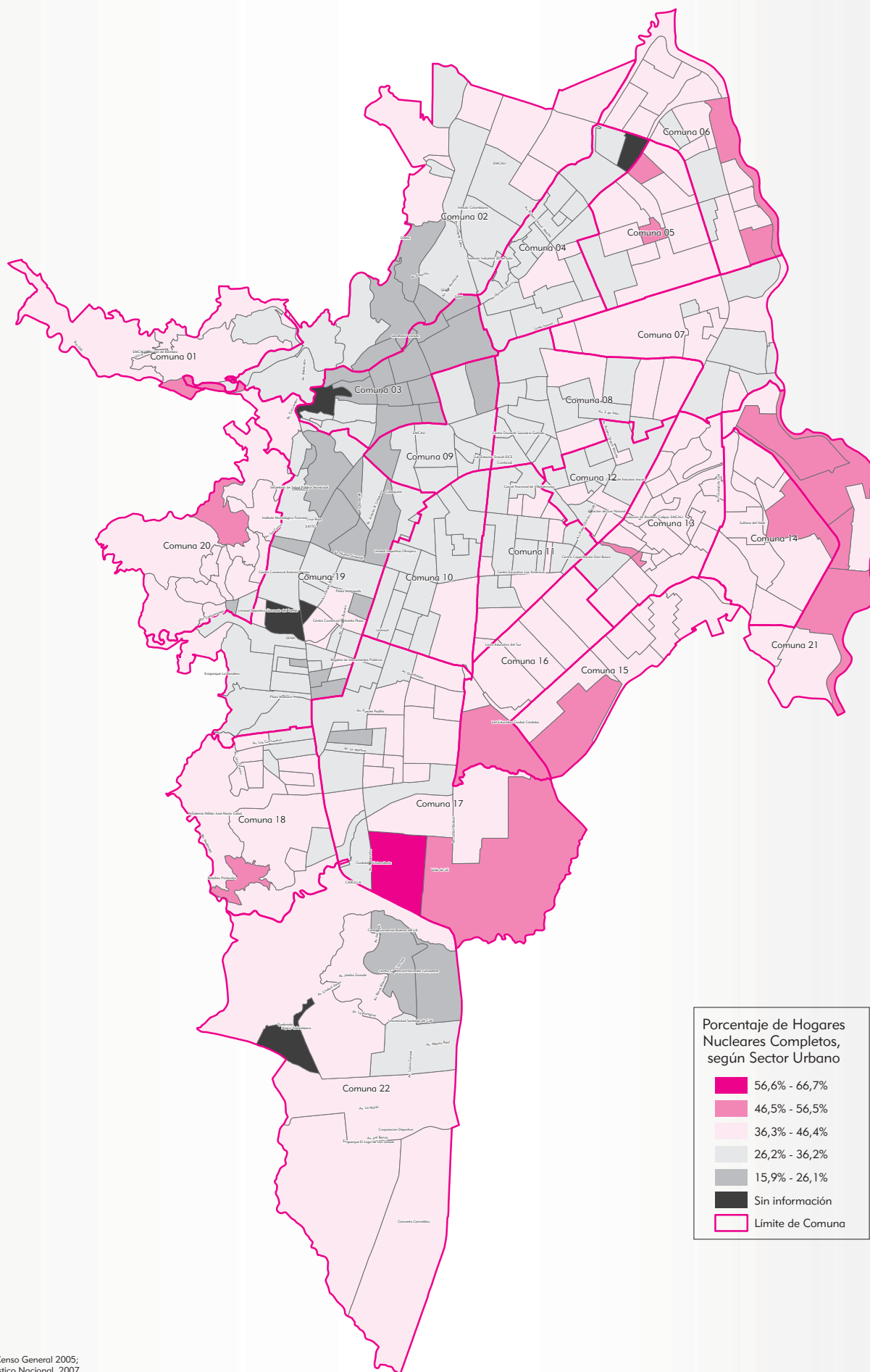


Mapa 6. Tipología de hogares: Hogares nucleares completos de la cabecera del municipio de Cali.



REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Porcentaje de Hogares Nucleares Completos



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geoestadístico Nacional, 2007
Especializado en: Dirección de Geoestadística
Fecha: Mayo de 2009

Cuantos somos,
como vamos.



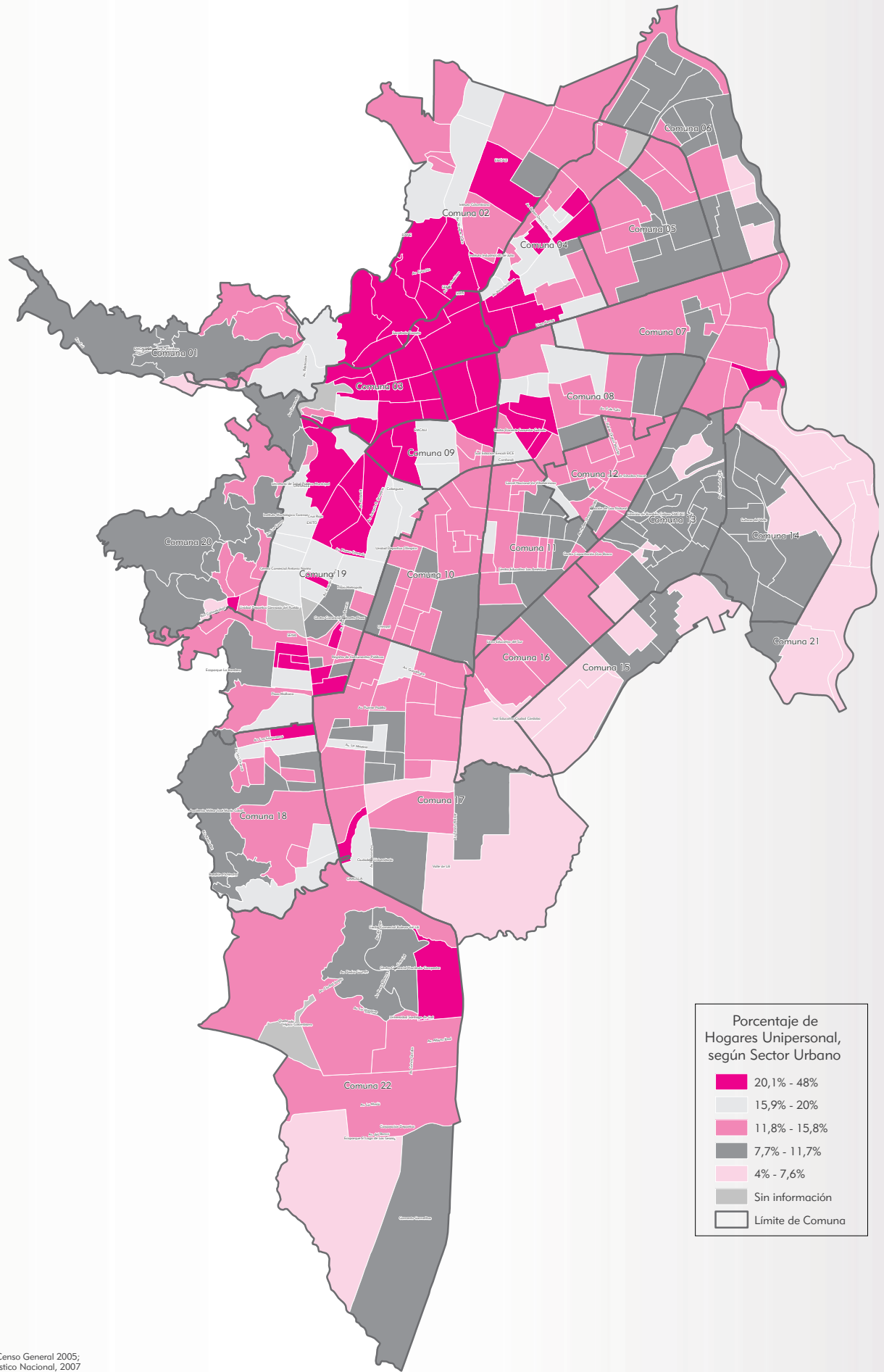
Mapa 7. Mapa de tipología de hogares: hogares unipersonales de la cabecera del municipio de Cali.

Cuantos somos,
como vamos.



REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Porcentaje de Hogares Unipersonal

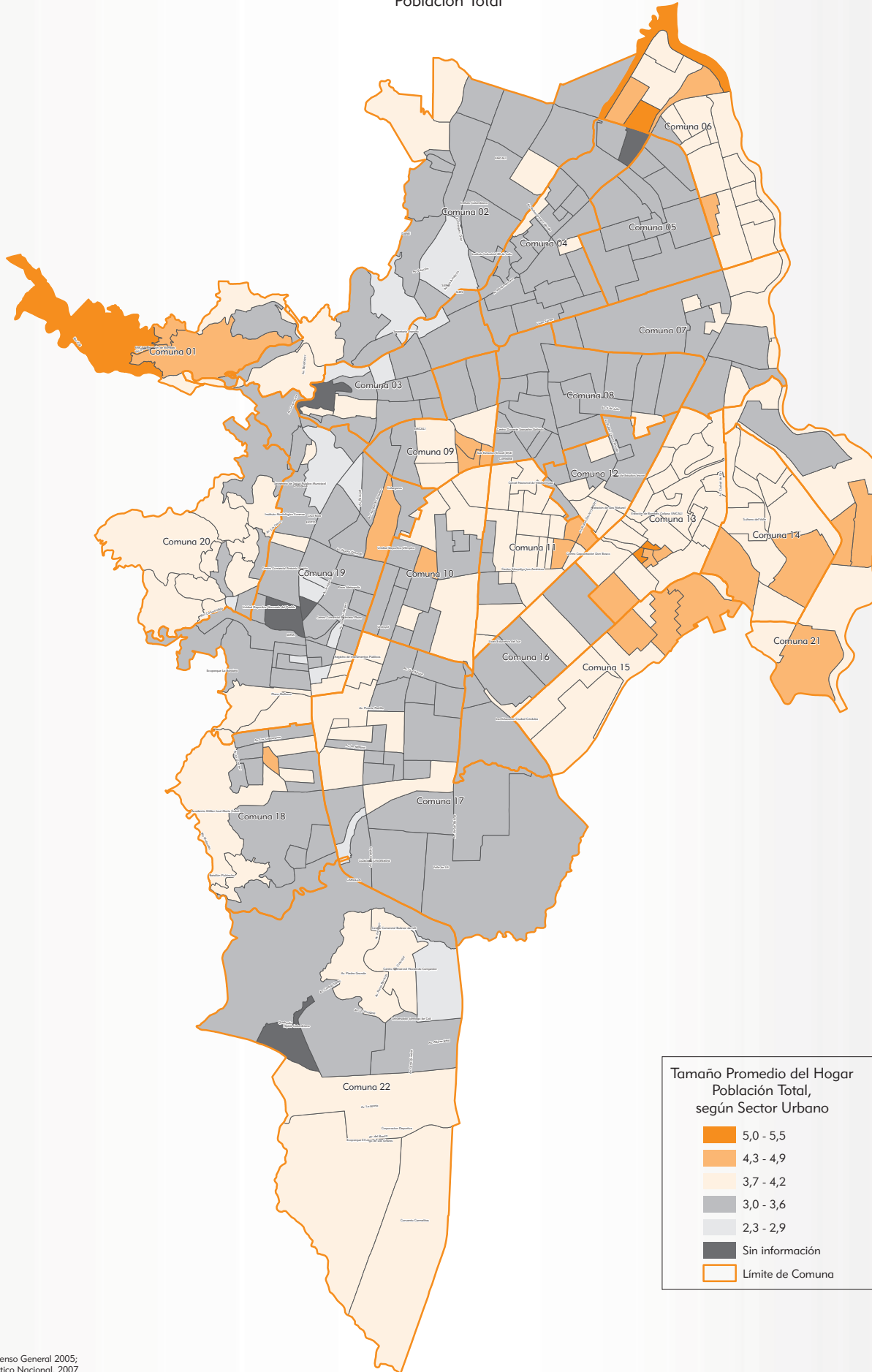


Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geoestadístico Nacional, 2007
Espacializado en: Dirección de Geoestadística
Fecha: Mayo de 2009



REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Tamaño Promedio del Hogar
Población Total



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geoestadístico Nacional, 2007
Especializado en: Dirección de Geoestadística
Fecha: Mayo de 2009

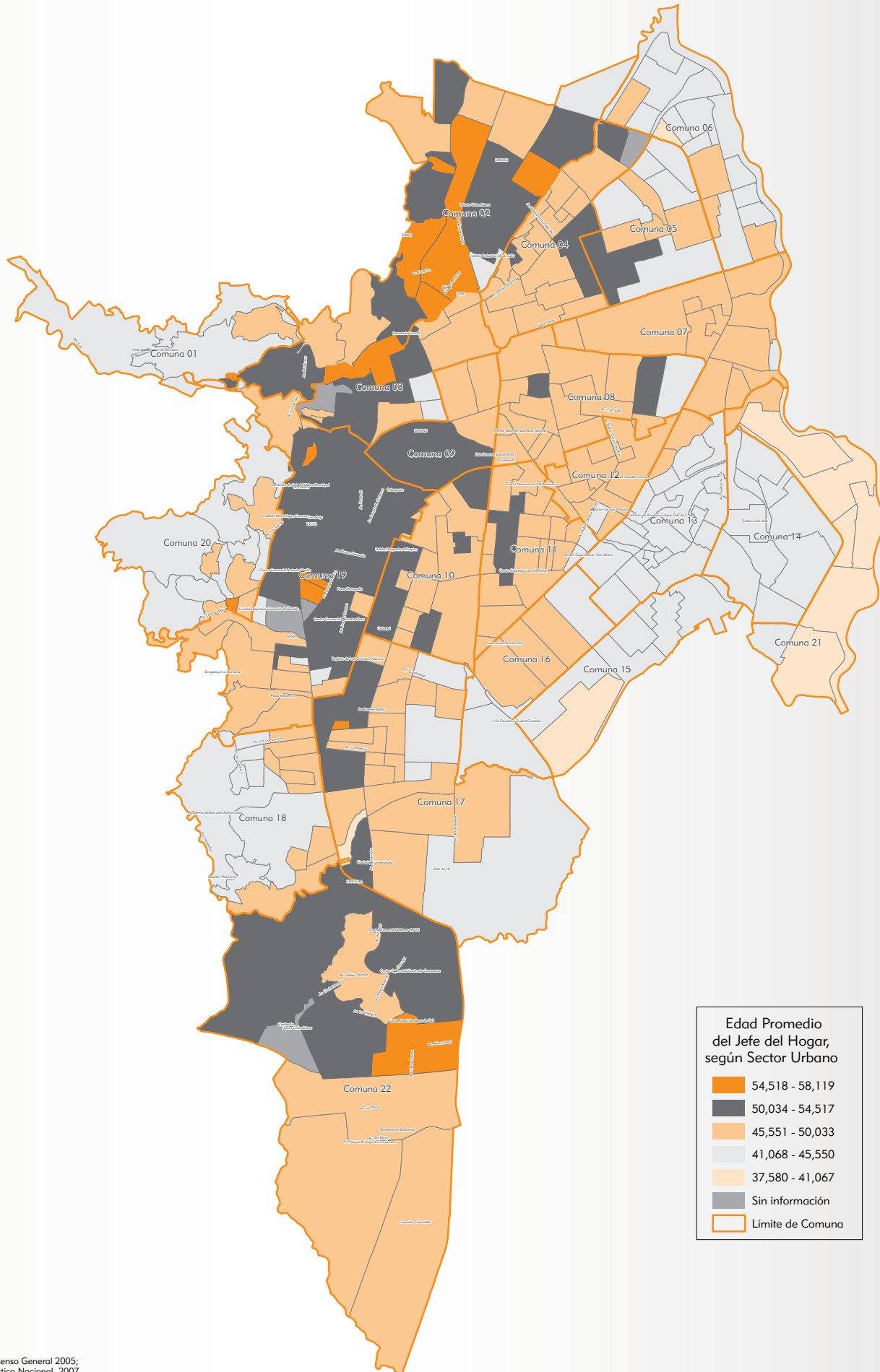
Cuantos somos,
como vamos.





REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Edad Promedio del Jefe del Hogar



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geostatístico Nacional, 2007
Espacializado en: Dirección de Geostatística
Fecha: Mayo de 2009

3.1.4 Estado civil.

El Cuadro 12 presenta tres condiciones de estado civil por grupo étnico-racial y conglomerado. Como era de esperar la población afrocolombiana tiene un mayor porcentaje de gente soltera en ambos sexos (casi el 50%), sobre todo gente entre 10 y 19 años. Los indígenas por el contrario tienen el menor porcentaje (el 42,3%) y la población sin pertenencia étnica el 45%.

Pero la población negra con mayor participación en la condición cónyuge se encuentra precisamente en el corredor norte-sur, sobre todo en el caso de las mujeres negras al llegar al 57,21%. Esto se corresponde con dos

Cuantos somos,
como vamos.



tendencias: a) un alto porcentaje de mujeres negras en el servicio doméstico célibes; b) también un grupo de mujeres negras muy educadas y jóvenes que hacen sus estudios universitarios que son solteras. En el área rural es en donde para la población afrocolombiana disminuye el porcentaje de solteros-as, sobre todo en el caso de las mujeres cuando desciende a menos del 40%. Ver Cuadro 12.

Cuadro 12. Tres condiciones de Estado civil según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

	% Población Soltera																	
	Total Indígena		Indígenas Hombres		Indígenas Mujeres		Total Afrodescendientes		Afrodescendientes Hombres		Afrodescendientes Mujeres		Total Sin Pertenencia Étnica		Sin Pertenencia Étnica Hombres		Sin Pertenencia Étnica Mujeres	
Cali Total	42,27	36,90	46,73	49,68	49,96	49,44	44,94	47,62	44,94	49,96	49,44	44,94	47,62	44,94	49,96	49,44	44,94	42,63
Oriente	-	-	-	49,35	49,75	48,99	43,89	46,90	43,89	49,75	48,99	43,89	46,90	43,89	49,75	48,99	43,89	41,22
Centro-Oriente	-	-	-	49,36	50,22	48,58	44,86	48,01	44,86	50,22	48,58	44,86	48,01	44,86	50,22	48,58	44,86	42,07
Centro-Norte	-	-	-	49,77	50,07	49,51	45,94	48,69	45,94	50,07	49,51	45,94	48,69	45,94	50,07	49,51	45,94	43,56
Ladera	-	-	-	50,25	52,25	48,19	46,16	49,24	46,16	52,25	48,19	46,16	49,24	46,16	52,25	48,19	46,16	43,30
Corredor Norte-Sur	-	-	-	54,03	49,05	57,21	44,37	45,66	44,37	49,05	57,21	44,37	45,66	44,37	49,05	57,21	44,37	43,37
Rural	-	-	-	42,80	45,56	39,94	40,81	44,90	40,81	45,56	39,94	40,81	44,90	40,81	45,56	39,94	40,81	36,68

	% Población Casada																	
	Total Indígena		Indígenas Hombres		Indígenas Mujeres		Total Afrodescendientes		Afrodescendientes Hombres		Afrodescendientes Mujeres		Total Sin Pertenencia Étnica		Sin Pertenencia Étnica Hombres		Sin Pertenencia Étnica Mujeres	
Cali Total	19,01	24,08	14,79	15,24	16,67	13,99	22,84	23,97	22,84	16,67	13,99	22,84	23,97	22,84	16,67	13,99	22,84	21,86
Oriente	-	-	-	12,46	13,52	11,54	18,41	18,98	18,41	13,52	11,54	18,41	18,98	18,41	13,52	11,54	18,41	17,90
Centro-Oriente	-	-	-	16,92	18,13	15,83	21,61	22,30	21,61	18,13	15,83	21,61	22,30	21,61	18,13	15,83	21,61	20,99
Centro-Norte	-	-	-	19,21	20,97	17,64	22,98	24,06	22,98	20,97	17,64	22,98	24,06	22,98	20,97	17,64	22,98	22,04
Ladera	-	-	-	13,04	13,59	12,48	17,51	17,85	17,51	13,59	12,48	17,51	17,85	17,51	13,59	12,48	17,51	17,19
Corredor Norte-Sur	-	-	-	21,36	28,28	16,93	32,23	36,00	32,23	28,28	16,93	32,23	36,00	32,23	28,28	16,93	32,23	29,31
Rural	-	-	-	16,67	16,84	16,48	19,21	19,13	19,21	16,84	16,48	19,21	19,13	19,21	16,84	16,48	19,21	19,29

	% Población Unión Libre																	
	Total Indígena		Indígenas Hombres		Indígenas Mujeres		Total Afrodescendientes		Afrodescendientes Hombres		Afrodescendientes Mujeres		Total Sin Pertenencia Étnica		Sin Pertenencia Étnica Hombres		Sin Pertenencia Étnica Mujeres	
Cali Total	28,83	32,35	25,90	26,05	28,46	23,95	21,04	22,24	21,04	28,46	23,95	21,04	22,24	21,04	28,46	23,95	21,04	20,00
Oriente	-	-	-	30,19	32,61	28,10	27,88	28,84	27,88	32,61	28,10	27,88	28,84	27,88	32,61	28,10	27,88	27,03
Centro-Oriente	-	-	-	23,26	25,69	21,05	21,79	22,99	21,79	25,69	21,05	21,79	22,99	21,79	25,69	21,05	21,79	20,73
Centro-Norte	-	-	-	21,12	23,35	19,15	19,68	20,78	19,68	23,35	19,15	19,68	20,78	19,68	23,35	19,15	19,68	18,73
Ladera	-	-	-	28,28	29,62	26,91	26,81	27,49	26,81	29,62	26,91	26,81	27,49	26,81	29,62	26,91	26,81	26,19
Corredor Norte-Sur	-	-	-	14,30	16,93	12,61	10,32	11,50	10,32	16,93	12,61	10,32	11,50	10,32	16,93	12,61	10,32	9,41
Rural	-	-	-	31,19	31,64	30,72	30,27	29,81	30,27	31,64	30,72	30,27	29,81	30,27	31,64	30,72	30,27	30,74

**Cuantos somos,
COMOVAMOS.**



Un segundo elemento a resaltar en el Cuadro 12 es el patrón diferenciado entre la población afrodescendiente y la sin pertenencia étnica respecto a la condición de casado-a y de unión libre. Para la población negra sistemáticamente en todos los conglomerados pesa más la condición de unión libre que la de casado-a. Esto es incluso válido en el conglomerado corredor norte-sur, en donde se modera considerablemente la condición de unión libre en esta población. No obstante, en este conglomerado a pesar de la disminución porcentual de la gente negra en unión libre, ésta es bien mayor a la gente bajo la condición de casada. O sea, se produce un efecto de clase social al disminuir la condición de unión libre a medida que se asciende socialmente, pero ello no alcanza a afectar la tendencia predominante entre la población afrocolombiana.

Lo contrario sucede con la población sin pertenencia étnica: en el conglomerado corredor norte-sur casi la tercera parte de la gente de 10 años y más está casada, mientras apenas un 10% vive en unión libre. Entre los indígenas también predomina la unión libre (28,83% versus 19,21%).

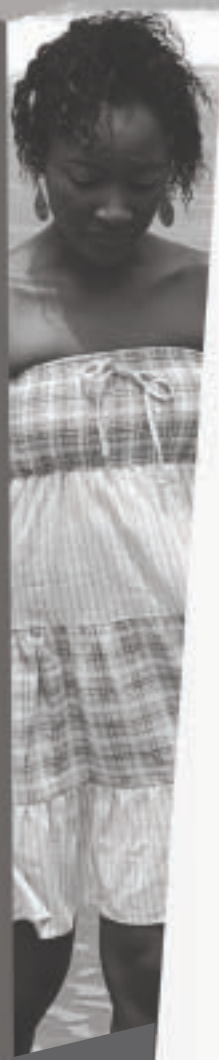
Los Mapas 10, 11 y 12 ilustran bastante bien lo que se ha descrito antes. Las mayores tasas de personas casadas no se dan en los conglomerados de mayor vulnerabilidad sociodemográfica (oriente y ladera) sino precisamente en el corredor norte-sur; y lo contrario, la unión libre es claramente predominante en el oriente y en ladera. Además, la condición de personas divorciadas o separadas está claramente asociada en donde predomina la condición de casado-a, lo cual parece bastante consistente: se divorcian y separan sus bienes quienes han estado casados.

3.1.5 Tasas específicas y globales de fecundidad por grupo étnico-racial y conglomerado.

La Tasa Global de Fecundidad (TGF) nos permite establecer el promedio de hijos nacidos vivos por mujer en edad fértil y nos da una aproximación al comportamiento reproductivo de las poblaciones y de vulnerabilidad sociodemográfica que puede significar para los hogares un número alto de hijos bajo situaciones de pobreza. Además, centraremos la descripción de las fecundidades específicas en los dos primeros grupos quinquenales de edades fértiles de las mujeres (15 a 19 y 20 a 24 años) para observar los embarazos de las mujeres jóvenes y los valores de éstos (Cuadro 13).

La TGF de la población sin autoreconocimiento étnico es sistemáticamente menor en todos los conglomerados y para Cali total que las de la población afrodescendiente. En el total del municipio la población afrocolombiana registra una tasa ajustada de 2,1 hijos nacidos vivos por mujer en edad fértil, superior a la de sin autoreconocimiento étnico, que llega apenas a 1,8 hijos. Esta tasa es aún superior para las mujeres afrodescendientes del conglomerado oriente (2,4) y de la zona rural (2,5). Para la población sin autoreconocimiento de este último conglomerado el valor de la TGF alcanza un 2,4. Sólo para estos conglomerados la TGF de las poblaciones étnico-raciales – oriente y rural - es superior a las poblaciones en el total de la ciudad. En el caso del conglomerado de ladera la TGF es igual para ambas poblaciones (2,0) y sólo mayor que la no étnica para el total de la ciudad. Ver Cuadro 13.

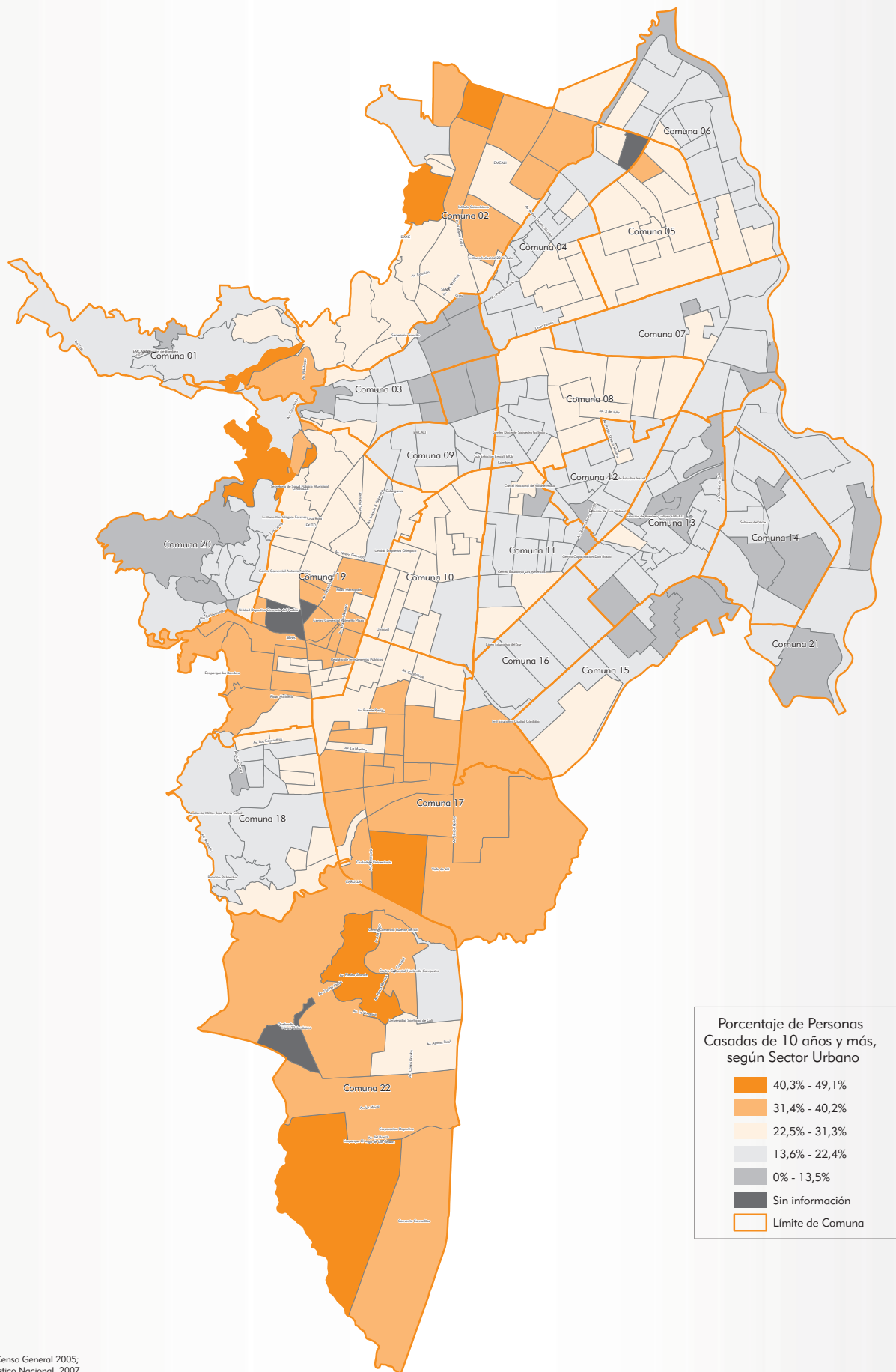
En el caso de los conglomerados centro-oriente y centro-norte encontramos aquí una diferencia significativa. En la región oriente norte tanto para afrocolombianos y sin autoreconocimiento la TGF es de 1,6. Un poco mayor son en la región centro norte: 1,9 afrocolombianos y 1,8 sin autoreconocimiento. Es más próxima la TGF de la población de la región centro norte a la de la población sin autoreconocimiento de la región corredor norte sur (1,6), mientras que la población afrocolombiana de esta última región posee una TGF igual a la de la población afrocolombiana de la región centro oriente.





REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Porcentaje de Personas Casadas de 10 Años y Más



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geoestadístico Nacional, 2007
Especializado en: Dirección de Geoestadística
Fecha: Mayo de 2009

Cuantos somos,
como vamos.

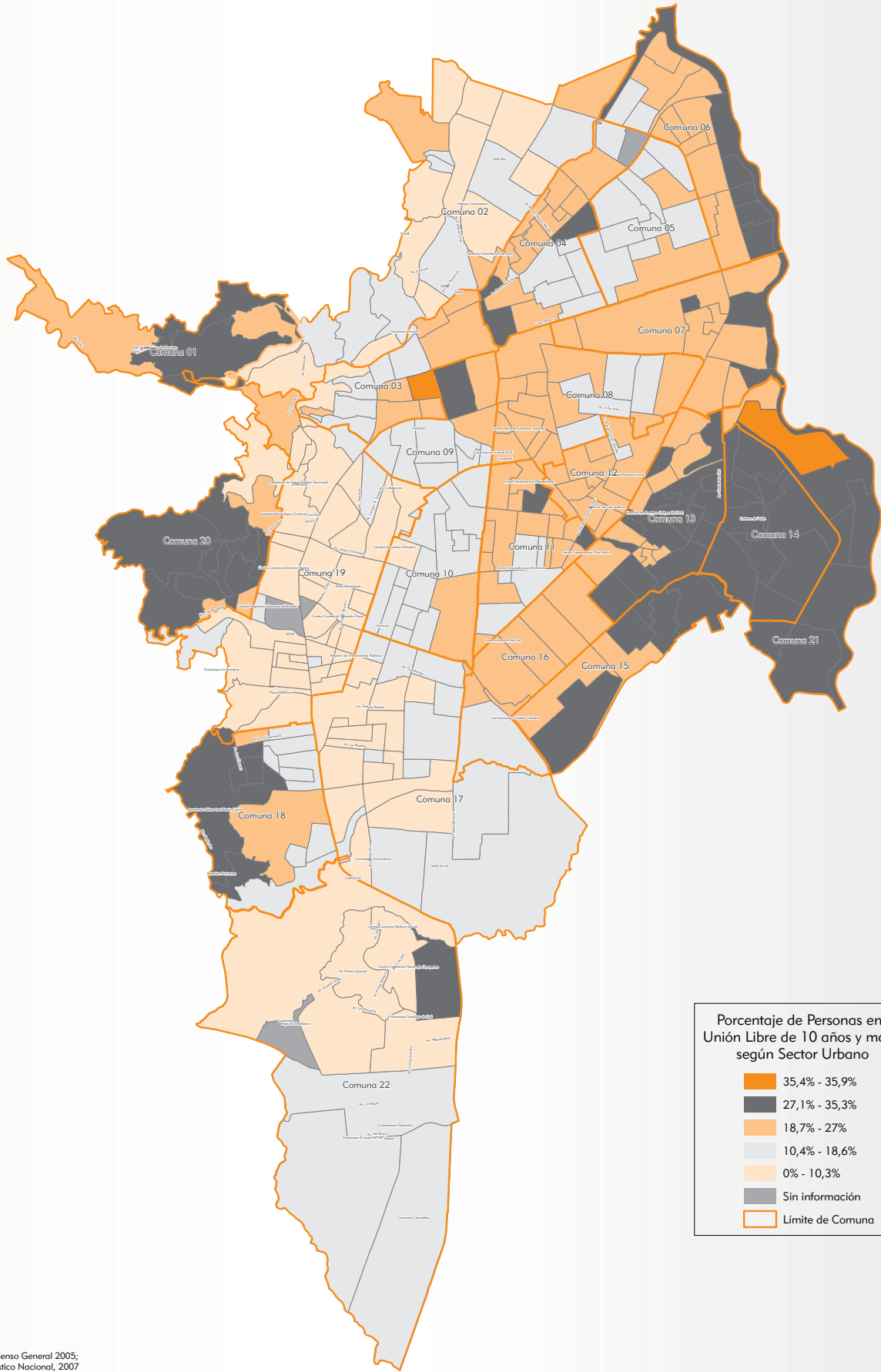


Cuantos somos,
como vamos.



REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Porcentaje de Personas en Unión Libre de 10 Años y Más



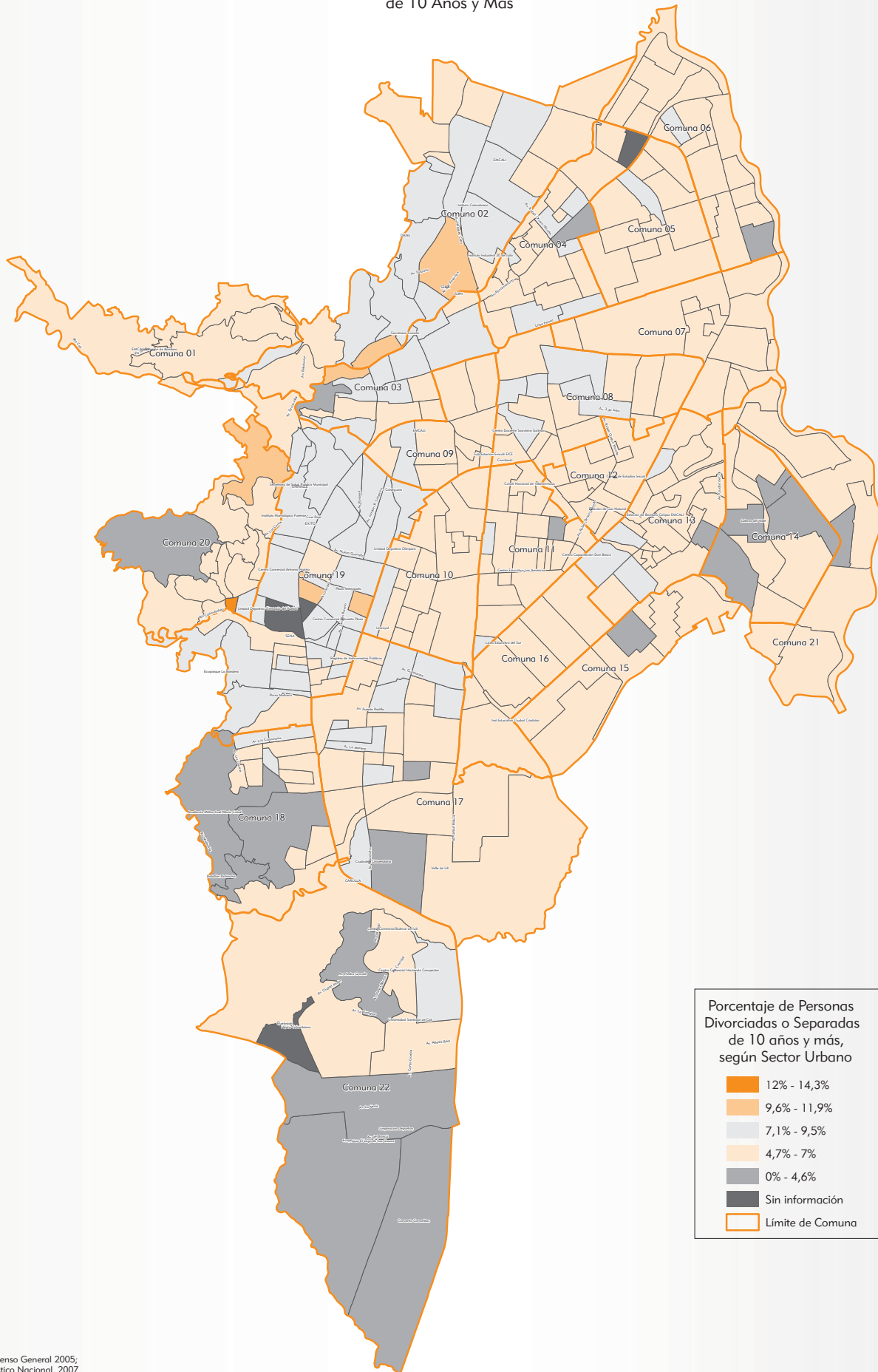
Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geostadístico Nacional, 2007
Espacializado en: Dirección de Geostatística
Fecha: Mayo de 2009

Mapa 12. Mapa de estado civil: personas divorciadas o separadas.



REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Porcentaje de Personas Divorciadas o Separadas
de 10 Años y Más



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geoestadístico Nacional, 2007
Especializado en: Dirección de Geoestadística
Fecha: Mayo de 2009

Cuantos somos,
como vamos.



Los valores de las fecundidades específicas de los grupos de mujeres en edad fértil confirman las tendencias de mayor fecundidad en los hogares más vulnerables, sean estos afrodescendientes o sin autoreconocimiento étnico, aunque son siempre mayores para los afrodescendientes. El Gráfico 9 muestra las Tasas Específicas de Fecundidad (TEF) de los 6 conglomerados y el total de la ciudad y donde se observa que las conglomerados más vulnera-

bles –oriente y ladera- tienen las tasas más altas, casi para todos los grupos, siendo considerable la diferencia con el patrón reproductivo que reflejan las mujeres del conglomerado corredor norte sur.

En el total de la ciudad la tasa específica alcanza para el grupo de mujeres de 15 a 19 años de la población afrocolombiana 89,5 y 78,2 para los indígenas, mientras que es 67,0 para las mujeres sin pertenencia étnica. Los casos de las mujeres afrocolombianas entre 15 y 19 años de oriente, ladera y zona rural son los más altos y sólo cercanos para la población sin autoreconocimiento de la zona rural (superiores a 100 niños por 1000 mujeres del grupo de edad). Para los demás grupos en los seis conglomerados las tasas son menores que 100, pero son de resaltar por lo bajas en el caso de las mujeres afrocolombianas en el conglomerado corredor norte sur, aunque son mucho más bajas en este conglomerado las tasas de mujeres sin pertenencia étnica (42,0 y 19,6 respectivamente).

Al observar las TEF de los grupos de mujeres de 20 a 24 años, grupo en el que se encuentra el pico más alto de reproducción de todos los grupos de edades y para todos los grupos étnico raciales, con una importante excepción de los no étnicos del corredor norte sur. También se presenta una mayor tasa reproductiva de las mujeres afrocolombianas (superior a 115 en oriente, ladera y zona rural y menor que 100, sólo en centro norte y corredor norte sur), siendo aun intermedia entre estas dos para el caso de la población indígena del total de la ciudad.

Cuanto somos,
como vamos.

Cuadro 13. Tasas específicas de fecundidad 15-19 y 20-24 años; y Tasas Global de Fecundidad para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

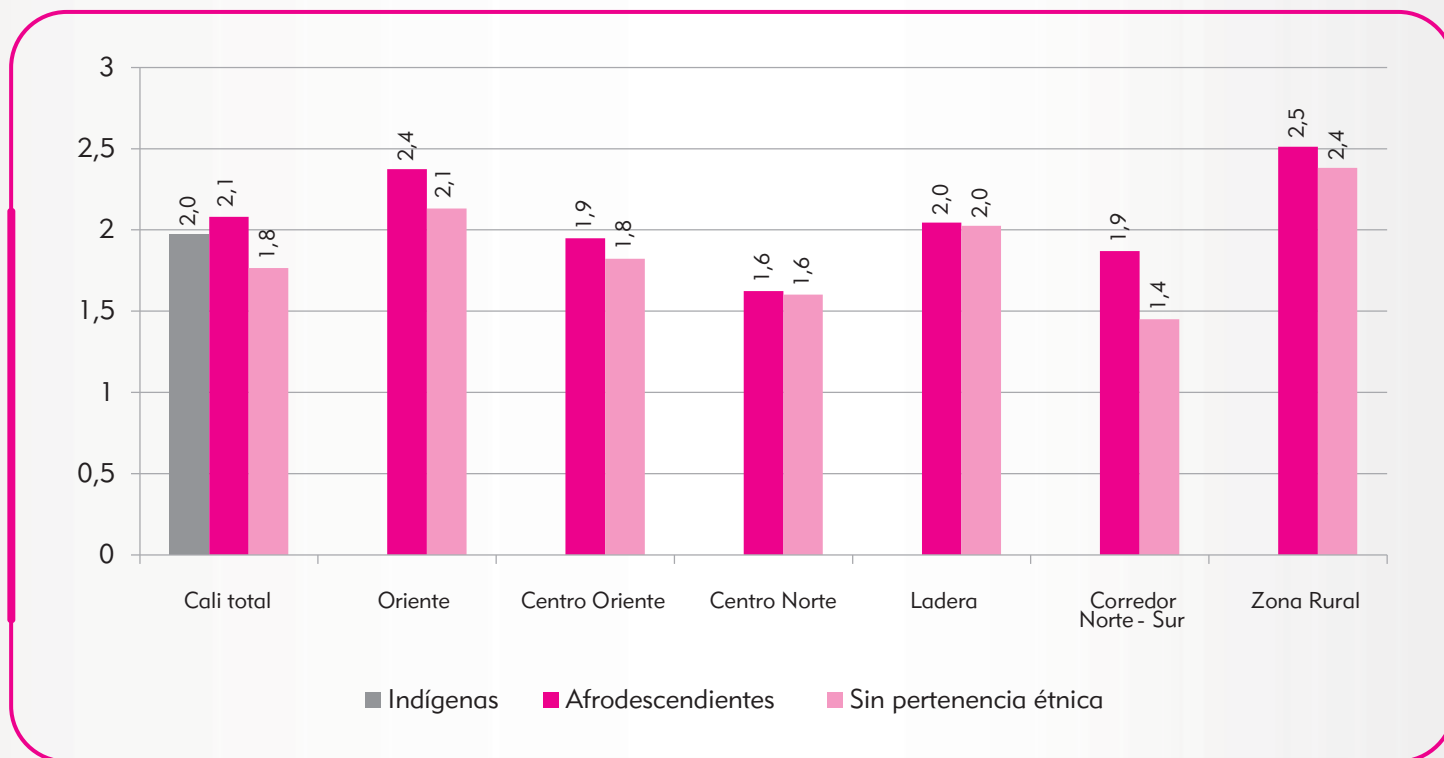
	Tasa fecundi.espec. 15-19 (con ajuste)			Tasa fecundi.espec. 20-24 (con ajuste)		
	Indígenas	Afro descendientes	Sin pertenencia étnica	Indígenas	Afro descendientes	Sin pertenencia étnica
Cali Total	78,2	89,5	67,0	96,1	110,7	92,0
Oriente	-	108,4	97,5	-	129,5	122,3
Centro-Oriente	-	69,5	68,6	-	105,1	101,8
Centro-Norte	-	59,2	53,8	-	81,5	80,6
Ladera	-	102,6	93,0	-	116,8	110,9
Corredor Norte-Sur	-	42,0	19,6	-	76,6	51,7
Rural	-	126,9	111,8	-	138,5	130,8

	TGF (con ajuste)		
	Indígenas	Afro descendientes	Sin pertenencia étnica
Cali Total	2,0	2,1	1,8
Oriente	-	2,4	2,1
Centro-Oriente	-	1,9	1,8
Centro-Norte	-	1,6	1,6
Ladera	-	2,0	2,0
Corredor Norte-Sur	-	1,9	1,4
Rural	-	2,5	2,4

Gráfico 9. Curvas de Tasas Específicas de Fecundidad para los cinco conglomerados y el total de la ciudad.



Gráfico 10. Tasas Global de Fecundidad según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.



En cuanto al gráfico 9 se observa nítidamente las mayores tasas específicas de fecundidad del conglomerado oriente, seguido de la ladera, mientras centro oriente y Cali total presentan tasas muy similares. El conglomerado centro norte presenta tasas aún más bajas y finalmente las menores son las del corredor norte-sur pero con la característica del patrón demográfico de país capitalista central: el pico se observa en el grupo etéreo 30-34 años, cuando las mujeres han finalizado su ciclo educativo y ya están insertas en el mercado laboral formal.

El gráfico 10 muestra muy bien que la población negra tiene las tasas globales de fecundidad casi siempre más altas en los seis conglomerados y para Cali total. Las menores son siempre las tasas de "sin pertenencia étnica". Por último, la zona rural en el conjunto del municipio tiene las mayores tasas globales de fecundidad para las dos poblaciones y la tasa de los indígenas le siguen a la de los afrocolombianos para el total del municipio.

3.2 Alfabetismo, niveles educativos alcanzados y asistencia escolar por sexo, grupo étnico-racial y conglomerado.

3.2.1 Alfabetismo.

El alfabetismo se define como la aptitud de las personas para leer y escribir, siendo así las personas alfabetas aquellas que saben leer y escribir. En general, para el total de personas mayores de 3 años en Cali, la población que se autoreconoció como afrodescendiente enfrenta menores tasas de alfabetismo tanto para hombres como para mujeres respecto a las tasas de la población indígena y no étnica. Esta es la tasa bruta de alfabetismo (Cuadro 14). De igual forma, vemos que para los indígenas y afrodescendientes, las mujeres son las que presentan un menor porcentaje de alfabetismo, especialmente entre los indígenas donde la diferencia porcentual es de 2,16% (frente a 0,21 % para afrodescendientes).

Por otro lado, y al contrario de los dos casos anteriores, para el grupo sin pertenencia étnica, las mujeres presentan una mayor tasa de alfabetismo que los hombres. Cabe anotar que este comportamiento en cuanto a alfabetismo por género de los afrodescendientes se da en todos los conglomerados del municipio de Cali, mientras para los no étnicos se presenta en casi todas, exceptuando los conglomerados centro-oriente y ladera donde los hombres tienen tasas más altas (Cuadro 14).

Ahora bien, al entrar a analizar las diferencias que se presentan entre los diferentes conglomerados vemos que las más altas tasas de alfabetismo, para las dos poblaciones, se encuentran en el conglomerado corredor norte-sur, que como ya hemos mencionado, es la región urbana en donde se encuentran los hogares con menor vulnerabilidad sociodemográfica, sectores de clases medias y altas. Un fenómeno interesante es que no sólo las tasas de los afrodescendientes son menores (95,84% frente a 96,28%), sino que aún aquí se observa que las mujeres no étnicas presentan una tasa mayor que los hombres no étnicos, mientras que las mujeres afrodescendientes muestran una desventaja frente a los hombres negros.

Por otro lado, observando los conglomerados con más bajas tasas de alfabetismo, vemos que las personas afrodescendientes y las sin pertenencia étnica en Cali presentan comportamientos diferenciados, y no solamente por las diferencias de género sino porque sus más bajas tasas se encuentran en conglomerados diferentes. Para el caso de los afrodescendientes, éstas se encuentran en el oriente, con un 90,3% para los hombres y 90,1% de las mujeres. Es decir, que el analfabetismo lo padecen por lo menos el 10% de la población afrocolombiana de esta zona, una cifra escandalosamente alta comparada con las cifras de otras zonas pobres de ciudades capitales en el país. En el caso de la población no étnicos, tenemos que las más bajas tasas de alfabetismo para los dos sexos se encuentran en la zona rural de Cali (90,2% tanto para hombres como mujeres). Se puede ver que estas

Cuantos somos,
como vamos.



tasas, a pesar de ser las más bajas dentro de este grupo étnico, superan a las más bajas de la población afrodescendiente; así mismo se tiene que es mayor el porcentaje de mujeres alfabetas no étnicas que el porcentaje de hombres no étnicos alfabetas, también éstos son superados por sus congéneres afrodescendientes (90,28% vs. 90,19%). De cualquier manera, en términos generales, se puede decir que los conglomerados en peores condiciones respecto a este indicador para los dos grupos étnico- raciales son el oriente y la zona rural (Cuadro 14).

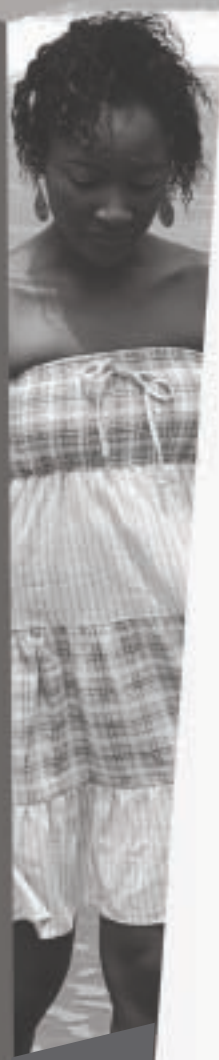
Al observar las tasas de alfabetismo en personas de 3 a 5 años, se puede ver que nuevamente, las más bajas de todo Cali están en la población afrodescendiente con grandes diferencias frente a indígenas y sin pertenencia étnica (1,47% frente a los primeros y 1,29% frente a los segundos); estas diferencias son igualmente elevadas por sexo. Un fenómeno realmente sorprendente dentro de grupo afrodescendiente es que se encontró para las mujeres de 3-5 años tasas mayores a las de los hombres de estas mismas edades, en todos los conglomerados de Cali y para el total de esta ciudad. Lo mismo sucede con el grupo de indígenas y con las personas sin pertenencia étnica, con excepción del conglomerado corredor centro norte en la que los hombres alfabetas no étnicos superan porcentualmente a las mujeres alfabetas no étnicas, aunque con poca diferencia.

De los más bajos porcentajes de alfabetas se observa que para la población sin pertenencia étnica, el peor porcentaje está en la zona rural; mientras que los afrodescendientes sí presentaron un resultado diferente al obtenido en el total de la población censada: el porcentaje más bajo de hombres alfabetas está en ladera, el de la mujeres en el conglomerado oriente, región que tiene la mayor concentración de afrodescendientes en el municipio.

Pasando a los resultados más altos, se distinguen por conglomerados los resultados de los dos grupos étnico- raciales estudiados; esto es porque el mayor porcentaje de infantes de la población no étnica que saben leer y escribir se encuentran en el corredor norte-sur, mientras que el mayor porcentaje de afrodescendientes de esta generación que son alfabetas se encuentran en el conglomerado centro-norte (Ver Cuadro 14).

Para el total de población entre 6 y 14 años en Cali, la población negra nuevamente arrojó porcentajes de alfabetismo menores que los de los indígenas (diferencia de 0,84%) y que los de los no étnicos (-0,9% que este grupo). Se observa además que nuevamente ganan porcentualmente las mujeres en todos los grupos étnico- raciales y conglomerados analizadas con excepción del corredor norte sur en la que los hombres ganan por poco a las mujeres. Ahora bien, el conglomerado centro norte mantiene su posición como la región urbana con mayor porcentaje de alfabetas afrodescendientes; así mismo, para este grupo de edad se obtuvo el mayor porcentaje de persona no étnicas que saben leer y escribir. El que el conglomerado corredor norte-sur sea el de las personas con mejor posición económica en la ciudad, no haya sido el de mayores porcentajes de alfabetismo en este grupo de edad, tanto en afrocolombianos como no étnicos, tal vez se explique por la participación de la empleadas de servicio internas -muchas de ellas analfabetas- que al ser censadas reportaron vivir en esas viviendas. Análogamente, en el conglomerado oriente se mostraron los más bajos resultados de alfabetismo para los dos grupos de población.

No obstante, los conglomerados con los segundo peores porcentajes de alfabetismo son diferentes para los afrodescendientes y para los no étnicos. Para los primeros resultan ser el conglomerado de ladera y para los segundos el conglomerado zona rural.



Cuadro 14. Tasas de alfabetismo en personas mayores de 3 años (tasa bruta), de 3 a 5 años, de 6 a 14 años y mayores de 15 años según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

	Alfabetismo total en personas mayores de 3 años											
	Total		Indígenas		Afrodescendientes		Total		Afrodescendientes		Total Sin Pertinencia Étnica	
	Indígena	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Étnica	Sin Pertinencia Étnica Hombres	Sin Pertinencia Étnica Mujeres
Cali Total	93,87	95,04	92,88	91,91	92,02	91,81	93,49	93,39	93,59			
Oriente	-	-	-	90,16	90,28	90,05	91,26	91,22	91,29			
Centro-Oriente	-	-	-	93,43	93,57	93,29	93,82	93,90	93,75			
Centro-Norte	-	-	-	94,14	94,19	94,09	94,35	94,27	94,42			
Ladera	-	-	-	91,26	91,63	90,88	91,42	91,58	91,28			
Corredor Norte-Sur	-	-	-	95,84	96,09	95,68	96,28	95,97	96,53			
Rural	-	-	-	91,04	91,51	90,56	90,21	90,19	90,23			

	Alfabetismo total en personas mayores de 3 a 5 años											
	Total		Indígenas		Afrodescendientes		Total		Afrodescendientes		Total Sin Pertinencia Étnica	
	Indígena	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Étnica	Sin Pertinencia Étnica Hombres	Sin Pertinencia Étnica Mujeres
Cali Total	23,53	23,01	24,07	22,06	21,57	22,57	23,35	23,06	23,65			
Oriente	-	-	-	20,58	20,14	21,02	22,13	22,02	22,25			
Centro-Oriente	-	-	-	22,63	22,56	22,69	22,95	22,89	23,00			
Centro-Norte	-	-	-	26,98	26,43	27,57	24,51	24,66	24,36			
Ladera	-	-	-	20,40	18,71	22,18	21,74	20,88	22,63			
Corredor Norte-Sur	-	-	-	26,11	25,51	26,62	26,74	25,85	27,64			
Rural	-	-	-	25,72	23,00	28,73	18,55	17,20	20,00			

	Alfabetismo total en personas mayores de 15 años y más											
	Total		Indígenas		Afrodescendientes		Total		Afrodescendientes		Total Sin Pertinencia Étnica	
	Indígena	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Étnica	Sin Pertinencia Étnica Hombres	Sin Pertinencia Étnica Mujeres
Cali Total	95,33	96,91	94,03	95,94	96,67	95,33	97,23	97,59	96,93			
Oriente	-	-	-	95,00	95,88	94,25	95,79	96,29	95,36			
Centro-Oriente	-	-	-	96,74	97,38	96,16	97,25	97,78	96,80			
Centro-Norte	-	-	-	97,16	97,64	96,74	97,85	98,14	97,60			
Ladera	-	-	-	95,04	95,84	94,21	95,81	96,46	95,22			
Corredor Norte-Sur	-	-	-	97,89	98,60	97,44	98,96	99,12	98,85			
Rural	-	-	-	94,30	95,33	93,25	94,26	94,60	93,91			

	Alfabetismo total en personas mayores de 6 a 14 años											
	Total		Indígenas		Afrodescendientes		Total		Afrodescendientes		Total Sin Pertinencia Étnica	
	Indígena	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Étnica	Sin Pertinencia Étnica Hombres	Sin Pertinencia Étnica Mujeres
Cali Total	97,96	97,92	98,00	97,12	96,81	97,44	98,02	97,73	98,32			
Oriente	-	-	-	96,48	96,12	96,85	96,80	96,44	97,17			
Centro-Oriente	-	-	-	98,01	97,73	98,30	98,57	98,38	98,78			
Centro-Norte	-	-	-	98,42	98,23	98,62	98,76	98,51	99,01			
Ladera	-	-	-	96,50	96,04	96,95	97,75	97,37	98,14			
Corredor Norte-Sur	-	-	-	98,31	98,33	98,28	98,67	98,44	98,91			
Rural	-	-	-	97,34	97,16	97,52	96,81	96,51	97,13			

**Cuantos somos,
como vamos.**

Es importante aclarar que realmente las diferencias entre los conglomerados con más bajos porcentajes no son muy grandes.

Finalmente, las personas mayores de 14 años mostraron que la menor tasa de alfabetismo entre los tres grupos étnicos analizados es para indígenas, seguida muy de cerca por la de los afrodescendientes, mientras la diferencia de la tasa de los no étnicos frente a la de los indígenas es 1,9% mayor, y frente a la de los afrodescendientes es 1,29% mayor. Lo otro a resaltar es que las tasas de alfabetismo de la población femenina resultaron ser menores que los de los hombres en todos los casos observados. Esto solo es posible por el analfabetismo histórico de mujeres mayores de 40 años que experimentaron situaciones de mayor discriminación en tanto participes del sistema escolar o de la esfera del trabajo.

Tanto para afrodescendientes como para no étnicos, las más bajas tasas de alfabetismo de los mayores de 14 años están en la zona rural de Cali, lo que se puede explicar por la población de adultos en cuya época el acceso a la educación en las zonas rurales de país era mucho más reducido. Por otro lado, se puede ver que las tasas de los afrodescendientes son menores que las de los no étnicos, en todos los conglomerados, para ambos sexo y para el total. Nuevamente, aparecen los conglomerados oriente y ladera, después de la zona rural, con las más bajas tasas para los dos grupos, si bien para los afrodescendientes fue el conglomerado oriente y para no étnicos la ladera. De nuevo, como era de esperarse, las mayores tasas se encontraron en el conglomerado corredor norte-sur para este grupo de edad (Cuadro 14).

3.2.2 Niveles educativos alcanzados.

Los niveles educativos de la población es un indicador muy importante para acercarse a las posibilidades de inserción en el mercado de trabajo, es decir que se parte del supuesto que las poblaciones con mayores niveles educativos tienen retornos salariales más altos a la vez que tienen las posiciones ocupacionales de mayor estatus. Esto tiene que ver a la vez con las condiciones socio históricas de las poblaciones que alcanzan los niveles educativos más altos de educación, ya que ellas están asociadas con mecanismos de herencia de disposiciones y sobre todo a las posibilidades de aumentar la moratoria social para sus descendientes vía el sistema educativo y reproducir así las prácticas de desarrollo intelectual y cultural entre una generación y otra.

Para el conjunto del municipio (véase Cuadro 15) los más bajos niveles educativos los tienen las poblaciones afrocolombianas, seguidos de las poblaciones indígenas, siendo los más altos los de la población sin autoreconocimiento étnico. El porcentaje de población sin ningún nivel educativo es más alto para los hombres indígenas respecto al de los afrocolombianos de Cali, sin embargo, es mayor para las mujeres afrocolombianas que para las indígenas. Esto señala una considerable distancia de los niveles educativos de mujeres y hombres indígenas, siendo la participación de ellas considerablemente mayor en Cali.

En el nivel de primaria incompleta es mayor la participación de hombres y mujeres indígenas (26,1% y 21,5% de nuevo más alto para los hombres), seguida muy de cerca de hombres y mujeres afrocolombianos-as (21,0% y 21,7%), mientras que para hombres y mujeres sin autoreconocimiento es considerablemente menor (16,8% y 17,0%). Este es uno de los niveles educativos donde se manifiestan más profundamente las diferencias en el acceso a los niveles básicos de educación formal. En el nivel de primaria incompleta los niveles de hombres y mujeres sin autoreconocimiento, aunque menores que los de la población afrodescendientes, son más cercanos a éstos. No obstante, es sólo con este nivel con el que cuenta un importante grupo de población indígena (20,7% hombres y 18,3% mujeres) (Cuadro 15).

En secundaria incompleta es más alta la proporción de población afrocolombiana, tanto de hombres como de mujeres, respecto de los sin autoreconocimiento étnico e indígena, siendo en estos últimos superior el porcentaje de las mujeres. Esto muestra que hay un importante contingente de la población afrocolombiana que no termina sus estudios secundarios, en una clara distancia respecto a la población sin autoreconocimiento étnico. En secundaria completa las diferencias se hacen menores entre hombres y mujeres afrocolombianos y sin pertenencia étnica, siendo particular el caso de los hombres indígenas por ser mucho menor que el de las mujeres (3,9% versus 5,6% respectivamente).

Es en los niveles alcanzados de educación técnica y tecnológica y más pronunciado aún para los casos de profesional, especialista, maestría y doctorado, en donde las diferencias entre la población afrocolombiana e indígena respecto a la sin autoreconocimiento étnico se manifiestan. Aquí aparece de forma más notoria la brecha de desigualdad en la posibilidad de acceder a ciertas posiciones del mercado de trabajo. Los niveles post-secundarios son algo más que el doble en la población sin autoreconocimiento étnico que para la población afrocolombiana para el total del municipio. Sin embargo, hay que resaltar el considerable 7,3% de mujeres indígenas con estudios profesionales o superiores que reafirma la mayor escolaridad de algunas mujeres indígenas respecto de los hombres indígenas y de las mujeres y hombres afrocolombianos en la ciudad (Véase el Cuadro 15 y el Anexo 2).

El Mapa 13, clima educativo promedio de los hogares en la cabecera de Cali, revela una tendencia que se integra muy bien con el análisis anterior: hay en la ciudad un eje vertical que divide el territorio urbano de manera tal que si la posición del hogar se aleja de la región más central de este eje el clima educativo promedio del mismo es menor. Así, los hogares ubicados sobre este eje que cruza la ciudad desde sectores de la comuna 2 al norte, pasando por el centro de la ciudad y continuando por amplios sectores de las comunas 19, 17 y 22 presentan los climas educativos más altos de la ciudad de Cali (superiores a 11,3 años de escolaridad promedio). Algunos sectores de las comunas 4, 5, 6, 8, 9 y 10 alcanzan climas educativos intermedios (entre 9,8 y 11,3 años), siendo en las comunas de las ladera (1, 18 y 20) y en las comunas 13, 14, 15, 16 y 21 donde el clima promedio de la mayoría de los hogares no supera los 8,5 años. Esto ya empieza a describir de manera sintética una geografía de la inequidad y un panorama general de las diferencias entre los seis conglomerados del estudio y las desigualdades entre los grupos étnico-raciales en la ciudad (véanse gráficos 11, y Anexo 2).

Si se observa el porcentaje de población sin ningún nivel educativo podemos destacar que en todas los conglomerados éste es superior para hombres y mujeres afrocolombianos, siendo el caso más preocupante el de la región oriente donde los porcentajes superan el 7,0%. Solamente en la zona rural estos porcentajes son su-



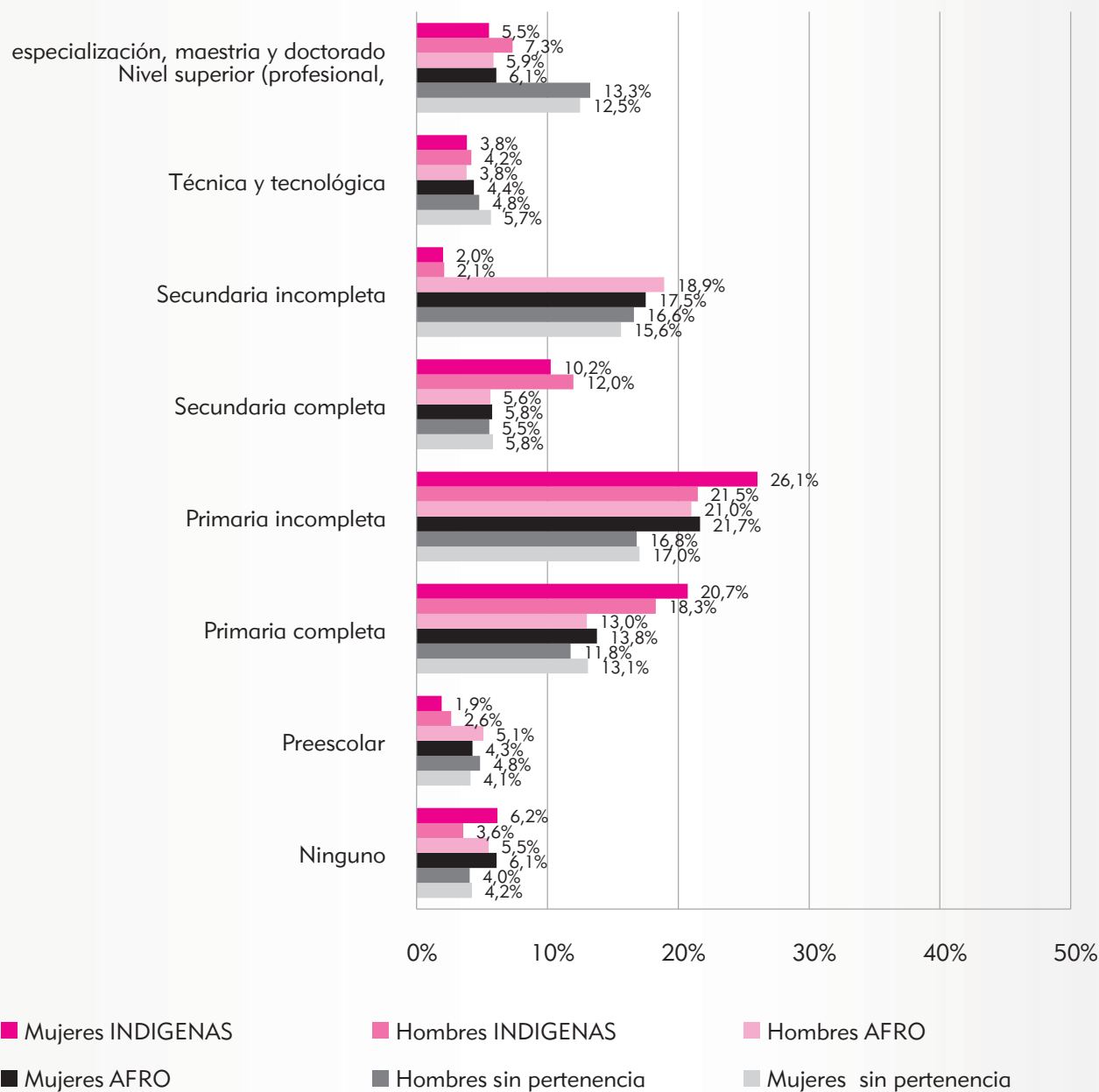
periores al 6% para hombre y mujeres afrocolombianas pues en los demás conglomerados los porcentajes son siempre menores, aunque como se dijo atrás siempre superiores para los afrocolombianos, mujeres y hombres. En el caso de la región corredor norte-sur los porcentajes son menores del 3% siendo los más altos de todos los de las mujeres afrocolombianas.

El caso opuesto se encuentra en los porcentajes de población con niveles educativos alcanzados profesionales o superiores en donde la región corredor norte-sur sobresale por sobre las otras: 40,1% y 31,8% para hombres sin autoreconocimiento étnico y afrocolombianos; y 33,3% versus 22,2% entre las mujeres respectivamente, como clara evidencia de la existencia de clases medias negras urbanas en Cali (Urrea y Botero, 2010). Sólo en la región urbana centro norte estos niveles – superiores para hombres y mujeres sin autoreconocimiento étnico - son superiores al 10% para ambas poblaciones étnico-raciales, pues en el resto de los conglomerados no se supera tal porcentaje de población. En el caso del conglomerado de oriente ese porcentaje no es superior al 3% para hombres y mujeres afrocolombianos-as y sin autoreconocimiento étnico.

El porcentaje de población con niveles educativos alcanzados técnicos y tecnológicos es considerable entre las poblaciones afrocolombiana y sin autoreconocimiento étnico para la región corredor norte-sur -

Mientras en el corredor norte-sur el porcentaje de población con nivel alcanzado de secundaria incompleta es inferior a 11% para los sin autoreconocimiento étnico y a 14% para los afrocolombianos, para el resto de conglomerados, tanto en hombres y mujeres de los dos grupos étnico-raciales, los porcentajes son superiores al 15%, siendo los casos más altos los de la población del conglomerado del oriente y considerable el de la población masculina afrocolombiana del conglomerado centro oriente (superior al 18%).

Gráfico 11. Nivel educativo Cali total según sexo por grupo étnico - racial.



Cuantos somos,
como vamos.



CuCuadro 15. Porcentajes de población mayor de 5 años por Nivel educativo alcanzado según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

	Ningún nivel educativo:				Preescolar				Primaria Incompleta				Primaria Completa										
	Indígenas		Afrodescendientes		Indígenas		Afrodescendientes		Indígenas		Afrodescendientes		Indígenas		Afrodescendientes								
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer							
Calli Total	3,6%	6,2%	5,5%	6,1%	4,0%	4,2%	2,6%	1,9%	5,1%	4,3%	4,8%	4,1%	21,5%	26,1%	21,0%	16,8%	17,0%	18,3%	20,7%	13,0%	13,8%	11,8%	13,1%
Oriente	-	7,0%	7,0%	7,6%	6,2%	6,4%	-	-	5,9%	4,9%	5,2%	4,4%	4,4%	24,3%	24,3%	21,0%	21,0%	21,4%	18,3%	13,8%	14,1%	14,2%	14,9%
Centro-Oriente	-	4,2%	4,2%	4,9%	3,8%	4,2%	-	-	4,4%	3,5%	4,4%	3,8%	3,8%	18,5%	19,9%	17,4%	17,4%	17,9%	13,8%	14,5%	13,7%	15,3%	
Centro-Norte	-	3,5%	3,5%	3,9%	3,2%	3,4%	-	-	4,4%	3,8%	4,7%	4,0%	4,0%	16,1%	16,9%	14,7%	14,7%	15,2%	10,8%	12,3%	10,7%	12,7%	
Ladera	-	6,0%	6,0%	7,0%	5,5%	6,1%	-	-	4,4%	4,3%	5,6%	5,0%	5,0%	22,8%	26,3%	22,1%	22,1%	23,2%	14,4%	15,6%	15,2%	15,3%	
Corredor Norte-Sur	-	2,1%	2,1%	3,0%	1,4%	1,4%	-	-	3,3%	2,5%	4,5%	3,6%	3,6%	12,0%	15,1%	9,4%	9,4%	9,4%	7,6%	11,8%	5,6%	8,4%	
Rural	-	5,9%	5,9%	7,3%	7,6%	7,9%	-	-	4,8%	4,5%	4,7%	4,2%	4,2%	28,5%	27,1%	26,5%	26,5%	26,2%	16,4%	15,3%	15,7%	15,1%	

	Secundaria Incompleta:				Secundaria Completa				Media Incompleta													
	Indígenas		Afrodescendientes		Indígenas		Afrodescendientes		Indígenas		Afrodescendientes		Indígenas		Afrodescendientes							
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer						
Calli Total	15,7%	14,7%	18,9%	17,5%	16,6%	15,6%	5,6%	3,9%	5,6%	5,8%	5,5%	5,8%	2,1%	2,0%	3,3%	3,3%	3,3%	3,3%	3,3%	3,3%	3,3%	3,1%
Oriente	-	19,9%	18,8%	19,9%	18,8%	18,8%	-	-	5,4%	5,6%	5,9%	6,0%	-	-	3,1%	3,3%	3,4%	3,4%	3,4%	3,4%	3,4%	3,4%
Centro-Oriente	-	20,2%	17,4%	18,8%	17,2%	17,2%	-	-	6,1%	6,4%	6,3%	6,4%	-	-	3,6%	3,4%	3,4%	3,5%	3,5%	3,5%	3,5%	3,3%
Centro-Norte	-	17,2%	15,9%	16,2%	15,4%	15,4%	-	-	5,9%	6,0%	5,8%	6,2%	-	-	3,6%	3,3%	3,3%	3,5%	3,5%	3,5%	3,2%	3,2%
Ladera	-	17,4%	16,4%	18,1%	16,7%	16,7%	-	-	6,1%	5,3%	5,5%	5,5%	-	-	2,8%	2,8%	2,8%	3,1%	3,1%	3,1%	3,1%	3,1%
Corredor Norte-Sur	-	12,0%	13,1%	9,8%	10,4%	10,4%	-	-	4,3%	4,8%	4,0%	4,8%	-	-	3,3%	3,3%	3,2%	3,2%	3,3%	3,2%	2,8%	2,7%
Rural	-	20,6%	18,6%	17,2%	16,1%	16,1%	-	-	5,1%	5,6%	5,6%	5,6%	-	-	2,8%	2,8%	3,3%	3,3%	3,3%	2,6%	2,6%	2,9%

	Media Completa				Técnica y Tecnológica				Nivel superior (profesional, especialización, maestría y doctorado)												
	Indígenas		Afrodescendientes		Indígenas		Afrodescendientes		Indígenas		Afrodescendientes		Indígenas		Afrodescendientes						
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer					
Calli Total	10,2%	17,8%	17,2%	19,0%	18,4%	18,8%	4,2%	3,8%	3,8%	4,4%	4,8%	5,7%	7,3%	5,5%	5,9%	6,1%	13,3%	12,5%	12,5%	12,5%	12,5%
Oriente	-	16,1%	16,0%	18,4%	18,4%	18,4%	-	-	2,5%	4,5%	3,0%	3,5%	-	-	2,0%	2,3%	2,8%	2,8%	2,8%	2,8%	2,8%
Centro-Oriente	-	19,3%	18,6%	20,6%	19,7%	19,7%	-	-	4,5%	5,2%	4,7%	5,3%	-	-	5,4%	6,1%	6,9%	6,8%	6,8%	6,8%	6,8%
Centro-Norte	-	21,2%	19,8%	22,1%	20,8%	20,8%	-	-	6,5%	7,0%	6,6%	7,3%	-	-	10,7%	11,1%	12,6%	12,0%	12,0%	12,0%	12,0%
Ladera	-	19,0%	14,3%	16,5%	15,9%	15,9%	-	-	2,4%	2,9%	2,7%	3,4%	-	-	4,7%	5,1%	5,7%	5,9%	5,9%	5,9%	5,9%
Corredor Norte-Sur	-	17,1%	17,4%	16,1%	18,0%	18,0%	-	-	6,6%	7,0%	6,2%	7,9%	-	-	31,8%	22,2%	40,1%	33,3%	33,3%	33,3%	33,3%
Rural	-	12,8%	13,7%	13,1%	14,4%	14,4%	-	-	1,6%	2,4%	2,0%	2,8%	-	-	1,5%	2,1%	5,0%	5,0%	5,0%	5,0%	5,0%

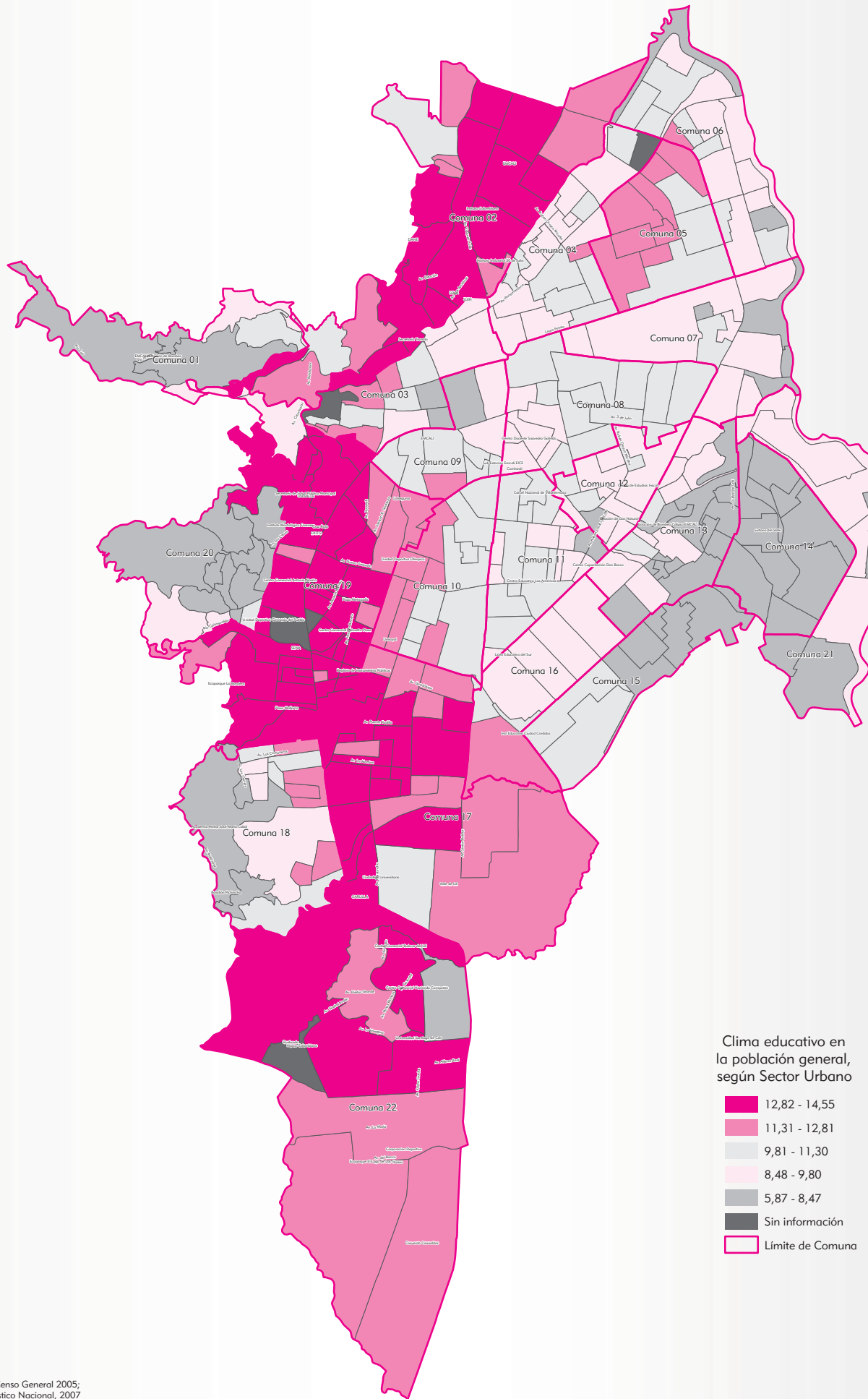
**‘somos como
somos’**





REPÚBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI

Clima educativo en la población general



Fuente: DANE, Censo General 2005;
Marco Geoestadístico Nacional, 2007
Espacializado en: Dirección de Geostatística
Fecha: Septiembre de 2009

Cuantos somos,
como vamos.



3.2.3 Asistencia Escolar.

La población afrodescendiente entre los 3 y 5 años presenta las más bajas tasas de asistencia escolar en el total de Cali con grandes diferencias frente a los indígenas y los no étnicos (6,49% y 8,09% menos respectivamente). A excepción de los indígenas son las mujeres las que más asisten a una institución educativa. Por conglomerado,

tanto en los afrocolombianos como en los no étnicos, de igual forma, son las mujeres las que superan porcentualmente a los hombres, presentándose sólo el caso particular del conglomerado de ladera en el que son porcentualmente más los hombres que están matriculados en alguna institución escolar (Cuadro 16).

Los conglomerados con menor tasa de asistencia escolar son en orden el oriente y la ladera en el caso de los afrodescendientes, y de forma inversa, ladera y oriente en el caso de los sin pertenencia étnica. Como era de esperarse, el conglomerado de mejor nivel socioeconómico, corredor norte-sur, es el que presenta la mayor tasa de asistencia para todos los grupos étnico-raciales y dentro de éstos, para ambos géneros; aunque la diferencia étnica-racial es bastante marcada, pues la población sin pertenencia étnica supera en aproximadamente 10 puntos porcentuales a la población afrodescendientes, en todos los casos (10,12% total, 9,7% hombres y 10,56%).

Las tasas de asistencia en el grupo de edad de 6 a 10 años son, por supuesto, mucho mayores que en el grupo anterior pues en éste se incluyeron niños que no tendrían que estar estudiando aún. En este caso, se encontró que los afrodescendientes entre los 6 y 10 años asisten en menor proporción que los niños indígenas y, sobre todo, los no étnicos en el total de Cali (Cuadro 16).

En este rango etareo, para todos los tres grupos étnico-raciales y todos los conglomerados del municipio, las mujeres obtuvieron mayores tasas de asistencia escolar frente a los hombres. El conglomerado centro oriente de nuevo presenta las más altas para la población afrodescendiente mientras que las más bajas están en el corredor norte-sur y oriente. La tasa más baja para los hombres afrodescendientes se encuentra en ladera. Por otro lado, las tasas más bajas de la población no étnica en asistencia se observaron en la zona rural.

La población indígena de 11 a 14 años presentó tasas de asistencia escolar para el total de Cali considerablemente más bajas, no sólo en cuanto a los otros grupos de edad, sino también frente a los otros dos grupos étnico-raciales a comparar, tanto para el total, como para los dos sexos.

La población sin pertenencia étnica de 11 a 14 años presenta un patrón muy parecido al mostrado por el grupo de 6 a 10 años, en cuanto a las tasas bajas y altas, mientras que en la población afrodescendiente ocurre algo distinto: para el total de afrodescendientes la tasa más baja se registró en oriente, mientras que para los hombres se dio en ladera y para las mujeres en corredor norte-sur; las más altas se dieron en centro oriente para el total y para las mujeres afrodescendientes, mientras los hombres afrodescendientes presentaron la tasa más alta en el corredor norte-sur.

Luego de una tasa de escolarización próxima al 100% para los niños de 6 a 10 años y 11 a 14 años, comienza el proceso de deserción del sistema educativo, el cual se agudiza a partir de los 15. A partir de los 15 y 16 años las tasas de asistencia escolar empiezan a disminuir considerablemente, especialmente las de la población indígena para Cali total (ver gráfico 21). Resulta realmente sorprendente cómo las mujeres de este grupo étnico y de esta generación tienen tan poca participación en el sistema escolar, además de la abismal diferencia con sus pares masculinos (64,08% frente a 38,24%). Ver Cuadro 16 y Gráfico 12.

Por otra parte, aquí la población no étnica sigue presentando el patrón mostrado en los dos rangos etáreos anteriores: las mayores asistencias están en el corredor norte-sur, aunque aquí los hombres tiene considerablemente una participación mayor que las mujeres; las menores se encontraron en la zona rural y en el oriente. Para los afrodescendientes sí se encontraron las tasas más altas en de los barrios más ricos de la ciudad, con excepción de la población afrodescendiente femenina que mostró su tasa más alta en centro-norte. En cuanto a sus tasas más bajas, fueron obtenidas en ladera y oriente. Así, aproximadamente, menos de una cuarta parte de la población afrodescendiente de estos dos conglomerados asiste a una institución educativa (Cuadro 16 y Gráfico 12.).

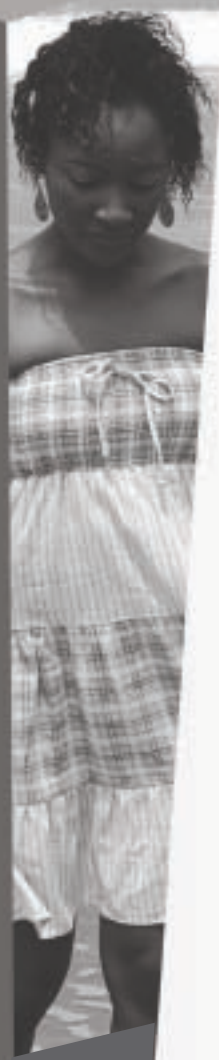
En el grupo etáreo de 17 a 21 años, las tasas de asistencia escolar en general son aún más bajas que las del grupo anterior. Para el total de Cali, las más bajas las muestran los indígenas, con excepción de la asistencia de los hombres, donde éstos superan porcentualmente a los hombres afrodescendientes; sin embargo, las mujeres indígenas son las que presentan la tasa más baja de toda la ciudad.

Ahora bien, la mayor participación registrada tanto por los afrodescendiente como por los no étnicos, se da definitivamente en el conglomerado más rico de la ciudad. Esto tiene mucha lógica pues la principal dificultad para acceder a cualquier tipo de educación, en especial a la educación superior-profesional, referencia a los impedimentos económicos que se presentan cuando la familia del estudiante no posee los recursos para financiar los gastos propios de la educación. En otro orden de ideas, las diferencias entre afrodescendientes y no étnicos en este conglomerado, para el total, es bastante grande (53,64% de los primeros frente a 68,92% de los segundos).

De los resultados más bajos en asistencia, se obtuvo que oriente es el conglomerado que presenta las tasas más bajas no sólo para las mujeres afrocolombianas (30,20%). Sin embargo, la ladera presenta la peor situación para el total de afrodescendientes (24,94%) y para su población masculina (20,32%). Por otro lado, los resultados más bajos de asistencia escolar de la población no étnica se registraron en zona rural para el total (28,39%) y para las mujeres (28,43%) mientras que para los hombres se dio en el oriente (28,03%). Como en casos anteriores, el segundo peor conglomerado de un grupo étnico-racial resulta ser el peor del otro grupo. Ver Cuadro 16 y Gráfico 13.

De los/as jóvenes entre 22 y 26 años sólo asiste un 15,78% de los indígena; 14,76% de los afrodescendiente, lo que los pone en la peor situación; y 20,06% de los no étnicos. La asistencia se reduce a menos del 5% en la franja etárea de 27 años y más para todos los grupos étnico-raciales, como era de esperar.

Al establecer la relación entre sexo y escolaridad se aprecian unas mínimas diferencias a favor de las mujeres afrodescendientes, contrario a lo que ocurre con las mujeres no étnicas. Dichas diferencias las marca el corredor norte-sur que presenta para ambas poblaciones, mayores asistencias para los hombres frente a las mujeres. Las tasas de asistencia más bajas se presentan para los afrocolombianos en el conglomerado centro oriente mientras que para los no étnicos resulta ser la zona rural (Cuadro 16 y Gráfico 13).



Cuadro 16. Tasas de asistencia escolar por grupo de edad de 3 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 14 años, de 15 a 16 años, de 17 a 21, de 22 a 26 años y mayores de 27 años según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total.

	Tasa de asistencia escolar 3-5 años											
	Total		Indígenas		Afrodescendientes		Total		Afrodescendientes		Total	
	Indígenas	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Cali Total	65,61	66,37	64,81	59,12	58,85	59,39	67,21	66,80	67,62	67,21	67,62	
Oriente	-	-	-	54,50	54,25	54,76	59,68	59,26	60,12	59,68	60,12	
Centro-Oriente	-	-	-	63,34	63,29	63,40	66,30	65,98	66,64	66,30	66,64	
Centro-Norte	-	-	-	70,05	69,29	70,86	71,39	70,77	72,04	71,39	72,04	
Ladera	-	-	-	58,98	59,17	58,78	61,79	61,91	61,66	61,79	61,66	
Corredor Norte-Sur	-	-	-	74,53	74,43	74,62	84,65	84,13	85,18	84,65	85,18	
Rural	-	-	-	64,47	63,82	65,19	50,19	50,60	49,74	50,19	49,74	

	Tasa de asistencia escolar 6-10 años											
	Total		Indígenas		Afrodescendientes		Total		Afrodescendientes		Total	
	Indígenas	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Cali Total	93,68	93,66	93,70	92,76	92,27	93,25	94,14	93,84	94,45	94,14	94,45	
Oriente	-	-	-	93,41	92,98	93,86	94,51	94,13	94,90	94,51	94,90	
Centro-Oriente	-	-	-	95,74	95,63	95,85	95,30	95,09	95,52	95,30	95,52	
Centro-Norte	-	-	-	95,53	95,03	96,04	95,57	95,34	95,79	95,57	95,79	
Ladera	-	-	-	93,45	92,60	94,31	94,69	94,54	94,83	94,69	94,83	
Corredor Norte-Sur	-	-	-	93,13	92,63	93,63	95,99	95,55	96,45	95,99	96,45	
Rural	-	-	-	95,51	94,32	96,78	94,27	94,00	94,54	94,27	94,54	

	Tasa de asistencia escolar 11-14 años											
	Total		Indígenas		Afrodescendientes		Total		Afrodescendientes		Total	
	Indígenas	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Cali Total	84,17	88,52	80,18	92,13	91,47	92,81	93,58	93,27	93,91	93,58	93,91	
Oriente	-	-	-	91,44	90,57	92,33	92,58	92,01	93,15	92,58	93,15	
Centro-Oriente	-	-	-	93,94	93,07	94,85	93,58	93,41	93,76	93,58	93,76	
Centro-Norte	-	-	-	92,71	92,90	92,53	94,27	94,10	94,43	94,27	94,43	
Ladera	-	-	-	91,53	90,15	92,86	92,60	92,05	93,17	92,60	93,17	
Corredor Norte-Sur	-	-	-	92,60	93,62	91,67	95,37	95,34	95,39	95,37	95,39	
Rural	-	-	-	92,33	91,04	93,75	91,74	90,95	92,56	91,74	92,56	

	Tasa de asistencia escolar 15-16 años											
	Total		Indígenas		Afrodescendientes		Total		Afrodescendientes		Total	
	Indígenas	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Cali Total	46,91	64,08	38,24	75,62	73,99	77,22	79,81	79,82	79,80	79,81	79,80	
Oriente	-	-	-	73,31	70,71	75,82	74,78	74,12	75,43	74,78	75,43	
Centro-Oriente	-	-	-	79,66	78,55	80,82	79,96	78,97	80,95	79,96	80,95	
Centro-Norte	-	-	-	79,84	78,76	80,92	82,22	82,34	82,11	82,22	82,11	
Ladera	-	-	-	70,19	69,61	70,76	75,37	75,48	75,26	75,37	75,26	
Corredor Norte-Sur	-	-	-	80,23	84,69	76,70	88,88	91,20	86,76	88,88	86,76	
Rural	-	-	-	75,68	76,73	74,44	70,63	71,95	69,23	70,63	69,23	

**Cuantos somos,
como vamos.**

Continuación Cuadro 16.

Tasa de asistencia escolar 17-21 años

	Total Indígenas	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Total Afrodescendientes		Afrodescendientes Hombres		Afrodescendientes Mujeres		Total Sin Pertenencia Étnica		Sin Pertenencia Étnica Hombres		Sin Pertenencia Étnica Mujeres	
				Total	Afrodescendientes	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Total	Sin Pertenencia Étnica	Sin Pertenencia Étnica Hombres	Sin Pertenencia Étnica Mujeres		
Cali Total	29,95	33,23	28,21	33,31	31,25	35,19	40,87	39,78	41,89						
Oriente	-	-	-	28,46	26,54	30,20	29,34	28,03	30,54						
Centro-Oriente	-	-	-	35,35	32,80	37,81	34,32	33,00	35,58						
Centro-Norte	-	-	-	42,10	41,03	43,05	43,37	42,35	44,34						
Ladera	-	-	-	24,94	20,32	31,52	30,64	28,52	32,79						
Corredor Norte-Sur	-	-	-	53,64	62,08	48,78	68,92	71,22	67,02						
Rural	-	-	-	27,44	24,77	30,29	28,39	28,35	28,43						

Tasa de asistencia escolar 22-26 años

	Total Indígenas	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Total Afrodescendientes		Afrodescendientes Hombres		Afrodescendientes Mujeres		Total Sin Pertenencia Étnica		Sin Pertenencia Étnica Hombres		Sin Pertenencia Étnica Mujeres	
				Total	Afrodescendientes	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Total	Sin Pertenencia Étnica	Sin Pertenencia Étnica Hombres	Sin Pertenencia Étnica Mujeres		
Cali Total	15,78	16,12	15,55	14,76	14,02	15,42	20,06	20,11	20,01						
Oriente	-	-	-	10,50	9,48	11,37	11,18	10,89	11,44						
Centro-Oriente	-	-	-	14,37	13,44	15,32	15,10	14,90	15,27						
Centro-Norte	-	-	-	21,29	20,97	21,59	21,21	21,06	21,36						
Ladera	-	-	-	11,93	10,16	14,12	14,35	13,04	15,56						
Corredor Norte-Sur	-	-	-	33,40	41,39	29,16	39,11	42,75	36,19						
Rural	-	-	-	11,09	11,67	10,47	9,85	9,83	9,86						

Tasa de asistencia escolar 27 y más años

	Total Indígenas	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Total Afrodescendientes		Afrodescendientes Hombres		Afrodescendientes Mujeres		Total Sin Pertenencia Étnica		Sin Pertenencia Étnica Hombres		Sin Pertenencia Étnica Mujeres	
				Total	Afrodescendientes	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Total	Sin Pertenencia Étnica	Sin Pertenencia Étnica Hombres	Sin Pertenencia Étnica Mujeres		
Cali Total	3,98	3,86	4,09	4,01	3,79	4,19	3,62	3,76	3,50						
Oriente	-	-	-	3,24	2,92	3,51	2,91	2,84	2,96						
Centro-Oriente	-	-	-	2,95	2,80	3,08	2,54	2,64	2,46						
Centro-Norte	-	-	-	5,39	5,28	5,47	3,96	4,17	3,79						
Ladera	-	-	-	4,51	4,13	4,86	2,90	2,81	2,98						
Corredor Norte-Sur	-	-	-	7,89	8,70	7,37	5,15	5,79	4,69						
Rural	-	-	-	3,81	3,04	4,58	2,38	2,13	2,63						

‘somos como
somos’

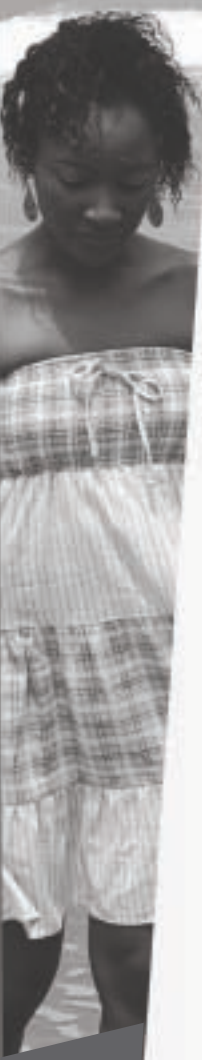


Gráfico 12. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 11 a 16 años según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

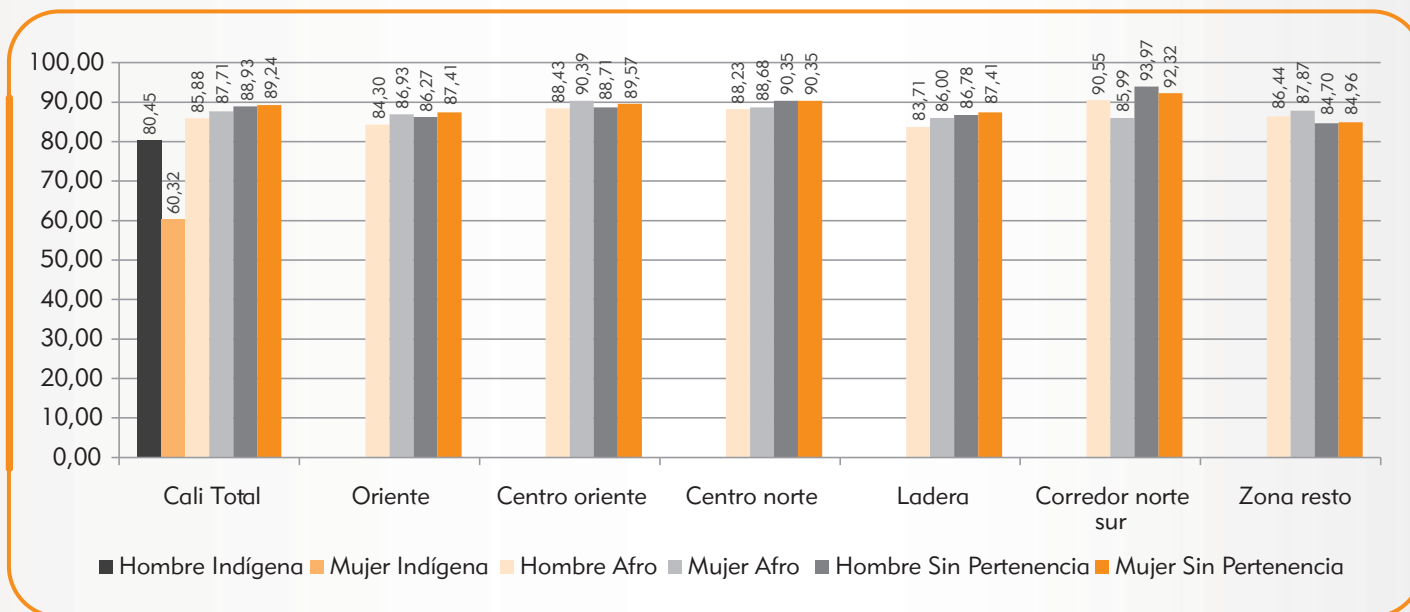
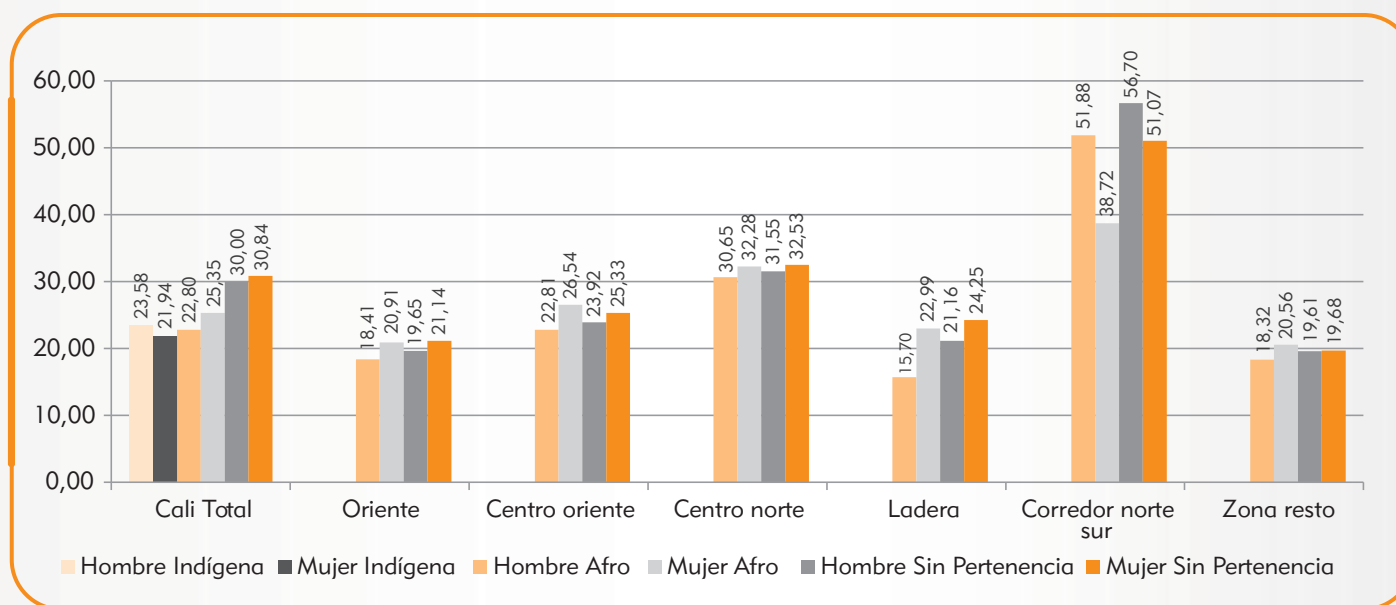


Gráfico 13. Porcentaje de asistencia escolar de la población de 17 a 26 años según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.



3.3 Tipo de seguridad social en salud y pensiones.

3.3.1 Afiliación a salud y población sin afiliación.

Para el agregado en el municipio de Cali, la población sin pertenencia étnica presentan las mayores coberturas en salud contributiva con 64,2% para ambos sexos; y en su interior como era de esperar es en el corredor norte-sur donde los porcentajes de afiliación a EPS toman sus niveles más altos, tanto para la población afrocolombiana como para la población sin autoreconocimiento. La situación de la población de la zona rural es la más afiliada al sistema subsidiado, que también aparece con porcentajes significativos en los conglomerados de ladera, oriente y centro oriente, en relación con mayores niveles de afiliación a EPS en centro norte y por supuesto en el corredor norte-sur (Ver Gráficos 14, 15 y 16).

En el total de la ciudad la población indígena se encuentra en mayor medida sin ningún nivel de vinculación al sistema de seguridad social, sin embargo, la población con mayores niveles de exclusión del sistema de seguridad social en salud se encuentra en el conglomerado oriente y es precisamente dentro de la población afrodescendiente donde los niveles de exclusión son más altos (iguales a los del total de la población indígena). Pero quiere decir también que aún en comparación con la población de ladera, las poblaciones de los conglomerados donde es mayor la participación de la población afrodescendiente (oriente, centro oriente y centro norte) se encuentra en mayor medida por fuera de la cobertura mínima de salud (ver gráfico 25).

Cuantos somos,
como vamos.

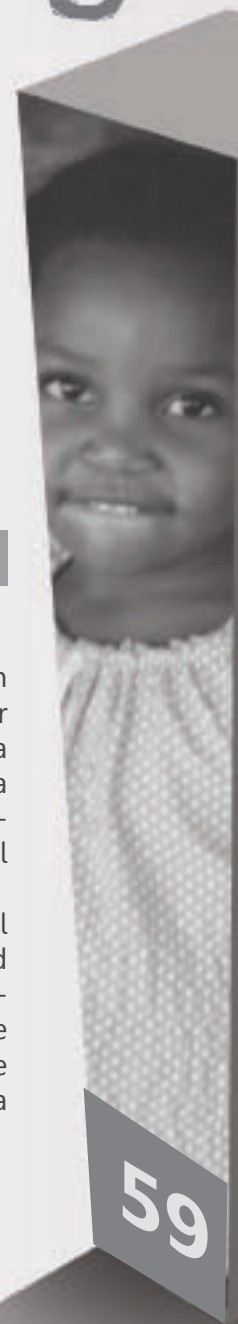


Gráfico 14. Porcentaje de población con afiliación a EPS según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

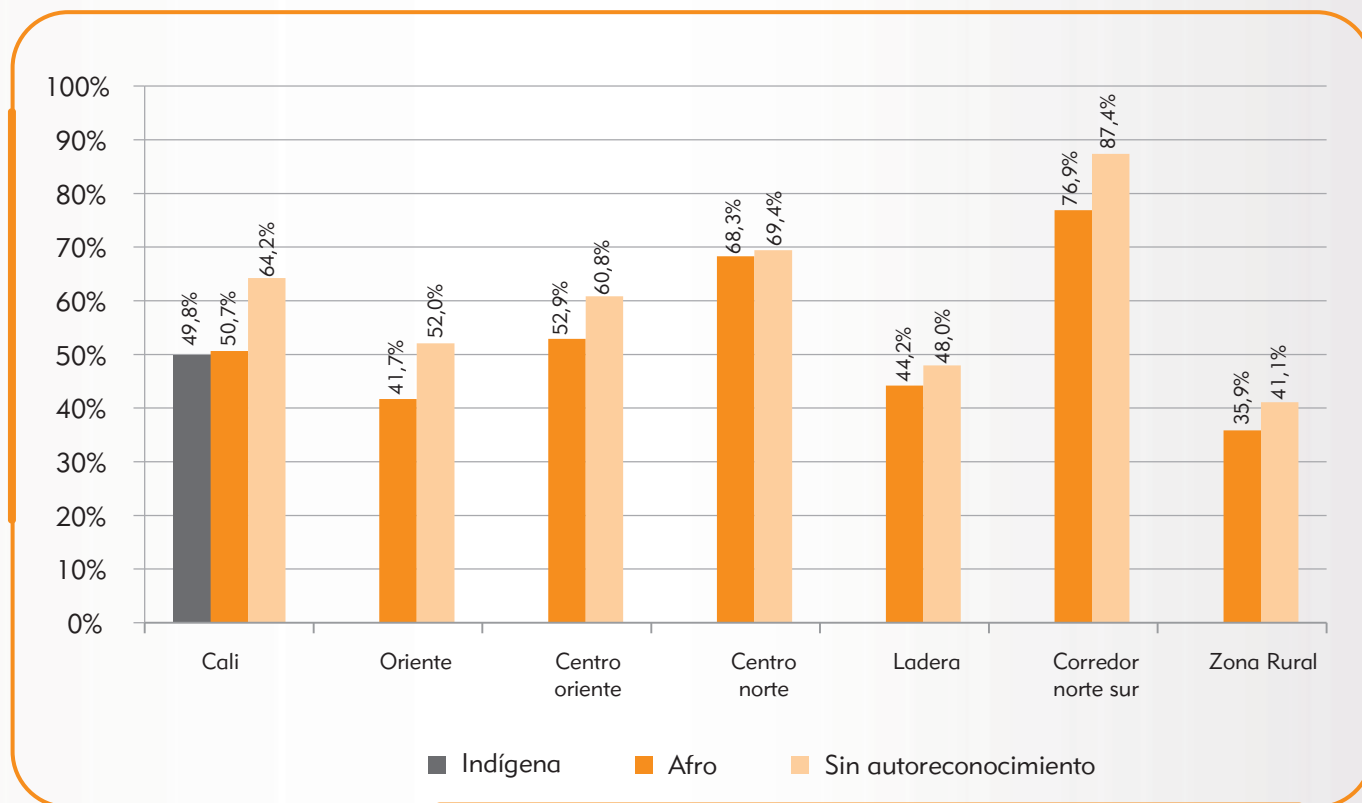
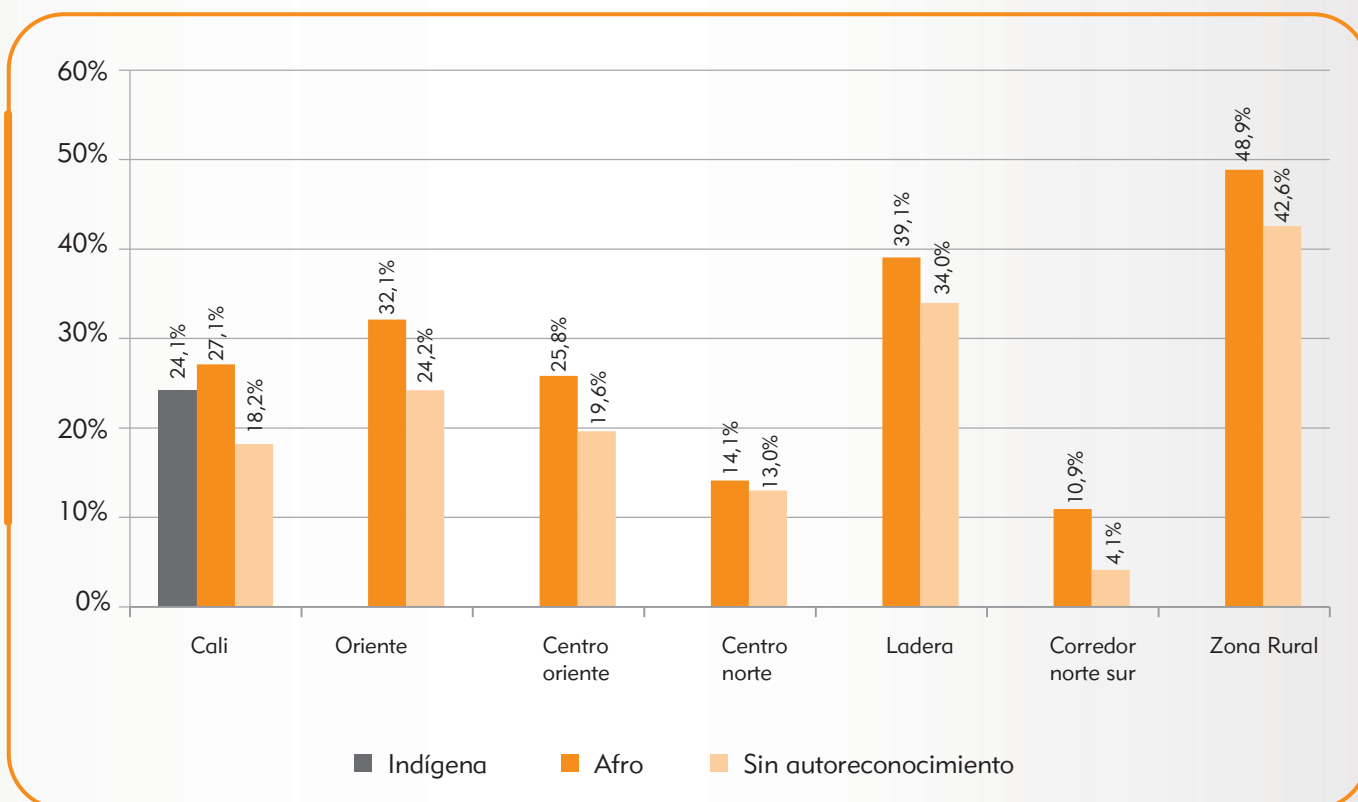


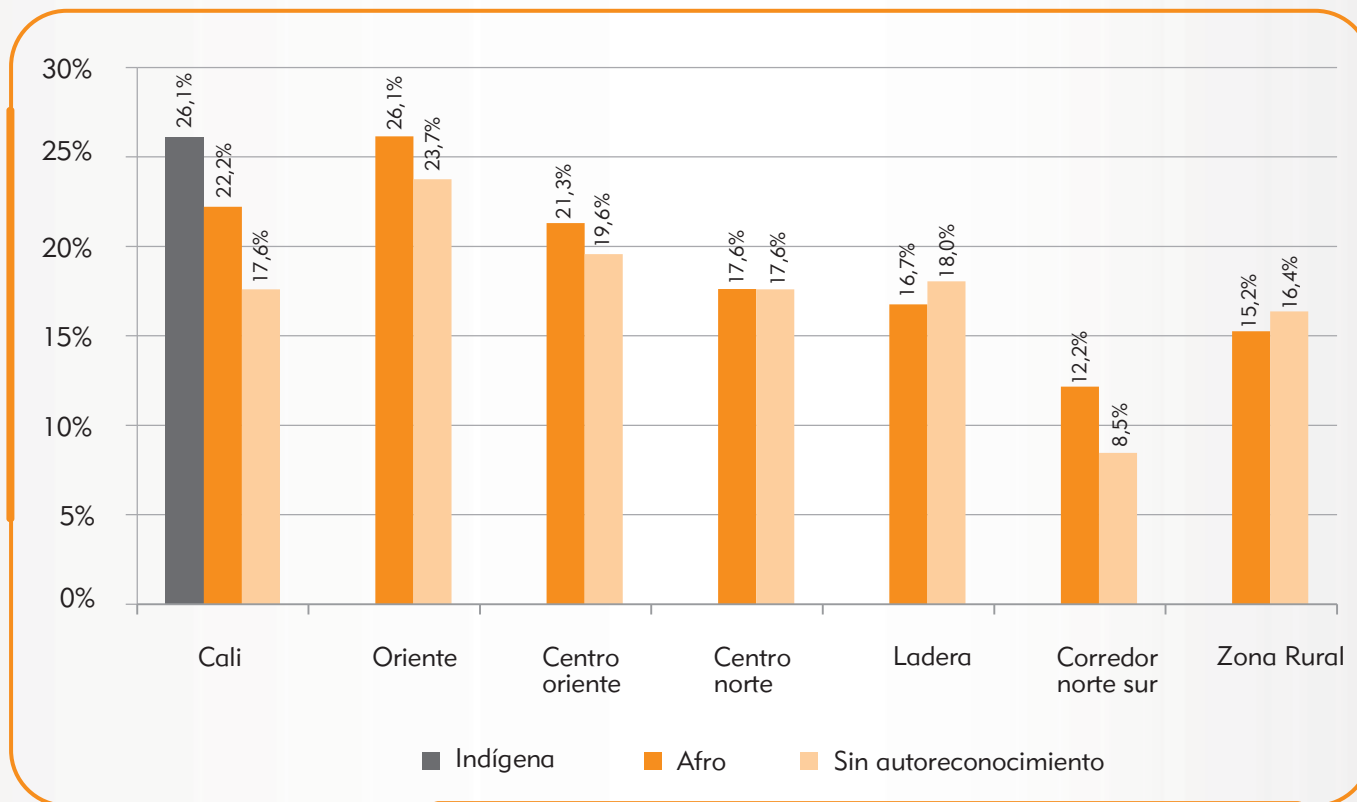
Gráfico 15. Porcentaje de población con afiliación a ARS según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.



Cuantos somos,
como vamos.



Gráfico 16. Porcentaje de población sin afiliación al Sistema general de Salud según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.



Las diferencias por sexo revelan otro nivel de la exclusión de las poblaciones étnico raciales de la ciudad (ver cuadro 17). En el agregado total de la ciudad las mujeres tienen mayores niveles de afiliación subsidiada que los hombres que poseen más afiliación contributiva para todos los grupos étnico-raciales, sin embargo, dentro de la población que no tienen ningún tipo de afiliación en la población afrocolombiana y sin autoreconocimiento las mujeres presentan menores proporciones, no así en las poblaciones indígenas donde el nivel de exclusión es mayor para las mujeres.

Las diferencias entre hombres y mujeres en la afiliación al sistema contributivo se hacen mayores para el conglomerado corredor norte-sur que para otros conglomerados con condiciones sociales y demográficas de mayor vulnerabilidad, siendo aun mayor esta diferencia entre los hombres y mujeres afrocolombianos por la importante presencia de mujeres en este conglomerado que pertenecen al servicio doméstico y que presentan mayores niveles de afiliación al sistema subsidiado (12,5%) o que no tienen ninguna afiliación (15,1%).

Solamente para la población sin autoreconocimiento en el conglomerado corredor norte sur las diferencias en el porcentaje de ningún nivel de afiliación es mayor para las mujeres que para los hombres, en los demás la tendencia se invierte, y es siempre mayor la cobertura subsidiada en todos los conglomerados para las mujeres afrocolombianas y sin autoreconocimiento que para los hombres.

Cuadro 17. Tipo de Afiliación al Sistema General de Salud Ciudad.

	Cobertura de salud contributiva								
	Total Indígenas	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Total Afrodescendientes	Afrodescendientes Hombres	Afrodescendientes Mujeres	Total Sin Pertenencia Étnica	Sin Pertenencia Étnica Hombres	Sin Pertenencia Étnica Mujeres
Cali Total	49,79	53,32	47,44	50,7	52,0	49,5	64,22	64,20	64,23
Oriente	-	-	-	41,7	43,6	40,0	52,05	52,63	51,53
Centro-Oriente	-	-	-	52,9	52,6	53,2	60,82	61,34	60,36
Centro-Norte	-	-	-	68,3	69,6	67,0	69,40	68,83	69,89
Ladera	-	-	-	44,2	44,1	44,2	47,98	48,33	47,65
Corredor Norte-Sur	-	-	-	76,9	83,2	72,5	87,39	88,48	86,52
Rural	-	-	-	35,9	36,2	35,6	41,07	41,99	40,12

	Cobertura de salud subsidiada								
	Total Indígenas	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Total Afrodescendientes	Afrodescendientes Hombres	Afrodescendientes Mujeres	Total Sin Pertenencia Étnica	Sin Pertenencia Étnica Hombres	Sin Pertenencia Étnica Mujeres
Cali Total	24,13	21,07	26,15	27,12	25,58	28,52	18,19	17,47	18,81
Oriente	-	-	-	32,13	29,98	34,09	24,21	21,93	26,23
Centro-Oriente	-	-	-	25,82	24,98	26,60	19,61	19,02	20,14
Centro-Norte	-	-	-	14,13	12,79	15,41	13,01	12,68	13,30
Ladera	-	-	-	39,08	38,55	39,59	33,97	32,91	34,97
Corredor Norte-Sur	-	-	-	10,94	8,75	12,48	4,15	3,75	4,47
Rural	-	-	-	48,88	48,59	49,16	42,56	40,37	44,82

	Sin ninguna cobertura de salud subsidiada								
	Total Indígenas	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Total Afrodescendientes	Afrodescendientes Hombres	Afrodescendientes Mujeres	Total Sin Pertenencia Étnica	Sin Pertenencia Étnica Hombres	Sin Pertenencia Étnica Mujeres
Cali Total	26,09	25,61	26,40	22,22	22,43	22,02	17,60	18,32	16,96
Oriente	-	-	-	26,15	26,41	25,92	23,74	25,44	22,24
Centro-Oriente	-	-	-	21,29	22,44	20,25	19,56	19,64	19,50
Centro-Norte	-	-	-	17,61	17,65	17,57	17,59	18,49	16,82
Ladera	-	-	-	16,75	17,32	16,19	18,05	18,76	17,39
Corredor Norte-Sur	-	-	-	12,15	8,01	15,06	8,46	7,77	9,01
Rural	-	-	-	15,25	15,21	15,28	16,37	17,64	15,06

Cuantos somos,
como vamos.



3.3.2 Cobertura de pensión.

En el total de Cali, la población afrodescendiente revela las más bajas tasas de cobertura de pensión comparadas con las de los otros dos grupos analizados para el total del municipio. Sorprende las altas tasas del grupo indígena, que no sólo superan a las de los afrodescendientes y los no étnicos en el total de la población, sino que lo hace también para los dos sexos. De igual forma, es importante resaltar los bajos resultados mostrados por la población afrodescendiente para todos los casos y conglomerados.

Las tendencias más marcadas en este caso son dos, la primera, muestra que para todos los casos y en todas los conglomerados se arrojaron resultados mucho mayores para los hombre que para las mujeres, lo que demuestra que en efecto los hombres tienen mayor cobertura en pensión que las mujeres, cosa que muestra la mayor vulnerabilidad para ellas, no inmediatamente pero sí a futuro, cuando su capacidad productiva se vea reducida.

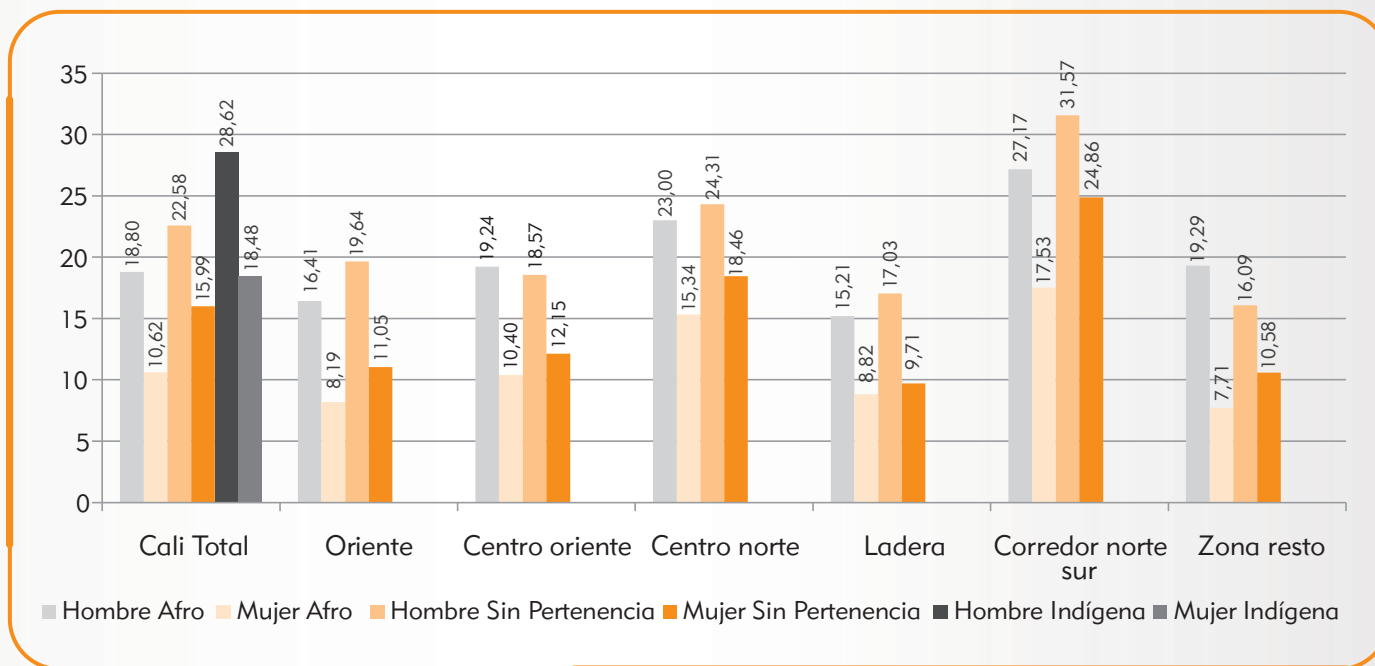
Así mismo la otra tendencia evidente se observa con que la población afrodescendiente presenta tasas de cobertura de pensión mucho más bajas que la de la población no étnica para todos y cada uno de los conglomerados de comunas de la ciudad (exceptuando el caso de los hombres en centro oriente y zona rural). De igual forma, preocupa que las segundas tasas más bajas para los afrodescendientes las muestra el conglomerado oriente que como ya se sabe, es el que reúne la mayor cantidad de población afrodescendiente. Ver Cuadro 18 y Gráfico 17.

Ahora bien, podemos ver que no sólo población negra presenta menores tasas de afiliación a un sistema de pensión sino que además las diferencias de éstas frente a las del grupo de los no étnicos son enormes. También las diferencias por sexo para este grupo étnico-racial son mucho mayores que para las del grupo sin pertenencia étnica debido a que mientras para estos últimos las diferencias entre hombres y mujeres no superan el 8,6%, para los afrodescendientes ésta llega al 11,59% (zona rural). Cabe resaltar que las diferencias entre las tasas de cobertura de pensión de los afrodescendientes y de los no étnicos son más altas en los conglomerados corredor norte-sur y oriente.

Cuadro 18. Tasa de cobertura de pensión.

	Tasa de cobertura de pensiones								
	Total Indígenas	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Total Afrodescendientes	Afrodescendientes Hombres	Afrodescendientes Mujeres	Total Sin Pertenencia Étnica	Sin Pertenencia Étnica Hombres	Sin Pertenencia Étnica Mujeres
Cali Total	22,41	28,62	18,48	14,42	18,80	10,62	19,03	22,58	15,99
Oriente	-	-	-	12,00	16,41	8,19	15,08	19,64	11,05
Centro-Oriente	-	-	-	14,55	19,24	10,40	15,14	18,57	12,15
Centro-Norte	-	-	-	19,01	23,00	15,34	21,15	24,31	18,46
Ladera	-	-	-	11,88	15,21	8,82	13,21	17,03	9,71
Corredor Norte-Sur	-	-	-	21,34	27,17	17,53	27,79	31,57	24,86
Rural	-	-	-	13,31	19,29	7,71	13,37	16,09	10,58

Gráfico 17. Porcentaje de población que cotiza al Sistema de Pensiones según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.



3.4 Personas con alguna discapacidad

En términos generales, los afrodescendientes presentan tasas de discapacidad más altas comparadas con las observadas en las personas sin pertenencia étnica, esto es para todos los casos y para ambos sexos. Por sexo no se observa tendencia marcada alguna.

Para el total de Cali, los indígenas son la población con mayor discapacidad con valores de 10,4% para hombres y 7,6% para mujeres, seguidos por los afrodescendientes con 7,5% para hombres y mujeres; el grupo sin pertenencia étnica se ubica de último, con valores de 6,4% para los hombres y 6,3% para mujeres (Cuadro 19).



Por grupo étnico, dentro de la población negra, el porcentaje más alto de personas con discapacidad se observa en el conglomerado de centro-norte, el cual supera el resultado tanto de los otros conglomerados como los de las personas sin pertenencia étnica dentro de éste, para el total y los dos sexos.

Para las personas no étnicas, se obtuvo que el mayor porcentaje de éstas con alguna discapacidad se encuentra en el conglomerado oriente con 7,8% para el total. Seguido por el conglomerado zona rural que presenta una tasa de discapacidad de 7,4%. Esta última subregión muestra porcentaje altos también para la población afrodescendiente.

En común a los dos grupos étnicos se encontró que el conglomerado con el menor porcentaje de discapacidad es el corredor norte-sur (5,70% para la gente negra y 4,99% para no étnicos). Cabe resaltar que el máximo valor de los no étnicos no supera el mínimo de los afrodescendientes para este conglomerado (Cuadro 19).

Cuadro 19. Porcentaje de población con alguna discapacidad según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

	Porcentaje de personas con alguna limitación								
	Total Indígenas	Indígenas Hombres	Indígenas Mujeres	Total Afrodescendientes	Afrodescendientes Hombres	Afrodescendientes Mujeres	Total Sin Pertenencia Étnica	Sin Pertenencia Étnica Hombres	Sin Pertenencia Étnica Mujeres
Cali Total	8,93	10,43	7,65	7,53	7,53	7,52	6,37	6,42	6,33
Oriente	-	-	-	7,93	7,77	8,07	7,87	7,77	7,97
Centro-Oriente	-	-	-	6,63	6,84	6,44	6,29	6,48	6,11
Centro-Norte	-	-	-	8,14	8,26	8,02	6,24	6,20	6,27
Ladera	-	-	-	6,80	6,75	6,85	6,00	6,21	5,80
Corredor Norte-Sur	-	-	-	5,70	6,03	5,48	4,99	4,94	5,03
Rural	-	-	-	7,01	6,94	7,08	7,40	7,80	6,99

3.5 Tasas de ayuno (hambre)

Otro aspecto importante a considerar tiene que ver con el acceso a la alimentación básica de la población. A partir de la pregunta realizada en el Censo 2005 que hace referencia a la falta de alguna de las tres comidas básicas (desayuno, almuerzo, cena) debido a la falta de dinero, se hizo un indicador llamado tasa de ayuno que muestra el porcentaje de la población que afirmó no haber consumido alguna de éstas por motivos económicos durante la semana anterior.

Ahora bien, el tema alimentario, como es sabido, es de vital importancia pues implica la posibilidad de adquirir la cantidad de calorías, proteínas y otros nutrientes necesaria diariamente. Los resultados arrojados por los datos son realmente alarmantes e indignantes: del total de la población caleña, el 8,49% autoreconocido como indígena tuvo que ayunar por falta de dinero, es el más alto porcentaje revelado entre los tres grupo étnicos; por otro lado, la situación de la población negra en esta ciudad, si bien no está tan mal como el anterior grupo, no presenta un panorama alentador, pues el 7,43% de los afrocolombianos en Cali expresaron haber ayunado obligatoriamente debido a sus condiciones económicas.

Por otro lado, de la población que no se autoreconoció como perteneciente a algún grupo étnico se obtuvo que el 3,59% presentó problemas para la consecución de sus alimentos por falta de dinero. Aunque esta cifra no es nada alentadora, lo preocupante aquí son las latentes diferencias que se dan entre cada uno de los grupos étnicos estudiados, pues es muestra clara que en términos de la subsistencia básica unos están mucho peor que los otros. Así se tiene que el porcentaje población afrodescendiente con hambre supera el doble de la porción de los no étnicos con hambre (7,43% frente a 3,59%), luego la población indígena supera aún más esta diferencia entre etnias (Cuadro 20).

Al mismo tiempo, las diferencias entre los conglomerados de comunas son alarmantes, pues tan sólo al observar dentro de la población negra de los conglomerados más pobres (ladera y oriente) se ven tasas de ayuno muy cercanas al 10% (9,37% y 9,31% respectivamente). Mientras que en la subregión de corredor norte-sur, la tasa para los afrodescendientes sólo llega al 2%. Teniendo en cuenta que es precisamente una de las más pobres la que tiene la mayor parte de la población afrodescendiente, y que es precisamente la más rica una de las que menos gente negra posee, se vislumbra la vulnerabilidad a la que está expuesta esta población en términos relativos respecto de las condiciones medias de subsistencia.

Así mismo, al observar diferencias entre estos dos grupos étnicos dentro de un mismo conglomerado, las tasas de ayuno de los afrodescendientes superan considerablemente a las de la población no étnica. Tal es el caso que la tasa máxima (5,76%) de los no étnicos que se presenta en ladera es superada por las tasas de los afrodescendientes en tres de los conglomerados (ladera con 9,37%, oriente con 9,31% y rural con 7,96%).

El indicador de ayuno es un fuerte descriptor de las condiciones económicas de las poblaciones, lo que revela una diferencia considerable de las poblaciones afrocolombianas e indígenas por un lado, y la población no étnica por el otro, como polos opuestos de las formas de re-producción de la vida en la ciudad con sus diferencias por conglomerados de comunas.



Cuadro 20. Porcentaje de personas que dejó de tomar uno de los tres alimentos diarios por falta de dinero según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

	% Población con hambre		
	Indígena	Afrodescendientes	Sin pertenencia étnica
Cali Total	8,49	7,43	3,59
Oriente	-	9,31	5,06
Centro-Oriente	-	5,62	3,43
Centro-Norte	-	5,10	3,24
Ladera	-	9,37	5,76
Corredor Norte-Sur	-	2,00	0,86
Rural	-	7,96	5,03

3.6 Indicadores de pobreza por NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas)

La medición de las NBI implica establecer 5 elementos fundamentales de la reproducción de la existencia social y material: 1) condiciones de vivienda inadecuada: Viviendas móviles, o ubicadas en refugios naturales o bajo puentes, o sin paredes o con paredes de tela o de materiales de desecho o con pisos de tierra, en la zona rural el piso de tierra debe estar asociado a paredes de material semipermanente o perecedero; 2) acceso inadecuado o ausencia de servicios públicos: no acceso a condiciones vitales y sanitarias mínimas, por ejemplo en las cabeceras, comprende las viviendas sin sanitario o que, careciendo de acueducto se provean de agua en río, nacimiento, carro-tanque o de la lluvia, mientras en el resto, dadas las condiciones del medio rural, se incluyen las viviendas que carezcan de sanitario y acueducto y que se aprovisionen de agua en río, nacimiento o de la lluvia; 3) hacinamiento crítico cuando los niveles de ocupación de los recursos de la vivienda por el grupo que la habita son excedidos, consideradas en esta situación las viviendas con más de tres personas por cuarto (excluyendo cocina, baño y garaje); 4) la inasistencia escolar de los menores de 12 años que viven en el hogar y está bajo el cargo del jefe del mismo; y 5) finalmente las altas dependencias económicas en los hogares con más de tres personas por miembro ocupado y cuyo jefe ha aprobado, como máximo, dos años de educación primaria. Si alguna de estas necesidades mínimas no está satisfecha se considera que el hogar está en condiciones de pobreza.

Tomaremos como base de comparación las condiciones de pobreza de cada una de los conglomerados medida mediante el método de NBI. Para el total de la ciudad la población con alguna NBI registra un 11,0%, con esa referencia los conglomerados de comunas en peores condiciones materiales de reproducción es el conglomerado de ladera, donde la población que posee al menos alguna necesidad básica insatisfecha es del 19%, y muy de cerca también es una situación crítica en la ciudad le sigue el conglomerado oriente, donde la población con al menos una NBI es de 17,0%. Para la zona rural de la ciudad el porcentaje de población que tiene al menos una NBI es de 18,9%, lo que la pone también en el grupo de los conglomerados de condiciones socioeconómicas críticas en términos comparativos con el resto de la ciudad (Cuadro 21). Estos altos niveles en el caso de los conglomerados urbanos se debe a la marcada presencia de hogares en viviendas de sectores en condiciones bastante precarias en el oriente, sobre todo en las comunas 14, 15 y 21, con acceso restringido a servicios públicos y notables deficiencias en su edificación, viviendas con insuficiente espacio para la habitabilidad adecuada de los miembros, bajas asistencias escolares de los niños y niñas y alta dependencia económica de los hogares, a la vez que los sectores que se registran en las zonas más alta de la montaña de las comunas 18 y 20 y los sectores más deprimidos de Terrón Colorado, sectores donde se incrementa la vulnerabilidad sociodemográfica de sus habitantes. En una situación intermedia y un poco más baja que la media de la ciudad se encuentra el conglomerado centro oriente donde el 9,0% de la población tiene al menos una NBI, mientras que la situación parece un poco mejor para el conglomerado centro norte donde el porcentaje de NBI no supera el 6,5%. El conglomerado con la mejor situación socioeconómica de sus pobladores es la corredor norte-sur, donde se encuentran los sectores de población de mejores condiciones de vida y se registra históricamente el asentamiento de los sectores de población con más alto ingreso económico, y por supuesto, donde la concentración de la población afrocolombiana es la más reducida (Gráfico 21).

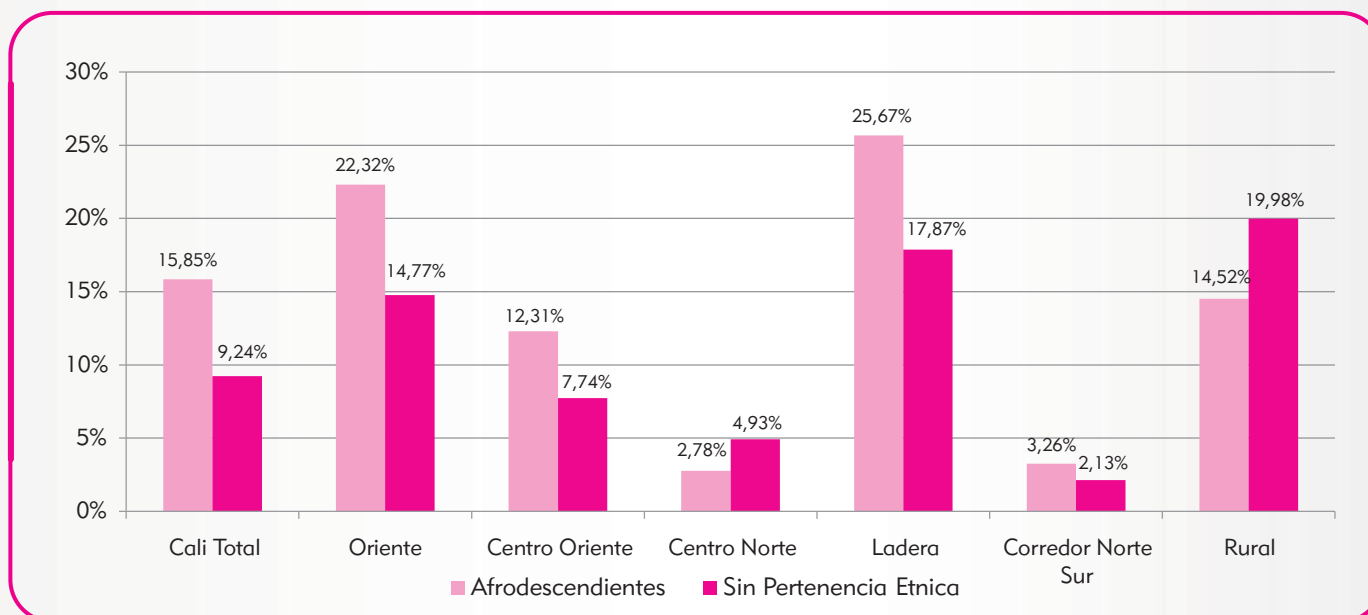
Cuantos somos,
como vamos.



Cuadro 21. Porcentaje de población con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha (NBI) según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.

NBI por conglomerados y por grupo étnico-racial para Cali y dos conglomerados				
	Total personas en NBI	Total personas	NBI	Cálculo Cve.
Cali Total	227105	2063323	11,01%	2,43%
Conglomerado corredor clases medias y altas (2,17,19 y 22)	7158	312821	2,29%	25,25%
Conglomerado oriente I (7,13,14,15 y 21)	98417	540464	18,21%	9,03%
Conglomerado oriente II (8,11,12 y 16)	31986	353761	9,04%	10,81%
Conglomerado centro-oriente (3,4,5,6,9 y 10)	19255	420539	4,58%	24,16%
Conglomerado ladera (1,18 y 20)	42744	224962	19,00%	7,63%
Conglomerado zona rural	6725	35553	18,92%	7,07%
Cali total afrodescendientes	85414	538770	15,85%	4,17%
Cali total sin pertenencia étnica	139467	1509855	9,24%	3,00%
Cali total indígenas	1126	9409	11,97%	27,96%
Afrodescendientes conglomerado oriente I (7,13,14,15 y 21)	54883	245879	22,32%	12,07%
Sin pertenencia étnica conglomerado oriente I (7, 13,14,15 y 21)	43037	291412	14,77%	13,58%
Afrodescendientes conglomerado ladera (1,18 y 20)	7198	28047	25,67%	19,14%
Sin pertenencia étnica conglomerado ladera (1,18 y 20)	34745	194417	17,87%	8,38%

Gráfico 18. Porcentaje de población con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha (NBI) según grupo étnico-racial, para los cinco conglomerados, la zona rural y el total de la ciudad.



Cuantos somos,
como vamos.



4.0

**Por una política de acción
afirmativa
para la población
afrocolombiana
en la ciudad de Cali.**



4.0 Por una política de acción afirmativa para la población afrocolombiana en la ciudad de Cali¹

A pesar de que Colombia es el segundo país, después de Brasil, de mayor número de población afrodescendiente en América Latina y de la constatación empírica de que los ciudadanos son profundamente desiguales de acuerdo a su característica étnico-racial y de género (véase, Barbary y Urrea, 2004; Barbary y Estacio, 2005; Viáfara, 2005; Viáfara, 2006; Viáfara y Urrea, 2006; Díaz y Forero, 2006; Romero, 2007; Urrea y Viáfara, 2007; Urrea, Viáfara, Ramírez y Botero, 2007 y Viáfara, 2007), en nuestro país las políticas de acción afirmativa en favor de ésta población tienen poca tradición. A estos efectos, parecería que hay dos razones básicas que han impedido la aplicación de este tipo de políticas en Colombia y en general en América Latina. La primera tiene que ver con la negación sistemática de los gobiernos en torno a la existencia de discriminación racial (véase, Birdsall y De La Torre, 2001). Y la segunda, y no menos importante, descansa es el desconocimiento de los atributos (desde el punto de vista técnico) que tendría que tener un grupo poblacional para ser beneficiado de este tipo de políticas, al igual de lo que constituye una política de acción afirmativa. Ambos factores interactúan y limitan de manera importante las posibilidades de mejorar los estándares de vida de para una buena parte de la población afrocolombiana en nuestro país.

En este mismo sentido, llama la atención el contraste de la poca o reciente preocupación en Colombia por este tipo de políticas frente al gran debate -a nivel global- en torno a los efectos que podría tener la desigualdad entre grupos sociales en el desempeño económico de los países o regiones (véase, World Bank, 2006), y especialmente cómo la desigualdad podría derivar en una "trampa de desigualdad" cuando esta fundada en la discriminación racial o de otro tipo (Birdsall, 2006; Ferreira y Walton, 2006).

4.1 Algunos elementos conceptuales.

A este respecto y tal como se señala en Viáfara (2005) y Urrea y Viáfara (2007), si bien la teoría económica tradicional plantea que en mercados competitivos la existencia de discriminación racial y por género no es eficiente y, por lo tanto, los empleadores u otros agentes económicos (por ejemplo, el Estado) no tendrían motivos para llevarla a cabo, la discriminación es inobjetable en sociedades de marcada diferenciación por raza, étnica y género (Loury, 1998, pág., 117).

La explicación tradicional sobre la existencia de discriminación enfatiza en que ésta puede revelarse a través de variables relacionadas con el mercado, vinculadas a la participación de empleadores, trabajadores, consumidores, escuelas y el Gobierno (Becker, 1993). A tal efecto, se plantea que la discriminación en el mercado de trabajo se funda en que los empleadores, empleados y consumidores discriminan a las minorías étnicas o raciales debido a la existencia de un gusto por la discriminación que es el resultado de prejuicios o estereotipos (Becker, 1957). Otra aproximación ampliamente considerada es la discriminación estadística (Arrow, 1972). Sucintamente, se manifiesta que los empleadores toman sus decisiones de contratación sobre la base de características observables de los individuos; dado que ellos consideran que la educación de las minorías étnicas es inferior, esas características son asignadas a los miembros del grupo en general, lo cual induce a los empresarios a no contratarlos para evitar pérdidas en el proceso productivo. Reich (1994, pág., 469), agrega que la discriminación no sólo debe valorarse en el mercado laboral sobre la base de un trato desigual con respecto a variables que no afectan la productividad potencial de los individuos (raza, etnia y género, entre otras) sino también con respecto a lo que determina las variables asociadas a la productividad potencial de los individuos (salud y educación), tales como la distribución de los recursos en los colegios y escuelas en la ciudad, la estructura del sistema de transportes, la segregación residencial, la calidad de las viviendas, la disponibilidad del cuidado de salud decente... y la imagen de los individuos negros en la sociedad y colegios, entre otras; las cuales, según el autor, determinan el menor logro de estatus socioeconómico de los individuos negros en los Estados Unidos. Esta última perspectiva teórica amplía el significado de discriminación y lo coloca a la par del concepto de desigualdad de oportunidades. Según el World Bank (2006) la igualdad de oportunidades implica ampliar el acceso del grupo discriminado a la atención de la salud, la educación, el empleo, el capital y los derechos de propiedad de la tierra. La equidad exige, como requisito crucial, una mayor igualdad de acceso a las libertades políticas y el poder político. También implica poner fin a los estereotipos y la discriminación, y mejorar el acceso a los sistemas de justicia y la infraestructura básica.

Con todo, la gran cantidad de estudios desarrollados en los Estados Unidos a partir de la década de los cincuenta corroboraron que a igual background socioeconómico familiar y características de capital humano, las minorías étnicas, en especial, los negros, obtenían inferiores resultados en el proceso de logro de estatus socioeconómico en ese país (véase, por ejemplo, Blau y Duncan, 1967). Este tipo de resultados dieron cabida a las políticas de acción afirmativa, los cuales son discutidos por Leonard (1986). Sobre la base de las consideraciones anteriores, las políticas de acción afirmativa se podrían definir como políticas temporales que se diseñan e implementan con el objetivo de promover la igualdad de oportunidades

entre grupo sociales en el acceso a la educación, salud, saneamiento básico, empleo y otras áreas. Básicamente se aplican cuando se demuestra que a iguales características un grupo social presenta inferiores resultados que otro (proceso de desventajas acumulativas) y para contrarrestar los efectos a largo plazo de la discriminación contra grupos y que al final los empuja a una sobrerrepresentación en los grupos más pobres de la sociedad

¹En general los lineamientos de política pública que se proponen en este documento, tomadas todas las singularidades respectivas, tienen como eje fundamental un conjunto de estrategias que serían aplicables también para las poblaciones indígenas de la ciudad de Cali.

4.2 Características de la población afrocolombiana en la ciudad de Cali (a manera de resumen del diagnóstico precedente).

De acuerdo con los hallazgos del censo 2005, Cali es el primer municipio del país con mayor concentración absoluta de población negra o afrodescendiente (alrededor de 585.000 habitantes, el 26,2%). Este resultado reconfirma las estimaciones del programa de investigaciones CIDSE-IRD de la Universidad del Valle, entre el 25% y el 30% de la población del municipio. Por otro lado, son resultados muy semejantes sobre la distribución de esta población a escala de comunas, los del censo 2005 y los del programa CIDSE-IRD estimados para el año 1998.

Los datos a escala municipal y desagregados por comuna, según el programa CIDSE de la Universidad del Valle con el DANE y la organización AFROAMÉRICA XXI, muestran grandes desigualdades sociodemográficas y socioeconómicas de los afrocolombianos respecto a la población que no se autoreconoció étnicamente. Esto es particularmente notorio en las comunas 14, 15, 21, 13, 7, 12, 11, 16 y también en las comunas 4 y 6. En las dos primeras comunas la concentración supera ligeramente el 50% de toda la población de la comuna, mientras en la 12, 7, 13 y 21 es entre el 35% y 45% de la población. Las otras comunas (11, 16, 4 y 6) tienen concentraciones superiores al 20%.

Las desigualdades más sobresalientes tienen que ver con los siguientes elementos:

Las tasas de dependencia demográfica (juvenil y total) son superiores para la población afrocolombiana respecto a la población sin autoreconocimiento étnico en las comunas cuya población afrocolombiana es el 25% o más de la población total de la comuna, al igual que la razón de hijos menores de 5 años sobre mujeres en edad fértil. La fecundidad global y específica para todos los grupos de edad a escala de todo el municipio es mayor en la población afrocolombiana respecto a la población sin autoreconocimiento étnico, pero sobre todo esas diferencias por grupos de edad son altas en las edades 15-19 años y 45-49 años.

A escala general de todo el municipio las tasas de mortalidad en todos los grupos de edad por sexo son superiores en la población afrocolombiana respecto a la población sin autoreconocimiento étnico. Esto apunta a los siguientes factores: a) una mayor mortalidad infantil para menores de 1 y 5 años; b) sobremortalidad masculina especialmente en las edades 10-14 a 25-29 años, ante todo por causas violentas; c) sobremortalidad femenina en las edades 10-14 a 25-29 años (mayor mortalidad materna); d) en general una sobremortalidad en las demás edades que reflejan menores condiciones de vida y una menor cobertura de atención en salud que el conjunto de la población caleña y especialmente respecto a la población sin autoreconocimiento étnico. Lo anterior se corrobora con significativas menores coberturas en salud de acuerdo con los datos del censo 2005 para mujeres y hombres afrocolombianos-as (formulario ampliado para el conjunto del municipio, controlando por grupo étnico-racial y sexo).

Los resultados del censo 2005 igualmente muestran para Cali mayores tasas de abstinencia alimenticia (hambre), al igual que una tasa más alta de prevalencia en discapacidades superior entre la población afrocolombianas respecto a la población sin autoreconocimiento étnico.

Las tasas de alfabetismo son menores en hombres y mujeres afrocolombianos respecto a los-as sin autoreconocimiento étnico para las comunas cuya población afrocolombiana es el 25% o más de la comuna. De igual manera, sucede con la población de 3 años y más afrocolombiana, hombres y mujeres, según último nivel educativo alcanzado: es mucho mayor el porcentaje de la población sin ningún nivel educativo y mucho más bajo el porcentaje de personas con niveles superiores (técnico, tecnólogo, estudios profesionales completos e incompletos, especialización, maestría y doctorado). Al mismo tiempo, la asistencia escolar en los siguientes grupos de edad es significativamente menor entre la población afrocolombianas para los dos sexos (3-4, 5-6, 7-11, 12-17, 18-24 y 25-29 años) respecto a la población sin autoreconocimiento étnico.

En este mismo sentido, los indicadores de pobreza e ingresos exhiben fuertes desigualdades en contra de los individuos afrocolombianos y con tendencia a empeorar en el tiempo. Igualmente los indicadores estándar del mercado laboral muestran que los afrocolombianos, además de tener una menor empleabilidad, en especial las mujeres, tienen una mayor participación en empleos que no cumplen con la normatividad de protección social; probablemente se trata de trabajadores cuenta propia que se insertan en el sector informal y del cual obtienen ingresos más bajos, inestables y desprovistos de seguridad social. Esto puede provocar un mayor riesgo de caer en pobreza e indigencia para los afrocolombianos como de hecho lo muestran los datos.

Todos estos factores inducen probablemente un proceso de desventajas acumulativas para los individuos afrocolombianos que limitan sus posibilidades de disfrutar de una vida saludable con un adecuado capital humano y lograr una movilidad social ascendente en términos intergeneracionales. En consecuencia, se requiere la puesta en marcha en el plan de desarrollo del municipio de programas focalizados en educación y salud para la población afrocolombiana, en especial en las comunas de mayor concentración de esta población, con 25% o más de la población de la comuna. Más allá de los varios ejes de desigualdad presentes para los afrocolombianos, creemos que la educación y la salud pueden impactar de manera positiva en las capacidades de los individuos afrocolombianos para tener una vida larga y sana, adquirir conocimientos, tener un empleo digno, tener ingresos, participar en la vida pública y social, reproducirse, recrearse, no avergonzarse de quien son y con ello mayores posibilidades de integrarse de manera adecuada a la sociedad caleña en el largo plazo.

4.3 Políticas de acción afirmativa

4.3.1 Política de salud: AFROSALUDABLE

Es necesario que en los próximos 5 años, se realice una especial focalización de la expansión del régimen subsidiado de salud (a través del mecanismo del SISBEN). Este tipo de política podría ser articulada al programa de

Cuantos somos,
como vamos.

Familias en Acción del Gobierno Nacional y la Red Juntos.

Es necesario que en los próximos 4 años, se realice una especial focalización de la expansión del régimen subsidiado de salud (Sisben), en las comunas de mayor vulnerabilidad de población afrocolombiana, con un incremento de por lo menos el 50% para los cuatro años de población de esas comunas (7, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 21). Este tipo de política podría ser articulada al programa de Familias en Acción. Teniendo en cuenta las limitaciones que existen en la prestación de servicios de salud preventiva y programas específicos en salud materno-infantil, desnutrición y hambre es necesario que la Secretaría Municipal de Salud desarrolle un paquete de salud preventiva en las comunas de alta concentración de población afrocolombiana y sobre todo una expansión significativa del SISBEN.

A través de esta expansión del régimen subsidiado se busca:

- a) disminuir las tasas de mortalidad infantil y de mortalidad materna que tocan más a la gente negra.
- b) disminuir las mayores tasas de mortalidad de hombres y mujeres afrocolombianos-as en todos los grupos de edad.
- c) paliar la mayor prevalencia de discapacitados entre la población afrocolombiana.
- d) reducción del embarazo adolescente.

Programa de atención básica (promoción y prevención, saneamiento, salud sexual y reproductiva, salud mental, drogadicción, violencia, etc.) especial para las comunas de mayor vulnerabilidad de la población afrocolombiana.

Expansión del programa de Profamilia en salud sexual y reproductiva en El Poblado a todas las comunas de alta vulnerabilidad de población afrocolombiana.

Programa de escuelas populares de formación deportiva en las comunas y corregimientos de mayor vulnerabilidad de la población afrocolombiana.

Construcción de un perfil epidemiológico de la población afrocolombianas de Cali a partir de estadísticas étnico-raciales (utilizando el censo 2005 e implementando el módulo de autoreconocimiento étnico-racial en el cuestionario del SISBEN).

4.3.2 Política de educación: MÁS Y MEJOR EDUCACIÓN PARA LAS Y LOS AFROCOLOMBIANAS-OS

4.3.2.1 Política de educación preescolar y básica:

Debido a las mayores tasas de inasistencia escolar para los afrocolombianos a edades tempranas, las cuales estarían asociadas a peores condiciones de vida en estos hogares, manifiestas, por ejemplo, en una alta participación de niños entre 5 y 11 años en labores domésticas, implica que no bastaría para los afrocolombianos un incremento en la cobertura de la educación (incremento en la oferta) sino que la misma tendría que estar acompañada de un subsidio a los hogares, de modo que disminuya el riesgo de la deserción escolar, desestimulando el trabajo infantil, tal como opera el programa colombiano de "Familias en Acción". En esta dirección, se recomienda la ampliación del programa Familias en Acción para población afrocolombiana.

Por otra parte, es urgente poner en marcha a través de la Secretaría Municipal de Educación en coordinación con el Ministerio de Educación Nacional un programa de seguimiento de la calidad de la educación de los planteles que concentren volúmenes de población afrocolombiana, ya sean públicos o privados. En este tipo de planteles no creemos que opere la competencia por mejorar los niveles de enseñanza vía los resultados de las pruebas de Estado, ya que en su gran mayoría son colegios donde se concentran estudiantes de sectores populares (estratos 1 y 2), a diferencia de los colegios de estratos medios y altos, donde sí opera esta competencia por obtener mejores rendimientos académicos.

4.3.2.2 Política de educación superior para población afrocolombiana de estratos 1 y 2:

Ampliación significativa y fortalecimiento del fondo de becas crédito del Icetex para estudiantes afrocolombianos; al lado de un programa de aumento de coberturas en educación tecnológica y superior para estudiantes afrocolombianos de estratos 1 y 2, a partir de un mecanismo de selección a través de los colegios con alta concentración de población afrocolombiana de Cali.

Conformación del fondo municipal y regional de becas universitarias para afrocolombianos-as, con la participación del ICETEX, Gobernación del Valle, Alcaldía de Cali, centros de educación superior públicos y privados de la región y otras entidades del sector privado.

4.3.2.3 Programa de tutorías a los estudiantes becarios por la universidad respectiva.

Ampliación de la cobertura de cupos para afrocolombianos en la Universidad del Valle a través de colegios con alta concentración de población afrocolombiana en Cali y la región metropolitana (Sur del Valle, Norte del Cauca), con el complemento de un programa de mejoramiento de la calidad educativa de esos colegios y subsidios para los estudiantes y un período de nivelación en capacidades (matemáticas, lectura y escritura en español, inglés y derechos y deberes ciudadanos).

Creación de un observatorio de seguimiento del rendimiento y la calidad escolar de la educación pre-escolar, básica y media que incluya la dimensión étnico-racial, dependiente de la Secretaría de Educación Municipal.

Implementación obligatoria de la cátedra de estudios afrocolombianos (Decreto Número 1122 de 1998) en todos los establecimientos educativos de la ciudad públicos y privados.

Programa permanente de formación de docentes para la educación y la cátedra afrocolombiana.

4.3.3 Políticas de acción afirmativa en los ejes de intervención (dentro del actual Plan de Desarrollo del Municipio de Cali)²:

4.3.3.1 SEMBRANDO ESPERANZA

Observatorio social con el componente de seguimiento a eventos de racismo y todas las formas de discriminación.

Re-inserción escolar y disminución de la deserción escolar de la población menor de edad afrocolombiana, especialmente de las comunas de alta vulnerabilidad de población afro. Se puede cruzar con el eje de habitantes de la calle. Propuesta: focalizar programa Familias en Acción en esas comunas.

Mujeres cabezas de familia: Familias en Acción en comunas de alta vulnerabilidad de población afro.

Banco de oportunidades: cuotas de crédito para población afrocolombiana.

Línea especial del régimen subsidiado para afrocolombianos discapacitados.

Programa de resocialización de la población afro carcelaria a través de un componente étnico-racial (autoestima, identidad, lazos familiares, etc.) y de respeto a los derechos humanos.

Programa intersectorial con Procuraduría, INPEC, Fiscalía, CTI, DAS, Policía, Defensoría, Personería y los funcionarios de la rama judicial de respeto y protección a los derechos humanos y lucha contra el racismo en detenciones, encarcelación y procedimientos policivos.

Atención nutricional y comedores comunitarios: focalización en comunas de alta vulnerabilidad de la población afro: 7, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 21.

Hogares de paso con atención integral a las familias: deben operar conectados con las colonias y en las comunas de alta vulnerabilidad de población afro. Concertar el funcionamiento con las colonias del Pacífico ("Tumaqueña", "Guapireña", "Chocoana", etc.).

4.3.3.2 NUEVA GENERACIÓN NUEVA OPCIÓN

Niñez, adolescencia y juventud: programas integrados ICBF, Consejo de Juventud, Familias en Acción, Comedores Escolares, Bienestar Social y Secretarías de Educación y Cultura y Deporte, Gobierno de la Alcaldía. Focalización en comunas de mayor vulnerabilidad de población afro: 7, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 21.

Política de juventud que integre la diversidad étnico-racial de la ciudad con la dimensión de género. Importancia de las casas de juventud para fortalecer la diversidad étnico-racial y el componente de género. Por lo menos seis casas de juventud en las comunas de alta vulnerabilidad de población afro (una por comuna) y dos para los corregimientos de Navarro y Hormiguero, los de mayor concentración de gente negra en el área rural del municipio de Cali.

4.3.3.3 LA DIFERENCIA ES NUESTRA MAYOR RIQUEZA

Programas centrales para los-as afrocolombianos-as en diversidad cultural:

Defensa del Festival Petronio Álvarez en el Teatro Libre los Cristales sin restricción horaria, con eventos descentralizados en las diferentes comunas de Cali, especialmente las de mayor concentración de población afrocolombiana. Creación de un fondo de recursos especiales para este festival con un operador permanente. Aumento substancial de los recursos para este festival.

Fortalecer la red cultural del Distrito de Aguablanca con recursos económicos y una operación de eventos ambiciosos a lo largo de todo el año.

Fondo especial de la Secretaría de Cultura de Cali para proyectos de investigación cultural sobre la población afrocolombiana, relacionados con aportes culturales a la ciudad, la región y el país.

Preservación del patrimonio cultural afrocolombiano (intangibles): culinaria, tradiciones orales, literatura, música, danzas, salud, artes plásticas, estética corporal (peinados, vestuarios, etc.), con la puesta en marcha de un banco de expertos en oficios, saberes y capacidades manuales y no manuales, y la organización de pequeñas y medianas empresas alrededor del mismo patrimonio cultural.

Fondo de becas Ministerio de Cultural-Alcaldía de Cali y Gobernación de Valle, sector privado para estudios en formación artística e investigación cultural afrocolombiana.

4.3.3.4 LA SABIDURIA PATRIMONIO DE TODOS

Creación de un banco de expertos y de productividad social en el tema de grupos étnico-raciales.

Atención social integrada a tercera edad y focalizada en los sectores vulnerables de mayor población afrocolombiana, comunas 7, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 21.

Recuperación de memoria y los saberes de los adultos mayores afrocolombianos-as.

4.3.3.5 TODOS PARTICIPAMOS TODOS SOMOS RESPONSABLES

Inclusión de la perspectiva étnico-racial en las diferentes dependencias de la administración municipal y su concreción en las políticas públicas que cada dependencia pone en marcha o ejecuta.

Creación de la Secretaría de Asuntos Afrocolombianos del Municipio Santiago de Cali, cuyo principal papel es el institucional/transversal de los programas afrocolombianos y ejecutar los proyectos autónomos de la propia secretaría.

La equidad de género y autonomía de la mujer considerando la dimensión étnico-racial (desarrollar un programa específico para mujeres negras e indígenas de la ciudad de Cali).

La equidad de orientación sexual considerando la dimensión étnico-racial.

Organización permanente de una mesa o conversatorio entre los diferentes sectores sociales discriminados en la

²Los términos utilizados en esta parte, "comprometidos con la vida", "sembrando esperanza", "nueva generación-nueva opción", "la diferencia es nuestra mayor riqueza", "la sabiduría patrimonio de todos", "todos participamos todos somos responsables", "ciudadelas educativas y una nueva cultura educativa", "Cali re-nueva", "la nueva eco-ciudad", "municipio verde", "formalización y mejoramiento urbano integral", "cadenas productivas: la unión hace la fuerza", "modernización administrativa", corresponden a los títulos de capítulos de los ejes del actual plan de desarrollo de la administración del Alcalde en ejercicio Jorge Iván Ospina (2008-2011).

ciudad de Cali a través de sus organizaciones: movimientos étnico-raciales (afrodescendientes e indígenas), organizaciones de mujeres y LGBT para enfrentar problemas comunes de discriminación.

4.3.3.6 CIUDADELAS EDUCATIVAS Y UNA NUEVA CULTURA EDUCATIVA

Dos ciudadelas educativas para el oriente de la ciudad y municipio, que cubran especialmente las poblaciones escolares de las comunas 7, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 21 y los corregimientos de Navarro y Hormiguero.

Por otra parte, es urgente poner en marcha a través de la Secretaría Municipal de Educación en coordinación con el Ministerio de Educación Nacional un programa de seguimiento de la calidad de la educación de los planteles que concentren volúmenes de población afrocolombiana, ya sean públicos o privados. En este tipo de planteles no se cree que opere la competencia por mejorar los niveles de enseñanza vía los resultados de las pruebas de Estado, ya que en su gran mayoría son colegios donde se concentran estudiantes de sectores populares (estratos 1 y 2), a diferencia de los colegios de estratos medios y altos donde sí opera esta competencia por obtener mejores rendimientos académicos.

4.3.3.7 CALI RENUEVA

Garantizar un cupo de 40% focalizado en la población más vulnerable en la construcción de vivienda nueva de interés social.

Implementar un programa de mejoramiento de vivienda y hábitat en las comunas 7, 13, 14, 15, 16 y 21.

Reconocimiento y fortalecimiento de las organizaciones populares de vivienda (OPV) afrocolombianas del municipio de Santiago de Cali.

Estrategia de reubicación de la población afrocolombiana en alto riesgo geográfico especialmente ubicada en invasiones.

4.3.3.7.1 ZONA RURAL.

Concertado proceso de actualización del Plan POT en los corregimientos de mayor concentración de población negra: Hormiguero y Navarro.

Creando un órgano de control y seguimiento comunitario en el proceso para garantizar que no primen los intereses privados sobre los intereses comunitarios.

Promoviendo presencia gubernamental específicamente de aquellas instancias en las que promueven cambios urbanísticos o proceso de reubicación en zona rural, Secretaría de Planeación Municipal, Secretaría de Vivienda Municipal, Secretaria de Desarrollo Territorial y Bienestar Social, CVC, entre otras.

Mejorando condiciones de acceso a agua potable: cobertura y redes en los corregimientos de municipios brindando prioridad al corregimiento de Navarro.

Generando estrategias de reubicación en vivienda digna para los habitantes de los dos corregimientos brindando prioridad a la zona del Oasis en el corregimiento del Hormiguero.

4.3.3.8 LA NUEVA ECO-CIUDAD

Inclusión de los afrocolombianos en los macroproyectos turísticos y ambientales que se adelantarían en Navarro, Consejo Comunitario Hormiguero y Consejo Comunitario la Playa Renaciente. Este programa se coordinará con una estrategia de generación de ingresos, a partir de la riqueza cultural y las formas productivas de las comunidades.

4.3.3.9 MUNICIPIO VERDE

Implementación de cultura de separación en la fuente en las comunas de mayor participación de población afrocolombiana.

Programa de descontaminación del Río Cauca.

Fomento del ecoturismo con participación de las comunidades.

4.3.3.10 FORMALIZACIÓN Y MEJORAMIENTO URBANO INTEGRAL

Legalización de predios.

Regularización de asentamientos de desarrollo incompleto.

Fortalecimiento de planes alternativos de autoconstrucción de vivienda.

Movilidad sostenible.

Rehabilitación de la malla vial en las comunas y corregimientos mayor participación de participación afrocolombiana.

Recuperación de espacio público y mejoramiento urbano en las comunas de mayor participación de población afrocolombiana.

4.3.3.11 CADENAS PRODUCTIVAS: LA UNIÓN HACE LA FUERZA

Fomento a la agricultura urbana limpia en comunas de mayor participación de población afrocolombiana.

Promover el incremento en la participación de afrocolombianos en los cargos de dirección del sector privado.

Organizar ferias de empresarios afrocolombianos-as.

4.3.3.12 MODERNIZACIÓN ADMINISTRATIVA

Creación de la Secretaría de Asuntos Afrocolombianos.

Promover el incremento en la participación en cargos de dirección de la administración municipal y de empresas públicas.

4.3.4 Línea de INCLUSIÓN SOCIAL

Entre los programas importantes que ya están en marcha en la Alcaldía de Santiago de Cali vale la pena señalar el de Inclusión Social, dentro del enfoque "Cali ciudad sin límites. Un territorio de inclusión social", el cual incluye como una de sus dimensiones el componente étnico-racial. Este último hace parte del SISTEMA DE

INFORMACIÓN DE ÍNDICES DE INCLUSIÓN SOCIAL (S.I.I.S.A.S). Por vez primera se incluye en las encuestas de hogares un módulo de autoreconocimiento étnico-racial que mejora el llevado a cabo a través del formulario del censo 2005, ya que abre la pregunta a las categorías "mestizo" y "blanco", al lado de las categorías de "indígena" y "afrocolombiano-a, negro-a, mulato-a".

**Cuantos somos,
como vamos.**



5.0

**Caracterización sociodemográfica
de los 11 municipios de la costa
pacífica nariñense como
apoyo a lineamientos
de política en ellos para
las poblaciones
afrodescendiente
e indígena.**



5.0 Caracterización sociodemográfica de los 11 municipios de la costa pacífica nariñense como apoyo a lineamientos de política en ellos para las poblaciones afrodescendiente e indígena.

Cuanto somos,
como vamos.

5.1 Poblaciones afrodescendiente e indígena al nivel nacional, departamental y en las áreas del proyecto CIDSE - AFROAMERICA XXI.

Se presenta a continuación la caracterización sociodemográfica con base en la información de los microdatos del censo 2005, de la región costa Pacífica nariñense, la cual comprende los municipios de Tumaco, Barbacoas, El Charco, Francisco Pizarro, La Tola, Maguí, Mosquera, Olaya Herrera, Ricaurte, Roberto Payán, y Santa Bárbara de Iscuandé. El objetivo de ella es aportar elementos para lineamientos de política pública dirigidos a las poblaciones afrodescendiente e indígena de dichos municipios.

Inicialmente se presenta la distribución de la población afrocolombiana¹ e indígena según municipio y por zonas de cabecera y resto, tanto en el departamento de Nariño y la región de costa Pacífica nariñense. Se presenta también la participación porcentual de la población del municipio dentro de la población total de la región de costa Pacífica nariñense, y de las poblaciones afrocolombiana e indígena para establecer un ordenamiento de los municipios según la concentración de población urbana. Hay que recordar que Tumaco se encuentra entre los 10 primeros municipios de concentración de población afrocolombiana del país (Ver Cuadro 5 en el Capítulo primero). Seguidamente se presenta un análisis de la estructura sociodemográfica de los 11 municipios de la costa Pacífica nariñense, total, cabecera y resto a través de los siguientes indicadores: pirámides poblacionales, tasas de dependencia, razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, índices de masculinidad total, tamaños promedio del hogar, tasa de jefatura femenina, tipología del hogar, estado civil, fecundidades específicas y globales, alfabetismo y analfabetismo, nivel educativo alcanzado, asistencia escolar, tipo de cobertura en salud y pensiones, ayuno, población discapacitada y NBI.

El Cuadro 22 presenta la distribución porcentual de la población por grupos étnicos en términos comparativos para cada uno de los 11 municipios del Pacífico sur respecto a los departamentos de Nariño, Valle del Cauca y los municipios de Buenaventura y Cali. En 10 de los 11 municipios la población afrocolombiana es la mayor parte de la población municipal: Barbacoas con el 78,3% y Tumaco con el 88,9% hasta llegar a los casos de La Tola, Maguí y Mosquera con 97% o más de gente negra. Ricaurte es un caso atípico ya que el grupo predominante es el indígena con el 72,2%, además de ser el municipio con la mayor participación de población sin pertenencia étnica (26,8%). En este municipio la participación de población negra es muy pequeña (apenas el 1%). Los otros municipios con importantes pesos de población indígena, aunque minoritaria son Barbacoas (15,1%), Tumaco (5,1%), Roberto Payán (4,9%) y El Charco (3,1%). En estos municipios el pueblo Awá Kuaiker es importante, sobre todo en Barbacoas y Tumaco.

Cuadro 22. Distribución porcentual de la población por grupos étnicos para los departamentos del Valle del Cauca, Nariño, 11 municipios de la costa pacífica nariñense, Cali y Buenaventura.

	Indígena	Afrocolombiana	Sin autoreconocimiento
NARIÑO	10,4%	18,1%	71,5%
Barbacoas	15,1%	78,3%	6,6%
El Charco	3,1%	94,7%	2,2%
Francisco Pizarro	0,4%	94,3%	5,3%
La Tola	0,6%	98,1%	1,3%
Maguí	0,2%	97,0%	2,8%
Mosquera	0,3%	97,0%	2,7%
Olaya Herrera	3,8%	94,8%	1,4%
Ricaurte	72,2%	1,0%	26,8%
Roberto Payán	4,9%	91,3%	3,8%
Santa Bárbara	2,0%	94,2%	3,9%
Tumaco	5,1%	88,9%	6,0%
VALLE DEL CAUCA	0,6%	26,9%	71,6%
Buenaventura	0,8%	83,6%	10,0%
CALI	0,5%	26,2%	73,1%

¹En el presente estudio se utilizarán indistintamente los términos afrodescendiente, afrocolombiano-a, gente negra y población negra.

5.2 Análisis sociodemográfico de la región costa pacífica nariñense, según cabecera y resto, y por grupos étnico-raciales.

5.2.1 Distribución de la población entre los 11 municipios y por cabecera y resto para la región Pacífica:

El municipio de Tumaco concentra casi el 50% de la población de la región Pacífica sur (48,8%). Le siguen muy de lejos, Barbacoas (9,1%), Olaya Herrera (8,2%) y El Charco (7,9%). Los demás municipios tienen pesos bien menores: Roberto Payán (5,2%), Ricaurte (4,4%), Maguí (4,2%), Mosquera (3,6%), Francisco Pizarro (3,4%), La Tola y Santa Bárbara de Iscuandé, ambos con 2,6%.

Según datos del censo 2005 el 47% de la población del departamento reside en cabecera y el 53% en el resto, lo cual muestra todavía un departamento con débil desarrollo urbano en términos comparativos con otras regiones del país. Por otro lado, Pasto es el epicentro urbano más en cabecera y el 60,2% en el resto, lo cual indica una mayor ruralidad que el conjunto departamental. Tumaco es el único epicentro urbano con una población a 30 de junio de 2005 de 85.885 habitantes (sin conciliación post-censal).

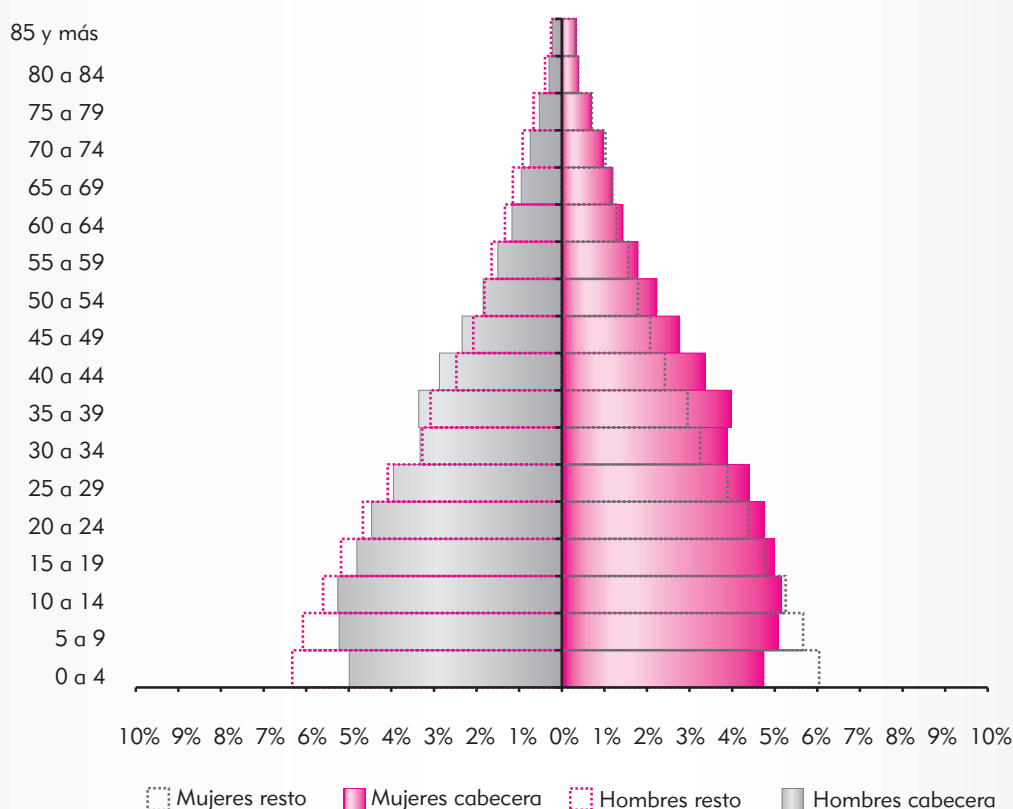
Los 11 municipios podemos ordenarlos según el peso porcentual de la cabecera en el total del municipio: en los casos de Tumaco (53,2%), La Tola (68,2%) y Francisco Pizarro (47,1%) se tienen los mayores pesos de concentración urbana. Les siguen otro grupo de cinco municipios con población en cabecera entre el 23% y un poco menos del 40%: Barbacoas (39,5%), Mosquera (32,2%), Santa Bárbara de Iscuandé (31,2%), El Charco (26,4%) y Maguí (23,8%). Un tercer grupo con un peso demográfico en cabecera demasiado débil: Ricaurte (14,2%), Olaya Herrera (12,0%) y el caso extremo de Roberto Payán con apenas el 4,9%. Con excepción de dos municipios (Tumaco y La Tola), la ruralidad es predominante. No obstante, en el caso de La Tola tenemos un municipio muy reducido en términos demográficos con apenas el 2,6% de toda la población de la región, a pesar de su relativa alta concentración de habitantes en la cabecera, la más alta de los 11 municipios y que como veremos adelante registra un considerable rezago demográfico, sobre todo en la cabecera. O sea, se trata de un municipio cuya zona urbana es más bien una continuación de patrones rurales de asentamiento y organización social, por lo que no es comparable con Tumaco. En cierta manera es el mismo caso de Pizarro por tener un diseño de pirámide de población con mayor rezago que Tumaco, Barbacoas y El Charco. Esto se verá adelante cuando se describan las pirámides de los 11 municipios.

5.2.2 Pirámides de población yuxtapuestas cabecera/resto para el Departamento de Nariño y los 11 municipios.

Las siguientes pirámides permiten observar la estructura de la población del Departamento de Nariño, según cabecera y resto de manera yuxtapuesta, versus la de la región costa Pacífica nariñense (total de los 11 municipios).

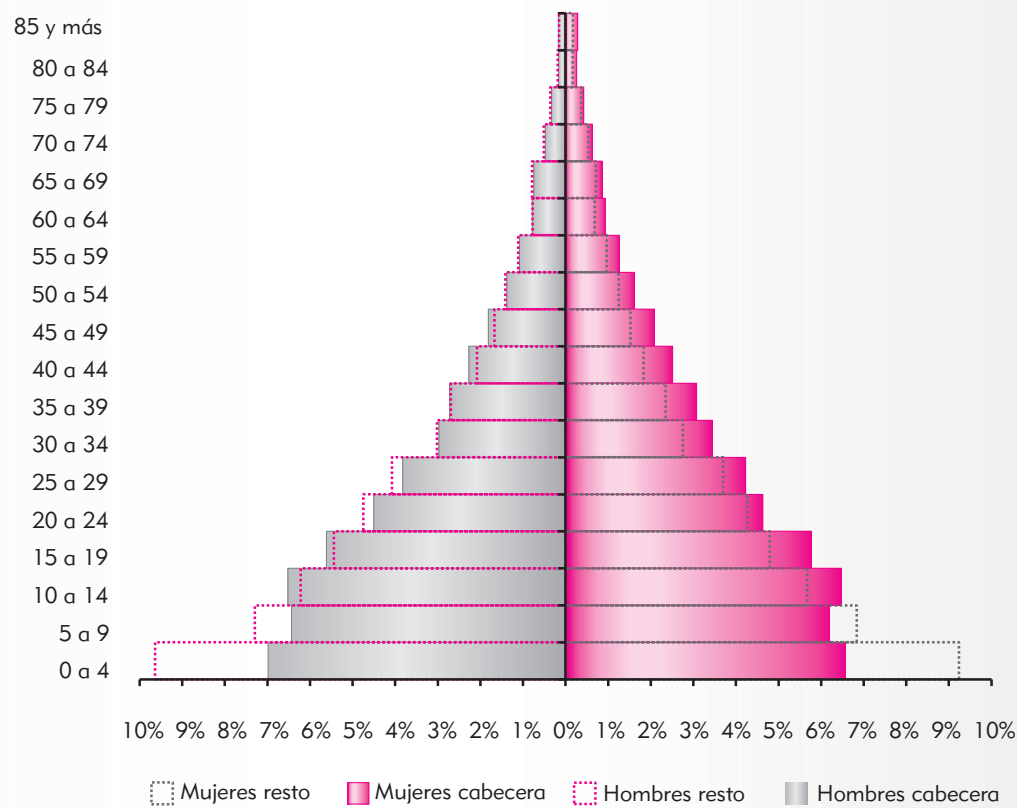
Los gráficos 19 y 20 corresponden a dos tipos de estructuras de población. Mientras el departamento de Nariño presenta para cabecera y resto rangos de población de 0-4, de 5-9, 10-14 y 15-19 años sensiblemente menores a los que se observan en el caso de la región costa Pacífica nariñense, para los rangos de 30-34 en adelante ya es visible un engrosamiento bien mayor que el registrado en la región Pacífica del departamento. En los grupos intermedios 20-24 y 25-29 años se acercan más las participaciones en los dos juegos de pirámides.

Gráfico 19. Pirámides cabecera y resto yuxtapuestas del departamento de nariño.



Cuantos somos,
como vamos.

Gráfico 20. Pirámides cabecera y resto yuxtapuestas costa pacífica nariñense (11 municipios).



Los diferenciales cabecera y resto son bien marcados tanto para el departamento como para la región: un mayor rezago demográfico en la zona resto en ambos casos, pero este fenómeno es mucho más pronunciado en la región Pacífica. En segundo lugar, en cabecera para el conjunto departamental ya es claro el efecto de la reducción porcentual del grupo etéreo 0-4 años respecto a los grupos etéreos 5-9 y 10-14 años. Esto no sucede para la región Pacífica, o sea, que las cabeceras en el Pacífico, a pesar de las fuertes diferencias con la zona rural en la misma región, revelan la presencia de espacios urbanos rezagados demográficamente y por lo mismo con una débil urbanización, como ya se observó en el punto precedente.

Ahora bien, entre los Anexos 3.1 al 3.11 se presentan las pirámides yuxtapuestas de cabecera y resto para los 11 municipios de la región Pacífica sur. Como era de esperar el municipio de Tumaco es el que presenta una pirámide en cabecera y en resto (Anexo 3.1.) con el mayor proceso de transición demográfica entre los 11 municipios, debido a que es el principal epicentro urbano y por lo mismo polo de modernización y modernidad en el espacio regional. Así en el área urbana Tumaco ya muestra patrones similares a lo observado para la cabecera en el agregado departamental, a pesar de algunos rezagos. Después de Tumaco, los municipios de Barbacoas y El Charco (Anexos 3.2 y 3.3) presentan una segunda fase de transición demográfica en cabecera, todavía con grupos poblacionales menores de 5 años con la más alta participación porcentual (sobre todo en el caso de El Charco) y un sector rural mucho más rezagado demográficamente que en el caso de Tumaco. Barbacoas ya muestra cambios importantes en cabecera, posiblemente por fenómenos de emigración y el grupo etéreo menor de 5 años ya comienza a reducirse.

Viene luego un grupo de municipios en una tercera fase de rezago demográfico más pronunciado, en los cuales a veces la cabecera presenta un mayor rezago: Francisco Pizarro, La Tola, Magüí y Mosquera (Anexos 3.4, 3.5, 3.6 y 3.7). En el caso de La Tola llama la atención que es un municipio predominantemente urbano con un mayor rezago demográfico en cabecera que en el resto (Anexo 3.5) y el caso de Mosquera igualmente hay un mayor rezago en cabecera.

Otro grupo de municipios muestran conformaciones más asimétricas de sus pirámides, lo cual refleja fuertes procesos migratorios de salida en varias cohortes etéreas. Por ejemplo, Olaya Herrera (Anexo 3.8.) con una zona rural muy rezagada demográficamente y el casco urbano asimétrico en su diseño de pirámide. También los casos de Roberto Payán (Anexo 3.10) y Santa Bárbara de Iscuandé (Anexo 3.11) muestran asimetrías considerables en el casco urbano.

En Ricaurte (Anexo 3.9.) la zona resto revela un importante rezago, pero de cualquier manera es menor al que presentan otros municipios predominantemente negros (Santa Bárbara, Roberto Payán, Mosquera). A la vez la pirámide de la cabecera en este municipio indica efectos de salida poblacional en varios rangos de edad.

Hay que señalar que la pirámide agregada de población indígena para todos los 11 municipios revela un mayor rezago demográfico respecto a la pirámide agregada para la población afrocolombiana (gráficos 22 y 24). Este fenómeno tiene que ver con el fuerte peso demográfico que tienen los municipios de Tumaco y Barbacoas en el conjunto de toda la población negra del Pacífico sur, con un poco menos del 60%. Cuando se toma el caso de sólo el municipio de Ricaurte comparado con otros municipios la escala de comparación cambia.

5.2.3 Pirámides según grupo étnico-racial para el departamento y el agregado de los 11 municipios.

Como era de esperar el Gráfico 21 y 22 son muy similares debido a que más del 90% de la población afrocolombiana habita en la región Pacífica sur. Hay algunas variaciones muy menores entre las dos pirámides (departamental versus región Pacífica para la gente negra), en especial que el rezago demográfico está ligeramente más acentuado en el Pacífico con una participación porcentual mayor de los grupos etéreos 0-4 y 5-9 años, y

Cuantos somos,
como vamos.

un relativo mayor engrosamiento de las edades a partir de los 30 años. Esto debido al efecto de la migración selectiva de afrodescendientes hacia la ciudad de Pasto, pero su peso todavía es marginal en el conjunto de la pirámide departamental.

Por el contrario, en el caso de las dos pirámides indígenas (Gráficos 23 y 24) hay cambios importantes. La de indígenas para el total departamental revela una población que ya inicia un proceso de transición demográfica al observarse un comienzo de reducción del grupo etáreo menor de 5 años. ¿Qué fenómeno explica esta enorme diferencia? Sencillamente el enorme peso que tiene entre la población indígena nariñense el pueblo andino de los Pastos (Quillacinga), pues como se vio antes constituyen casi el 80% de todos los efectivos indígenas. Los patrones reproductivos de los Pastos son diferentes a los Awá Kuaiker y otros pueblos ubicados en la llanura Pacífica. Esta es la explicación de las fuertes diferencias entre las dos pirámides para indígenas (la departamental y la de la región Pacífica). En esta última el rezago demográfico es todavía mayor al observado para la población afrodescendiente (Gráfico 22 versus Gráfico 24). La población menor de 5 años entre los indígenas en el Pacífico sur llega a casi el 20% del total poblacional.

Gráfico 21. Pirámide de la población afrodescendiente del departamento de Nariño.

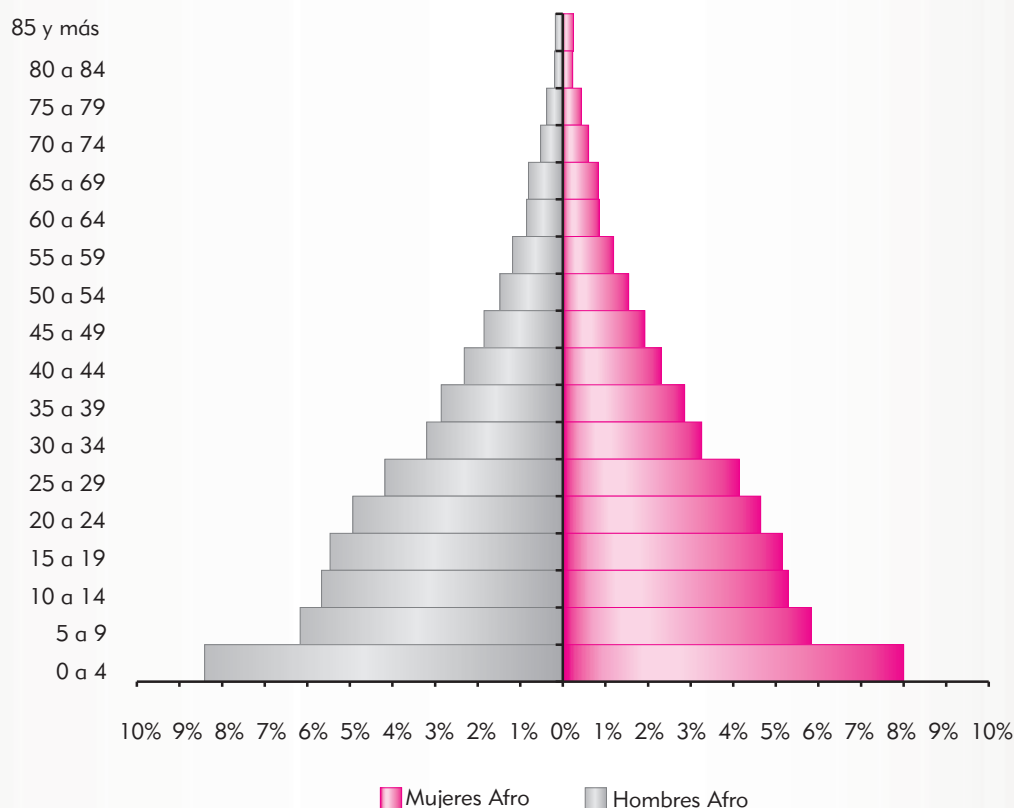
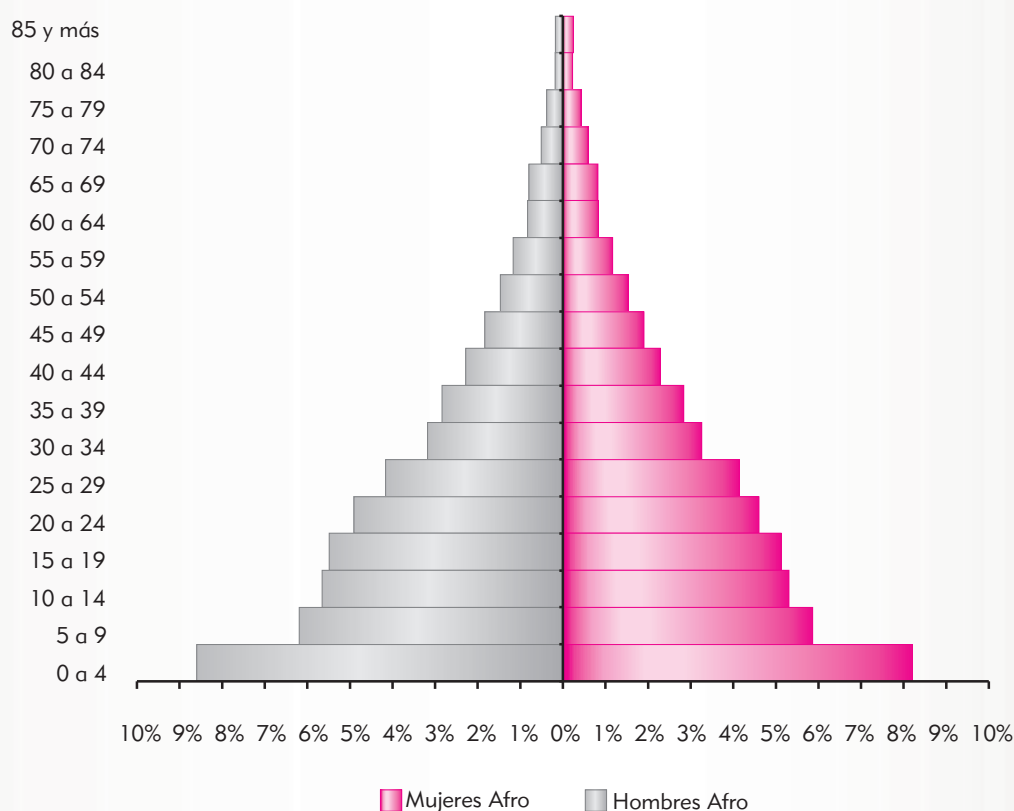


Gráfico 22. Pirámide de la población afrodescendiente de los 11 municipios de la costa pacífica agregados.



Cuantos somos,
como vamos.



Gráfico 23. Pirámide de la población indígena del departamento de Nariño.

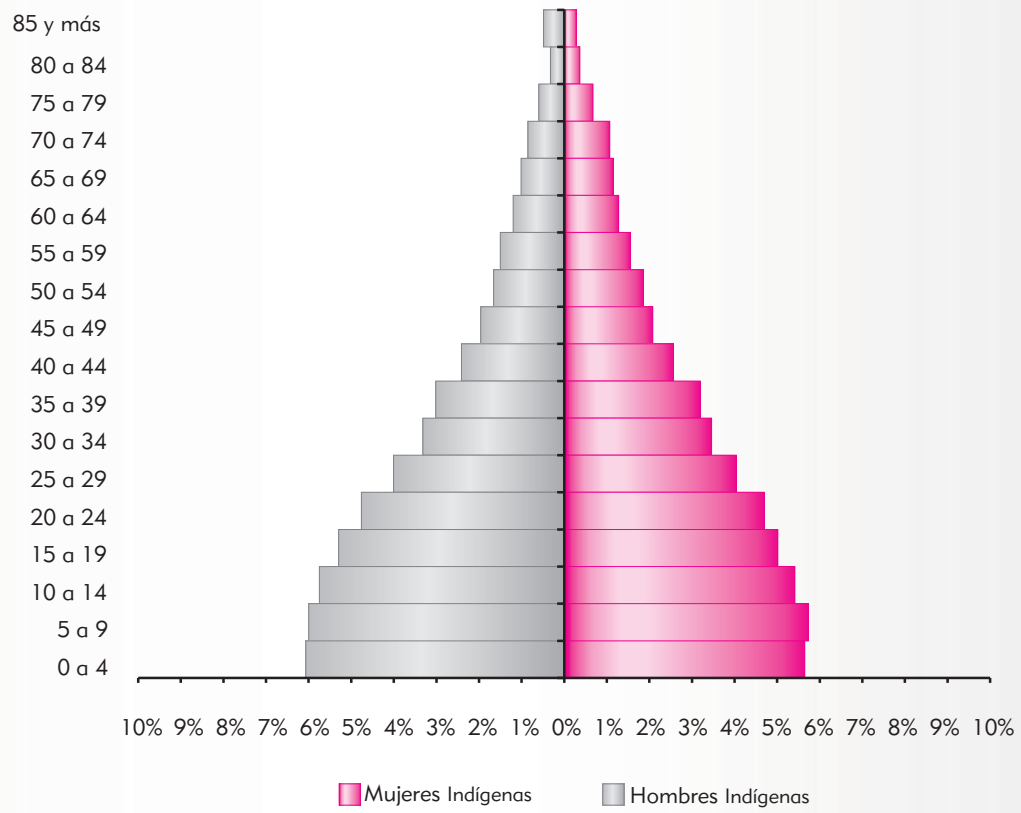
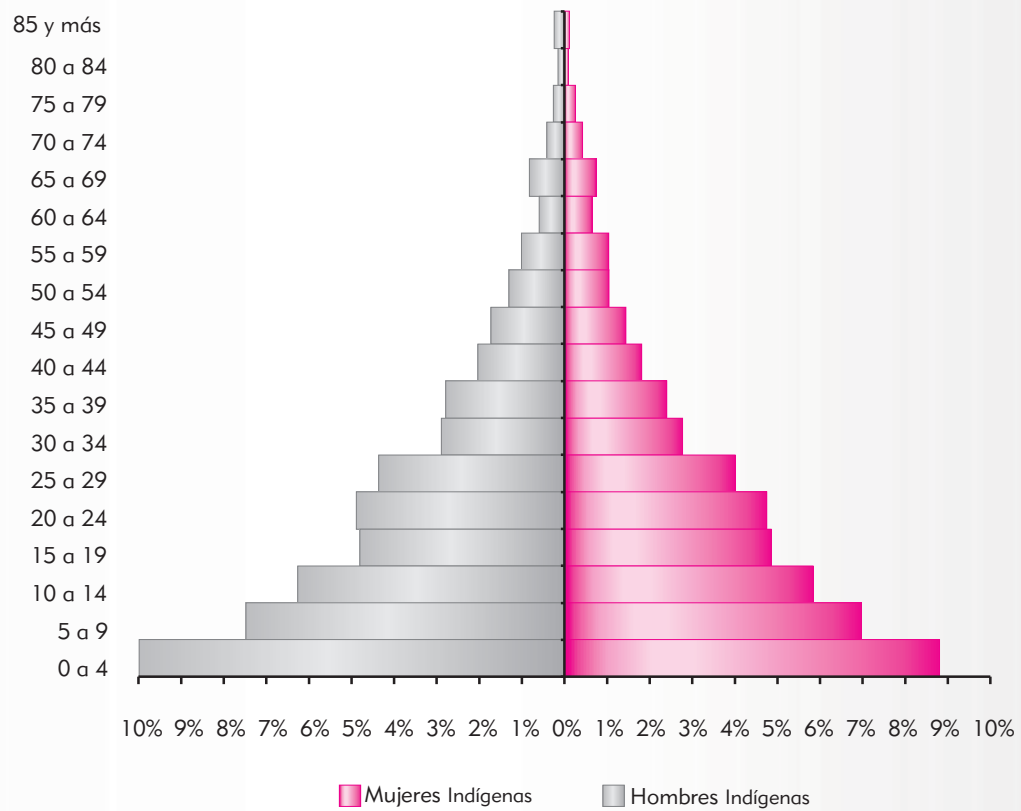


Gráfico 24. Pirámide de la población indígena de los 11 municipios de la costa pacífica agregados.



Cuantos somos,
como vamos.



Gráfico 25. Pirámide de la población sin pertenencia étnica del departamento de Nariño.

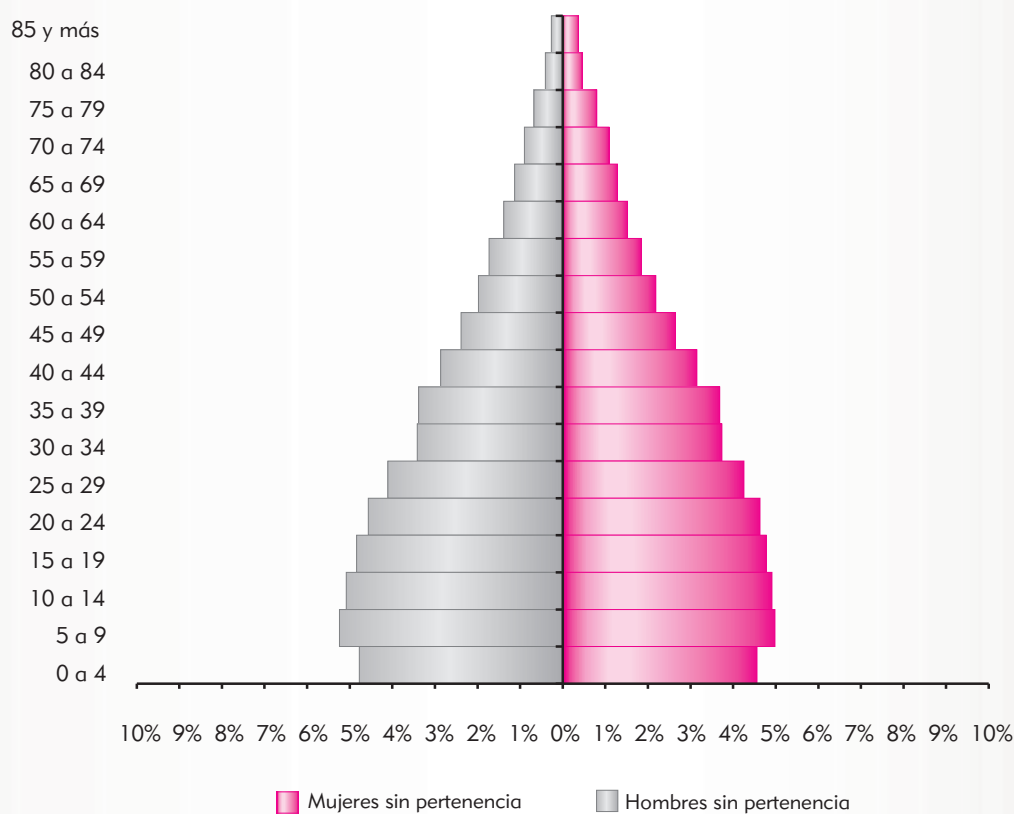
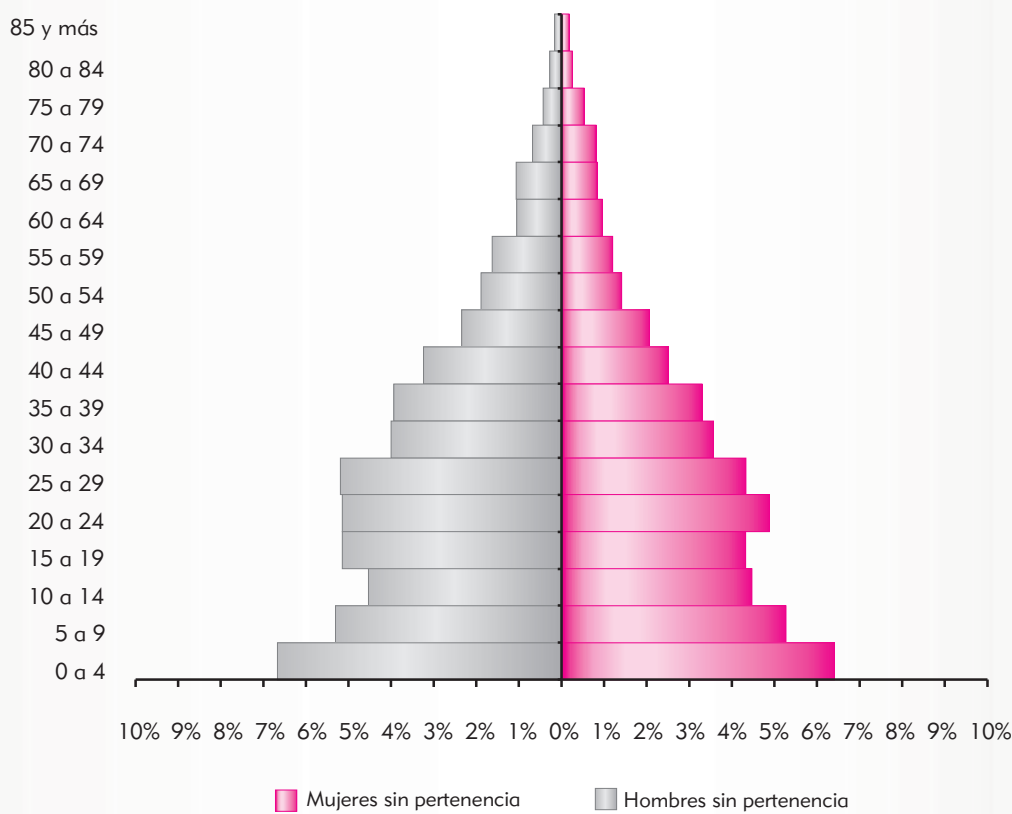


Gráfico 26. Pirámide de la población sin pertenencia étnica de los 11 municipios de la costa pacífica agregados.



En el caso de las dos pirámides para la población sin pertenencia étnica (Gráfico 25 y 26), también se detectan fuertes diferencias. Primero, la pirámide departamental muestra ya claramente una dinámica de transición demográfica con una menor participación porcentual del grupo etáreo 0-4 años respecto a los tres siguientes (5-9, 10-14 y 15-19 años). Es entre los grupos de infantes de 5 años y más y de adolescentes que aparece la mayor presión poblacional en el departamento para el grupo sin pertenencia étnica. También ya se observa muy claramente un engrosamiento de los rangos etáreos mayores a 30 años. Segundo, en el caso de la pirámide del Pacífico el patrón es distinto: aún es bien importante el peso porcentual del grupo etáreo menor de 5 años (Gráfico 26), pero también el siguiente (5-9 años). Luego hay un estrechamiento en el grupo etáreo de 10-14 años, seguido de un engrosamiento a partir del rango 15-19 años hasta los 29 años. En realidad, se trata de una pirámide correspondiente a un sector minoritario en términos demográficos que tiene mayores participaciones porcentuales para hombres y mujeres en grupos etáreos laborales después de los 20 años, pero que conservan altas fecundidades por sus características de menores niveles educativos. O sea, se trata de una población muy diferente en sus estructuras demográficas a la afrodescendiente y la indígena en la región Pacífica, pero también que conlleva a un comportamiento diferencial con la población sin pertenencia étnica para el total departamental.

Cuantos somos,
como vamos.



Lo anterior explica una pirámide asimétrica, lo que debe implicar que la población no étnica de los 11 municipios se mueve entre inmigrantes y emigrantes mestizos y blancos que proceden de la zona andina nariñense o de otras regiones del país, aunque la tendencia parece más favorable a un mayor peso de inmigrantes.

5.2.4 Pirámides por grupo étnico para tres municipios de la región Pacífica:

A continuación se describen las pirámides de los grupos étnicos para tres municipios con importante participación de población indígena: Tumaco, Barbacoas y Ricaurte. Los Anexos 3.12 a 3.19 las presentan.

En el municipio de Tumaco se visibilizan claramente tres pirámides muy diferentes: la afrocolombiana con una base piramidal (menores de 5 años) bien amplia, y a partir de los 5 años hasta los 19 años con participaciones para los dos sexos muy similares (Anexo 3.12.). A partir de los 20 años la escalera es progresiva sin cambios bruscos hasta las edades mayores. Es una pirámide que combina un efecto de rezago, sobre todo en la zona rural, con un relativo envejecimiento, muy seguramente en cabecera como ya se puede observar en el Anexo 3.1.

Por el contrario la pirámide indígena (Anexo 3.13) refleja fuerte rezago demográfico, como era de esperar, pero con mayores discontinuidades: una primera entre los 5-9 años, una segunda entre los 10-14 años, luego entre los 15-29 años, y la cuarta después de los 30 años. Se detectan grupos etéreos de edades avanzadas en la cúspide piramidal. Es claro que se trata de una pirámide ante todo rural o en zona resto, con algunos elementos similares a la que muestra el Anexo 3.2.

La pirámide sin pertenencia étnica de Tumaco (Anexo 3.14.) es irregular, reflejando lo que se había señalado antes del patrón de inmigración de población mestiza-blanca: inmigrantes en grupos etéreos de 15 a 29 años y un segundo grupo de 30 a 39 años, con hijos menores de 5 años.

La población negra en Barbacoas presenta un mayor rezago demográfico que la de Tumaco, como era de esperar (Anexo 3.15.) y además se observa un diseño de pirámide más clásica con amplias bases. La indígena en este municipio (Anexo 3.16) tiene un mayor rezago debido al componente rural y a factores socioculturales, pero también se advierten fenómenos de emigración masculina y femenina a partir de los 15 años de manera considerable. Por último, la población sin pertenencia étnica (Anexo 3.17.) posee una pirámide con una amplia base piramidal en los dos grupos etéreos de menor edad (0-4 y 5-9 años), para luego contraerse los rangos etéreos desde los 10 años. Puede suponerse una emigración importante hacia Pasto y otras ciudades desde esta edad de la población blanca-mestiza.

La pirámide de indígenas en Ricaurte (Anexo 3.18.) curiosamente tiene menor rezago demográfico que las de indígenas en Tumaco y Barbacoas, entre otras porque además de la población Awá Kuaiker en estos dos últimos municipios, también se observa la presencia de otros grupos indígenas con patrones de fecundidad más altos como los Eperara Siapidara, pero además los Awá se acercan a los patrones de fecundidad de los Eperara.

La pirámide sin pertenencia étnica en Ricaurte (Anexo 3.19.) registra una transición demográfica y se advierte el fenómeno de emigración, quizás más relacionado con la ciudad de Pasto.

5.2.5 Tasas de dependencia, razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil, IM total, para la región para cabecera y resto, por grupo étnico y en términos comparativos con el departamento.

El Cuadro 23 presenta las principales tendencias de la estructura de la población en los 11 municipios en términos comparativos con el departamento de Nariño, según cabecera y resto:

a) Existe un patrón persistente en la mayor parte de los municipios de fuertes diferenciales urbano-rurales (cabecera versus resto), advirtiéndose como era de esperar que en la zona resto las tasas de dependencia juvenil y totales son mayores, al igual que la razón de hijos menores de 5 años por mujer en edad fértil. La excepción curiosa la presentan los municipios de Magüí y Mosquera en donde el patrón se da en sentido contrario, con tasas mayores en la cabecera.

b) Todos los 11 municipios, incluyendo el que arroja menores tasas y razón de hijos, como Tumaco, presentan tasas superiores a las del departamento. Esto es consistente con lo observado en las pirámides. La región del Pacífico nariñense presenta un rezago demográfico pronunciado respecto al conjunto del departamento.

c) En 8 municipios de los 11 las tasas de dependencia totales pasan de 100, debido a las altas tasas de dependencia juvenil superiores a 90. En municipios como la zona resto de Olaya Herrera, Roberto Payán y Santa Bárbara de Iscuandé las tasas juveniles y la razón de hijos menores de 5 años superan el valor de 100. En realidad este fenómeno tiene que ver con un fuerte proceso de migratorio de personas en edades entre 15-64 años, en particular mujeres en edad fértil (15-49 años), madres biológicas de los menores de 5 años, quienes han quedado a cargo de personas de 65 años y más y de una población masculina entre 15 y 64 años.

d) Ricaurte es el municipio con las tasas de dependencia y razón de hijos más reducidas de los 11 municipios, constituyendo en cierta manera una excepción por ser un municipio de predominio indígena en la zona rural y fuerte presencia de población sin pertenencia étnica en la cabecera. Con bajas tasas de dependencia y de razón de hijos menores de 5 años le sigue el municipio de Tumaco, con características étnicas más parecidas a los otros 9 municipios de la región, lo cual era de esperar como epicentro urbano y polo de modernización-modernidad de una región predominantemente afrocolombiana. En cambio, en el otro extremo se encuentran los municipios de mayor rezago demográfico: Santa Bárbara de Iscuandé, Roberto Payán, Olaya Herrera, La Tola, Mosquera y Francisco Pizarro. En una posición intermedia se encuentran Magüí, Barbacoas y El Charco.

e) Por grupo étnico para el conjunto del departamento la población afrodescendiente presenta como era de esperar las mayores dependencias (juvenil y total) y la mayor razón de hijos menores de 5 años por mujeres en edad fértil; en segundo lugar la población indígena, pero en este caso el efecto del pueblo Pastos o Quillacinga incide en menores dependencias y razón de hijos respecto a la gente negra. La población sin reconocimiento étnico tiene así las menores dependencias y razón de hijos (Cuadro 23).

f) Las mayores tasas seniles se observan en la zona resto para el departamento de Nariño y los municipios de Tumaco, Barbacoas, El Charco, La Tola y Francisco Pizarro. Por el contrario, son mayores en la zona de cabecera en Magüí, Mosquera, Olaya Herrera, Ricaurte, Roberto Payán y Santa Bárbara de Iscuandé. Estas variaciones tie-

nen que ver en el primer caso con patrones de residencia de gente más vieja en la zona rural por factores de migración de los más jóvenes y población adulta productiva, quedándose al cuidado de los niños o simplemente solos. En el segundo caso, las capas de población de mayor edad se han trasladado a las cabeceras municipales, las cuales presentan patrones más rurales que urbanos.

g) Las tasas seniles por grupo étnico y municipio igualmente presentan dos tendencias: las de municipios como Mosquera, Ricaurte y Francisco Pizarro en donde son mayores para la población sin autoreconocimiento étnico y las de los otros 8 municipios y las del propio departamento en donde se presentan más altas para la gente negra.

h) Por grupo étnico la razón de hijos menores de 5 años en general son significativamente más altas para la población afrocolombiana (Cuadro 23), pero también se presentan excepciones en los municipios de El Charco, La Tola, Mosquera y Francisco Pizarro, en donde son más altas las de la población sin autoreconocimiento étnico. En estos cuatro casos se trata de municipios con participación muy minoritaria de población sin pertenencia étnica, inferior al 5%, lo cual puede explicar faltantes de mujeres en edad fértil que han migrado y son las madres biológicas de los hijos menores de 5 años, también entre la población minoritaria sin pertenencia étnica.

i) En general, el IM total muestra masculinidades más bajas para cabecera que para resto, como era de esperar en todos los municipios y en el departamento. Llama la atención que en algunos municipios también en la cabecera se den altas masculinidades por encima de 100, debido seguramente a la fuerte emigración de mujeres, lo cual corrobora la hipótesis de la salida de mujeres en edad reproductiva, madres biológicas: municipios de La Tola, Mosquera, Francisco Pizarro y Santa Bárbara de Iscuandé.

j) En general, el IM total por grupo étnico (Cuadro 23) es más alto para la gente negra en todos los municipios y para el departamento de Nariño, lo cual de nuevo está asociado al fenómeno descrito en el numeral anterior: fuertes procesos de salida de las mujeres hacia Tumaco y Cali, especialmente. Por fuera de la ciudad de Tumaco, las cabeceras de los demás municipios no ofrecen atractivos suficientes para atraer los flujos migratorios de sus zonas rurales, especialmente en el caso de las mujeres.

La continuación del Cuadro 23 presenta los mismo indicadores de estructura de la población pero desagregados por grupo étnico-racial. Los diferenciales confirman varios de los elementos analíticos de las poblaciones totales municipales.

Cuadro 23. Indicadores sociodemográficos: Tasas de dependencia, Razón de niños menores de 5 años por mujer en edad fértil e Índice de masculinidad, según cabecera y resto para el total del departamento y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.

	Nariño		Barbacoas		El Charco	
	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto
Dependencia Juvenil	48,17	60,29	76,97	93,62	70,76	95,98
Dependencia Senil	9,99	12,04	6,42	8,22	7,15	7,34
Dependencia Total	58,16	72,33	83,39	101,84	77,91	103,32
Razón de Niños por Mujer	34,60	52,09	55,07	96,37	55,17	91,30
Índice de Masculinidad	91,67	104,16	91,73	109,07	98,42	102,93

	La Tola		Maguí		Mosquera	
	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto
Dependencia Juvenil	94,98	95,40	90,04	83,00	129,38	85,16
Dependencia Senil	7,30	10,42	6,08	4,61	10,92	7,77
Dependencia Total	102,28	105,81	96,12	87,61	140,30	92,93
Razón de Niños por Mujer	81,60	99,61	72,02	91,78	138,43	77,35
Índice de Masculinidad	111,82	111,72	95,31	115,10	101,69	104,55

	Olaya Herrera		Ricaurte		Francisco Pizarro	
	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto
Dependencia Juvenil	55,72	106,64	51,64	75,25	77,82	93,57
Dependencia Senil	11,03	6,24	11,50	9,51	8,68	10,08
Dependencia Total	66,75	112,88	63,15	84,76	86,50	103,65
Razón de Niños por Mujer	49,20	118,49	36,57	61,49	70,10	102,19
Índice de Masculinidad	95,59	111,29	92,34	108,79	112,30	119,10

	Roberto Payán		Santa Bárbara		Tumaco	
	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto	Cabecera	Resto
Dependencia Juvenil	86,01	108,17	80,80	113,43	64,11	76,28
Dependencia Senil	8,72	7,42	8,30	8,27	7,52	8,01
Dependencia Total	94,72	115,60	89,10	121,70	71,63	84,29
Razón de Niños por Mujer	70,33	145,43	105,60	119,53	45,38	70,80
Índice de Masculinidad	86,18	107,59	103,10	112,40	93,00	109,00

Continuación Cuadro 23. Indicadores sociodemográficos: Tasas de dependencia, razón de niños menores de 5 años por mujer en edad fértil e Índice de masculinidad, según grupo étnico-racial para el total

	Nariño		Barbacoas		El Charco	
	Indígena	Negro - Afrodescendiente	Indígena	Negro - Afrodescendiente	Indígena	Negro - Afrodescendiente
Dependencia Juvenil	58,78	70,06	46,84	100,23	84,61	69,43
Dependencia Senil	11,11	7,91	11,68	7,39	7,54	7,01
Dependencia Total	69,89	77,97	58,52	107,62	92,16	76,43
Razón de Niños por Mujer	46,79	32,54	36,54	103,86	34,22	64,67
Índice de Masculinidad	99,68	102,53	96,56	108,40	100,61	102,61

	La Tola		Maguí		Mosquera		Olaya Herrera	
	Indígena	Negro - Afrodescendiente	Indígena	Negro - Afrodescendiente	Indígena	Negro - Afrodescendiente	Indígena	Negro - Afrodescendiente
Dependencia Juvenil	93,80	82,46	76,63	65,85	80,77	79,23	92,70	35,92
Dependencia Senil	8,35	7,02	5,21	1,46	8,74	13,85	6,76	2,04
Dependencia Total	102,15	89,47	81,84	67,32	89,51	93,08	99,47	37,96
Razón de Niños por Mujer	43,82	82,14	43,09	70,30	46,00	73,24	50,48	30,60
Índice de Masculinidad	111,49	111,76	113,45	89,50	102,34	109,17	110,00	164,06

	Ricurte		Francisco Pizarro		Roberto Payán	
	Indígena	Negro - Afrodescendiente	Indígena	Negro - Afrodescendiente	Indígena	Negro - Afrodescendiente
Dependencia Juvenil	80,11	57,45	50,44	83,39	146,29	97,68
Dependencia Senil	7,40	2,13	15,86	9,36	3,18	7,76
Dependencia Total	87,51	59,57	66,30	92,75	149,47	105,45
Razón de Niños por Mujer	60,76	21,74	37,79	38,63	192,19	56,31
Índice de Masculinidad	107,46	89,87	103,67	114,92	116,56	105,80

	Santa Bárbara		Tumaco	
	Indígena	Negro - Afrodescendiente	Indígena	Negro - Afrodescendiente
Dependencia Juvenil	103,22	96,82	87,01	59,88
Dependencia Senil	8,17	1,27	5,39	8,02
Dependencia Total	111,40	98,09	92,40	67,90
Razón de Niños por Mujer	55,16	79,07	80,99	25,24
Índice de Masculinidad	108,67	135,61	108,05	98,37

'somos o somos'
'somos sojunos'



5.3 Tamaños promedio de los hogares para los 11 municipios y para el departamento (total, cabecera y resto); tasa de jefatura femenina para el departamento por zona y grupo étnico; tipología de hogares para el departamento y la región de costa Pacífica por zona y grupo étnico; y estado civil para el departamento y la región de costa pacífica por sexo, cabecera y resto.

El Cuadro 24 del tamaño promedio de los hogares indica que se trata de una región con tamaños promedio del hogar altos. Los municipios que tienen tamaños superiores a 6 personas son La Tola, Magüí y Santa Bárbara de Iscuandé, no necesariamente en la zona resto o rural, ya que en los dos primeros los tamaños promedio son mayores en la cabecera.

Un segundo grupo entre 5 y 6 personas en promedio por hogar: Mosquera, Olaya Herrera y Roberto Payán. El tercer grupo entre 4,5 y 4,8 personas por hogar: Barbacoas, El Charco, Ricaurte y Francisco Pizarro. Finalmente el municipio con el menor tamaño promedio es Tumaco, como era de esperar, y por lo mismo, es el más cercano a los promedios departamentales, aunque termina siendo ligeramente mayor respecto al total departamental, en particular por los hogares urbanos (4,5 versus 4,1).

Cuadro 24. Tamaño promedio del hogar por grupo étnico-racial para el total del departamento y por zonas de cabecera y resto para los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.

Tamaño Promedio de Hogar		
Total Nariño	Total	4,2
	Cabecera	4,1
	Resto	4,4
	Indígenas	4,4
	Afrodescendientes	4,5
	No étnicos	4,1
Barbacoa	Total	4,8
	Cabecera	4,5
	Resto	5,0
El Charco	Total	4,8
	Cabecera	4,4
	Resto	5,0
La Tola	Total	6,5
	Cabecera	6,9
	Resto	5,7
Magüí	Total	6,1
	Cabecera	6,3
	Resto	6,0
Mosquera	Total	5,6
	Cabecera	7,1
	Resto	5,1
Olaya Herrera	Total	5,8
	Cabecera	3,8
	Resto	6,2
Ricaurte	Total	4,6
	Cabecera	3,9
	Resto	4,7
Francisco Pizarro	Total	4,5
	Cabecera	4,5
	Resto	4,5
Roberto Payán	Total	5,4
	Cabecera	4,8
	Resto	5,4
Santa Bárbara	Total	6,3
	Cabecera	5,8
	Resto	6,5
Tumaco	Total	4,3
	Cabecera	4,5
	Resto	4,2

Los tamaños promedios anteriores se relacionan consistentemente con los indicadores demográficos anteriores, en relación con tasas mayores de dependencia y razón de hijos menores de 5 años para los municipios de esta región.

Cuantos somos,
como vamos.



La tasa de jefatura femenina (Cuadro 25) para el departamento y la región es más alta en la cabecera que en el resto, por encima de 30%. Por grupo étnico es sistemáticamente más alta para la población afrocolombiana, seguida de la sin pertenencia étnica y finalmente la indígena. Esto es consistente con lo observado en otras regiones del país: en cabecera aumentan los hogares jefeados por mujeres y la población afrocolombiana tiene las mayores tasas de jefatura femenina en resto y cabecera. Por el contrario, los grupos indígenas presentan tasas menores. Más bien llama la atención que las tasas de jefatura femenina en la región para los afrodescendientes son del 28%, cuando en otros municipios del Pacífico como Buenaventura y Quibdó superan el 35%. En el contexto de alta vulnerabilidad sociodemográfica que muestran los distintos indicadores hasta ahora presentados, mayores tasas de jefatura femenina están asociadas a situaciones de pobreza que más adelante se analizarán a través del indicador sintético de NBI.

Cuadro 25. Jefatura femenina de los hogares por grupo étnico-racial para el total del departamento y por zonas de cabecera y resto para el agregado de los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.

Jefatura Femenina		
Total Nariño	Total	27,4
	Cabecera	32,7
	Resto	22,3
	Indígenas	24,0
	Afrodescendientes	28,2
	No étnicos	27,3
Conglomerado	Total	26,7
	Cabecera	36,8
	Resto	19,7
Municipios	Indígenas	14,2
	Afrodescendientes	28,0
	No étnicos	21,9

La tipología del hogar (Cuadro 26) para el departamento y la región por cabecera y resto y por grupo étnico revela patrones diferenciales importantes:

a) Para el departamento como era de esperar aunque predomina tanto en cabecera como en resto el hogar nuclear completo, se observan mayores porcentajes de hogares unipersonales, nucleares incompletos, extensos incompletos, hogares compuestos sin parientes y no familiares en la cabecera. Sin embargo, en la región Pacífica nariñense se presentan importantes matices: en el resto hay un porcentaje mayor de hogares unipersonales y tienen más peso porcentual los hogares extensos completos e incompletos en cabecera y en el resto los extensos completos.

b) Por grupo étnico aunque entre los hogares afrodescendientes como entre los indígenas y los sin pertenencia étnica el mayor peso porcentual lo tienen los hogares nucleares completos, su peso es porcentualmente menor, mientras aumenta el peso porcentual de los hogares nucleares incompletos, extensos completos e incompletos. Es bien claro que los indígenas al nivel departamental o en la región Pacífica nariñense presentan los porcentajes más altos de hogares nucleares completos, 51,1% y 60,8%, respectivamente (véase Cuadro 26). Les siguen los hogares sin pertenencia étnica, aunque con porcentajes más bajos, 45,4% y 43,6%, respectivamente.

Cuadro 26. Tipología de los hogares según grupo étnico-racial y por zonas de cabecera y resto para el total del departamento y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.

Tipología de los hogares

	Total Nariño						Conglomerado 11 municipios					
	Total	Cabecera	Resto	Indígenas	Afrodescendientes	No étnicos	Total	Cabecera	Resto	Indígenas	Afrodescendientes	No étnicos
Hogar unipersonal	9,0	9,6	8,4	7,6	8,3	9,1	8,3	7,8	8,6	4,3	8,0	13,3
Hogar nuclear completo	45,9	43,1	48,6	51,1	42,5	45,4	44,1	39,6	47,2	60,8	42,7	43,6
Hogar nuclear incompleto	11,7	13,2	10,3	11,7	11,4	12,1	11,0	13,2	9,4	9,7	11,3	8,8
Hogar extenso y compuesto con parientes completos	16,1	15,3	16,9	15,4	18,0	16,1	17,2	17,4	17,1	12,4	18,3	16,3
Hogar extenso y compuesto con parientes incompletos	13,5	14,2	12,9	11,7	15,2	13,6	14,7	17,4	12,9	9,3	15,2	11,4
Hogar compuesto sin parientes completo e incompleto	3,0	3,7	2,4	2,0	3,8	3,0	3,8	3,8	3,9	2,8	3,8	5,0
Hogar no familiar	0,7	0,9	0,5	0,3	0,8	0,7	0,8	0,8	0,9	0,7	0,7	1,7

El Cuadro 27 presenta el comportamiento de la conyugalidad comparando el departamento con la región de los 11 municipios, según cabecera y resto por sexo.

Cuadro 27. Estado civil de la población de 10 años y más por zonas de cabecera y resto para el total del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense agregados.

	Nariño				11 Municipios			
	Cabecera		Resto		Cabecera		Resto	
	Hombre	Mujeres	Hombre	Mujeres	Hombre	Mujeres	Hombre	Mujeres
Unión libre	18,3%	16,5%	19,5%	20,4%	33,7%	32,3%	41,6%	45,3%
Casado(a)	27,3%	24,8%	25,7%	26,5%	10,8%	10,2%	7,5%	8,0%
Soltero(a)	50,3%	48,2%	51,2%	45,5%	53,0%	49,2%	48,5%	40,9%
Separado(a) - Divorciado(a)	2,5%	4,9%	1,3%	2,0%	1,4%	3,5%	1,1%	2,2%
Viudo(a)	1,7%	5,6%	2,3%	5,6%	1,1%	4,8%	1,3%	3,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Se observa pues una fuerte variación entre el departamento de Nariño y la región de la costa Pacífica nariñense en el patrón de conyugalidad. En primer lugar, en Nariño debido a la incidencia histórica de la iglesia católica en la región andina pesa más el estatus de casado-a que la unión libre, para hombres y mujeres, tanto en cabecera como en el resto, mientras en el caso de la región Pacífica en cabecera la unión libre triplica el estatus de casado-a y en el resto casi la sextuplica, tanto para hombres como para mujeres.

En segundo lugar, la condición de soltero-a es ligeramente mayor en el Pacífico debido a un peso relativo más alto de población entre 10 y 19 años, sobre todo en cabecera. Sin embargo, en el resto la situación es inversa, menor proporción de solteros en el Pacífico, debido principalmente a una menor inserción escolar en el grupo entre 10 y 19 años para mujeres y hombres. Ligeramente la condición de separado-a es mayor en Nariño, sobre todo en cabecera que en la región Pacífica, al igual que la condición de viudez para ambos sexos, tanto en cabecera como en el resto (Cuadro 27).

5.4 Tasas específicas y globales de fecundidad totales y por grupo étnico al nivel departamental y municipios de la región pacífica nariñense (tasas ajustadas).

El Gráfico 27 presenta los fuertes diferenciales entre las Tasas Específicas de Fecundidad (TEF) al comparar el departamento de Nariño con 7 de los 11 municipios de la costa Pacífica de ese departamento. Se trata de tasas para el total municipal y departamental. Las tasas que presentan una mayor cercanía y moderación son las de Tumaco y Nariño, siendo las del municipio más altas entre los rangos 15-19, 20-24 y 25-29 años, luego se aproximan hasta confundirse las dos curvas. Ricaurte es el tercer municipio en tasas relativamente moderadas y cercanas a las del departamento, si bien su tendencia es muy diferente: el pico se da en el rango 25-29, muy diferente a Nariño y Tumaco, además de correr casi paralelamente con tasas mayores hasta el rango 40-44 años. No hay que olvidar la importante participación de población Awá en este municipio en la zona rural o resto y las particularidades socioculturales de sus fecundidades históricas.

En los casos de Olaya Herrera, Barbacoas y Magüí ya se observan fecundidades específicas bien más altas, con patrones también diferentes: mientras Barbacoas y Olaya Herrera tienen como pico el rango 20-24, similar a Tumaco y Nariño, en cambio Magüí es entre 25-29 años al igual que Ricaurte. Llama la atención que en este último municipio en el rango 30-34 años todavía se presenta una alta fecundidad específica (Gráfico 27). Roberto Payán es el municipio que más se aparta en el grupo de los de mayores fecundidades específicas en los rangos 15-19 y 20-24 años, para luego descender y confundirse con los municipios de fecundidades altas como Magüí y Barbacoas.

Ahora bien, si tomamos las tasas específicas de fecundidad por grupo étnico-racial (Gráficos 28 y 29), se advierten los siguientes patrones:

a) Para el ambos gráficos se ha tomado como referencia el comportamiento de la población sin pertenencia étnica de Nariño, la cual registra las menores tasas específicas de fecundidad. Le siguen las tasas de la población indígena del departamento, pero aquí la principal influencia por el mayor peso demográfico se debe al pueblo andino de los Pastos. En tercer lugar, viene la población sin pertenencia étnica de Tumaco con un alto pico en el grupo etéreo 25-29 años. Le sigue con tasas más altas la afrocolombiana del mismo municipio, aunque con una distribución similar a la total departamental.

b) Sin embargo, son aún más altas las tasas específicas de la población afrocolombiana del departamento, debido al efecto de los otros 9 municipios con mayoría de gente negra que presentan un fuerte rezago demográfico. A continuación está la población indígena de Tumaco con elevadísimas tasas de fecundidad adolescente (15-19 años). No obstante, los grupos con mayores tasas específicas en el Gráfico 28 corresponden a las poblaciones afrocolombiana e indígena de Barbacoas. En el caso de los grupos indígenas se destacan en este municipio los grupos Awá y el Epirara, en condiciones de pobreza, con un pico de fecundidad en el rango de 25-29 años.

c) Respecto al Gráfico 29, se comparan los totales por grupo étnico de Nariño (sin pertenencia étnica, afrocolombianos e indígenas) con los indígenas Awá de Ricaurte y afrocolombianos de Francisco Pizarro. En el caso de los Awá llama la atención el patrón de la curva de fecundidad con el más alto pico en un rango tardío (30-34 años), lo que contrasta fuertemente con las otras curvas por grupo étnico.

El Gráfico 30 muestra las tasas globales de fecundidad de los 11 municipios y del departamento por grupos étnico-raciales. Las tasas están ordenadas de menores a mayores tasas según la población afrocolombiana por ser la predominante en la costa Pacífica a partir de Tumaco. Nariño se toma aparte como punto de referencia comparativa.



Gráfico 27. Tasas Específicas de Fecundidad del departamento de Nariño y algunos de los municipios de la costa pacífica nariñense.

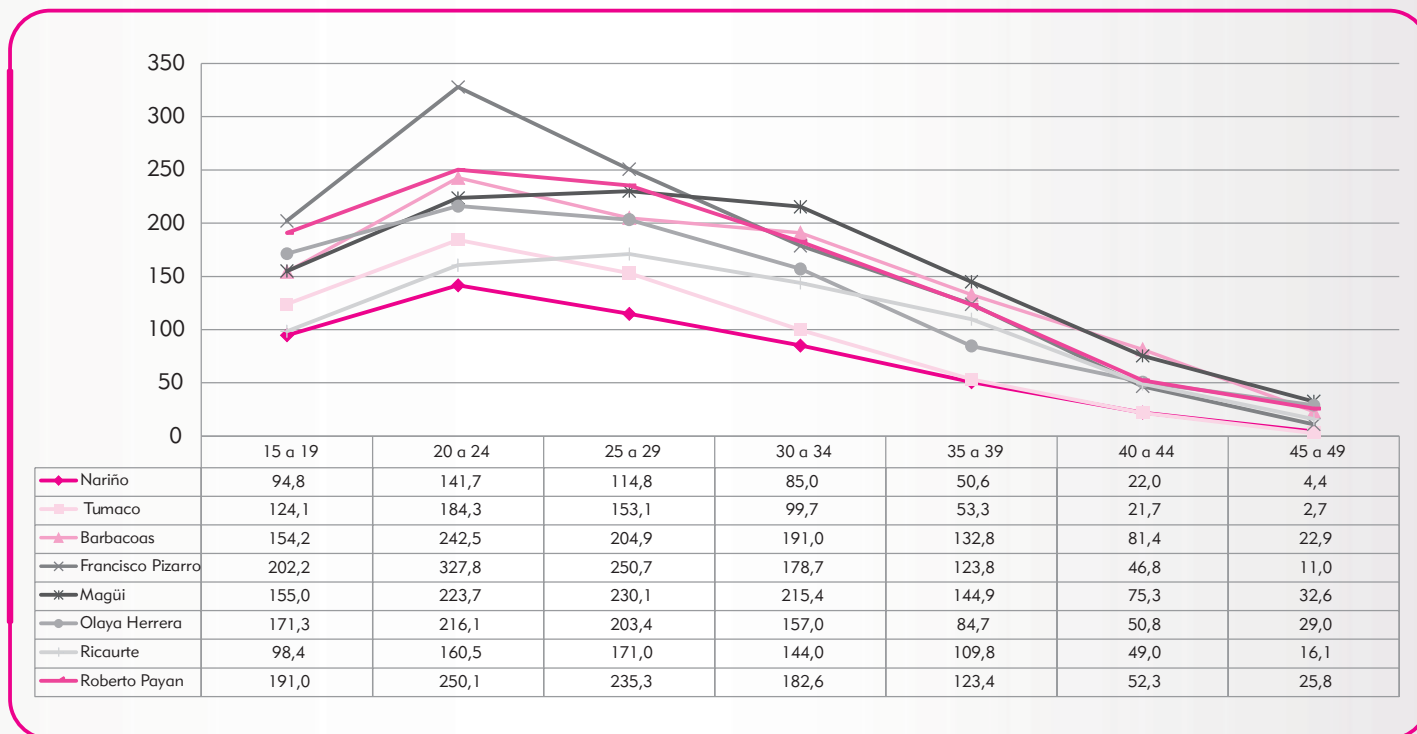
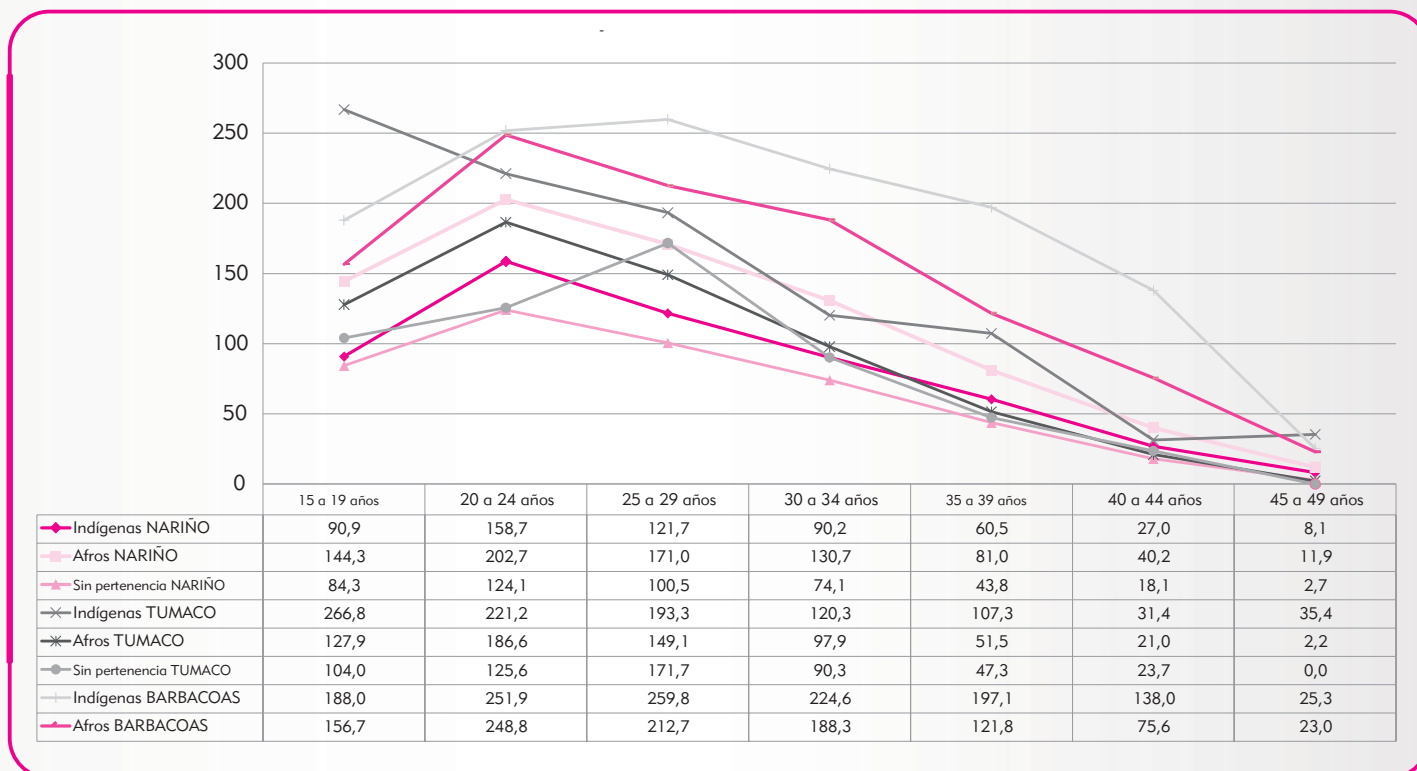


Gráfico 28. Tasas Específicas de Fecundidad del departamento de Nariño y algunos de los municipios de la costa pacífica nariñense por grupo étnico-racial.



Cuantos somos,
como vamos.

Gráfico 29. Tasas Específicas de Fecundidad del departamento de Nariño y algunos de los municipios de la costa pacífica nariñense por grupo étnico-racial.

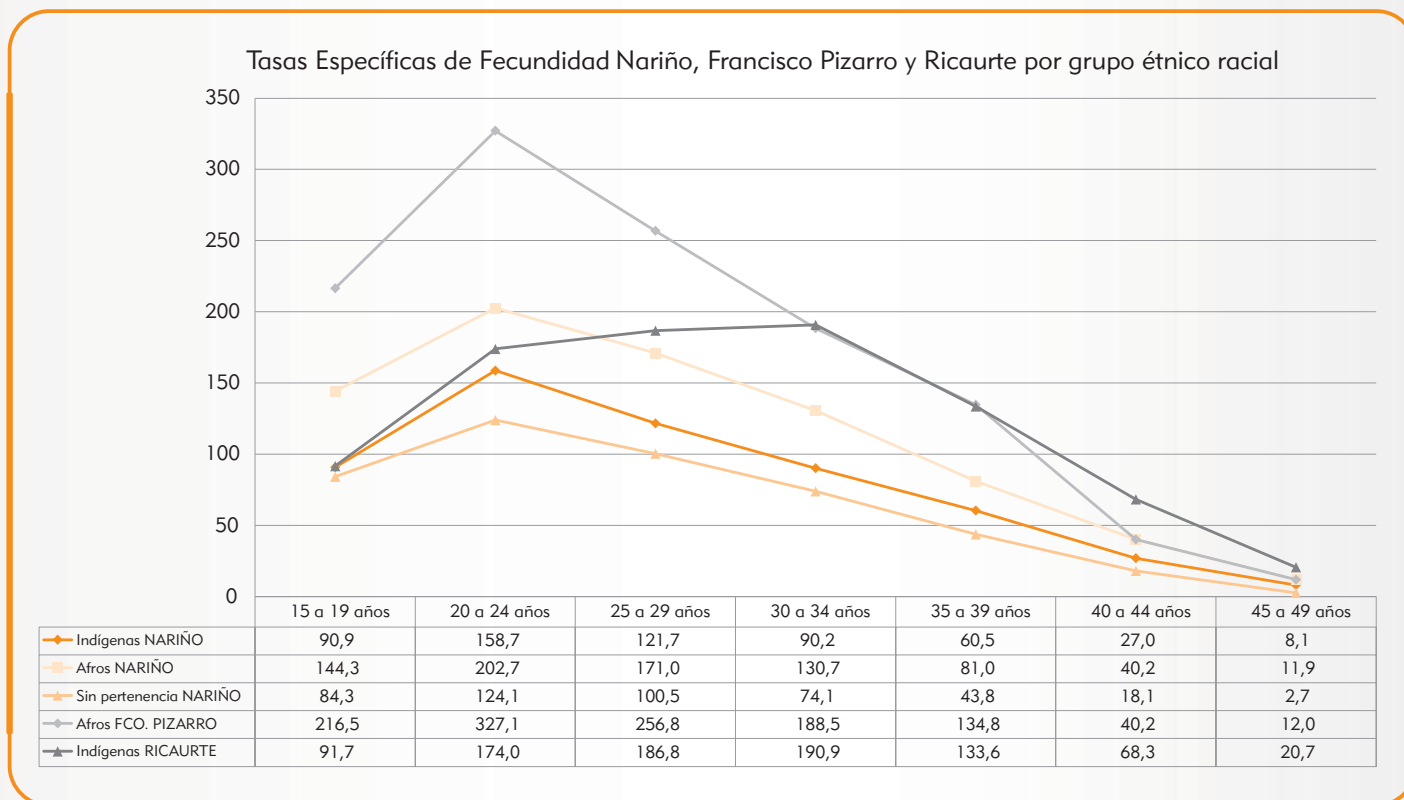
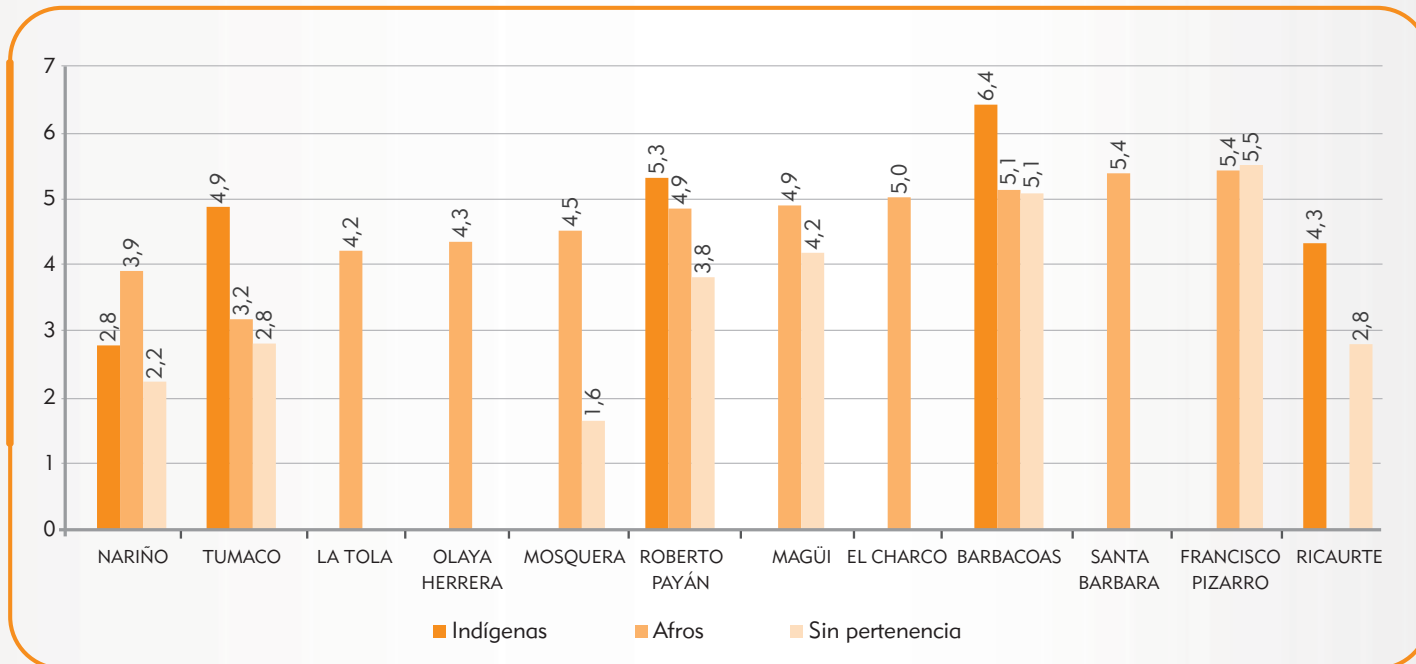


Gráfico 30. Tasas de fecundidad global para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica por grupo étnico-racial



Se hace visible que la población negra de Tumaco tiene la tasa global de fecundidad menor no sólo de los 11 municipios, sino respecto al conjunto del departamento (3,2 hijos nacidos vivos por mujer en edad fértil). Después de Tumaco se pueden observar tres grupos de municipios con tasas diferenciales para la población afrocolombiana: un grupo con tasas que fluctúan entre 4,2 y 4,5 hijos, correspondiente a los municipios de La Tola, Olaya Herrera y Mosquera; un segundo grupo con tasas que fluctúan entre 4,9 y 5,0 hijos, en los municipios de Roberto Payán, Magüi y El Charco. Finalmente, el grupo que sobrepasa los 5 hijos en promedio, los municipios de Barbacoas, Santa Bárbara de Iscuandé y Francisco Pizarro.

Vale la pena observar que la población sin pertenencia étnica en el Pacífico presenta tasas globales de fecundidad superiores a la del departamento, con excepción de Mosquera, además las tasas varían según el contexto municipal. Los municipios con las tasas globales de fecundidad más altas en cuanto a la población negra también presentan altas tasas para la población no étnica, aunque en la mayor parte de los municipios sean siempre menores a las de la población afrodescendiente, con excepción de Francisco Pizarro en donde son prácticamente iguales.

Las tasas globales de fecundidad de la población indígena en el Pacífico son bien superiores a las del departa-

mento para el conjunto de los pueblos indígenas. Como se ha dicho antes, aquí está el efecto del pueblo de los Pastos que se acerca en sus patrones de fecundidad a la población campesina mestiza-blanca, bien diferente a los grupos étnicos del Pacífico. Con todo, el municipio de Ricaurte en donde predomina el pueblo Awá, la tasa global de fecundidad es más baja que en todos los municipios de la región para grupos indígenas (4,3 hijos), pero considerablemente más alta que la observada en el departamento para indígenas, con 2,8 hijos (Gráfico 30).

5.5 Alfabetismo y analfabetismo, niveles educativos alcanzados (por sexo) y asistencia escolar según cabecera y resto y grupo étnico-racial para los 11 municipios y el total departamental.

5.5.1 Alfabetismo.

La situación del alfabetismo de la población de los 11 municipios de la zona Pacífica del departamento de Nariño es mucho más precaria que para el total del departamento (Gráfico 31). En ninguna de las cabeceras y de las zonas rurales de los municipios la tasa supera la media departamental. Por otro lado, como era de esperarse siempre resulta mayor en las zonas de cabecera municipal que en la rural. Si para el total del departamento en la zona cabecera el alfabetismo casi alcanza el 90%, sólo en la cabecera de Ricaurte el valor alcanza un 87%, mientras que en Roberto Payán, Tumaco, Olaya Herrera, Barbacoas, El Charco y Santa Bárbara la tasa está entre el 80 y el 85%. Para los demás municipios la tasa en la zona de cabecera es menor de 80%, una situación por demás muy preocupante (Anexo 4.1).

En las zonas rurales las tasas menores de alfabetismo son más generalizadas, pues en el caso del departamento la tasa alcanza a superar el 80% mientras que para el conjunto de municipios de la costa Pacífica la tasa no supera ese porcentaje, siendo los casos más alarmantes Magüi, Olaya Herrera y Roberto Payán, donde el alfabetismo es menor del 70%, y peor aun la situación en Barbacoas, El Charco y Ricaurte, donde la tasa no se eleva por encima del 60% de la población (Anexo 4.1).

Visto por los tres grandes grupos de edades de aprendizaje de la lecto-escritura las diferencias se hacen más notorias. Mientras que para los mayores de 3 y menores de 5 años parecen muy semejantes entre los municipios—con excepciones que muestran grandes distancias—, es en los grupos de edad de 6 a 14 años y más considerables aun para los mayores de 15 años, donde los diferenciales se hacen más considerables. Es evidente que para las poblaciones mayores el analfabetismo se mantenga en niveles muy altos y ello tiene que ver con la ausencia del sistema escolar hasta hace solo unas décadas sobretodo en las zonas rurales de los municipios del Pacífico, de manera que el analfabetismo es más alto entre los más adultos.

En el grupo de 3 a 5 años el alfabetismo de cabecera en el total departamental llega a un 20%, mientras que para la misma zona en los 11 municipios la tasa es menor que la media departamental y sólo en los casos de Ricaurte Roberto Payán y Santa Bárbara la tasa no supera el 10%. En cambio, al pasar al grupo de los mayores de 6 y menores de 14 años las distancias se hacen un poco más mesuradas, pues mientras la media departamental es de 96,5% de alfabetas mayores de 3 años, solamente en los municipios de Francisco Pizarro, Magüi, Mosquera y Olaya Herrera la tasa de alfabetismo oscila entre el 85% y el 90%, siendo superior para los demás. Finalmente, el grupo de los mayores de 15 años es el que muestra las diferencias más significativas en el alfabetismo, pues tiene en cuenta a los más ancianos, grupo en el que se concentra la mayoría de los analfabetas. El analfabetismo se encuentra en mayores proporciones en la zonas rurales de Barbacoas y Roberto Payán donde es superior al 30%, siendo el caso de El Charco el más alto, superior al 40%.

Las diferencias educativas de las poblaciones étnico-raciales (Gráfico 32) revelan que el alfabetismo de la población indígena es el más bajo en todos los municipios de la costa Pacífica (Tumaco, Barbacoas, Ricaurte y Roberto Payán; ver Anexo 4.2), no así en el total departamental, hecho explicado anteriormente por la predominancia de la población de los Pastos en el grueso de los indígenas nariñenses. Como se ha señalado anteriormente la situación de los indígena Awá ubicados en los municipios de la costa es muy diferente de la del resto de los indígenas del departamento. Le sigue la población afrocolombiana que presenta niveles de analfabetismo mayores que la población sin autoreconocimiento en todos los municipios de la costa, pero en el total departamental es aún menor que la tasa indígena, hecho que muestra las desigualdades étnico-raciales en el acceso a la educación que tienen los municipios de la costa respecto de los demás municipios del departamento.

5.5.2 Niveles educativos alcanzados.

La situación de la educación en los municipios de la costa Pacífica nariñense es bastante precaria aún respecto de la situación media del departamento total. El dato clave está en que para casi todos estos municipios la población que no adquirió ningún nivel educativo —es decir que nunca asistió a una escuela— es mayor que la media departamental. Esta condición de desventaja pone a los municipios de la costa en términos de una fuerte desigualdad en cuanto a la formación educativa de sus habitantes —capital humano— respecto de otras regiones del mismo departamento y la zona andina que se encuentra más urbanizada.

Así, mientras la población afrodescendiente en cabeceras del departamento suma un 15,8% sin ningún nivel educativo (16,0% hombres, 15,5% mujeres), en la zona resto, zona donde se encuentra la mayoría de la población de los territorios colectivos de la comunidades campesinas negras estos niveles superan el 29%. La población no étnica en cambio tiene no sólo niveles menores de población con ningún nivel educativo, sino mayores porcentajes de población con educación media completa, técnica y tecnológica y postsecundaria (profesional, especialización, maestría y doctorado).

Francisco Pizarro, La Tola —sobre todo en zona resto—, Magüi y Roberto Payán presentan los porcentajes de primaria incompleta más altos de todas las poblaciones negras de los municipios de la costa nariñense (Ver Anexo 5, especialmente Anexos 5.1, 5.10 5.12, 5.13 y 5.18).

Gráfico 31. Porcentaje de población alfabeta del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica por zona de cabecera y resto para el total de la población mayor de 3 años.

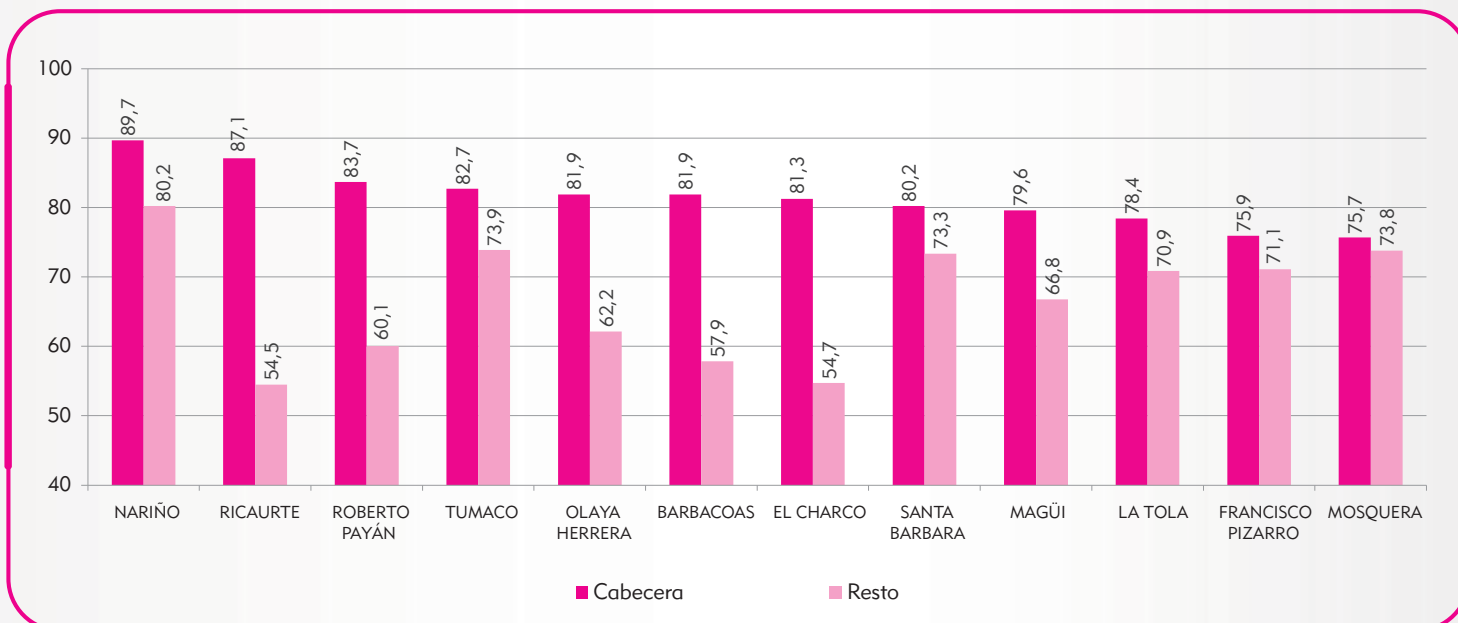
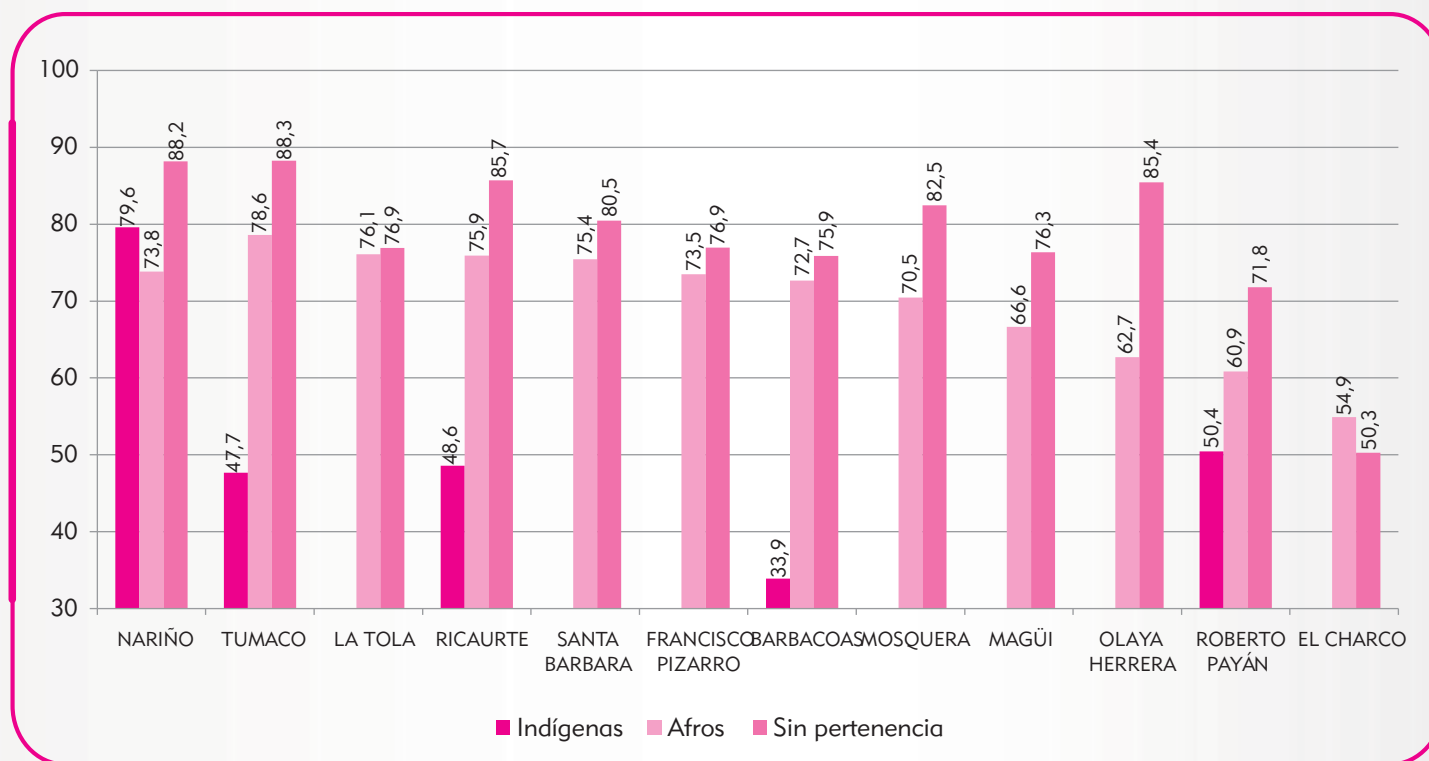


Gráfico 32. Porcentaje de población alfabeta del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica por grupo étnico-racial para el total de la población mayor de 3 años.



Los Anexos 5.2 a 5.20, presenta los gráficos de barras de los niveles educativos alcanzados para el total departamental y los 11 municipios por zona, sexo y grupo étnico-racial. De manera sistemática los mejores niveles educativos, tanto en hombres como en mujeres, los presenta la población sin pertenencia étnica, incluso en los municipios del Pacífico con reducida participación demográfica de esta población. Este resultado era de esperar. La población afrodescendiente en todos los casos presenta fuertes desigualdades para los dos sexos en el nivel educativo alcanzado respecto a la población sin pertenencia étnica, concentrándose sistemáticamente en los niveles de primaria incompleta, ningún nivel educativo y en tercer lugar, en secundaria incompleta (ver Anexo 5.1. para un panorama de todo el departamento y los distintos anexos para cada municipio, 5.2. a 5.20).

Si la población indígena total del departamento en los tres niveles educativos alcanzados - educación media completa, técnica y tecnológica y postsecundaria (profesional, especialización, maestría y doctorado) - supera en porcentajes a la población negra, esto es sólo explicable por el peso de los indígenas Pastos. De todos modos, para el caso de la población indígena departamental los mayores porcentajes se dan de la siguiente manera: primaria incompleta, primaria completa, media completa y ningún nivel educativo (Anexo 5.2.). Sin embargo, es lo contrario a lo que pasa con el background educativo de los indígenas Awá Kuaiker y Eperara de Tumaco, Barbacoas, Roberto Payán y de Ricaurte, puesto que es el más bajo de la región. Por ello, al tomar los 11 municipios del Pacífico los niveles educativos de los indígenas son notoriamente menores a los de la gente negra, particularmente en la zona resto o rural, en donde se concentran los pueblos Awá Kuaiker y Epirara en más del

Cuantos somos,
como vamos.



95%. Véanse al respecto los gráficos de los Anexos 5.5. (Tumaco resto), 5.7. (Barbacoas resto), 5.17. (Ricaurte total) y 5.18. (Roberto Payán total).

5.2.3 Asistencia Escolar.

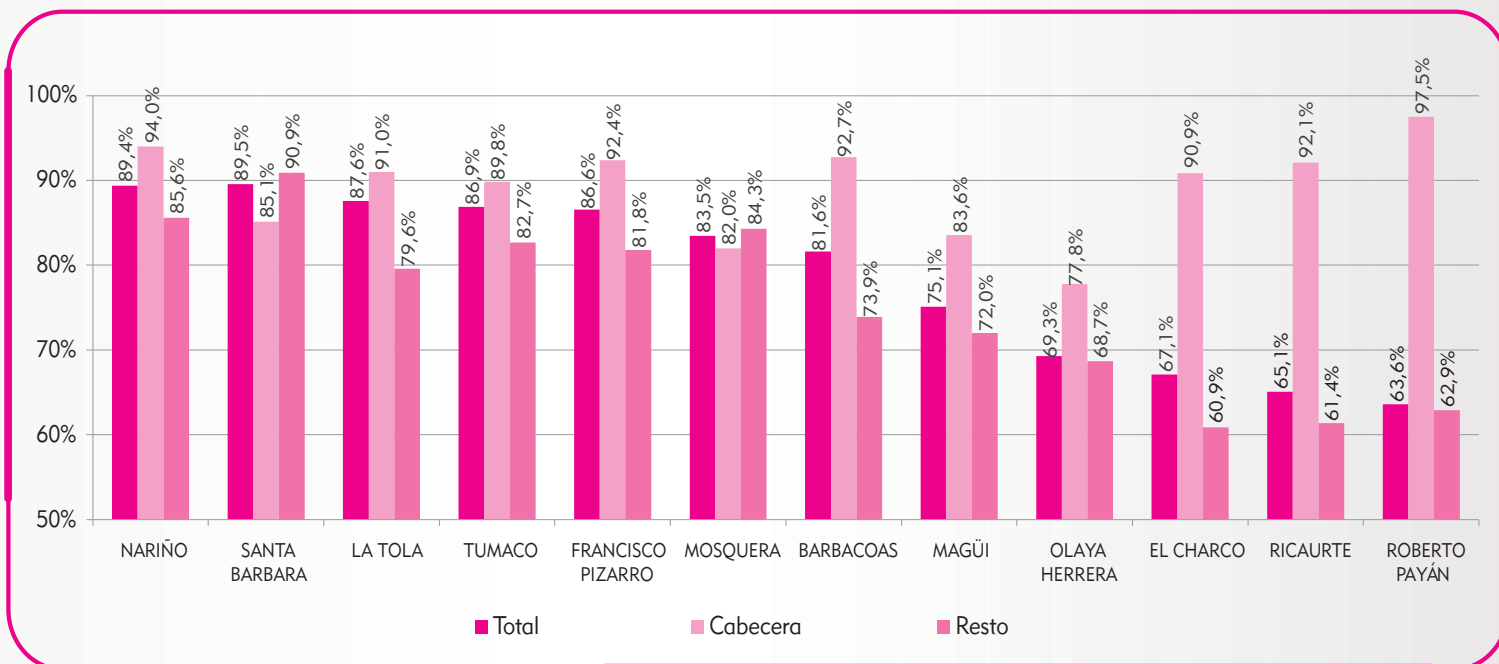
En el Gráfico 33 podemos observar cómo la tasa de asistencia escolar de niños y niñas mayores de 6 años y menores de 11 –edades de educación primaria- es menor para todos los municipios de la costa Pacífica respecto del total departamental, con la excepción de Santa Bárbara de Iscuandé, donde la diferencia es similar (89,4% y 89,5% respectivamente). Esto último se debe fundamentalmente a que la asistencia en la zona rural de este municipio es la única que sobrepasa la media departamental rural (90,9% Santa Bárbara contra 85,6% Nariño), y es donde se concentran dos tercios de la población, mientras que en los otros municipios la tasa de asistencia de este grupo de edad es menor que la de la zona rural del departamento total. Al mirar los municipios por cabecera se notan algunas diferencias entre éstos; por ejemplo, en algunos la asistencia escolar supera la media departamental como en el caso de la cabecera de Roberto Payán y Ricaurte, aunque son municipios mayoritariamente rurales, en donde la tasa de asistencia alcanza un 97,5%, posiblemente como efecto del programa de asistencia de Familias en Acción, lo que también estaría ocurriendo en la zona rural de Santa Bárbara de Iscuandé. Esto señala un panorama de exclusión histórica de las poblaciones del Pacífico nariñense del sistema escolar respecto de las poblaciones de la región andina y la distancia en infraestructura educativa para la entrada de los más jóvenes al sistema escolar.

Lo anterior revela una desigualdad intra-departamental muy significativa que se modula un poco cuando observamos el grupo de edad escolar siguiente (de 12 a 17 años, grupo de edades de secundaria), donde ya otros municipios del Pacífico alcanzan a superar la media departamental de asistencia escolar (Gráfico 34): La Tola, Mosquera, Tumaco, Santa Bárbara y Barbacoas por sus importantes pesos de asistencia escolar en las cabeceras, aunque en el caso de Santa Bárbara pesa más la asistencia en zona rural donde se encuentra la mayoría de la población (ver Anexo 6.1). El resto de municipios tienen tasas de asistencia menores pero los casos de Ricaurte, Olaya Herrera, El Charco y Roberto Payán son los más preocupante porque la asistencia de este grupo de edad no supera el 60%, y sobre todo en las zonas rurales de los dos últimos donde este porcentaje no sobrepasa el 50%.

Visto por grupo étnico-racial la situación de la población indígena Awá Kuaiker se muestra como la más excluida del sistema escolar, bien por debajo de la indígena andina, mientras que sólo en Santa Bárbara de Iscuandé, Francisco Pizarro, La Tola y Tumaco la asistencia de la población afrocolombiana en el grupo de edad de 6 a 11 años supera la media departamental (80,4%). Recordemos que estos tres últimos municipios tienen la mayor parte de la población ubicada en la cabecera municipal. Esta asistencia se reduce considerablemente para la población negra (menores que el 70%) en Magüi, Olaya Herrera y Roberto Payán, siendo aún más preocupante en El Charco, donde no supera el 50% (Gráfico 35)

Solo en La Tola (78,1%), Tumaco (72,2%) y Santa Bárbara (70,8%) la asistencia de los-as jóvenes de 12 a 17 años supera la media departamental de la población negra departamental (66,1%). Estas bajas assistencias se hacen más graves para la población negra en Magüi, Olaya Herrera, Roberto Payán y de nuevo la más baja la encontramos en El Charco, el municipio con las coberturas de educación básicas más bajas de toda la costa Pacífica nariñense y muy posiblemente del departamento. En cambio en este grupo de edades las assistencias de los indígenas Awá Kuaiker de la costa no son tan bajas respecto de las totales del departamento donde es más representativa la población indígena Kiyasinga. (ver Gráfico 36 y Anexo 6.2).

Gráfico 33. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 6 a 11 años por zona de cabecera y resto del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica.



Cuantos somos,
como vamos.



Gráfico 34. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 12 a 17 años por zona de cabecera y resto del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica.

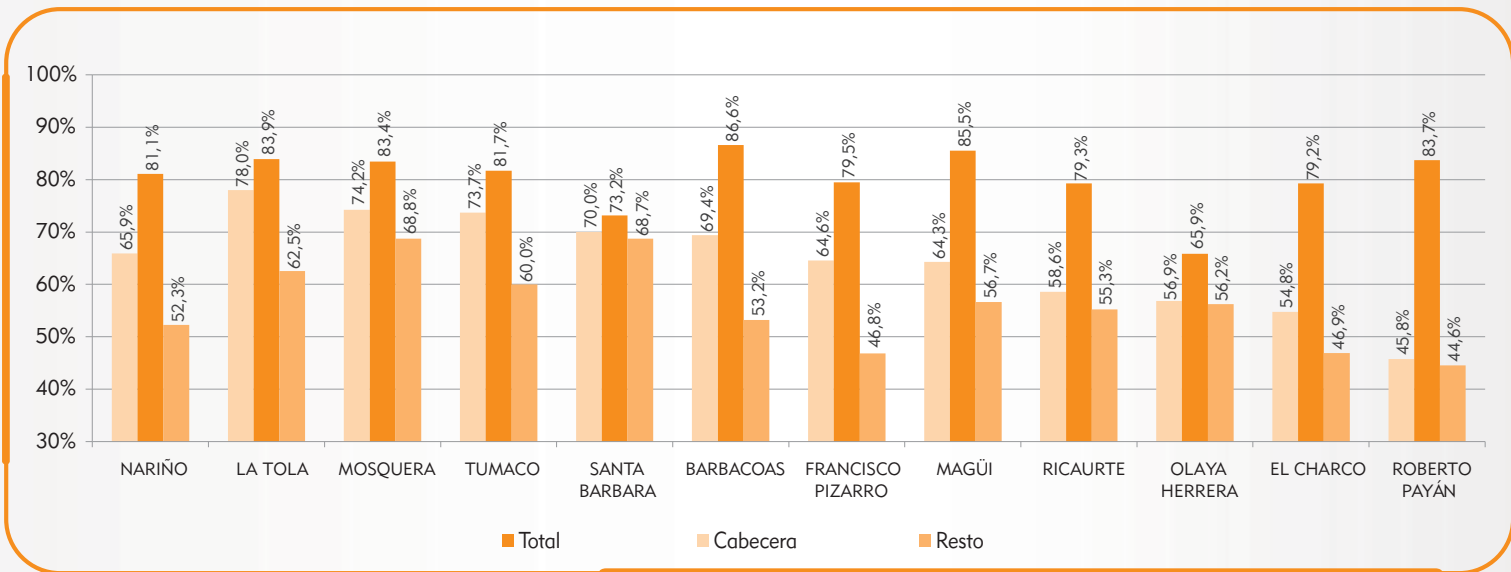


Gráfico 35. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 6 a 11 años según grupo étnico-racial del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica.

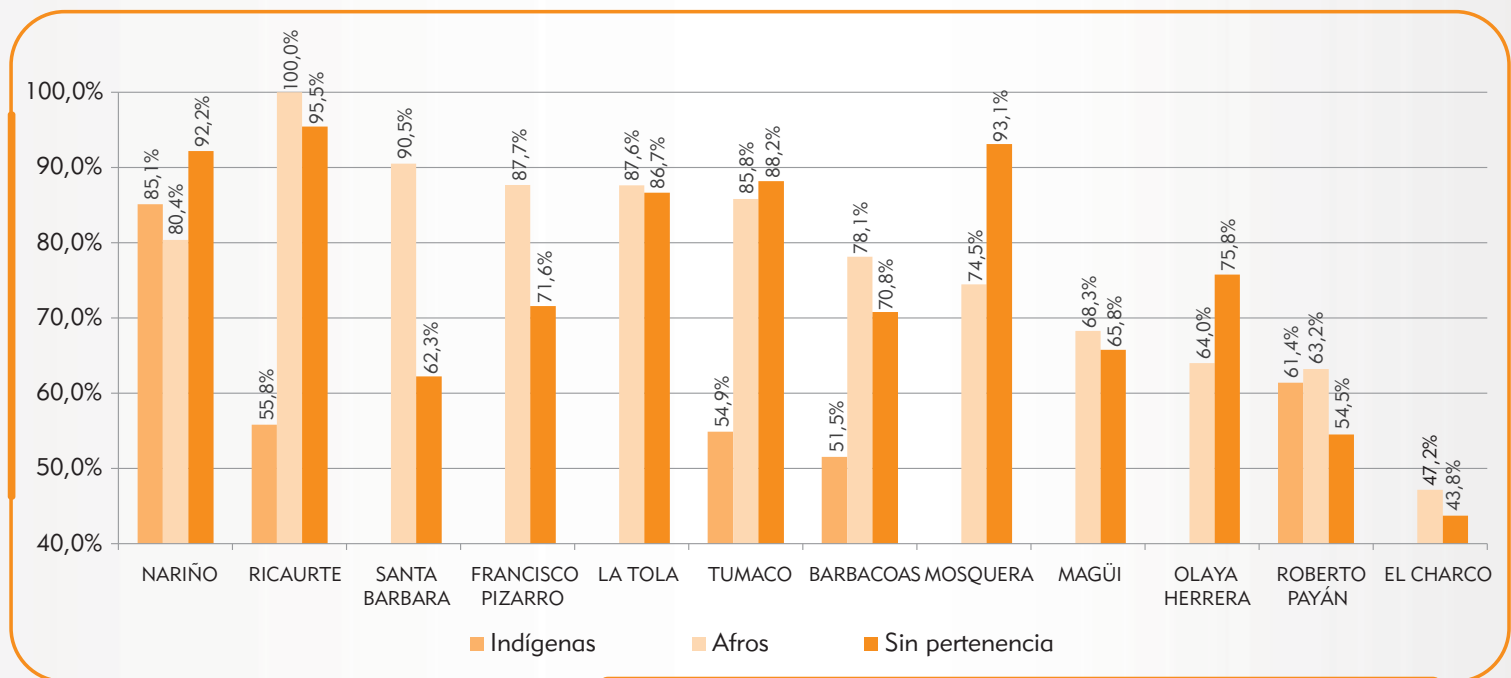
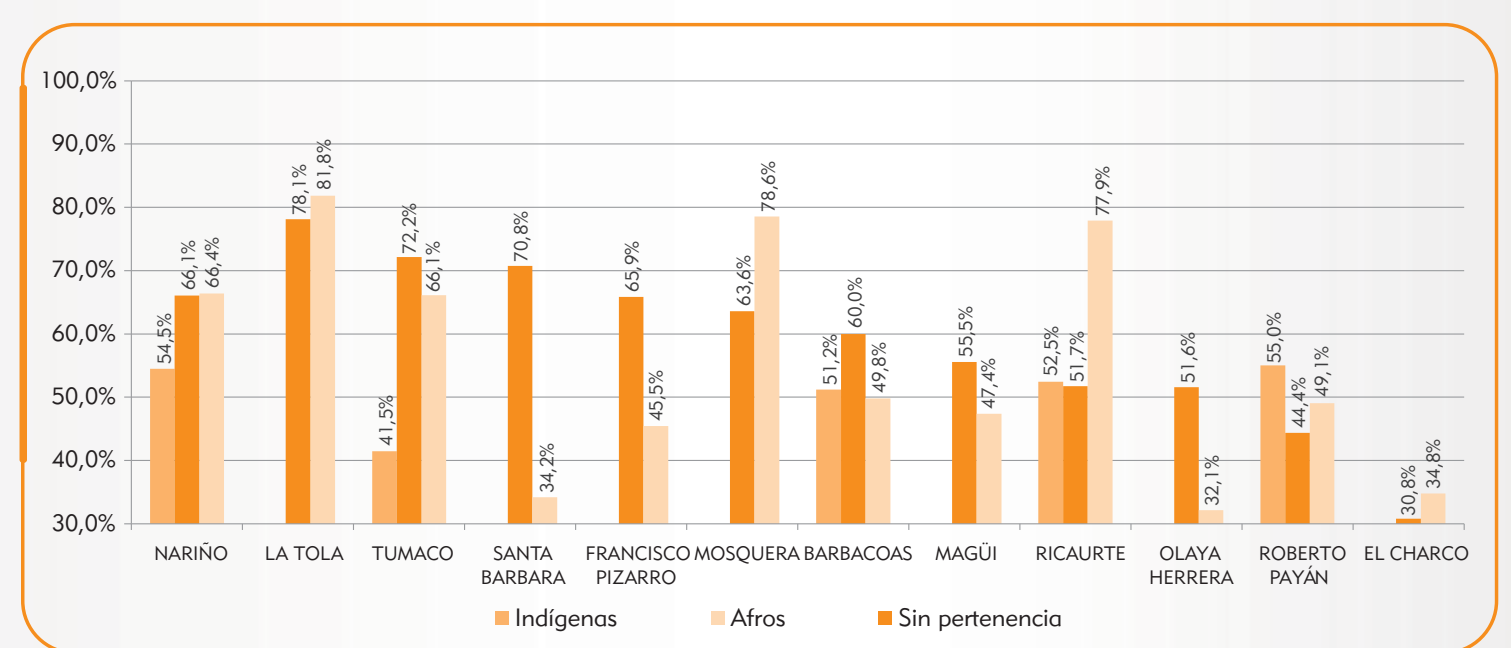


Gráfico 36. Porcentaje de Asistencia escolar de la población de 12 a 17 años según grupo étnico-racial del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica.



Cuantos somos,
como vamos.

5.4.1 Afiliación a salud y población sin afiliación

La tendencia generalizada que se observa para los 11 municipios y el total de Nariño es que la mayoría de las personas se encuentran cobijadas por el régimen subsidiado, excepto en La Tola donde el porcentaje de personas en el régimen contributivo supera en más del 10% el porcentaje de personas que se encuentra en el sistema subsidiado. De hecho, este es el único municipio que supera el porcentaje de afiliación al sistema contributivo del total de Nariño tanto en cabecera como en resto (Cuadro 28).

Cabe también anotar que las diferencias entre el porcentaje de afiliados al régimen contributivo en las cabeceras municipales y en las zonas rurales son bastante grandes pues mientras el máximo porcentaje alcanzo por el resto es de 19,2%, el de la cabecera es de 46,6% (ambos de La Tola). Siguiendo a La Tola, está el total departamental con 39,6% de afiliados a régimen contributivo en la cabecera y en el resto con 17,0%; posteriormente encontramos a El Charco con un 32,2% de afiliados en la cabecera, aunque en la zona resto, donde está la mayor parte de la población del municipio, vemos un porcentaje bajísimo de tan sólo 5.8%.

Siguiendo en ese orden, tenemos por cabecera a Mosquera con 28,1%, Tumaco con 26,0% y Ricaurte con 19,5%. Así mismo los más bajos porcentajes de afiliación al régimen contributivo en las cabeceras municipales los tienen Magüí con 1,8% y Olaya Herrera con 5,8%. En la zona rural tenemos en segundo lugar a total Nariño con 17,0%, luego a Olaya Herrera con 10,0%, Tumaco con 8,6% y Francisco Pizarro con 8,3%. Los más bajos los obtuvieron Magüí con 0,5%, Mosquera con 2,0% y Ricaurte con 2,5% (Cuadro 28).

Como ya se había mencionado, los más altos porcentajes de afiliación se encontraron en el régimen subsidiado. Los municipios con mayor porcentaje de personas afiliadas a este sistema de salud en las cabeceras (porcentajes que además representan más de la mitad de la población) son Ricaurte (72,8%), Roberto Payán (66,1%), Magüí (61,6%), Barbacoas (61,2%) y Francisco Pizarro (60,8%). Como era de esperarse, los municipios con mayor cobertura del régimen contributivo en las cabeceras, resultaron ser los de menor porcentaje de afiliación al otro régimen (El Charco con 38,3% y La Tola con 36,2%).

En las zonas rurales la tasa de afiliación al SISBEN también se vio aumentada. Así pues, los municipios con los mayores valores de esta tasa son Ricaurte (63,4%), Mosquera (56,6%), Santa Bárbara (55,8%) y finalmente el total de Nariño (54,7%). Municipios como Barbacoas, Tumaco, La Tola y Francisco Pizarro arrojaron resultados entre el 35% y el 45%. Los más bajos porcentajes de afiliación al régimen subsidiado se encontraron en Magüí (24,6%), Olaya Herrera (25,1%), El Charco (26,8%) y Roberto Payán (28,5%).

Ahora bien, luego de analizar los resultados de la afiliación para los tipos de regímenes vigentes pasamos a describir los datos para las personas que reportaron no tener algún tipo de afiliación dado que es aún más importante observar los que están totalmente desprotegidos.

Es sorprendente las diferencias que se dan entre la zona urbana y rural pues el mayor porcentaje de personas sin afiliación de la cabecera es muchísimo menor que el máximo de la zona resto (26,4%). La tasa superior de no afiliación en la cabecera municipal la arrojó Olaya Herrera con 48,5%, un porcentaje bastante cercano a la mitad de la población, éste es seguido de lejos por Magüí con 36,6% y por Francisco Pizarro con 30,9%. Entre 20% y 30% de personas sin afiliación encontramos en los municipios de El Charco (29,5%), Santa Bárbara (29,4%), Tumaco (24,9%), Barbacoas (24,7%) y Roberto Payán (20,8%). La Tola y Mosquera estuvieron alrededor de promedio departamental y finalmente la tasa de no afiliación más baja se encontró en Ricaurte con 7,6% (Cuadro 28).

En la zona rural, Magüí consigue el porcentaje más alto de personas sin afiliación a salud con un 74,6% así que estamos ante una población de la cual tan sólo cerca de un 25% cuenta con seguridad social, esto era de esperar dada la paupérrima tasa de afiliación al régimen contributivo. Posteriormente, se tiene a Roberto Payán con 67,9%, El Charco con 67,4% y Olaya Herrera con 64,9%. El resultado menor nuevamente lo muestra Ricaurte con 34,1%.

El Gráfico 37 muestra el mayor peso porcentual del régimen subsidiado para el total de Nariño y los municipios de La Tola, Tumaco, Mosquera, Santa Bárbara de Iscuandé, Francisco Pizarro, Barbacoas y Ricaurte. El régimen contributivo es bien importante en La Tola, seguido en orden descendente por Tumaco, Mosquera, El Charco, Olaya Herrera, Santa Bárbara de Iscuandé, Francisco Pizarro y Barbacoas. En los municipios de Ricaurte, Roberto Payán y Magüí es marginal. Los municipios con mayores porcentajes en sin afiliación a un sistema de salud son El Charco, Olaya Herrera, Roberto Payán y Magüí.

5.4.2 Cobertura de pensión

La tasa de cobertura de pensiones básicamente presenta tres tendencias bien marcadas según los datos de los 11 municipios y el total departamental (Cuadro 28):

- La población que se encuentra cubierta por algún plan de jubilación no supera el 10% en todos los casos estudiados.
- Salvo algunos casos, las cabeceras municipales presentan mayores tasas de afiliación que el resto, como era de esperar.
- La que no se encuentra afiliada no baja de ser el 89% de la población.
- Las personas que ya se encuentran pensionadas no pasan del 2% de la población en los 11 municipios.

De los que se encuentran cobijados por un plan de jubilación se tiene que el mayor porcentaje de éstos se encontró en Ricaurte para la cabecera (9,0%) y en Francisco Pizarro para el resto (1,3%). Lo mismo aplica para el total departamental (8,6% cabecera y 1,3% resto). En ese orden de ideas se tiene también que estos dos municipios son precisamente los que presentan los porcentajes más bajos de personas que no tienen alguna afiliación al sistema de pensión en esas respectivas zonas; en otras palabras, Ricaurte tiene la menor porción de personas sin protección de pensión en la cabecera e igualmente sucede con Francisco Pizarro para la zona de resto.

Por otra parte, los municipios con las más bajas coberturas en sus cabeceras municipales son El Charco con

0,8% de población afiliada y Olaya Herrera con tan sólo 0,5%. En la zona resto de los municipios, los más bajos resultados se observaron para Santa Bárbara de Iscuandé (0,4%), Roberto Payán (0,3%), Mosquera (0,1%) y nuevamente el más bajo porcentaje lo tiene el municipio de El Charco (0,1%).

Ahora bien, Ricaurte no sólo posee la más alta cobertura de afiliación a pensión en la cabecera, sino que también tiene el más bajo porcentaje de no afiliación (89,5%), aunque vale aclarar que es bajo en relación a los valores alcanzados por los otros municipios. En la zona rural, los más bajos corresponden a Francisco Pizarro (98,7%) y Tumaco (98,8%), el resto de municipios no disminuyen del 99%. Seguido se encuentra el total Nariño con 90,3% y Roberto Payán con 94,9%. Los más altos en la cabecera, que son bastante cercanos al 100%, se encontraron en El Charco (99,1%) y Olaya Herrera (99,5%). Por otra parte, el porcentaje de pensionados, como era de esperarse, es muy bajo para todos los municipios. Sólo se destacan el total nariñense con 1,1% de población que es jubilada y Ricaurte con 1,6%.

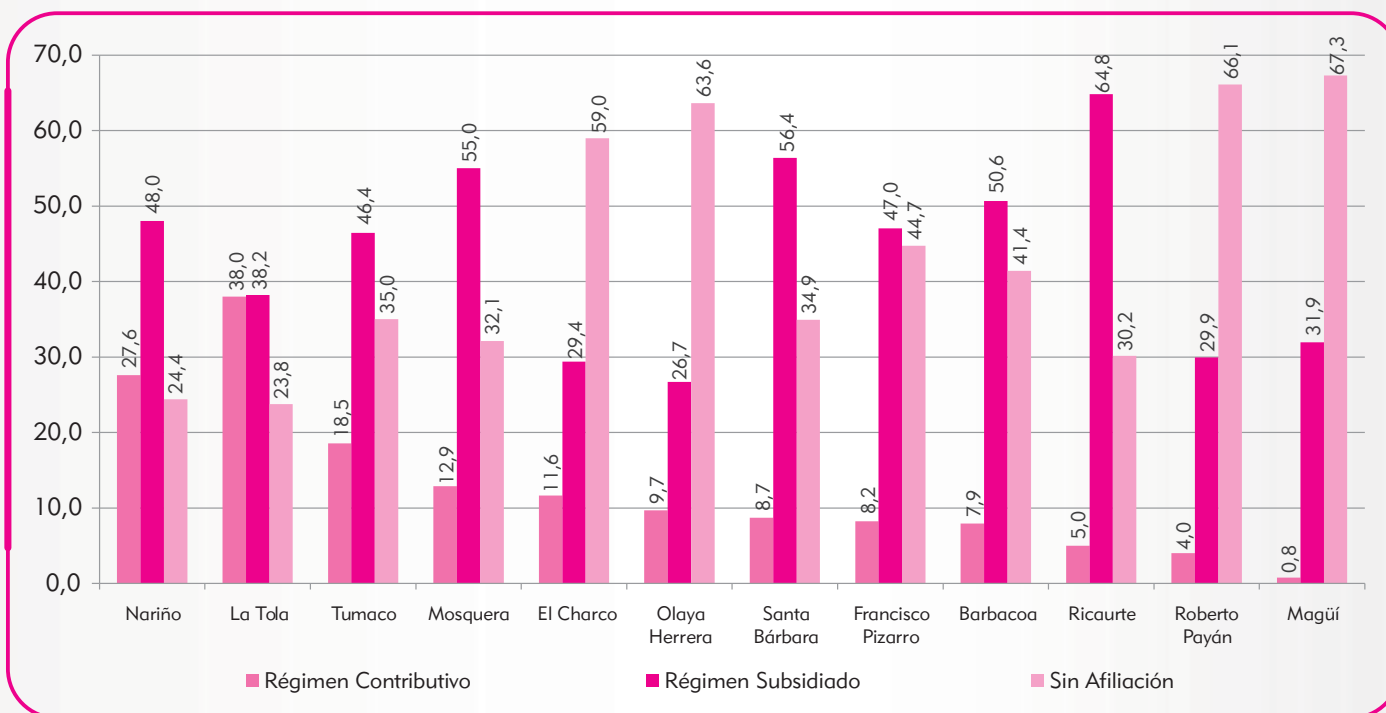
A manera de conclusión se tiene que Ricaurte es el municipio que en materia de cobertura de pensiones, presenta un relativo mejor panorama frente a los otros municipios e incluso respecto al departamento. Por el contrario, El Charco se destaca por presentar los niveles más bajos de cobertura de pensiones. En el caso de Ricaurte es claro que el principal beneficiario del sistema de pensiones recae en la población sin pertenencia étnica que es predominante en la cabecera, seguramente una buena parte de ella vinculada a la administración pública local y del departamento, y por lo mismo, muy cercana a las redes de poder en la capital departamental (Cuadro 28).

Cuantos somos,
como vamos.

Cuadro 28. Tipo de afiliación al Sistema General de Salud y porcentaje de cotización al sistema de pensiones para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica

	Afiliación a salud									Afiliación a pensión								
	Régimen Contributivo			Régimen Subsidiado			Sin Afiliación			Sí			No			Ya esta pensionado		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Total Nariño	27,6	39,6	17,0	48,0	40,5	54,7	24,4	19,9	28,4	4,6	8,6	0,7	94,8	90,3	99,2	0,6	1,1	0,1
Barbacoa	7,9	14,1	3,6	50,6	61,2	43,2	41,4	24,7	53,2	2,1	4,2	0,5	97,7	95,5	99,4	0,2	0,3	0,1
El Charco	11,6	32,2	5,8	29,4	38,3	26,8	59,0	29,5	67,4	0,3	0,8	0,1	99,7	99,1	99,9	0,0	0,1	0,0
La Tola	38,0	46,6	19,2	38,2	36,2	42,6	23,8	17,1	38,2	2,0	1,5	0,9	97,9	98,4	99,1	0,1	0,1	0,0
Magüí	0,8	1,8	0,5	31,9	61,6	24,6	67,3	36,6	74,9	1,3	2,6	0,2	98,6	97,3	99,8	0,0	0,1	0,0
Mosquera	12,9	28,1	2,0	55,0	52,7	56,6	32,1	19,1	41,3	0,7	1,3	0,1	99,3	98,7	99,9	0,1	0,0	0,1
Olaya Herrera	9,7	5,8	10,0	26,7	45,8	25,1	63,6	48,5	64,9	0,5	0,5	0,6	99,4	99,5	99,3	0,0	0,1	0,1
Ricaurte	5,0	19,5	2,5	64,8	72,8	63,4	30,2	7,6	34,1	0,6	9,0	0,5	99,3	89,5	99,3	0,1	1,6	0,1
Francisco Pizarro	8,2	8,2	8,3	47,0	60,8	34,6	44,7	30,9	57,2	1,8	2,8	1,3	97,8	97,1	98,7	0,3	0,1	0,1
Roberto Payán	4,0	13,1	3,6	29,9	66,1	28,5	66,1	20,8	67,9	0,6	5,1	0,3	99,4	94,9	99,6	0,1	0,0	0,1
Santa Bárbara	8,7	12,8	7,0	56,4	57,8	55,8	34,9	29,4	37,1	1,3	3,4	0,4	98,6	96,5	99,5	0,1	0,1	0,0
Tumaco	18,5	26,0	8,6	46,4	49,2	42,8	35,0	24,9	48,6	3,1	4,4	1,0	96,6	95,2	98,8	0,3	0,4	0,2

Gráfico 37. Porcentaje de población Afiliada al Sistema General de Salud por tipo de afiliación y sin afiliación en el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.



5.5 Personas con alguna discapacidad

En general, los más altos porcentajes de personas que dijeron tener al menos una limitación física, se observan en los municipios de Barbacoa, Magüí, Francisco Pizarro, Roberto Payán y San Andrés de Tumaco, siendo éste último el presenta los más altos porcentajes tanto para la zona de cabecera como para la zona de resto.

En cierto modo, preocupan las altas tasas de discapacidad del total departamental tanto para cabecera como para resto, pues éstas superan las tasas mostradas por los municipios en casi todos los casos, exceptuando a

Roberto Payán y a Tumaco en la cabecera municipal. Así mismo se observa que estas tasas presentan tendencias más altas en las zonas de cabecera que en las de resto para seis de los once municipios y para el total departamental, donde la cabecera obtuvo un 7,6% de población con discapacidad mientras que el resto obtuvo un 10,2%. Si tenemos en cuenta que el 53% de la población del departamento se encuentra en las zonas rurales, la situación se torna más inquietante (Cuadro 29).

Cuadro 29. Porcentaje de población con alguna discapacidad por zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.

Porcentaje de personas con alguna limitación		
Total Nariño	Total	9,0
	Cabecera	7,6
	Indígenas	9,2
	Afrodescendientes	7,1
Barbacoa	No étnicos	9,9
	Total	5,5
	Cabecera	7,3
El Charco	Resto	4,4
	Total	1,9
	Cabecera	3,5
La Tola	Resto	1,3
	Total	2,7
	Cabecera	1,8
Magüí	Resto	4,6
	Total	2,7
	Cabecera	7,2
Mosquera	Resto	1,4
	Total	1,5
	Cabecera	1,3
Olaya Herrera	Resto	1,6
	Total	3,7
	Cabecera	3,9
Ricaurte	Resto	3,7
	Total	3,2
	Cabecera	4,0
Francisco Pizarro	Resto	3,0
	Total	7,1
	Cabecera	5,9
Roberto Payán	Resto	8,2
	Total	5,7
	Cabecera	9,0
Santa Bárbara	Resto	5,5
	Total	3,5
	Cabecera	2,9
Tumaco	Resto	3,7
	Total	8,0
	Cabecera	9,5
	Resto	6,4

Más específicamente se tiene que en cabecera, el mayor porcentaje lo muestra el municipio de Tumaco con un 9,5% de la población con al menos una discapacidad. Este resultado es realmente preocupante puesto que por un lado tenemos que es bastante mayor que el resultado arrojado para la zona de cabecera del total de Nariño (7,6%); y por otro, como ya se había mencionado, Tumaco posee casi el 50% de la población de la región Pacífica sur; igualmente es precisamente la zona de cabecera la que mayor peso poblacional tiene en este municipio (53,2%); además de ser un municipio de mayoría afrodescendiente. De igual forma, este municipio presenta un alto porcentaje de personas discapacitadas –superior al 6%– en la zona correspondiente a la parte rural (Cuadro 29).

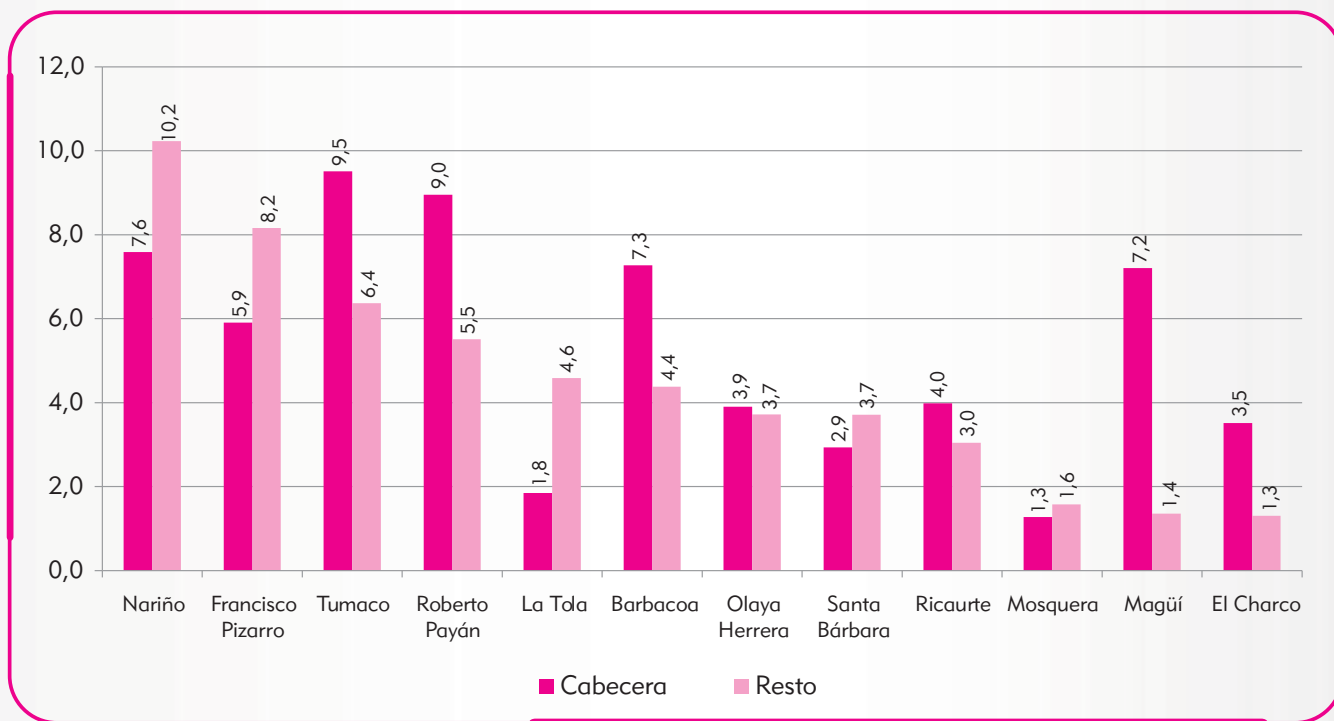
Por otra parte, precediendo a Tumaco, el municipio de Francisco Pizarro es el que muestra el mayor porcentaje de población con alguna discapacidad para el resto del municipio (8,2%), incluso muy cercano al porcentaje arrojado para el departamento también en la zona resto. Así mismo causa curiosidad el municipio de Roberto Payán, que arrojó el mayor porcentaje de personas con discapacidad para la cabecera municipal, resultado que también supera al departamental en su cabecera (9,0% frente a 7,6%). Cabe anotar que ambos municipios presentan, si bien no las más altas, por lo menos sí tasas considerables (5,9% para la cabecera de Francisco Pizarro y 5,5% para la zona resto de Roberto Payán).

Igualmente, es importante resaltar los casos de Barbacoas y Magüí dado que son municipios con un peso porcentual intermedio de la población de la zona de cabecera. Estos municipios cuyas cabeceras mostraron tasas de discapacidad muy cercanas a la departamental (7,3% y 7,2% respectivamente), terminan siendo los de las más altas después de los casos de Tumaco y Roberto Payán (Cuadro 29).

El Gráfico 38 permite una representación de las discapacidades por cabecera y resto para los 11 municipios. La

situación de Tumaco es muy destacada, bien por encima de los demás municipios en cuanto a porcentaje de personas con alguna discapacidad y como ya se dijo es superior el porcentaje al total departamental en cabecera. Se observa claramente que Francisco Pizarro tiene el mayor porcentaje de personas con alguna discapacidad en la zona resto entre los 11 municipios, seguido de Tumaco, luego Roberto Payán, La Tola y Barbacoas.

Gráfico 38. Porcentaje de población con alguna discapacidad por zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.



Sería difícil establecer si los resultados de discapacidades para la región, en particular los que presenta su epicentro urbano, Tumaco, han tenido que ver con el conflicto armado. De cualquier manera llama la atención la mayor prevalencia en el municipio de Tumaco para cabecera, pero también en el resto, después de Francisco Pizarro. Este factor podría sugerirse como una hipótesis de trabajo para estudiarse más detenidamente.

5.6 Tasas de ayuno (hambre)

Para el total del departamento de Nariño se obtuvieron tasas de ayuno del 8,9% para las zonas de cabecera y 14,1% para el resto. Así mismo se puede observar que para todos los casos estudiados las cabeceras presentaron tasas menores que la zona resto (exceptuando el municipio de Francisco Pizarro) (Cuadro 30). Los casos más sorprendentes resultan ser los municipios de El Charco y Magüí, cuyas poblaciones se encuentran en un gran riesgo, puesto que más de la mitad de ellas enfrentaban hambre por falta de dinero. De esta forma se convierten en los municipios con las más altas tasas de ayuno por falta de dinero en este grupo de municipios estudiados, incluyendo el total departamental.

Cuantos somos,
como vamos.



Cuadro 30. Porcentaje de personas dejó de tomar uno de los tres alimentos diarios por falta de dinero por zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.

Tasa de Ayuno		
Total Nariño	Cabecera	8,9
	Resto	14,1
Barbacoa	Cabecera	10,1
	Resto	18,7
El Charco	Cabecera	49,4
	Resto	60,5
La Tola	Cabecera	28,0
	Resto	31,7
Magüí	Cabecera	53,4
	Resto	74,8
Mosquera	Cabecera	7,7
	Resto	25,2
Olaya Herrera	Cabecera	20,4
	Resto	34,9
Ricaurte	Cabecera	1,5
	Resto	1,9
Francisco Pizarro	Cabecera	48,1
	Resto	38,3
Roberto Payán	Cabecera	28,3
	Resto	32,2
Santa Bárbara	Cabecera	15,6
	Resto	21,7
Tumaco	Cabecera	30,5
	Resto	42,1

En cuanto a El Charco se observa que 49,4% de la población en la cabecera presenta problemas alimentarios por limitaciones económicas; y aún más sorprendente y preocupante es que el 60,5% de las personas en la zona rural enfrentaba estas condiciones. Si tenemos en cuenta que cerca del 73,6% de la población de El Charco es población rural, entonces se está frente a una situación de calamidad en este municipio.

De igual forma, Magüí presenta un panorama desolador en incluso peor que el mostrado en El Charco, puesto que sus tasas de hambre son aún mayores tanto para cabecera como para resto. Para la zona urbana tenemos un 53,4%, es decir, más del 50% de la población sin tener con qué asegurar las tres comidas diarias básicas. Ahora bien, más alarmante es que la zona rural, que concentra más del 70% de la población del municipio, muestra una tasa de ayuno del 74,8%, o sea, que cerca de tan sólo un 30% la que se puede asegurar las tres comidas (Cuadro 30).

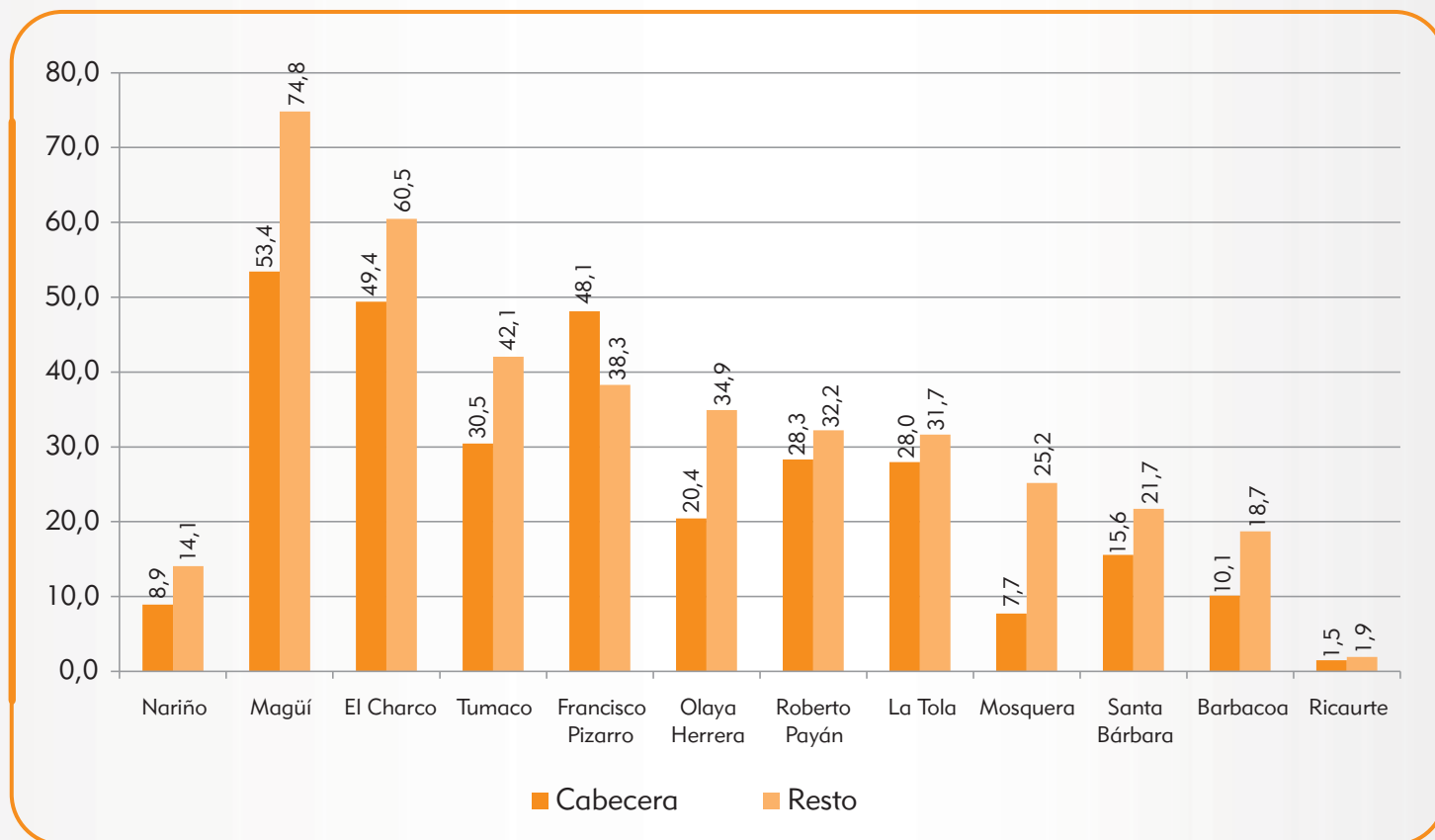
Otros dos casos a resaltar son los de Tumaco y Francisco Pizarro que si bien no presentan las tasas más altas para alguna de las dos zonas, éstas sí resultan ser considerables pues superan el 30% del total poblacional. En Tumaco se tiene que la tasa de ayuno es de 30,5% para la cabecera y 42,1% para el resto; en el caso de Francisco Pizarro el 48,1% en cabecera y el 38,3% de la población rural vive este problema.

Para las dos zonas, las tasas más bajas se observan en el total de Nariño, en Barbacoas y Ricaurte². Éste último en especial dado que sus tasas de ayuno no superan el 2%. En Nariño, como en casi todos los casos, la zona rural supera a la cabecera (con una diferencia de 5,2%). En Barbacoas esta diferencia se hace más grande con un 8,6%.

Por otro lado, se tiene que los municipios con tasas de ayuno entre el 20% y 35% son Santa Bárbara de Iscuandé (15,6% cabecera, 21,7% resto), Mosquera (7,7% cabecera, 25,2% resto), La Tola (28,0% cabecera, 31,7% resto), Roberto Payán (28,3% cabecera, 32,2% resto) y Olaya Herrera (20,4 % cabecera y 34,9% resto) (Cuadro 30).

²El caso de Ricaurte amerita un comentario porque el dato es muy problemático, al habitar en este municipio en la zona rural la mayor parte de la población Awá, la cual ha experimentado problemas de alimentación y violencia homicida en la región.

Gráfico 39. Porcentaje de personas dejó de tomar uno de los tres alimentos diarios por falta de dinero por zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.



El Gráfico 39 registra en orden descendente los municipios de mayores a menores porcentajes de personas con hambre en cabecera y resto y por municipio. Obsérvese que los cuatro son Magüí, El Charco, Francisco Pizarro y Tumaco.

5.7 Indicadores de pobreza por NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas)

En la caracterización sociodemográfica de Cali anteriormente presentada se describe claramente las necesidades mínimas que el método de evaluación de pobreza por NBI tienen en cuenta para la clasificación de la condición de pobreza. Si alguna de estas necesidades mínimas no está satisfecha se considera que el hogar está en condiciones de pobreza.

Cuadro 31. Porcentaje de población con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha (NBI) por zona de cabecera y resto para el departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica nariñense.

	Total	Cabecera	Resto
Nariño	43,8%	26,1%	59,3%
Tumaco	48,7%	48,7%	48,7%
Francisco Pizarro	71,3%	76,8%	66,5%
Olaya Herrera	65,6%	35,3%	69,7%
Ricaurte	65,9%	28,4%	72,1%
Roberto Payan	72,9%	49,6%	74,1%
La Tola	91,5%	99,1%	75,0%
Mosquera	84,3%	97,8%	77,9%
El Charco	81,0%	86,8%	78,9%
Barbacoas	73,9%	57,6%	84,4%
Magüí	82,5%	57,1%	90,4%
Santa Barbara	100,0%	100,0%	100,0%

Cuantos somos,
como vamos.

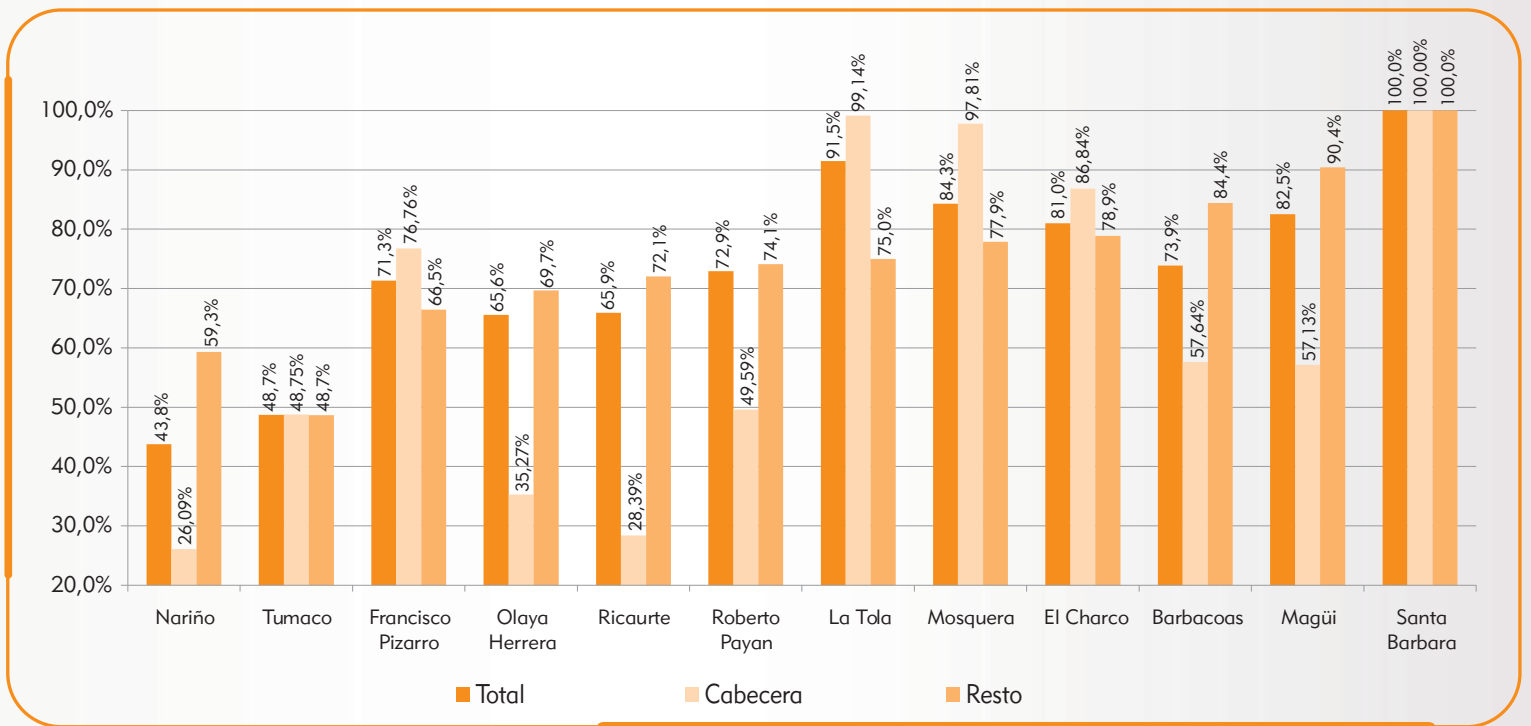


Para analizar la medición de pobreza por NBI (Cuadro 31) iniciamos con la pobreza rural como referente. Para el total departamental alcanza el 59,3% y tan solo en el caso de Tumaco es menor (48,7%), pues para los demás municipios de la costa Pacífica de Nariño la situación de pobreza rural es superior al 65% (como en Francisco Pizarro, Olaya Herrera, Ricaurte, Roberto Payán, La Tola, Mosquera y El Charco), siendo aun mayor al 80% en Barbacoas, Magüi y del 100% en Santa Bárbara de Iscuandé. Sin embargo, la situación de la zona de cabecera de La Tola, en donde se concentra la mayor cantidad de población del municipio, confirma las preocupantes estadísticas de altas dependencias (vulnerabilidad sociodemográfica), baja asistencia educativa, etc., alcanzando casi un 100% de la población en situación de pobreza medida a través de NBI.

La tasas de pobreza urbana por NBI en Tumaco (48,7%) y en Barbacoas (57,1%) superan la media departamental (26,1%).

El Gráfico 49 permite una visión de conjunto sobre las tasas de población en pobreza por NBI de los 11 municipios para el total, cabecera y resto. Se presenta una relación entre este tipo de indicador y condiciones de modernización. De ahí que el municipio de Tumaco tenga las menores tasas de NBI entre los 11 municipios, pero en comparación con las áreas urbanas del departamento presenta un rezago considerable (48,7% versus 26,1%).

Gráfico 40. Porcentaje de población con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) para el total y por zona del departamento de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica.





6.0

Lineamientos de Política Pública para los 11 municipios de la costa Pacífica del departamento de Nariño.



6.0 Lineamientos de Política Pública para los 11 municipios de la costa Pacífica del departamento de Nariño.

Como ha podido observarse en los resultados del diagnóstico anterior los 11 municipios de la región Pacífica del departamento de Nariño presentan condiciones de muy alta vulnerabilidad sociodemográfica, tanto en las cabecera y sobretodo en zona resto (zonas rurales), entendida esta como una mayor exposición al riesgo de estar y perpetuarse en la pobreza por factores relacionados con rezago demográfico (CEPAL / CELADE, 1999; Katzman, 1999; Vignoli, 2000). Todos los indicadores demográficos censales disponibles apuntan a una alta vulnerabilidad, en particular para las poblaciones afrocolombianas como las indígenas (Awá Kuaiker, sobretodo en el municipio de Ricaurte) en la región¹.

Esta situación de riesgo obedece a factores y procesos sociohistóricos relacionados con el sometimiento a la trata esclava proveniente de África, el trabajo forzado al que fueron sometidos durante la colonia, y del marginamiento que ha vivido el Pacífico colombiano durante el periodo republicano (el siglo XX y comienzos del XXI), específicamente del pueblo afrodescendiente e indígena que allí habita; hay importantes activos en la región que no son captados por los datos censales y para los cuales requieren diseñarse pruebas estadísticas específicas. Estos tienen que ver con las organizaciones comunitarias étnicas, sus esquemas específicos de organización de las familias y el parentesco, con la propiedad y la técnica y productividad de sus tierras, y del papel fundamental que juegan tanto las autoridades comunitarias de comunidades negras e indígenas.

Para este tipo de estructuras sociales, el conflicto armado con todas sus variantes y ejércitos, y el desarrollo de una economía del narcotráfico (cultivo-producción-circulación de pasta de coca), han resultado un factor desestabilizador que se ha agudizado en los últimos 20 años y que muchas veces ha desplazado las economías campesinas locales y directamente las poblaciones rurales, amenazando la pervivencia de formas propias de organización de la vida social y comunitaria de la región.

No obstante, en los ámbitos básicos del bienestar, la presencia de desventajas históricas acumulativas de la población, que provienen en muchos casos de las dificultades y distorsiones para la inserción en nuevas dinámicas sociales y económicas, y en la transmisión intergeneracional de talentos y habilidades, exige intervenciones directas e intensivas en educación, saneamiento básico y salud, necesarias para disminuir o eliminar la brecha social que aún persiste en las comunidades. Esto debe de garantizar a la vez la pervivencia de las poblaciones en sus territorios.

Este panorama social y económico lleva de inmediato a recalcar que una de las proposiciones centrales es el diseño de estrategias incluyentes, fundadas en mecanismos técnicos de planificación y no solo con una contrapartida económica de integración, que no garantizará la sostenibilidad de un desarrollo integral de largo plazo para las comunidades étnicas. El conjunto de acciones encaminadas hacia una mayor inclusión social deben estar acompañadas en sus diferentes frentes de acción por instituciones que unifiquen, inversiones en infraestructura que integren e intervenciones gubernamentales y privadas que focalicen el gasto eficientemente en los grupos vulnerables, tal y como lo postula el último informe sobre el desarrollo del Banco Mundial (World Bank, 2006) Debe señalarse que la falta de eficiencia en el proceso de titulación de los territorios colectivos, y de la protección por parte del estado de la garantía constitucional de los pueblos, ha hecho que se haya tomado casi 20 años la titulación de un poco más del 90% de las tierras identificadas como territorios pertenecientes a comunidades negras (la principal conquista alcanzada con la Ley 70 de 1993, el reconocimiento de derechos de propiedad colectivos de más de 5 millones de hectáreas en el andén del Pacífico). Esto sin embargo se ha visto menoscabado por el impulso progresivo de actividades productivas de alto impacto extractivo y el desencadenamiento del conflicto armado en estas zonas. El papel del gobierno central y las autoridades estatales locales ante esta situación ha sido las más de las veces de contubernio con los grandes capitales que llegan a la región y los propietarios de grandes extensiones de tierra en contravía de los intereses y planes de las comunidades. Este último es uno de los factores que ha impactado el componente demográfico y deteriorado las condiciones de vida de buena parte de estos municipios entre los dos censos de población.

Se señala por parte de las comunidad de manera reiterada que se hace necesaria la acción coordinada de la Agencia Presidencial para la Acción Social, la Cooperación Internacional y los diferentes actores del orden no gubernamental, pero de manera crítica con la propia intervención y respetando los mecanismos de consulta con las comunidades. El enfoque integral del desarrollo de estas regiones que se postula aquí, insiste que las estrategias de largo plazo deben combinar de manera adecuada y consistente derroteros de inclusión social de los grupos vulnerables, con políticas de integración a los circuitos económicos subregionales y nacionales.

6.1 La cuestión demográfica (estructura y fecundidad).

Es evidente que las estructuras demográficas de las poblaciones de los municipios del Pacífico nariñense presentan características propias de zonas rurales con poco contacto con estructuras más urbanas y por tanto con estructuras menos rezagadas en términos de la transición demográfica. Ello tiene correspondencia con el peso siempre mayor -a excepción de Tumaco, La Tola y Francisco Pizarro-, de la población censada en las zonas resto

1 La región Pacífica Nariñense concentra 33 consejos comunitarios distribuidos en los municipios de El Charco, Barbacoas, La Tola, Magui Payán, Roberto Payán, Mosquera y Tumaco. La mayoría de estas organizaciones poseen pequeñas extensiones de tierra y registran bajos promedios de hectáreas por habitante; 11 consejos tienen entre 180ha y 10.000ha con un promedio de 5.7ha por habitante, 18 consejos tienen entre 10.001ha y 50.000ha con un promedio de 12.3ha por habitante, 2 tienen entre 50.001ha y 100.000ha con un promedio de 19,6ha por habitante y finalmente 2 tienen entre 100.001ha y 150.000 con un promedio de 32ha por habitante.

o centros poblados por sobre la población en zonas urbanas.

En todos los municipios las diferencias son sustanciales por un lado de las poblaciones afrodescendientes e indígenas y por otro de las poblaciones sin reconocimiento étnico que han llegado a la zona en las distintas fases y procesos de colonización que han recaído sobre este territorio. Esas diferencias señalan por un lado que las poblaciones afrodescendientes mantienen altas fecundidades a la vez que una alta mortalidad infantil y presumiblemente también materna. Esto se observa en la altísima participación porcentual que tienen los menores de 5 años dentro del grueso de la población y se complementa con bajas porciones de población en edades adultas. Esa característica es generalizada de las zonas rurales pero revela una precaria asistencia en salud materno-infantil y en la asistencia médica a los más adultos, que las más de las veces deben trasladarse a la zona urbana de Tumaco por los sistemas de ríos para tener acceso a infraestructura médica de un nivel superior. En el caso de la salud de las mujeres muestra la distancia social que existe respecto al uso y conocimiento de tecnologías y mecanismos control de la natalidad. Esto se correlaciona con la distancia social de las urbes y con las tradiciones rurales y campesinas de altas fecundidades y ausencia de control natal, sin embargo ello no contradice la posibilidad (y muchas veces la necesidad) de las mujeres de espaciar sus nacimientos y reducir su fecundidad, en parte por las dinámicas sociales y económicas impuestas en la zona más recientemente que van obligando a las mujeres a vincularse a actividades agrícolas asalariadas o que las han obligado a migrar hacia las cabeceras urbanas de los sus municipios, o hacia Tumaco (el gran polo urbano de la región), o hacia otras ciudades como Pasto, Popayán o preferiblemente Cali, recientemente en gran medida asociada al desplazamiento forzado.

En este aspecto las acciones a seguir deberían:

- Establecer un programa de atención especial a madres en periodo de gestación y lactancia que garantice el cuidado y sano crecimiento post-parto de la madre y de el-la neo-nato.

- Este programa debe ser establecido por cada una de las secretarías de salud de las administraciones municipales y debe tener un enfoque específico para las poblaciones afrodescendientes e indígenas específicamente de zonas rurales

- Debe implementar un esquema de seguimiento y control de las condiciones de crecimiento del neo-nato y promover la lactación sostenida por parte de las madres, complementado con programas de seguridad alimentaria para los hogares con neo-natos hasta el primer año de vida.

- Estos programas deben de contar tanto con especialistas médicos convencionales y de participación de médicas tradicionales de las comunidades, parteras y comadronas.

- Al destacarse en las estadísticas el mayor impacto de la inequidad sobre las mujeres afrocolombianas y dado el papel fundamental en la reproducción de las tradiciones culturales y de crianza dentro de las comunidades se debe proteger su permanencia y libre desarrollo en sus territorios implementado una estrategia de atención a la población en alto riesgo de impacto del conflicto armado en la zona con enfoque de género.

- Diseñar una programa de promoción, divulgación y capacitación en el uso de tecnologías de control de la natalidad para las mujeres que deseen participar de ellos

- Debe estar enfocado en mujeres menores de 25 años tanto en unión consensual, como casadas y solteras.

- Este programa debe ofrecer variadas alternativas de anti-concepción más allá de la ligazón de trompas del ovario que parece estar más masificada en las zonas rurales, ofreciendo tecnologías tipo: DIU, píldoras, inyectables y tradicionales manejados por la comunidad, con previo análisis comparado de eficacia y minimización de riesgos colaterales.

- La participación de los hombres jóvenes debe incorporarse como un componente fundamental en las estrategias de concientización de las estrategias de control familiar. La incorporación de campañas informativas y divulgativas de estrategias debe vincular a los y las jóvenes desde la formación en el sistema escolar.

- Poner en marcha, en asocio con el ICBF, esquemas de hogares de cuidado infantil comunitarios para la atención de niños y niñas con subsidios de alimentación y transporte para las familias de los menores asistentes.

- Este programa debe vincular a mujeres madres y abuelas de las comunidades en el trabajo y diseño de la propuesta de hogares de cuidado, con enfoque y pedagogías propias de las comunidades.

- Debe contar con un enfoque especial para madres solteras, tanto en el acompañamiento de parte de la institucionalidad como del fortalecimiento de las redes parentales que de forma tradicional se activan en las comunidades para el cuidado de los hijos de estas madres por otras mujeres de sus familias.

- Diseñar una programa de atención integral en salud al adulto mayor.

- Este programa debe ser establecido por cada una de las secretarías de salud de las administraciones municipales y debe tener un enfoque específico para las poblaciones afrodescendientes e indígenas específicamente de zonas rurales

- Debe promover la participación y vinculación activa de los participantes en las actividades comunitarias tanto productivas, como político organizativas y pedagógicas-recreativas (en escuelas y los mismos centro de salud), rescatando el lugar de los mayores en la recuperación y fortalecimiento de los lazos comunitarios y la identidad étnica-cultural.

6.2 Políticas en educación y formación de capital humano.

Como se observó en el diagnóstico la situación de formación de capital humano para la inserción de las estrategias productivas comunitarias locales en dinámicas de mercado más amplia, es bastante paupérrima (altísimas tasas de analfabetismo respecto a los niveles regionales y la media nacional). Los niveles educativos alcanzados muchas veces no superan la primaria o la secundaria incompleta. La insistencia escolar es muy alta a edades tempranas –menores de 12 años- lo que impide la superación del analfabetismo sostenido. Los porcentajes de población nativa que alcanza a asistir a niveles de formación académica superiores al bachillerato son muy pocos

Cuantos somos,
como vamos.



en términos comparativos con la población sin autoreconocimiento étnico de la región. Los procesos de formación de capital humano en estos niveles son muy importantes para fortalecer las comunidades y su capacidad de insertarse en dinámicas económicas no siempre en las condiciones de subordinación y dependencia en las que se han visto integradas las respecto de los grandes propietarios de la tierra o de los inversionistas, a la vez que frente a las posibilidades de acceder a alternativas de financiamiento estatal o con otros sistemas de financiamiento. En este factor creemos se concentra muchas veces la imposibilidad de líderes y profesionales de las comunidades de gestionar acciones ante los gobiernos locales y regionales, los actores de la cooperación internacional, los empresarios inversionistas y demás actores que intervienen el territorio. El papel de la educación formal básica y secundaria resulta muy importante para generar verdaderos procesos de inclusión de las poblaciones en las dinámicas tanto productivas como simbólicas de poder. Sin embargo por las condiciones de ruralidad y aislamiento de dinámicas más urbanas, la mano de obra de los niños es bastante representativa en las dinámicas productivas y de desarrollo cotidiano de las comunidades (agrícolas y de pesca y caza).

En este sentido las siguientes acciones deberían de ser prioritarias:

- Aumentar la infraestructura educativa de la región.
 - La histórica exclusión de la zona en las dinámicas de ampliación del sistema estatal, entre ellos el educativo, explica las pocas capacidades y el déficit de infraestructura educativa de la zona. Esto requiere poner en marcha por las secretarías de educación de los municipios un mecanismo de empadronamiento de todos los menores de 15 años para establecer el déficit real de profesores y salones de clase por municipio, haciendo especial énfasis en las zonas rurales.
 - Todas las cabeceras municipales deben de contar con colegios con esquemas de bachillerato completo y alternativas de formación técnica y tecnológica pertinentes a las dinámicas productivas y culturales de la zona. La implementación de los CERES (Centros Regionales de Educación Superior) es una alternativa que ha tenido un impacto importante en otras regiones del país y que debe ser implementado con un componente de especificidad productiva y étnica en el territorio del Pacífico nariñense
 - La Universidad de Nariño y la Universidad Nacional de Colombia (que tiene sede en Tumaco) debe de implementar un programa de expansión a otros municipios de la región costera, abriendo una oferta pertinente a las dinámicas regionales productivas y culturales.
 - Estos programas de profesionalización debe estar en correlación con los programas de formación técnica y tecnológica de los colegios de las cabeceras para que los y las estudiantes puedan continuar con programas de profesionalización en los propios municipio, o que sus desplazamientos no sean tan problemáticos.
 - La empresa privada con inversiones en la zona y los organismos de cooperación internacional deben comprometerse con la co-financiación de un programa de becas que financie la capacitación de un grupo de jóvenes talentos, hombres y mujeres con destacada trayectoria académica en la zona, en universidad de prestigio del interior del país y de otros países de la América Latina y del extranjero (EEUU, Eurozona y Asia-orienté).
- Acompañar el diseño e implementación de Proyectos Etnoeducativos en los territorios colectivos del departamento de Nariño.
- Estos proyectos buscan fortalecer los procesos educativos propios y orientar la escolarización de su población de acuerdo con los principios organizativos, sociales, culturales y lingüísticos, de cada una de las comunidades, propiciando su permanencia, respeto y autonomía.
- Diseñar un programa para el sostenimiento y permanencia de los menores de 12 en la escuela desde las administraciones municipales centrales con cobertura de las veredas y poblados más alejados, donde el fenómeno de la no asistencia escolar de niños y niñas es más agudo.
- Diseñar una programa de capacitación de líderes jóvenes (menores de 30 años) de las organizaciones étnico-territoriales
- Ese programa debe concentrar esfuerzos en la formación para el manejo de paquetes de oficina básicos; en la formulación de proyectos y la planificación de metas por objetivos; en esquemas de planificación política con base en estadísticas confiables sobre la situación de sus propios municipios.
 - Fortalecer el uso de tecnologías de la información y la comunicación a través de dotación de equipos y formación en manejo de información en la red de internet.
- Diseñar una programa de capacitación de funcionarios públicos de las administraciones locales del orden ejecutivo, legislativo y judicial, que permita la adopción de los estándares mínimos y la tecnificación de los procedimientos que realizan en sus ocupaciones
- Ese programa debe capacitar a los funcionarios de las distintas secretarías en manejo de paquetes de oficina básicos, en esquemas de planificación política con perspectiva diferencial de pueblos afrodescendientes e indígenas y de género en base a estadísticas confiables sobre la situación de sus propios municipios.
 - Debe actualizar y socializar a los participantes en el conocimiento de la legislación nacional e internacional con enfoque de derechos que vincula a las comunidades afrodescendientes e indígenas para que sean puestas en camino sus recomendaciones.
 - Fortalecer el uso de tecnologías de la información y la comunicación a través de dotación de equipos en las administraciones municipales y oficinas estatales, a la vez que en la formación requerida para el manejo y acceso a la información.

6.3. Programa Integral de Saneamiento Básico.

Las poblaciones afrocolombianas e indígenas de los 11 municipios del Pacífico nariñense presentan menores tasas de cobertura en los servicios públicos de agua potable, alcantarillado y evacuación de residuos (servicios

de recolección de basuras). Las diferencias regionales son marcadas aun respecto de las poblaciones de las comunas de la región de oriente en la ciudad de Cali; y la limitadísima cobertura y mala calidad de los servicios están coligadas a las condiciones generales de las viviendas y a la proliferación de enfermedades prevenibles. Los programas de atención en el saneamiento básico apuntan al mejoramiento y conservación de la salud, así como a la prevención de enfermedades gastrointestinales, frecuentes en las zonas más apartadas y en las áreas rurales. La consolidación de un programa integral de Saneamiento Básico para zonas de alta vulnerabilidad resulta decisivo para el mejoramiento y preservación de condiciones sanitarias adecuadas. El propósito debe centrarse en la maximización del acceso a los servicios de agua potable y saneamiento básico con el objeto de impulsar regionales de prestación de los servicios a través de los Planes Departamentales de Agua y Saneamiento Básico, con el objetivo de aglomerar mercado y lograr una estructura de la industria más compacta, en la que haya un mayor aprovechamiento de economías de escala y una menor atomización de los recursos invertidos.

Los frentes de acción de mayor urgencia hacen referencia a:

- Consolidación de una infraestructura adecuada de fuentes de abastecimiento y sistemas de distribución de abastecimiento de agua para uso y consumo humano.
- Promoción de programas para la construcción de sistemas de disposición sanitaria de excretas en letrinas o baños.
- Creación de un sistema integrado y de participación comunitaria para el manejo sanitario de los residuos sólidos (basura).
- Programa de control de roedores, cucarachas, pulgas, etc.
- Mejoramiento de las condiciones sanitarias de las viviendas.
- Mejoramiento en pisos, paredes, instalaciones para la preparación de los alimentos y otros materiales de la vivienda.
- Aumento de las coberturas en servicios públicos domiciliarios (energía eléctrica, gas natural, telefonía básica, internet e infraestructura para telefonía móvil).
- Desarrollar un programa para la identificación de mecanismos que permitan la reducción de impactos de la deforestación y la degradación forestal, de manera que permita la oferta de servicios ambientales teniendo en cuenta tanto el contexto socio cultural de los territorios de comunidades como su participación libre e informada.

6.4. Políticas en Salud.

Las coberturas del sistema de salud que revela el diagnóstico de los 11 municipios de la costa nariñense muestran una situación muy grave de desprotección de la población, sobretodo en las zonas rurales. Fundamentalmente la poca cobertura que el sistema logra se hace vía el sistema subsidiado. Pero predomina la situación de no afiliación a ningún tipo de servicio de atención en salud, esto muestra la existencia vía los conocimientos propios de las comunidades de un tratamiento diferencial de las relaciones salud-enfermedad. El papel de médicos tradicionales y curanderos resulta muy importante tanto para la subsistencia de las comunidades como para el sistema de salud convencional que debería aprender de ellos sus desarrolladas formas de cura y uso de material biológico.

Una de las situaciones que más revela la desprotección de las poblaciones de la costa nariñense son los altos índices de hambre, que develan, como lo han mostrado para la región algunos trabajos del ICBF, altísimos índices de desnutrición infantil en términos comparativos con la zona andina del mismo departamento.

Así, las acciones a seguir deberían ser:

- Aumentar la infraestructura en salud
- Todos los municipios de la región deberán de contar con un hospital tipo B, y mínimo 3 hospitales tipo A ubicados en Barbacoas, Tumaco y El Charco.
- Implementar dispensarios de medicamentos equipados con material farmacológico útil y pertinente para las patologías más comunes en la zona en cada uno de los municipios y en los centros poblados más importantes.
- Promover la formación de jóvenes de la región como personal médico con nivel de educación superior en profesiones de salud con el objeto que empiecen a reforzar el personal médico foráneo en la zona llegando a comandar el sistema de salud en el corto plazo.
- Vincular a los esquemas de protección en salud a curanderos y curanderas tradicionales indígenas y afrodescendientes, dando paso a estrategias de tipo comunitarios que permitan adelantar programas de prevención en prácticas no salubres tanto de alimentación como de los oficios.
- Estos hospitales deben conformar una red del sistema de salud del Pacífico nariñense que debe proveer un sistema de información epidemiológico confiable que permita planificar y monitorear las condiciones de saneamiento básico y las políticas de salud-enfermedad de la región. La integración horizontal del sistema debe permitir mejorar las capacidades de respuesta en la atención en una región que adolece de vías terrestres y donde el transporte fluvial resulta costoso en términos de tiempo (de respuesta para atención de urgencias) y por el alto precio del combustible.
- Debe permitir el aumento de la afiliación de la población al sistema subsidiado y hacer parte de esquemas interinstitucionales para que los empleadores de la zona (empresarios agroindustriales, madereros, de la pesca y la minería, etc.) vinculen a sus empleados a regímenes contributivos.
- Implementar una estrategia de choque frente a la desnutrición infantil
- Esta estrategia debe vincular a los centros de salud con las instituciones educativas promoviendo esquemas de nutrición subsidiada para los asistentes a las escuelas.
- Debe hacer especial énfasis en el monitoreo y acompañamiento de las madres lactantes y sus recién nacidos
- También debe generar un proyecto de mejora nutricional y acompañamiento en salud (desde la gerontología) para el adulto mayor teniendo en cuenta sus tradiciones de cura, de manejo de técnicas de cultivo y consumo de alimentos.

Cuantos somos,
como vamos.

7.0

Bibliografía



7.0 Bibliografía.

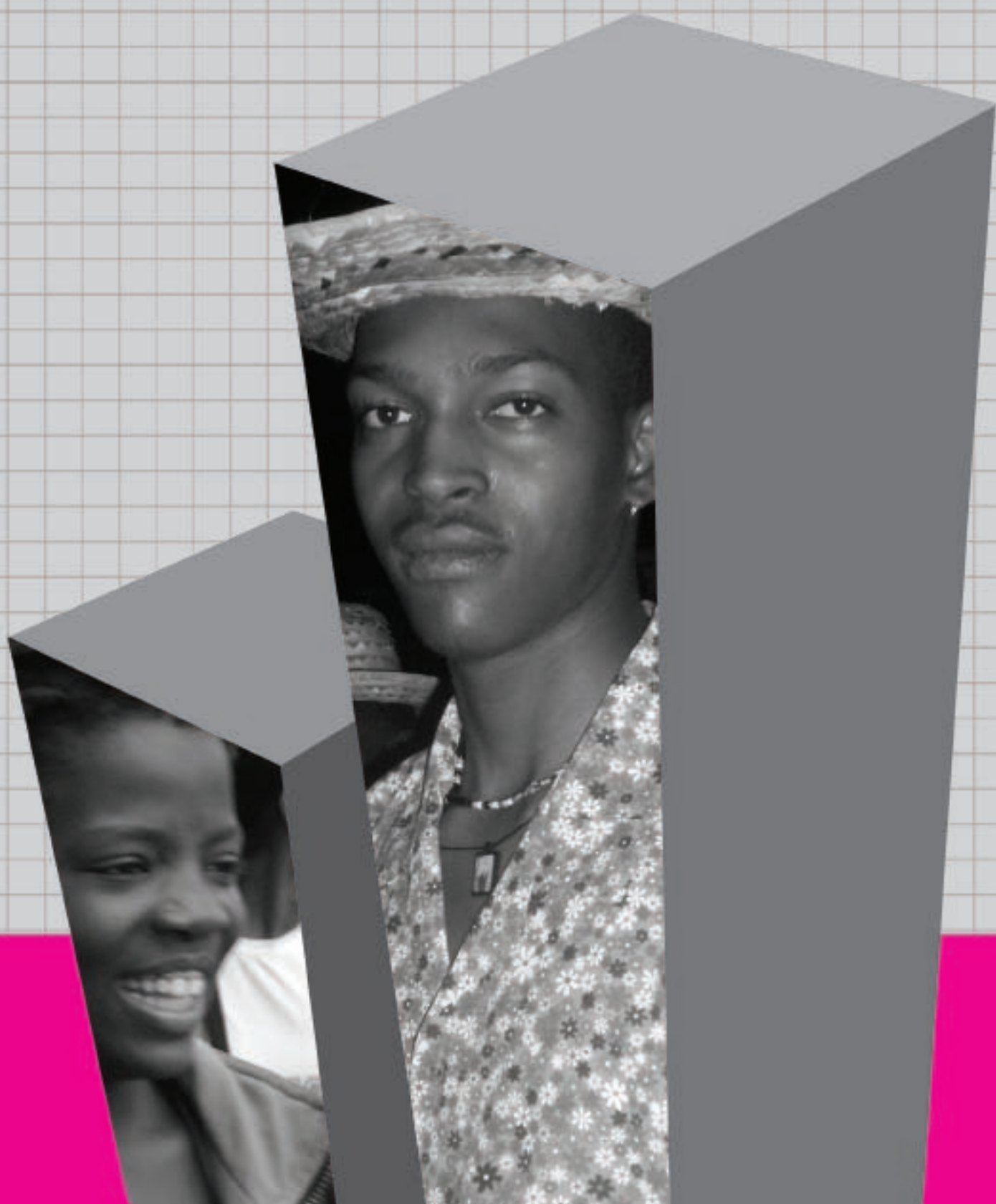
- Arrow, K. J., (1972). "Models of Job Discrimination", en: A. H. Pascal (ed.). Racial Discrimination in Economic Life, Lexington, Massachusetts. D.C. Heath.
- Barbary, O. y Urrea, F. (eds) (2004). Gente Negra en Colombia. Dinámicas Sociopolíticas en Cali y el Pacífico. CIDSE/UNIVALLE-IRD-COLCIENCIAS. Editorial Lealon, Medellín.
- Barbary, O. y Estacio, A., (2005). "Desigualdad socio racial frente a la movilidad laboral en Cali", en: Pobreza, Exclusión Social y Discriminación Étnico-Racial en América Latina y el Caribe. CIDSE/UNIVALLE, CLACSO, CROP. Cali.
- Becker G., (1993). "Nobel lecture: the economic way of looking at life", The Journal of Political Economy, Vol. 101, Issue 3, pp. 383-409.
- _____, (1957). The Economics of Discrimination, University of Chicago Press, Chicago.
- Birdsall, N., (2006). The World is not Flat: Inequality and Injustice in our Global Economy, WIDER Annual, Lecture 9, Helsinki.
- Birdsall N., y De La Torre, A., (2001) El disenso de Washington: políticas económicas en pro de la equidad social en América Latina, (Fondo Carnegie para la Paz Internacional y Diálogo Interamericano, 2001).
- Blau P. y Otis D., (1967). The American Occupational Structure, New York: Wiley.
- Díaz, Y. y G., Forero, (2006). "Exclusión racial en las urbes de la Costa Caribe colombiana", Serie Documentos IEEC, núm. 25, (julio), Barranquilla: Universidad del Norte.
- CEPAL / CELADE (1999), Vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe, Santiago, LC/DEM/R.298, marzo.
- Engerman S. L. and Sokoloff K. L, (1997). "Factor Endowments, Institutions, and Differential Growth Paths among New World Economies", in: Stephen Haber (ed.). How Latin America Fell Behind, Stanford University Press, Stanford CA.
- Ferreira, F., and Walton M., (2006). Inequality of Opportunity and Economic Development, Word Bank Policy Research Working Papers 3816, 20 pp
- Katzman, R. (coordinador) (1999), "Activos y estructuras de oportunidades: estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay", Montevideo, CEPAL, Proyecto Apoyo a la Implementación del Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social.
- Leonard, J. (1986) "What was affirmative action?", The American Economic Review, Vol. 76, No. 2, pp. 359-363.
- Loury, G. C., (1998). "Discrimination in the Post-Civil Righth Era: Beyond Market Interactions", The Journal of Economic Perspectives, Vol. 12, No. 2, pp. 117-126
- Reich, M., (1994). "The Economics of Racism", in Grusky David (ed.). Social stratification: class, race, and gender in social perspective, Westview, Boulder, Colo. Pp 469-474.
- Romero, J., (2007). "¿Discriminación laboral o capital humano? determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros", Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional No. 98, Banco de la República – Sucursal Cartagena.
- Urrea, F. (2009). "Entre lo étnico y lo racial: la evolución de las estadísticas sobre afrodescendientes en Colombia, 1993-2005". Ponencia presentada en el panel: "Race Counts: The politics of racial/ethnic categorization and counting in comparative Latin American perspective"; LASA's XXVIII International Congress, 11 a 14 de junio de 2009, Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil, 32 p.
- Urrea, F., y Botero W. (2010) Patrones sociodemográficos diferenciales en Bogotá y Cali, con base en el censo 2005, y la presencia de clases medias negras en las dos ciudades, en: Sociedad y Economía, No. 18, Enero-Junio, Universidad del Valle: Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, pp. 85-112.
- Urrea, F., y Viáfara, C., (2007) Pobreza y minorías étnicas en Colombia: un análisis de sus factores determinantes y lineamientos de política para su reducción, En prensa, Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad, DNP, Bogotá.
- Urrea, F.; Viáfara, C.; Ramírez, H. F. y Botero, W., (2007) "las desigualdades raciales en Colombia: un análisis sociodemográfico y de condiciones de vida, pobreza e ingresos para la ciudad de Cali y el departamento del Valle del Cauca", en Mosquera Claudia y Luiz Claudio Barcelos, editores, Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia social reparativa para negros afrocolombianos y raizales. Universidad Nacional de Colombia, Observatorio del Caribe Colombiano, Bogotá, pp. 691-710.
- Viáfara, C., (2007) Documento del eje desarrollo económico-género, en el Plan integral de largo plazo para la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá. Disponible en: www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DDTS_plan_integral_afro/DOC_FINAL_EJE_ECONOMICO.pdf
- _____, (2006). "Efectos de la raza y el sexo en el logro educativo y en el estatus ocupacional en el primer empleo en Cali-Colombia", Sociedad y Economía, No 11, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali, pp. 66- 95
- _____, (2005). "Diferencias raciales en las oportunidades educativas y ocupacionales en el primer empleo en la ciudad de Cali-Colombia". Tesis para optar por el título de maestro en Población y Mercados de Trabajo, FLACSO-MEXICO..
- Viáfara, C., y Urrea, F., (2006). "Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas", Desarrollo y Sociedad, No. 58, Universidad de los Andes, segundo semestre de 2006, pp.115-163.

- Viáfara, C. (2007) Plan integral a largo plazo para la población negra/afrocolombiana, palenquera y raizal.- Propuestas para el Capítulo de Fortalecimiento de los Grupos étnicos y de las relaciones interculturales del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010. Bogotá: Dirección de Desarrollo Territorial Sostenible – Subdirección de Ordenamiento y Desarrollo Territorial – Subcomisión de Planeación y Desarrollo – Comisión Consultiva de Alto Nivel por Comunidades Negras. Disponible en: http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DDT_S_plan_integral_afro/Anexo_P3_1_propuesta_Equipo_Plan.pdf
- Viáfara, C. et al. (2009). "Diseño de una política de desarrollo productivo y generación de ingresos para la población afrocolombiana, palenquera y raizal". Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CID-SE), Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle. Subcontract ADAM-ARD-TEP-346-MIDAS-T-O1148-08-C-685, diciembre 2009: 410p.
- Vignoli, J. (2000) Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales, Serie Población y Desarrollo. Santiago de Chile: Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP, septiembre, No. 5.
- World Bank, (2006). World Development Report 2006: Equity and Development. Washington, DC: World Bank and Oxford University Press.

**Cuantos somos,
como vamos.**

8.0

Anexos

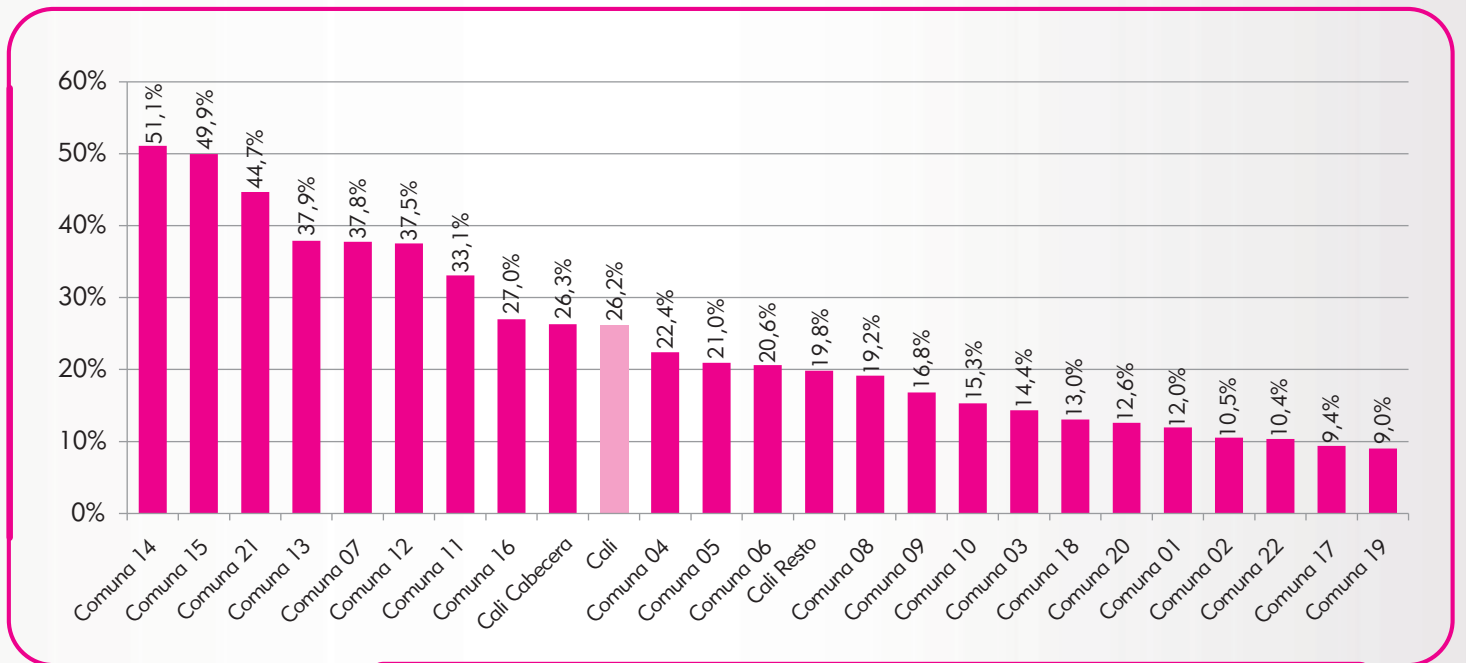


8.0 Anexos

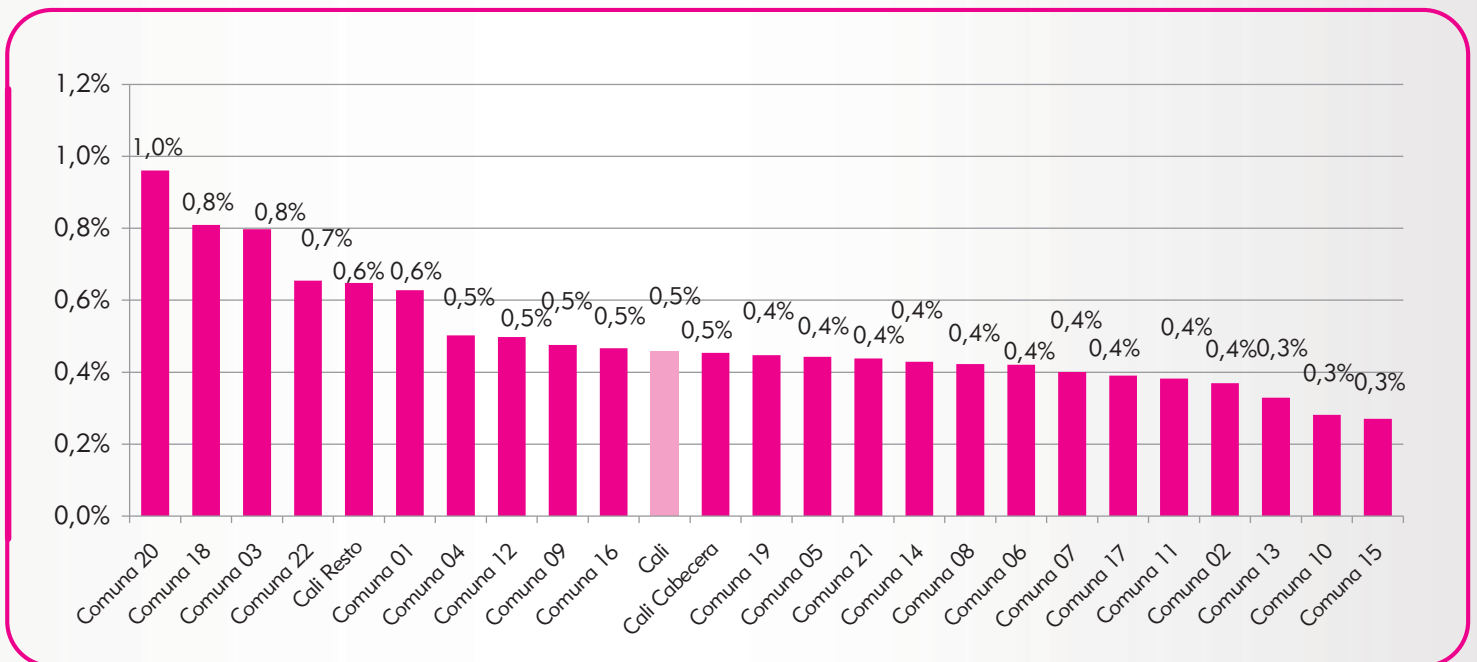
Cuanto somos,
como vamos.

Anexo 1. Concentraciones de población étnica racial en el total de la ciudad y al interior de las comunas.

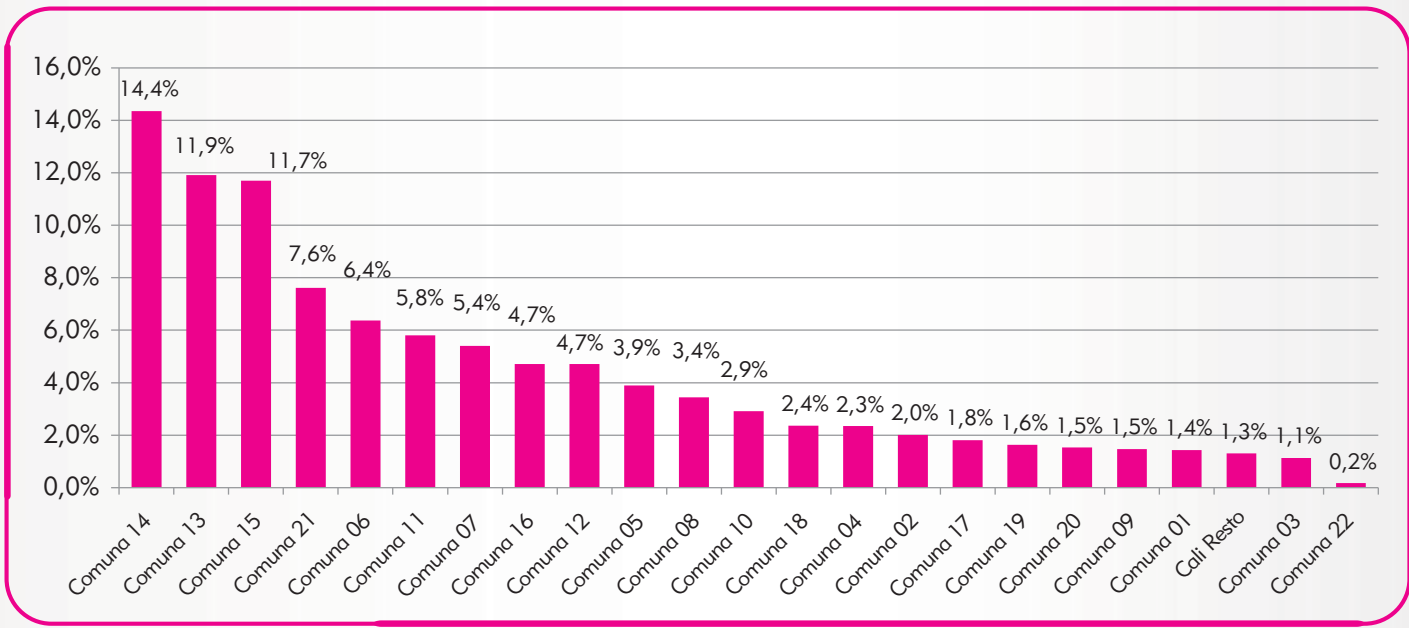
Anexo 1.1. Porcentaje de concentración de la población afrodescendiente en el interior de las comunas y de la ciudad por zona.



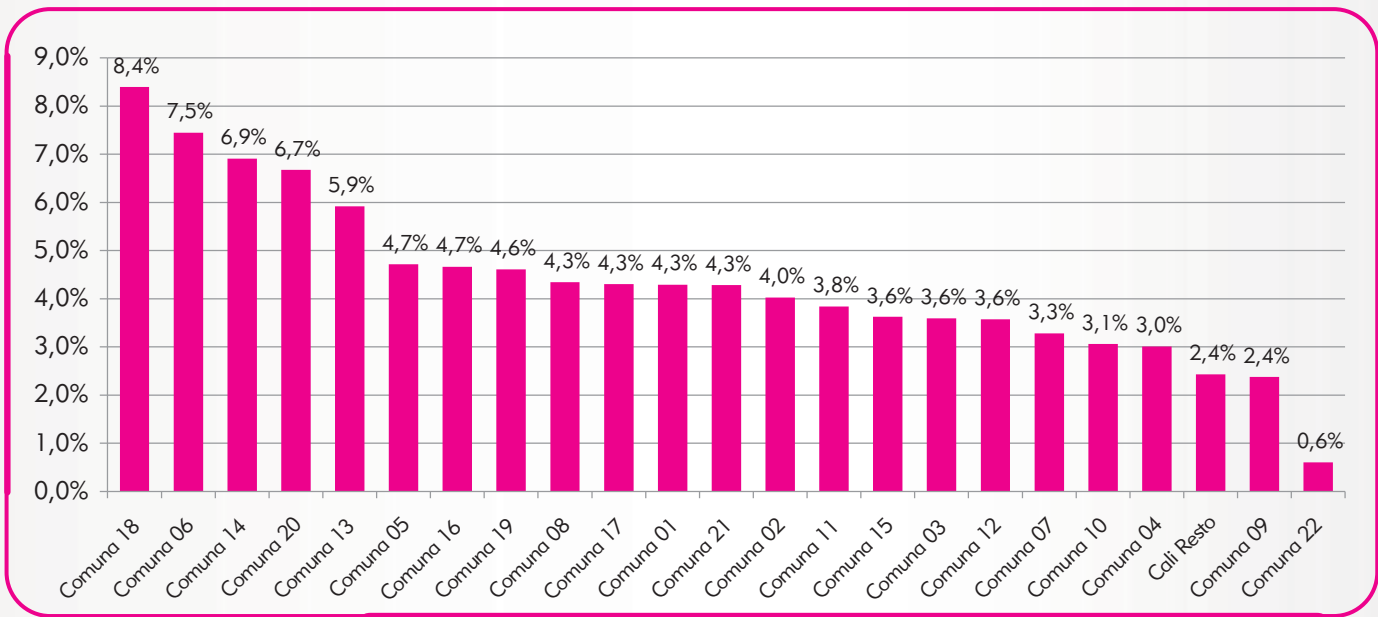
Anexo 1.2. Porcentaje de concentración de la población indígena en el interior de las comunas y de la ciudad por zona.



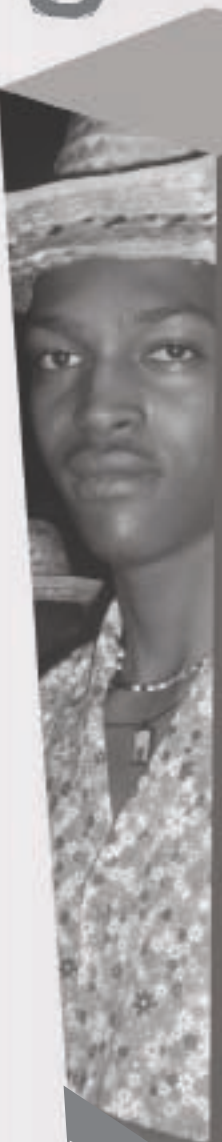
Anexo 1.3. Porcentaje de concentración de la población afrodescendiente por comunas en el total de la ciudad.



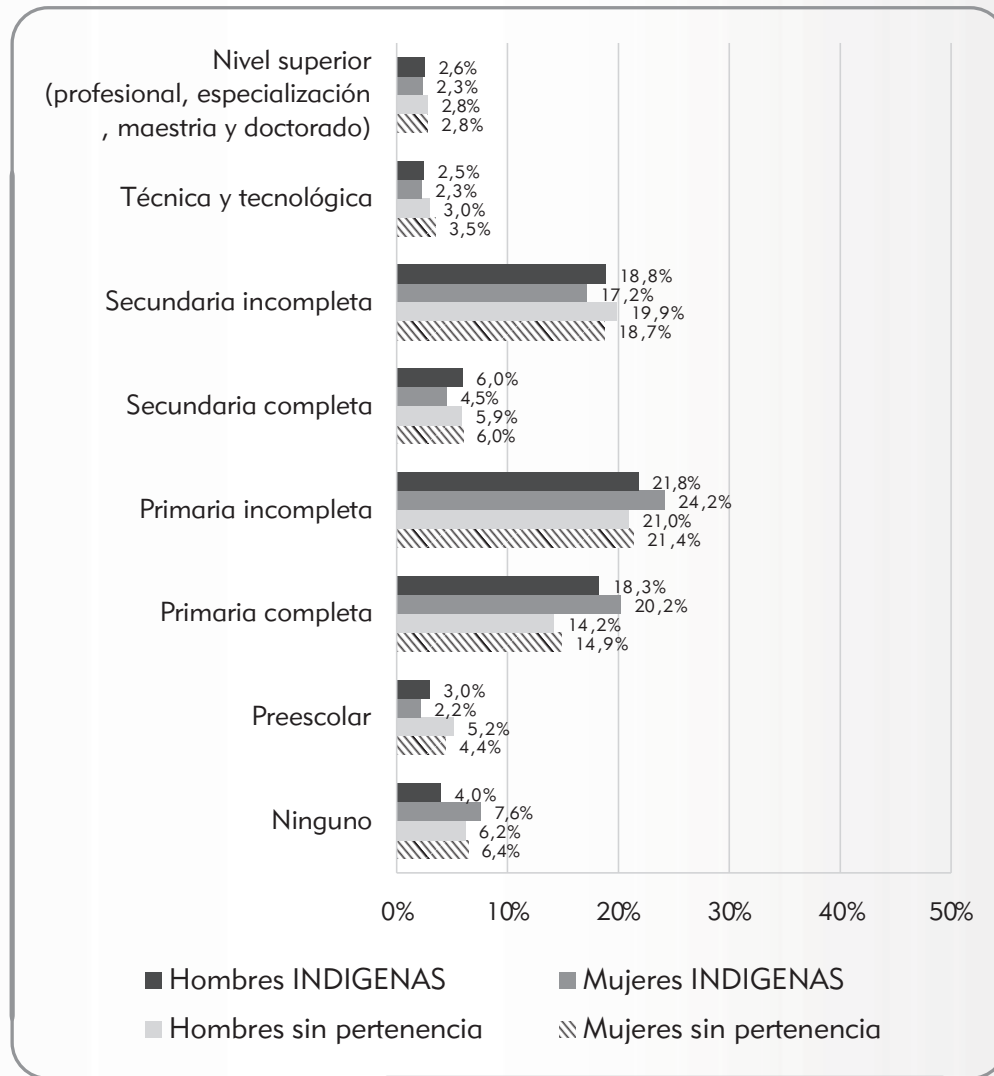
Anexo 1.4. Porcentaje de concentración de la población indígena por comunas en el total de la ciudad.



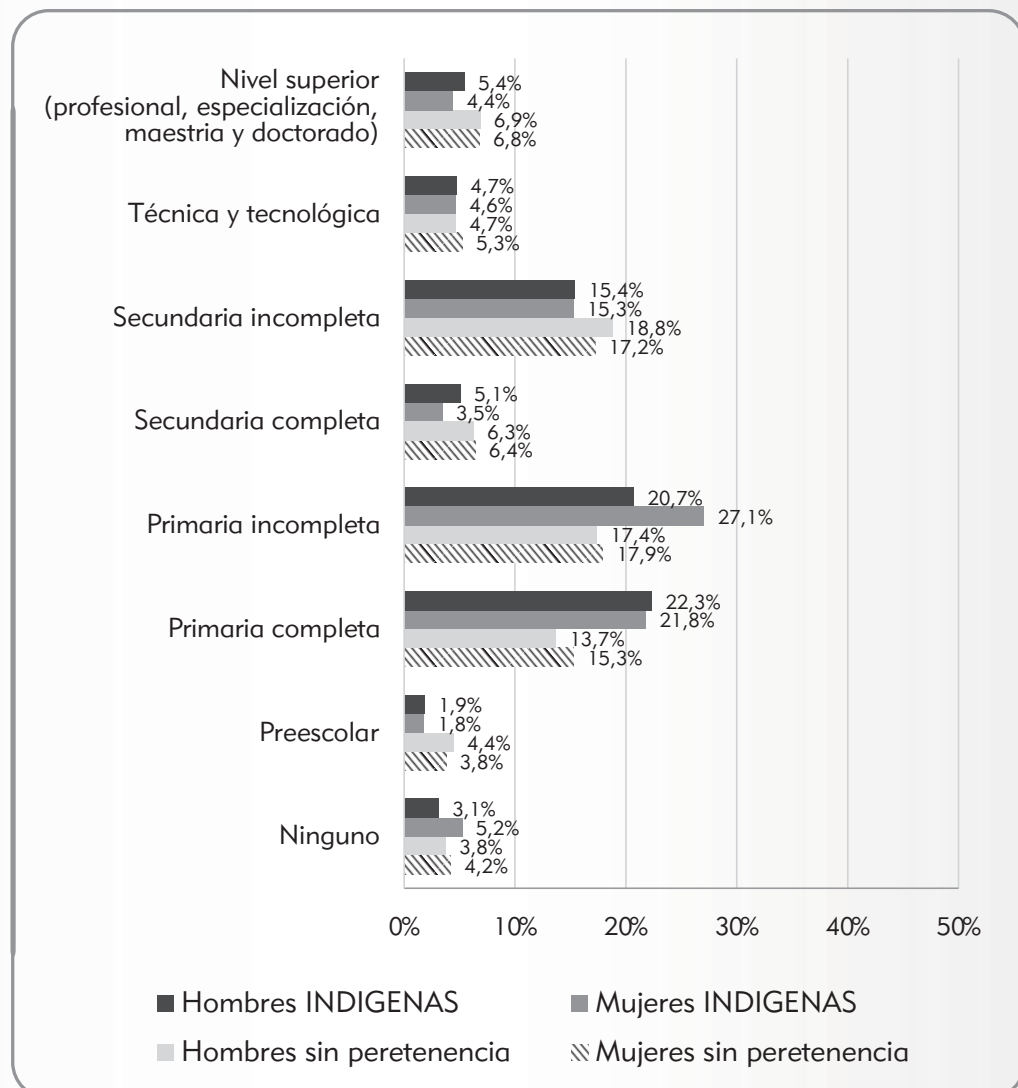
Cuantos somos,
como vamos.



Nivel educativo conglomerado oriente según sexo por grupo étnico-racial.



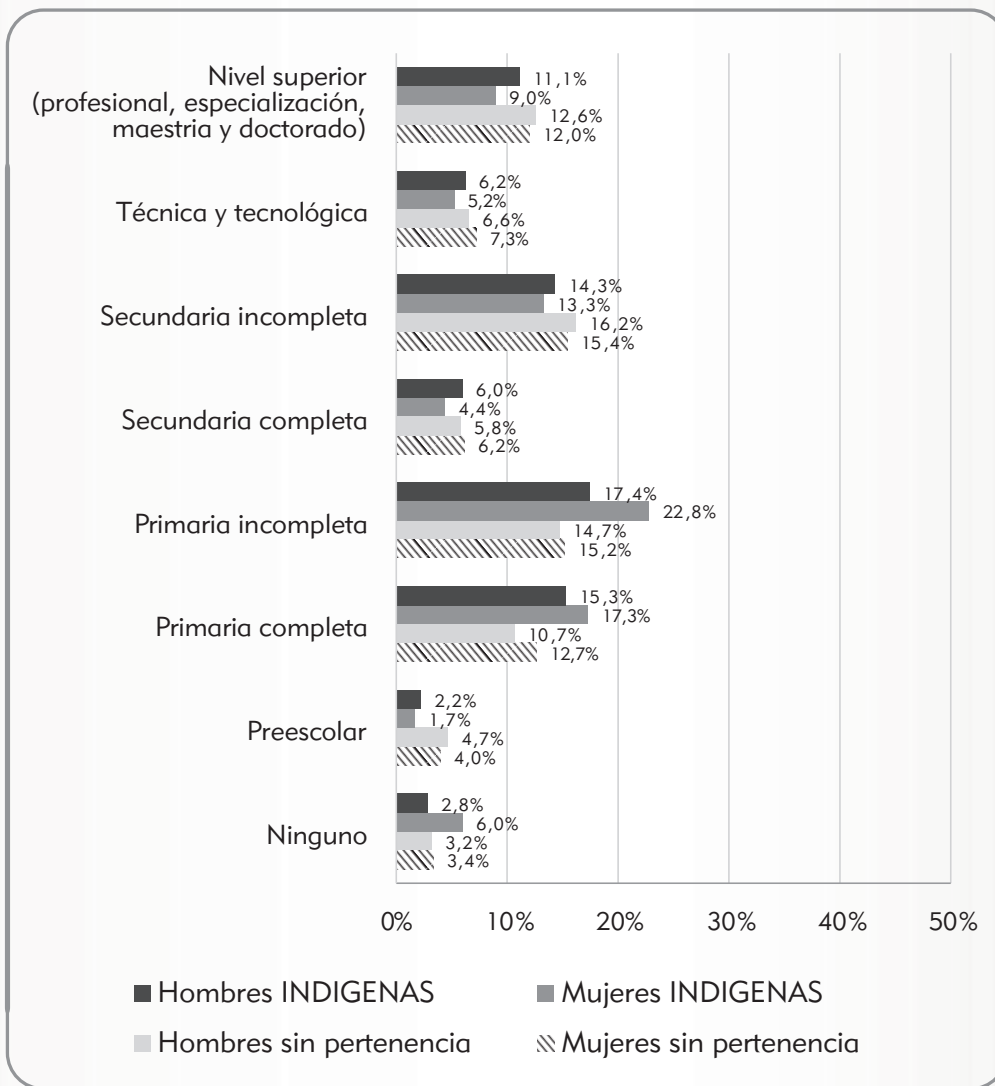
Nivel educativo conglomerado centro oriente según sexo por grupo étnico-racial.



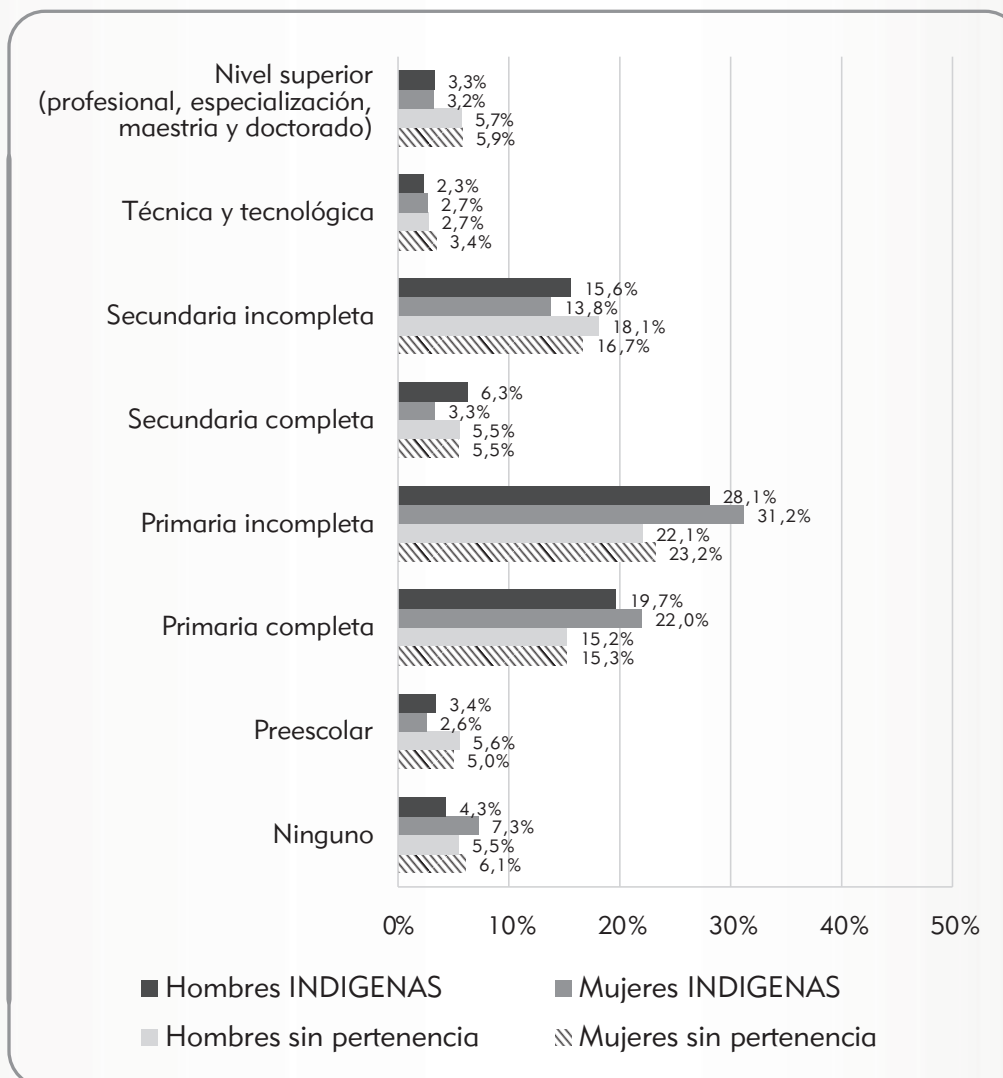
Cuantos somos,
como vamos.



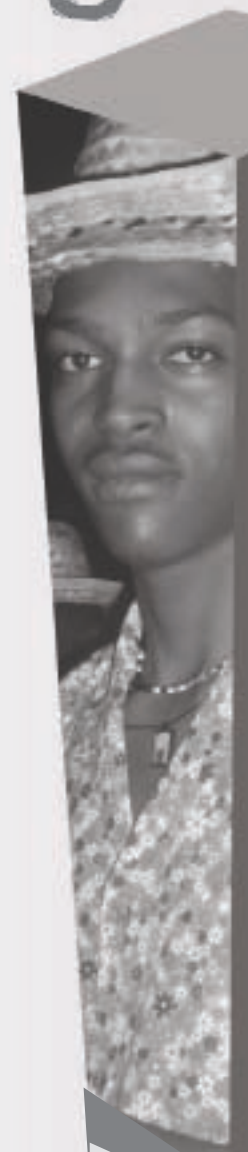
Nivel educativo conglomerado centro norte según sexo por grupo étnico-racial.



Nivel educativo conglomerado ladera según sexo por grupo étnico-racial.

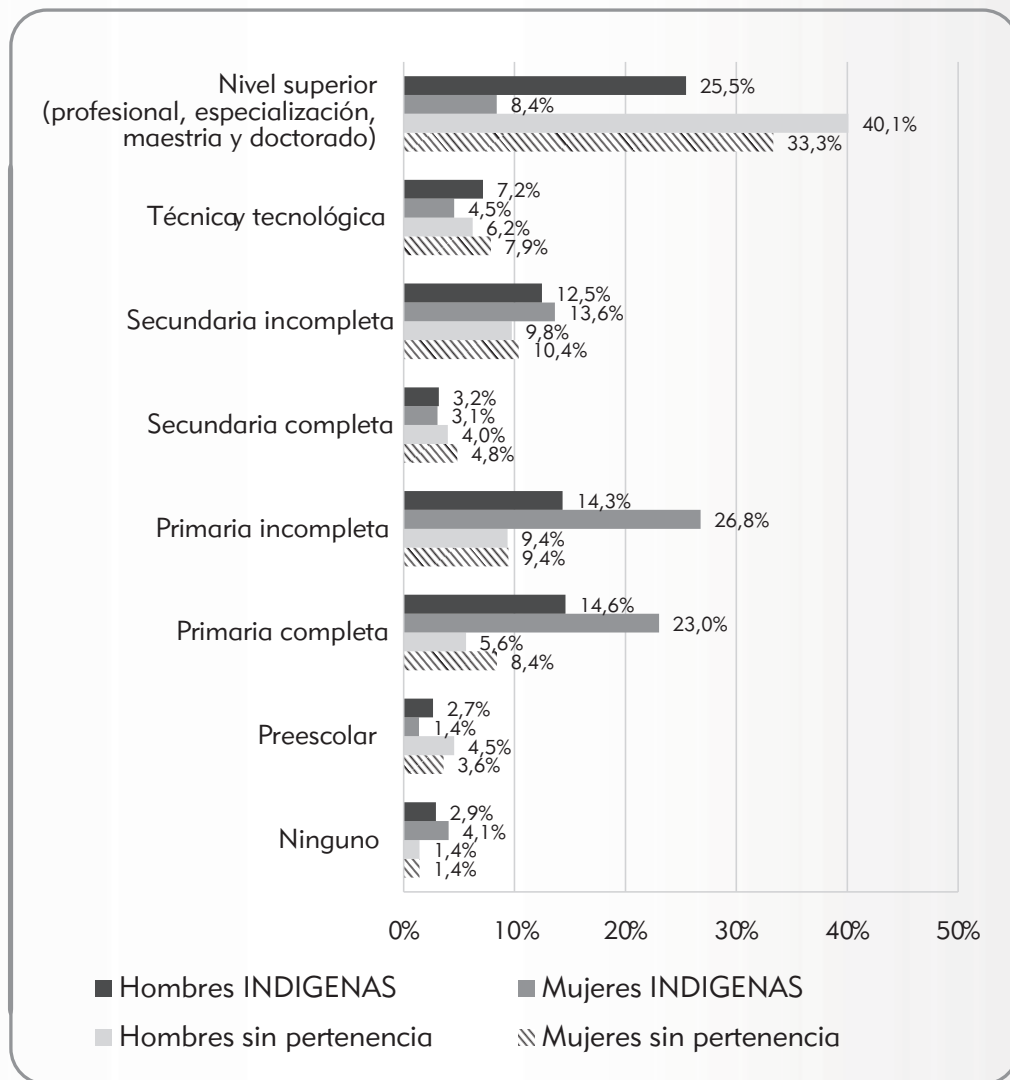


Cuantos somos,
como vamos.



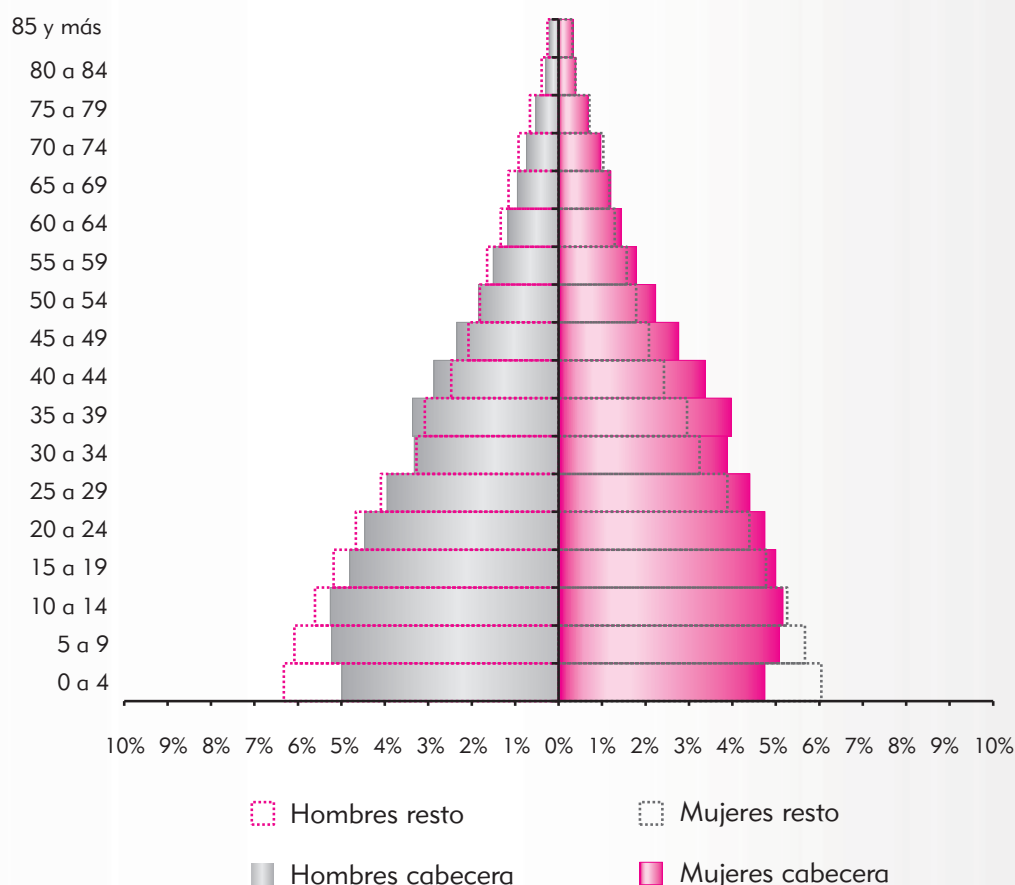
Nivel educativo conglomerado corredor norte sur según sexo por grupo étnico-racial.

Cuanto somos,
como vamos.

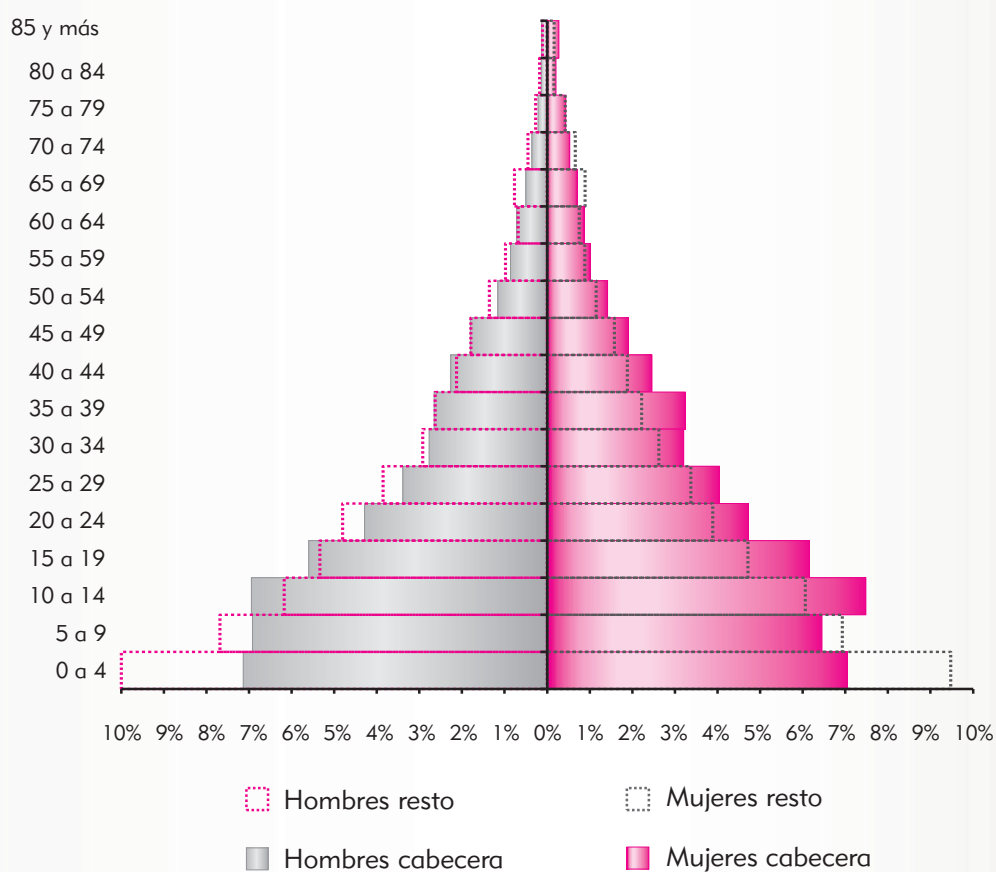


Anexo 3. Pirámides cabecera y resto yuxtapuestas de los 11 municipios de la región Pacífica.

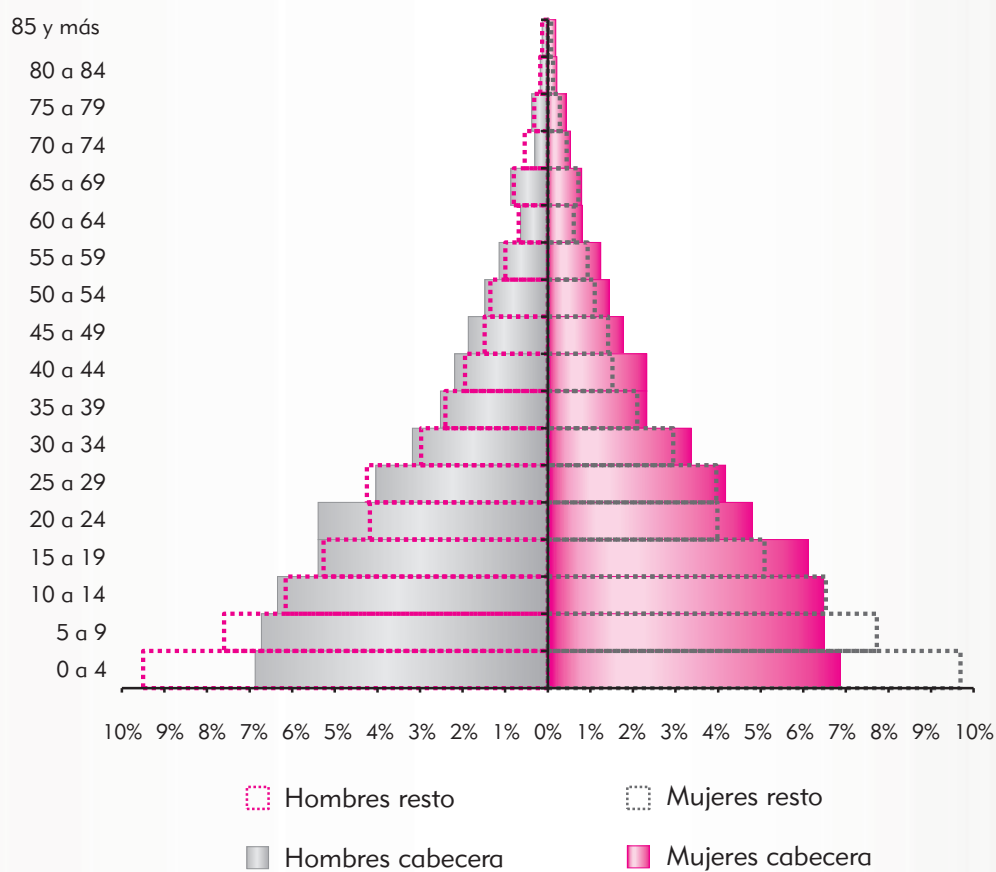
Anexo 3.1. Pirámide Tumaco: Cabecera y Resto.



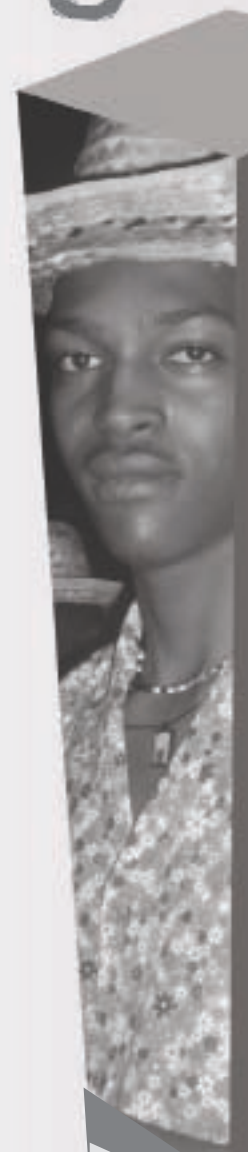
Anexo 3.2. Pirámide Barbacoas: Cabecera y Resto.



Anexo 3.3. Pirámide El Charco: Cabecera y Resto.

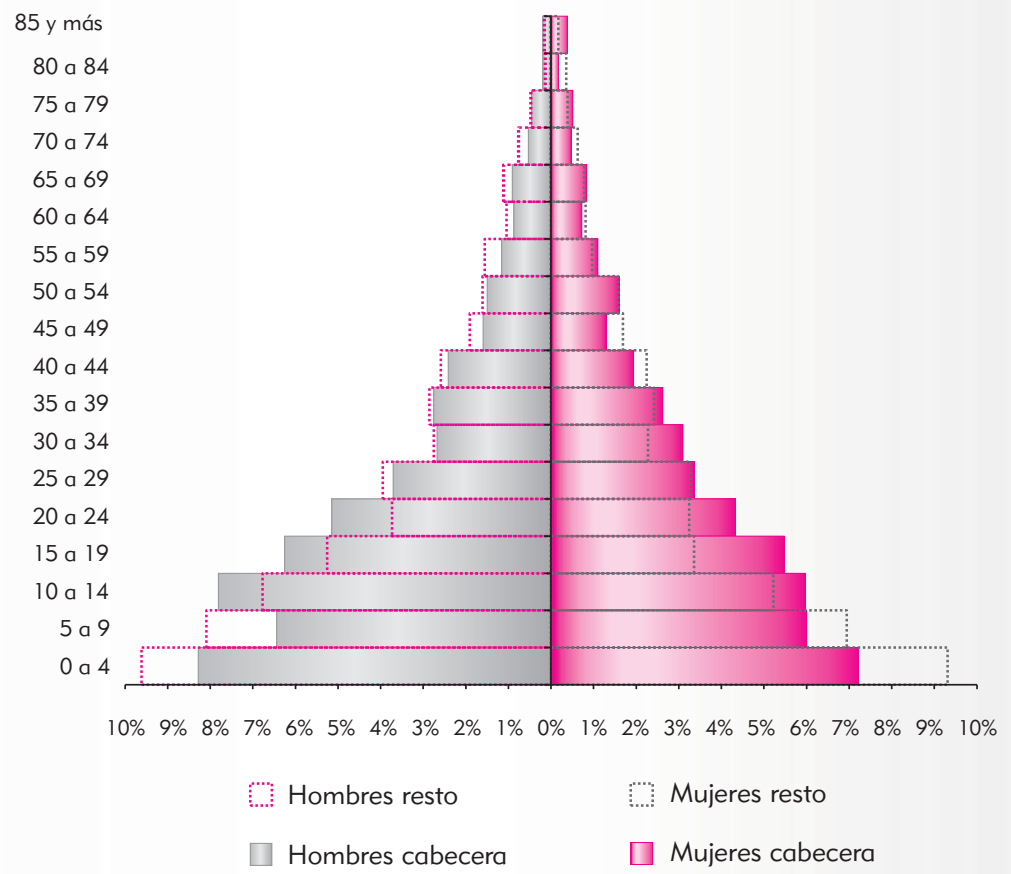


Cuantos somos,
como vamos.

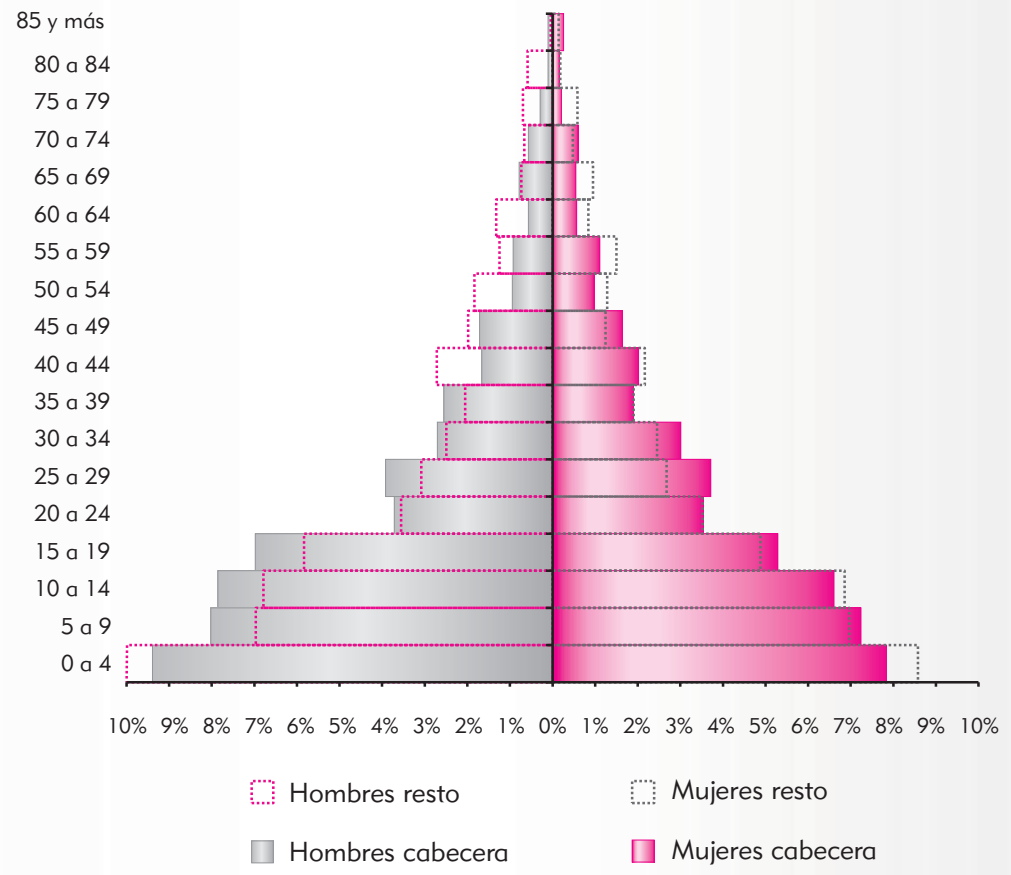


Cuantos somos,
como vamos.

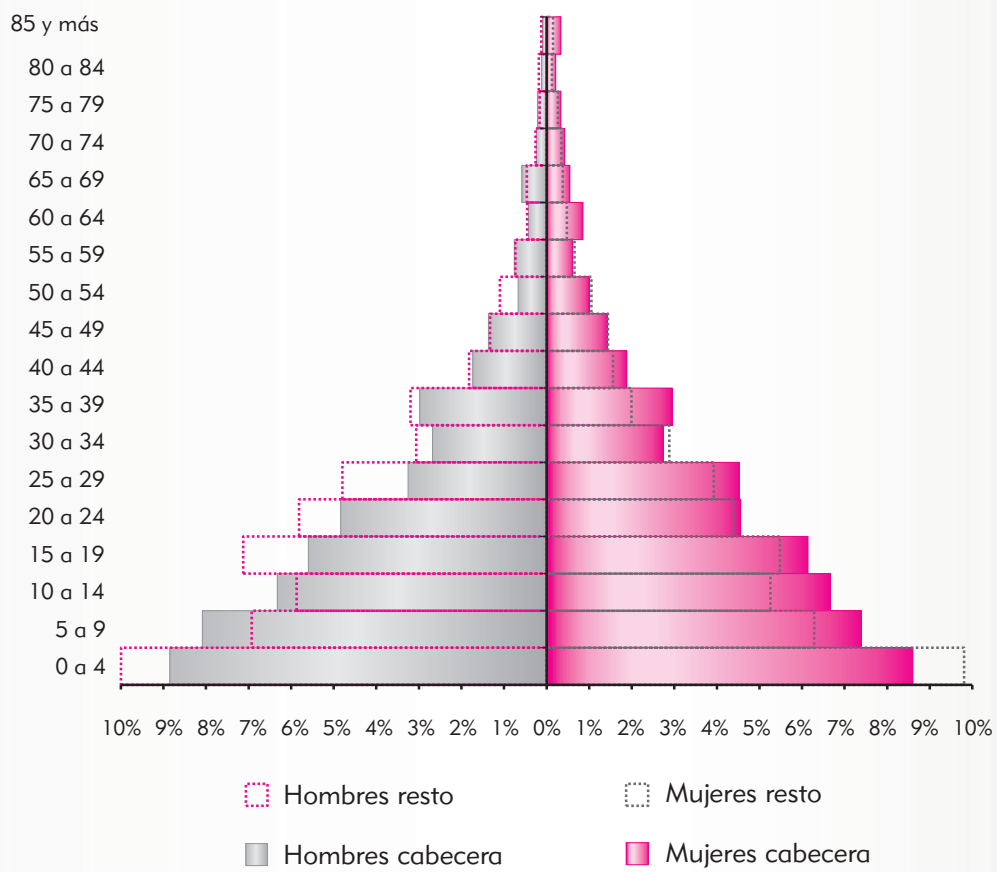
Anexo 3.4. Pirámide Francisco Pizarro: Cabecera y Resto.



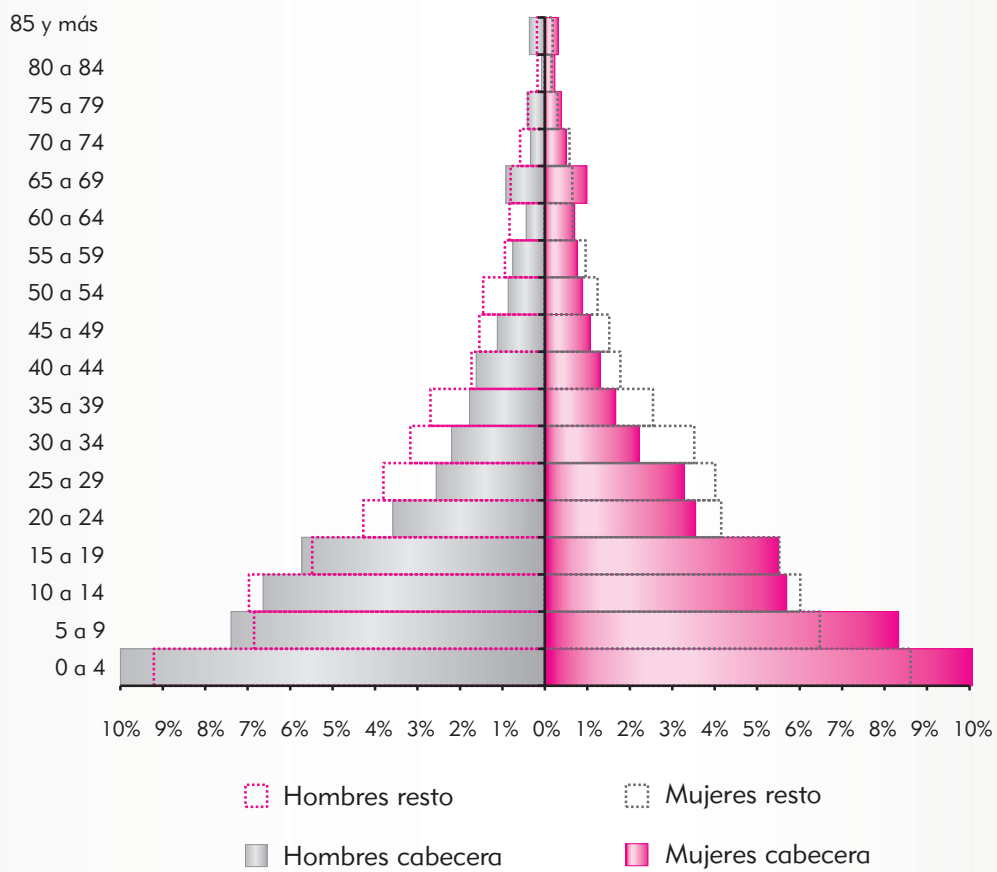
Anexo 3.5. Pirámide La Tola: Cabecera y Resto.



Anexo 3.6. Pirámide Magüi: Cabecera y Resto.



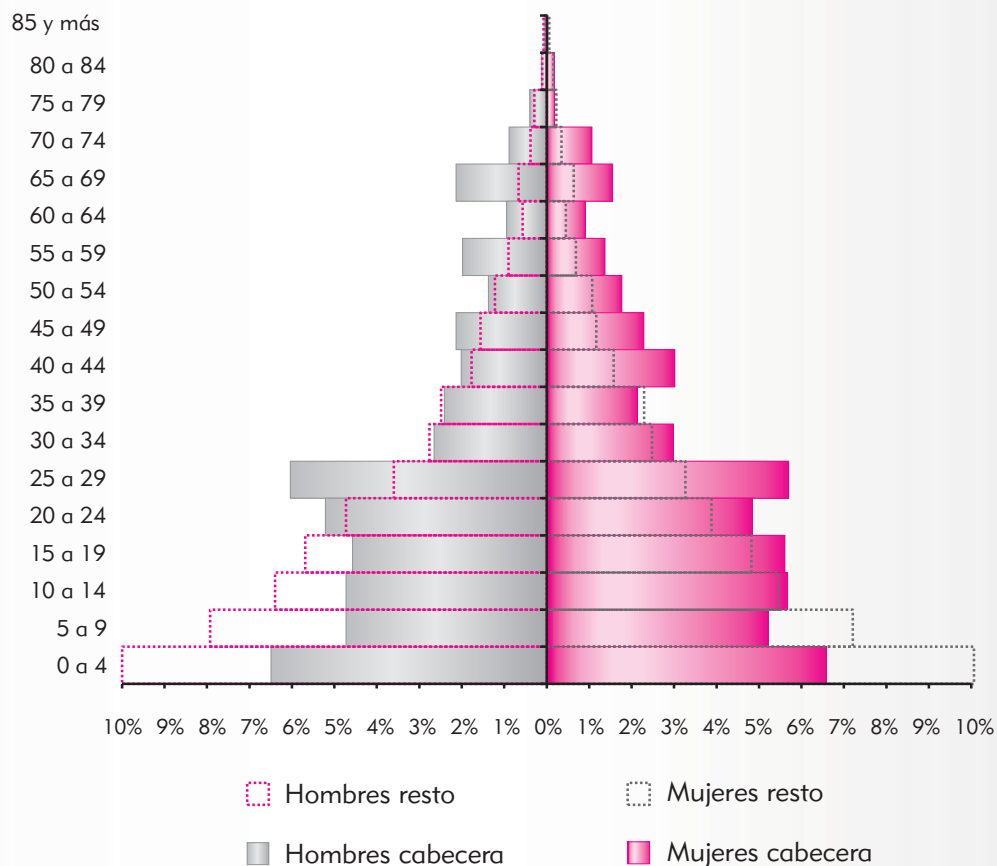
Anexo 3.7. Pirámide Mosquera: Cabecera y Resto.



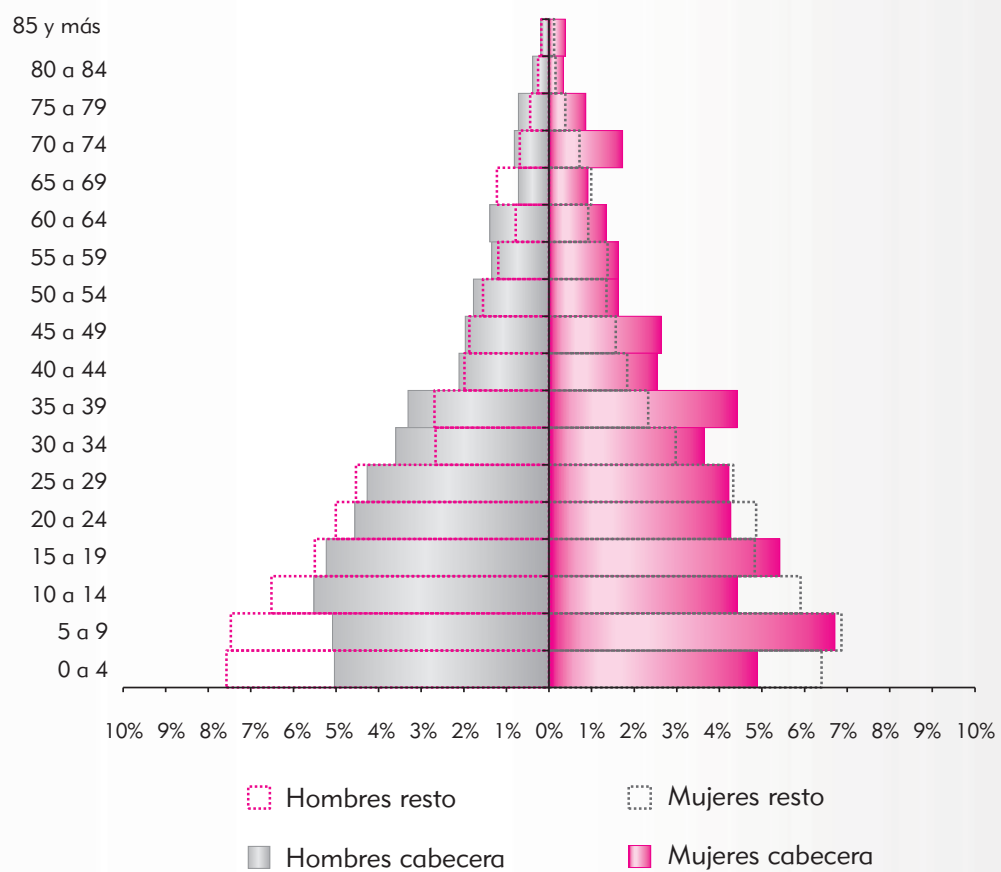
Cuantos somos,
como vamos.



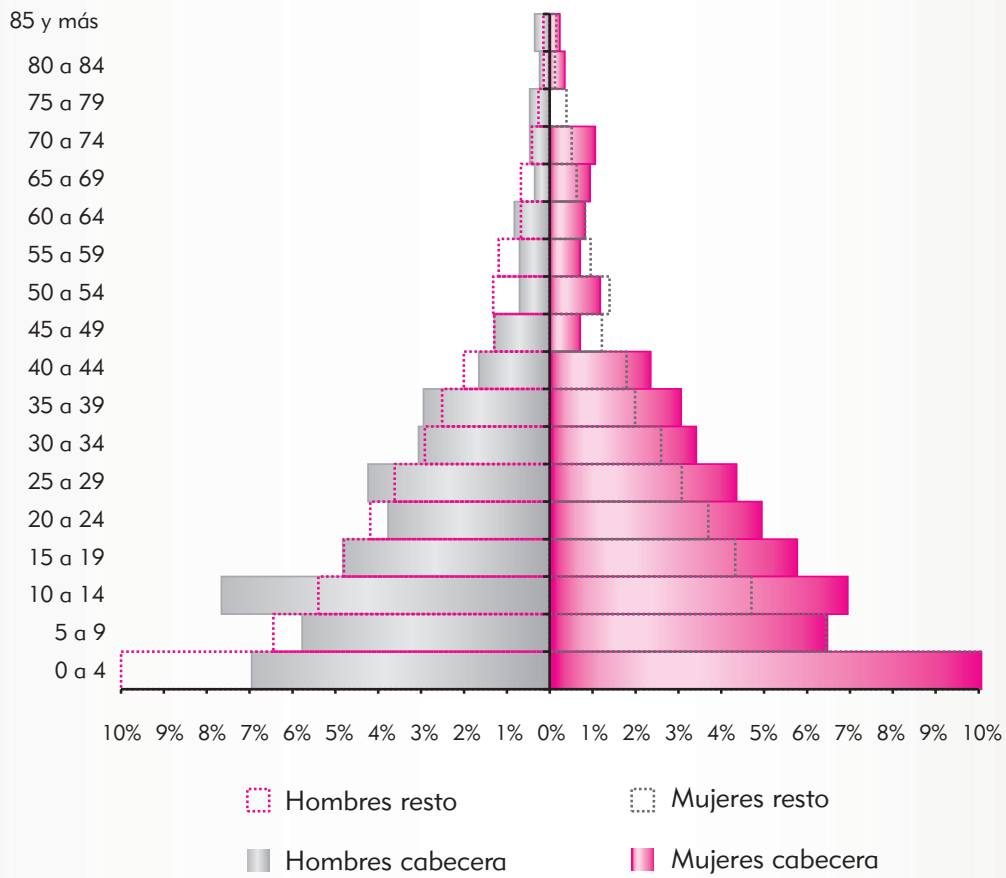
Anexo 3.8. Pirámide Olaya Herrera: Cabecera y Resto.



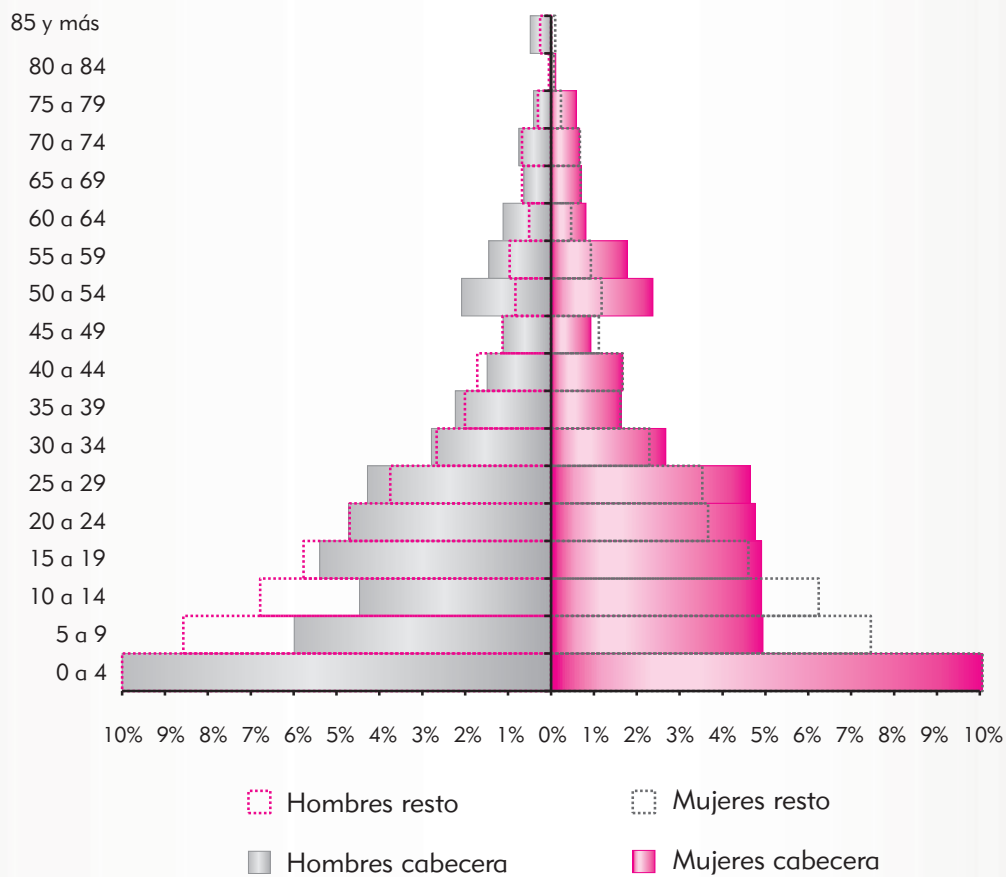
Anexo 3.9. Pirámide Ricaurte: Cabecera y Resto.



Anexo 3.10. Pirámide Roberto Payán: Cabecera y Resto.



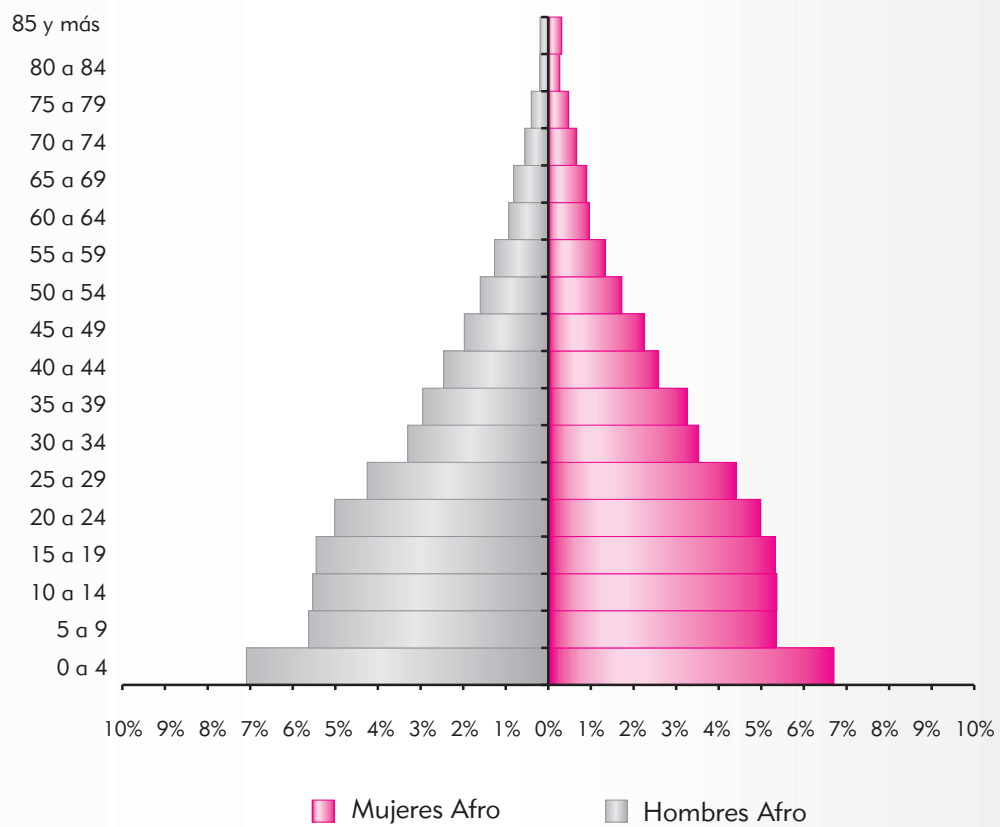
Anexo 3.11. Pirámide Santa Bárbara: Cabecera y Resto.



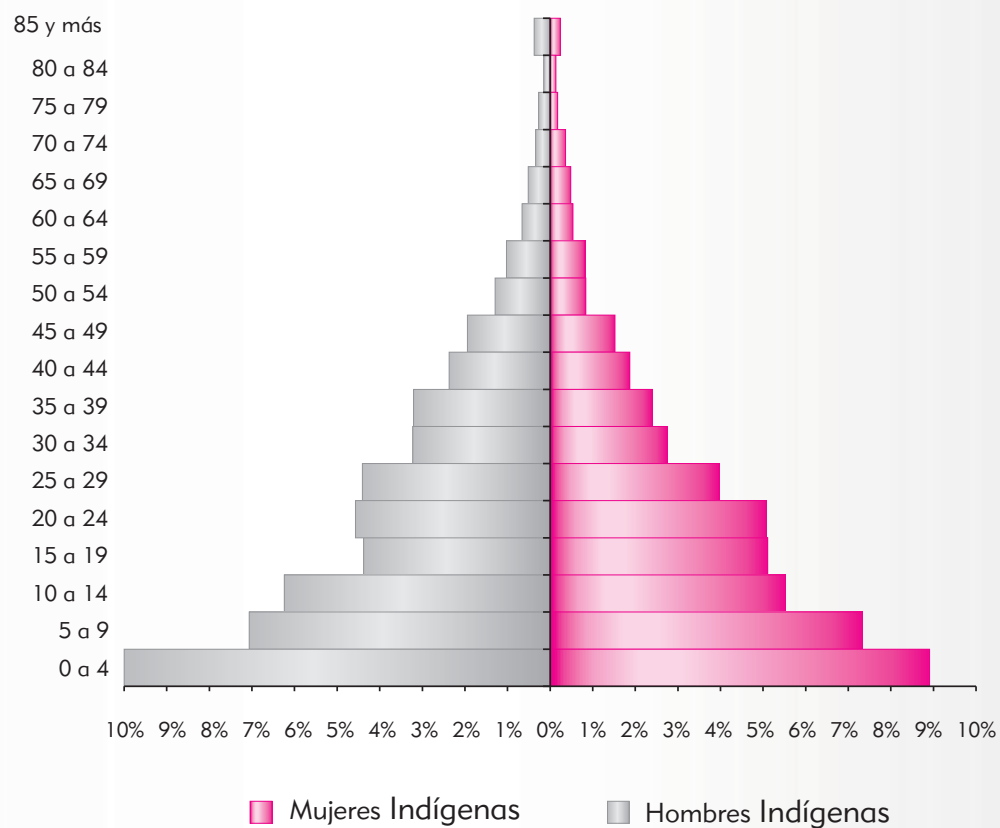
Cuantos somos,
como vamos.



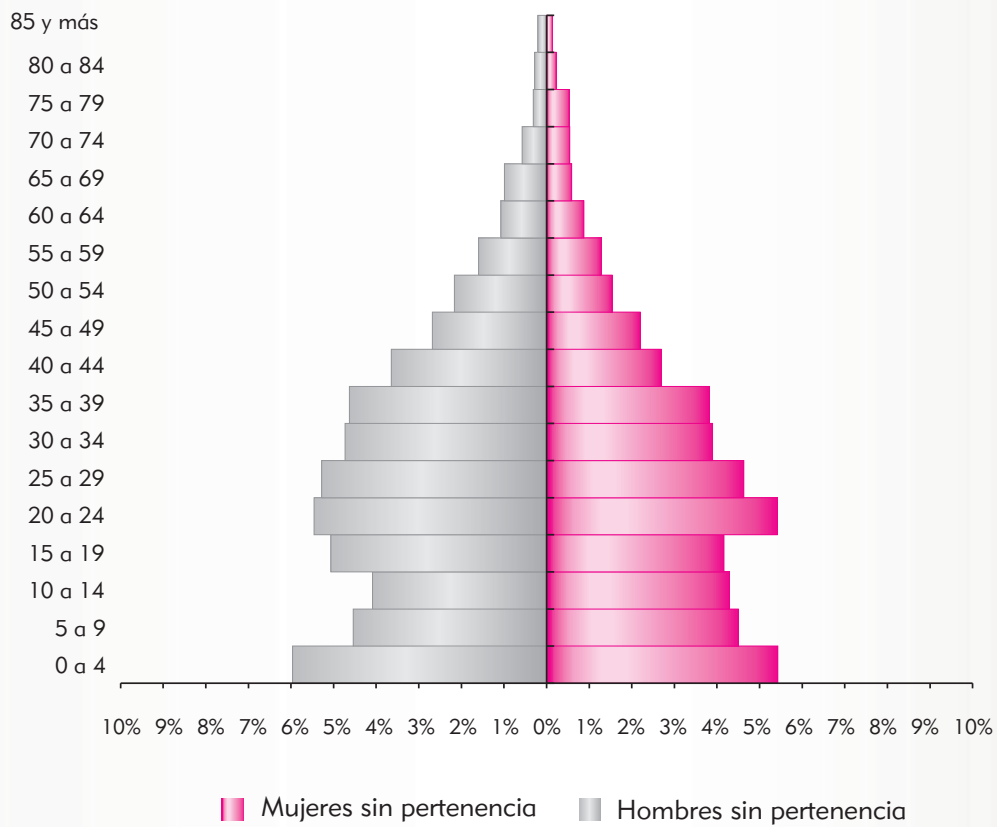
Anexo 3.12. Pirámide afrodescendientes Tumaco.



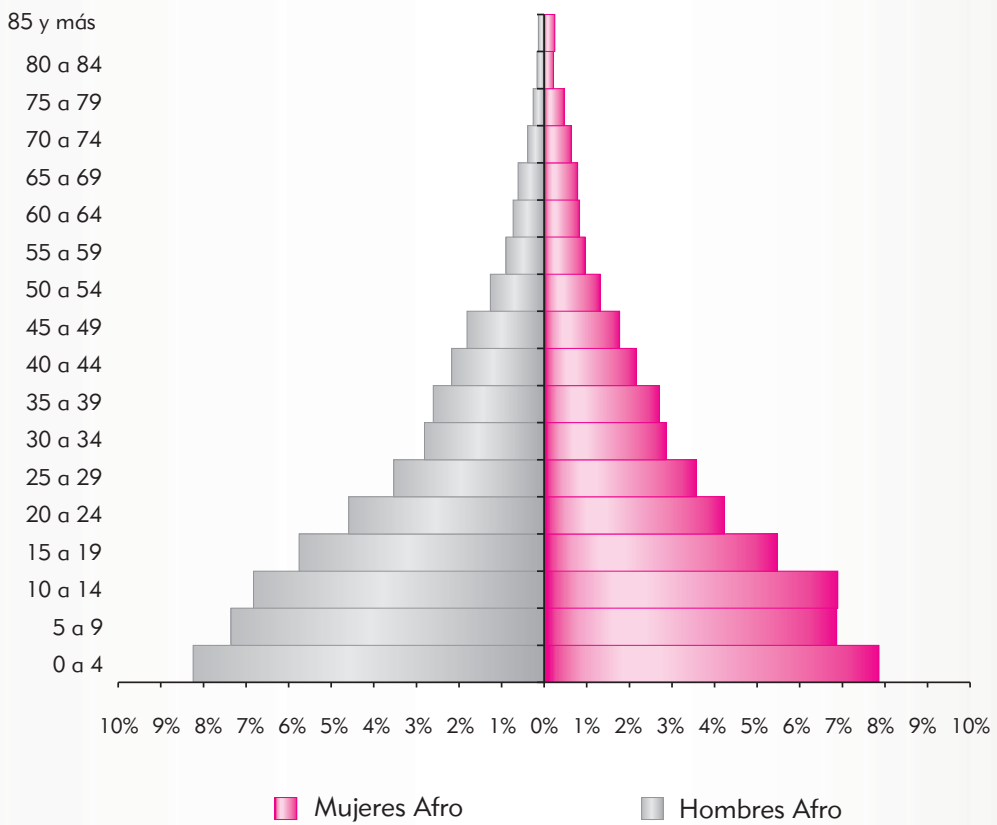
Anexo 3.13. Pirámide indígenas Tumaco.



Anexo 3.14. Pirámide sin pertenencia étnica Tumaco.



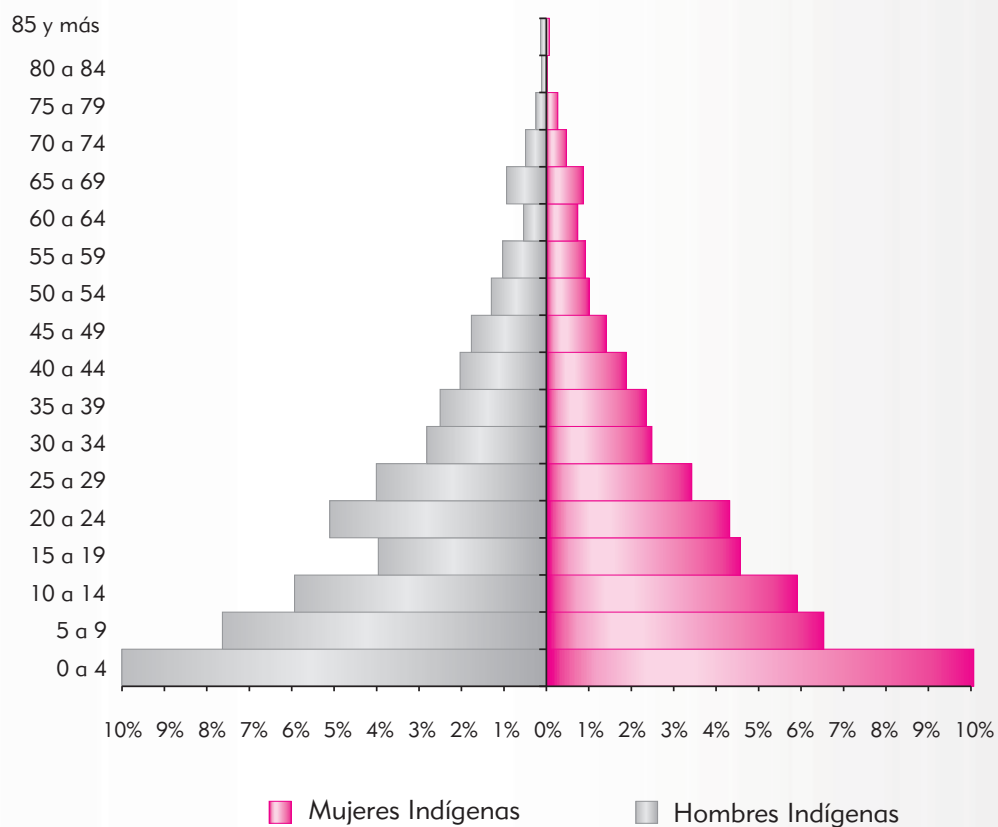
Anexo 3.15. Pirámide afrodescendientes Barbacoas.



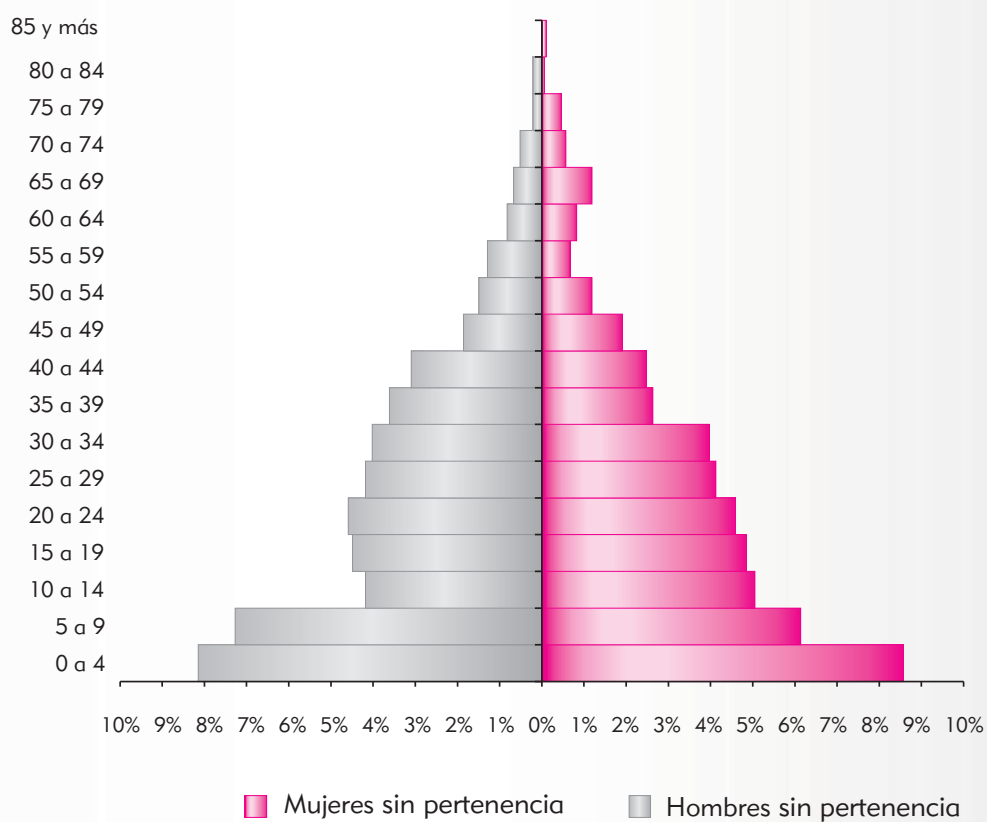
Cuantos somos,
como vamos.



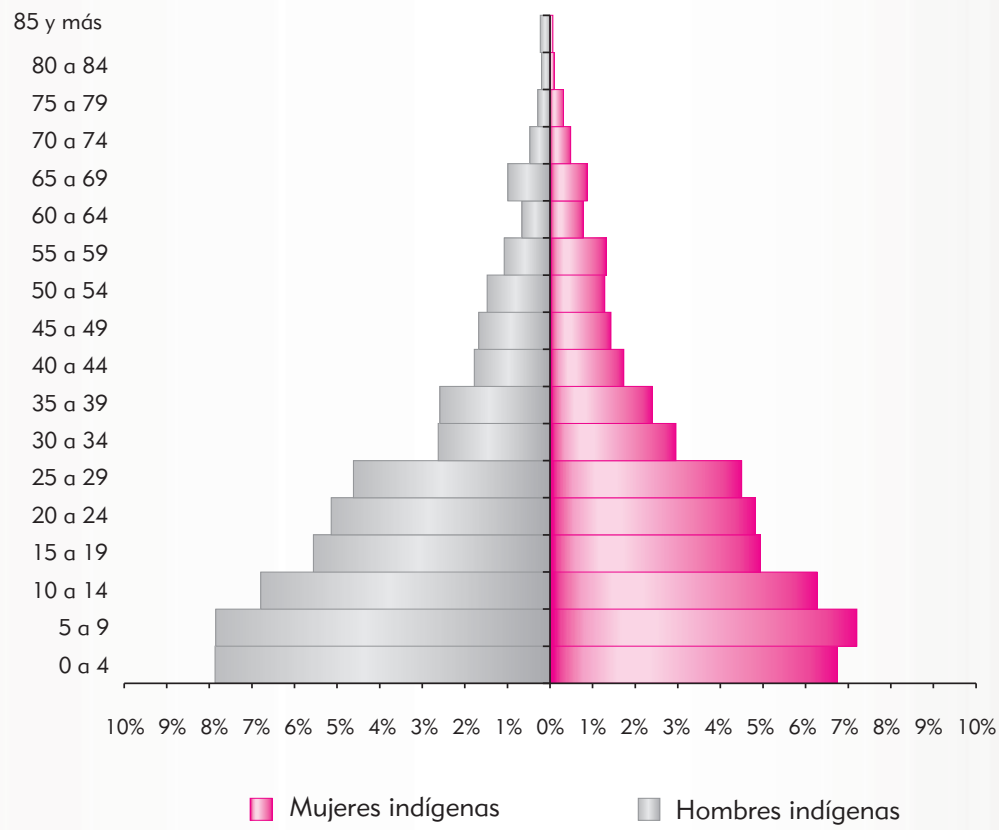
Anexo 3.16. Pirámide indígenas Barbacoas.



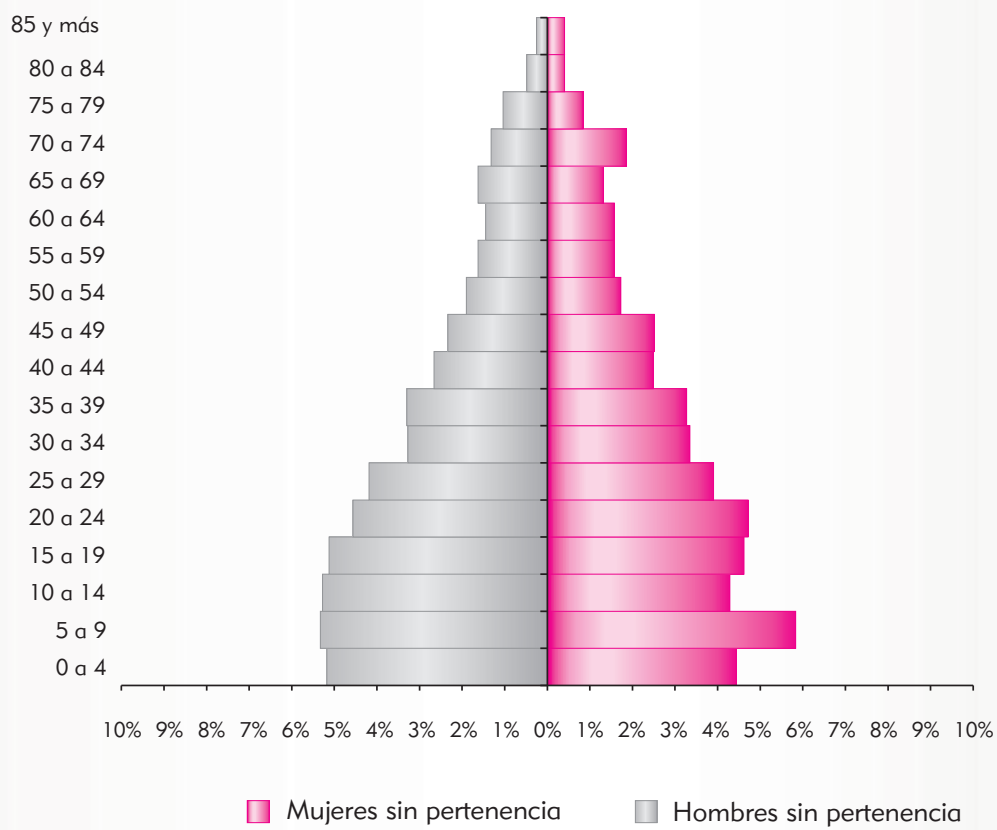
Anexo 3.17. Pirámide sin pertenencia étnica Barbacoas



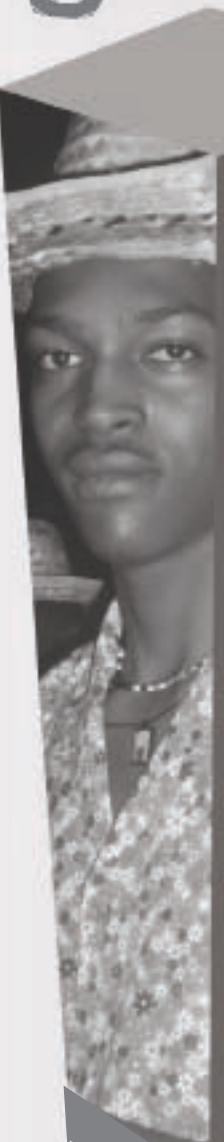
Anexo 3.18. Pirámide indígenas Ricaurte.



Anexo 3.19. Pirámide sin pertenencia étnica Ricaurte.



Cuantos somos,
como vamos.



Anexo 4. Alfabetismo de la población de los 11 municipios del pacífico nariñense.

Anexo 4.1. Alfabetismo de la población de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica total y por zona, para el total de la población mayor de 3 años y por grupos de edades escolares.

	Nariño			Tumaco			Barbacoas			El Charco		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Total	84,7	89,7	80,2	78,8	82,7	73,9	68,0	81,9	57,9	61,9	81,3	54,7
3 a 5 años	16,7	20,8	13,6	14,7	14,0	15,3	11,4	15,9	8,8	14,4	25,3	11,4
6 a 14 años	93,3	96,5	90,6	90,4	92,4	87,8	81,1	93,1	72,3	76,1	95,4	69,5
15 o más	88,9	93,8	84,3	82,9	87,0	77,5	72,1	86,6	61,1	64,1	83,2	56,3

	Francisco Pizarro			La Tola			Magüi			Mosquera		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Total	73,4	75,9	71,1	76,0	78,4	70,9	69,9	79,6	66,8	74,4	75,7	73,8
3 a 5 años	18,0	17,9	18,2	14,4	13,8	15,5	15,0	20,1	13,4	19,3	21,4	17,7
6 a 14 años	86,7	89,9	83,7	89,8	90,2	88,9	84,0	89,4	81,9	88,0	86,9	88,6
15 o más	76,6	78,2	74,9	79,8	83,2	72,5	74,1	85,7	70,5	77,6	82,5	75,4

	Olaya Herrera			Ricaurte			Roberto Payán			Santa Mosquera		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Total	64,5	81,9	62,2	59,2	87,1	54,5	61,2	83,7	60,1	75,4	80,2	73,3
3 a 5 años	9,4	12,1	9,2	5,4	6,3	5,3	10,1	7,3	10,2	18,5	9,7	21,8
6 a 14 años	73,7	88,7	72,2	72,7	95,3	69,6	72,8	96,6	71,4	91,2	91,3	91,2
15 o más	71,4	86,9	68,9	61,9	91,9	56,2	67,3	88,8	66,2	80,5	89,0	76,3

**'somos o somos
somos sojunos**



Anexo 4.2. Alfabetismo de la población de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica por grupo étnico-racial para el total de la población mayor de 3 años y por grupos de edades escolares.

	Nariño		Tumaco		Barbacoas		El Charco	
	Indígenas	Afros	Indígenas	Afros	Indígenas	Afros	Indígenas	Afros
Total	79,6	73,8	47,7	78,6	33,9	72,7	75,9	54,9
3 a 5 años	13,9	12,2	5,4	12,2	4,3	12,8	16,8	7,0
6 a 14 años	90,2	84,2	62,0	89,5	51,1	85,1	85,8	58,0
15 o más	83,5	79,0	49,5	83,3	34,0	76,9	80,8	61,3

	Francisco Pizarro		La Tola		Magüi		Mosquera	
	Afros	Sin pertenencia	Afros	Sin pertenencia	Afros	Sin pertenencia	Afros	Sin pertenencia
Total	73,5	76,9	76,1	76,9	66,6	76,3	70,5	82,5
3 a 5 años	19,0	8,0	14,3	0,0	11,5	16,2	17,4	5,3
6 a 14 años	87,2	79,2	89,8	95,7	78,8	81,8	80,7	93,2
15 o más	76,1	87,5	79,8	78,7	72,4	85,6	75,1	89,2

	Olaya Herrera		Ricaurte		Roberto Payán		Santa Barbara	
	Afros	Sin pertenencia	Afros	Sin pertenencia	Afros	Sin pertenencia	Afros	Sin pertenencia
Total	62,7	85,4	48,6	75,9	50,4	60,9	71,8	80,5
3 a 5 años	8,3	0,0	4,3	0,0	23,3	9,8	11,5	12,9
6 a 14 años	68,2	84,4	65,7	93,5	62,0	71,7	77,4	87,8
15 o más	71,1	89,1	48,9	78,1	52,3	66,4	82,6	90,4



Anexo 5. Niveles educativos alcanzados por la población étnico-racial de algunos municipios del pacífico nariñense.

5.1. Niveles educativos alcanzados total departamento Nariño y 11 municipios de la costa pacífica, por zona, grupo étnico-racial y según sexo.

Municipio	Zona	Étnico	Sexo	Niveles educativos alcanzados										
				Ninguno	Preescolar	Primaria Incompleta	Primaria completa	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Media Incompleta	Media Completa	Técnica profesional y tecnológica	Profesional, especialización, maestría y doctorado	
NARIÑO Cabecera	Afrocolombianos		Total	15,8%	5,0%	27,6%	11,0%	14,6%	4,5%	2,9%	12,5%	2,0%	4,2%	
			Hombres	16,0%	5,4%	29,0%	11,4%	14,6%	4,3%	2,5%	11,5%	1,6%	3,7%	
			Mujeres	15,5%	4,7%	26,3%	10,7%	14,6%	4,6%	3,2%	13,5%	2,3%	4,6%	
	Indígena		Total	9,1%	4,3%	31,1%	17,9%	11,4%	3,7%	3,0%	13,5%	1,6%	4,3%	
			Hombres	8,0%	4,4%	30,3%	19,1%	12,2%	3,6%	3,0%	13,3%	1,4%	4,7%	
			Mujeres	10,0%	4,3%	31,9%	16,9%	10,7%	3,8%	3,0%	13,7%	1,8%	4,0%	
	Sin autorreconocimiento étnico		Total	6,3%	4,4%	22,4%	15,0%	12,7%	4,1%	3,1%	17,4%	3,2%	11,2%	
			Hombres	5,8%	4,7%	22,2%	15,4%	13,2%	4,2%	3,1%	17,3%	2,7%	11,4%	
			Mujeres	6,8%	4,1%	22,6%	14,7%	12,3%	4,1%	3,1%	17,5%	3,8%	11,0%	
NARIÑO Resto	Afrocolombianos		Total	29,5%	3,8%	41,5%	10,3%	8,0%	1,7%	0,9%	3,4%	0,3%	0,5%	
			Hombres	29,9%	4,2%	42,5%	9,9%	7,3%	1,6%	0,9%	3,0%	0,3%	0,4%	
			Mujeres	29,1%	3,5%	40,6%	10,7%	8,7%	1,8%	1,0%	3,7%	0,3%	0,5%	
	Indígena		Total	19,9%	2,9%	40,5%	19,3%	7,1%	2,2%	1,4%	5,4%	0,5%	0,8%	
			Hombres	18,0%	3,0%	41,1%	21,0%	7,4%	2,1%	1,3%	5,0%	0,3%	0,7%	
			Mujeres	21,8%	2,8%	40,0%	17,7%	6,9%	2,2%	1,4%	5,8%	0,6%	0,8%	
	Sin autorreconocimiento étnico		Total	14,3%	3,2%	46,5%	19,4%	7,2%	1,9%	1,2%	5,2%	0,4%	0,7%	
			Hombres	13,3%	3,2%	47,0%	20,9%	6,9%	1,8%	1,1%	4,9%	0,3%	0,6%	
			Mujeres	15,3%	3,1%	46,0%	17,9%	7,4%	2,1%	1,3%	5,6%	0,4%	0,8%	
TUMACO Cabecera	Afrocolombianos		Total	15,4%	4,8%	26,5%	11,3%	15,4%	5,1%	2,9%	12,3%	2,1%	4,2%	
			Hombres	15,9%	5,3%	28,1%	12,0%	15,2%	5,0%	2,5%	10,9%	1,6%	3,5%	
			Mujeres	15,0%	4,4%	25,0%	10,7%	15,5%	5,2%	3,2%	13,6%	2,6%	4,8%	
	Indígena		Total	11,4%	3,0%	29,3%	14,1%	15,2%	5,1%	2,7%	10,4%	2,4%	6,4%	
			Hombres	10,9%	3,2%	25,0%	17,3%	17,3%	5,1%	2,6%	9,6%	1,3%	7,7%	
			Mujeres	12,1%	2,8%	34,0%	10,6%	12,8%	5,0%	2,8%	11,3%	3,5%	5,0%	
	Sin autorreconocimiento étnico		Total	6,1%	4,1%	15,2%	11,0%	15,0%	5,9%	3,1%	22,3%	4,8%	12,3%	
			Hombres	5,5%	3,9%	15,5%	11,6%	14,8%	6,2%	3,5%	23,0%	3,4%	12,5%	
			Mujeres	6,8%	4,4%	14,9%	10,3%	15,3%	5,6%	2,7%	21,4%	6,5%	12,1%	
TUMACO Resto	Afrocolombianos		Total	23,8%	3,4%	39,5%	12,8%	11,1%	2,3%	1,3%	4,5%	0,5%	0,7%	
			Hombres	25,2%	3,9%	40,5%	12,1%	9,7%	2,2%	1,2%	4,1%	0,5%	0,7%	
			Mujeres	22,7%	3,0%	38,8%	13,3%	12,3%	2,4%	1,4%	4,8%	0,6%	0,7%	
	Indígena		Total	53,1%	2,0%	32,5%	6,4%	3,0%	0,9%	0,4%	1,5%	0,1%	0,1%	
			Hombres	51,4%	2,1%	34,2%	6,5%	3,2%	0,9%	0,4%	1,2%	0,1%	0,1%	
			Mujeres	54,9%	1,9%	30,8%	6,4%	2,8%	0,8%	0,5%	1,8%	0,1%	0,1%	
	Sin autorreconocimiento étnico		Total	13,7%	3,1%	35,2%	16,9%	14,6%	3,3%	2,1%	9,4%	0,8%	0,9%	
			Hombres	14,6%	3,0%	35,4%	17,5%	13,8%	2,9%	2,2%	9,2%	0,7%	0,6%	
			Mujeres	12,8%	3,1%	34,9%	16,4%	15,3%	3,7%	2,1%	9,6%	0,8%	1,2%	
BARBACOAS Cabecera	Afrocolombianos		Total	15,4%	7,0%	30,5%	9,3%	13,8%	3,1%	3,7%	12,5%	1,2%	3,5%	
			Hombres	14,6%	7,7%	32,5%	9,4%	14,2%	2,9%	3,2%	11,5%	1,3%	2,6%	
			Mujeres	16,0%	6,4%	28,7%	9,3%	13,5%	3,2%	4,2%	13,3%	1,1%	4,3%	
	Indígena		Total	12,5%	1,4%	27,8%	18,1%	13,9%	8,3%	0,0%	12,5%	1,4%	4,2%	
			Hombres	9,3%	2,3%	32,6%	18,6%	14,0%	9,3%	0,0%	9,3%	2,3%	2,3%	
			Mujeres	17,2%	0,0%	20,7%	17,2%	13,8%	6,9%	0,0%	17,2%	0,0%	6,9%	
	Sin autorreconocimiento étnico		Total	8,6%	5,2%	24,7%	14,6%	14,1%	4,9%	2,7%	17,4%	3,1%	4,6%	
			Hombres	9,0%	4,5%	24,9%	14,4%	13,2%	6,3%	1,8%	17,1%	4,2%	4,8%	
			Mujeres	8,3%	5,9%	24,6%	14,8%	15,1%	3,6%	3,6%	17,8%	2,1%	4,4%	
BARBACOAS Resto	Afrocolombianos		Total	34,4%	4,5%	46,9%	7,0%	3,6%	0,9%	0,4%	1,6%	0,2%	0,4%	
			Hombres	32,9%	4,6%	48,0%	7,5%	3,7%	0,8%	0,4%	1,5%	0,1%	0,4%	
			Mujeres	35,9%	4,5%	45,8%	6,5%	3,4%	0,9%	0,4%	1,9%	0,3%	0,4%	
	Indígena		Total	65,8%	2,2%	25,0%	3,7%	1,6%	0,4%	0,3%	1,0%	0,0%	0,1%	
			Hombres	64,3%	2,1%	25,8%	4,5%	1,2%	0,6%	0,3%	1,1%	0,0%	0,1%	
			Mujeres	67,3%	2,2%	24,1%	2,8%	2,0%	0,2%	0,4%	0,8%	0,1%	0,1%	
	Sin autorreconocimiento étnico		Total	30,9%	4,0%	36,9%	12,0%	7,6%	1,6%	1,3%	3,6%	0,9%	1,2%	
			Hombres	27,0%	5,4%	39,8%	12,0%	7,8%	1,5%	1,3%	3,4%	0,8%	1,0%	
			Mujeres	35,1%	2,6%	33,9%	12,0%	7,4%	1,6%	1,2%	3,8%	1,0%	1,4%	
EL CHARCO	Afrocolombianos		Total	42,1%	2,2%	32,9%	8,8%	6,8%	1,2%	0,7%	4,3%	0,4%	0,5%	
			Hombres	43,5%	2,5%	33,7%	8,0%	6,0%	1,2%	0,7%	3,5%	0,4%	0,4%	
			Mujeres	40,8%	2,0%	32,2%	9,5%	7,5%	1,2%	0,8%	5,0%	0,5%	0,6%	
Sin autorreconocimiento étnico		Total	47,6%	3,4%	35,5%	7,6%	4,1%	0,3%	0,0%	1,0%	0,3%	0,0%		
		Hombres	51,2%	1,8%	34,8%	6,1%	4,3%	0,0%	0,0%	1,2%	0,6%	0,0%		
		Mujeres	42,9%	5,6%	36,5%	9,5%	4,0%	0,8%	0,0%	0,8%	0,0%	0,0%		
FRANCISCO PIZARRO Cabecera	Afrocolombianos		Total	20,0%	5,0%	38,9%	11,0%	11,0%	2,1%	1,7%	7,9%	0,6%	1,8%	
			Hombres	21,1%	4,8%	39,4%	10,7%	10,9%	2,2%	1,5%	7,1%	0,5%	1,7%	
			Mujeres	18,8%	5,2%	38,4%	11,3%	11,1%	2,0%	1,9%	8,7%	0,7%	1,8%	
Sin autorreconocimiento étnico		Total	7,6%	4,5%	7,6%	6,1%	7,6%	6,1%	4,5%	45,5%	0,0%	10,6%		
		Hombres	2,0%	2,0%	8,2%	4,1%	8,2%	8,2%	6,1%	53,1%	0,0%	8,2%		
		Mujeres	23,5%	11,8%	5,9%	11,8%	5,9%	0,0%	0,0%	23,5%	0,0%	17,6%		
FRANCISCO PIZARRO Resto	Afrocolombianos		Total	25,4%	5,8%	45,9%	11,2%	6,1%	1,4%	0,7%	2,9%	0,1%	0,5%	
			Hombres	26,4%	5,7%	46,1%	10,4%	6,0%	1,3%	0,7%	2,8%	0,2%	0,3%	
			Mujeres	24,0%	5,9%	45,7%	12,2%	6,3%	1,5%	0,8%	3,0%	0,1%	0,6%	
Sin autorreconocimiento étnico		Total	22,6%	6,5%	45,8%	12,7%	5,2%	0,5%	0,7%	4,2%	0,0%	1,7%		
		Hombres	21,9%	6,8%	45,7%	11,9%	5,5%	0,5%	0,5%	5,0%	0,0%	2,3%		
		Mujeres	23,5%	6,0%	45,9%	13,7%	4,9%	0,5%	1,1%	3,3%	0,0%	1,1%		

Cuantos somos,
como vamos.

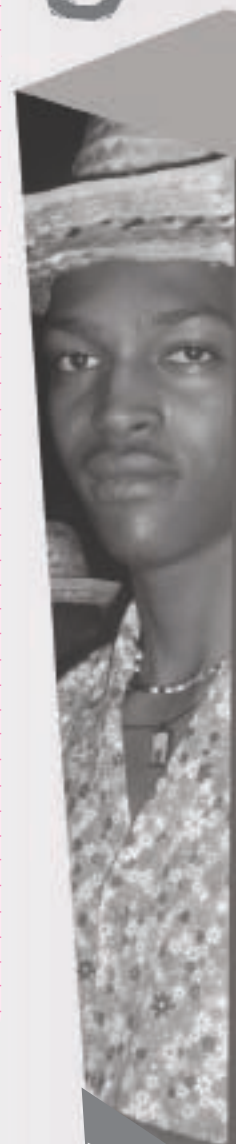


Continuación Anexo 5.1.

Niveles educativos alcanzados total departamento Nariño y 11 municipios de la costa pacífica, por zona, grupo étnico-racial y según sexo.

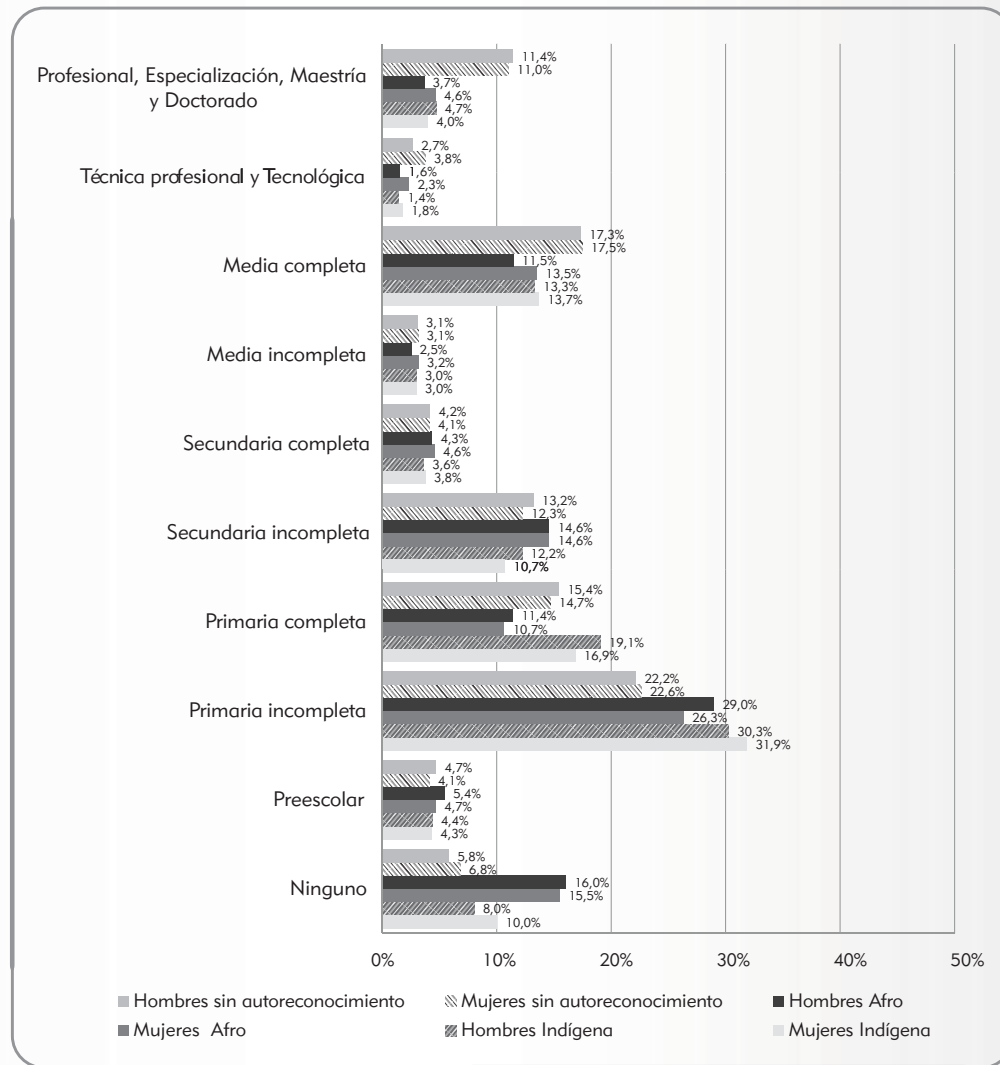
			Ninguno	Preescolar	Primaria Incompleta	Primaria completa	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Media Incompleta	Media Completa	Técnica profesional y tecnológica	Profesional, especialización, maestría y doctorado
LA TOLA Cabecera	Afrocolombianos	Total	18,3%	4,9%	32,6%	8,9%	14,8%	4,2%	3,5%	10,8%	1,0%	1,1%
		Hombres	17,9%	5,1%	34,0%	9,0%	14,2%	3,8%	3,1%	11,3%	0,9%	0,7%
		Mujeres	18,8%	4,7%	31,1%	8,8%	15,4%	4,7%	3,9%	10,2%	1,1%	1,4%
	Sin autorreconocimiento étnico	Total	10,9%	10,9%	29,7%	1,6%	14,1%	14,1%	1,6%	14,1%	1,6%	1,6%
		Hombres	14,7%	2,9%	41,2%	0,0%	17,6%	11,8%	0,0%	11,8%	0,0%	0,0%
		Mujeres	6,7%	20,0%	16,7%	3,3%	10,0%	16,7%	3,3%	16,7%	3,3%	3,3%
LA TOLA Resto	Afrocolombianos	Total	25,3%	6,9%	42,0%	9,3%	8,6%	2,3%	1,5%	3,5%	0,5%	0,2%
		Hombres	26,1%	6,8%	41,3%	9,9%	9,0%	1,9%	1,5%	3,2%	0,3%	0,2%
		Mujeres	24,4%	7,0%	42,7%	8,6%	8,3%	2,7%	1,5%	3,9%	0,8%	0,2%
	Sin autorreconocimiento étnico	Total	15,8%	5,3%	68,4%	5,3%	0,0%	0,0%	5,3%	0,0%	0,0%	0,0%
		Hombres	0,0%	0,0%	83,3%	8,3%	0,0%	0,0%	8,3%	0,0%	0,0%	0,0%
		Mujeres	42,9%	14,3%	42,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
MAGÜI	Afrocolombianos	Total	28,7%	2,2%	49,3%	9,1%	5,0%	1,4%	0,5%	3,3%	0,2%	0,1%
		Hombres	27,8%	2,5%	49,9%	9,4%	5,1%	1,4%	0,5%	3,0%	0,2%	0,1%
		Mujeres	29,7%	2,0%	48,7%	8,9%	4,8%	1,4%	0,6%	3,7%	0,2%	0,1%
	Sin autorreconocimiento étnico	Total	22,3%	3,6%	41,7%	13,0%	8,9%	1,6%	0,4%	4,9%	0,4%	3,2%
		Hombres	13,6%	5,5%	45,5%	17,3%	9,1%	0,9%	5,5%	0,9%	5,5%	0,9%
		Mujeres	29,2%	2,2%	38,7%	9,5%	8,8%	2,2%	0,0%	4,4%	0,0%	5,1%
MOSQUERA Cabecera	Afrocolombianos	Total	20,2%	4,9%	32,9%	7,5%	13,2%	3,5%	2,9%	12,0%	1,3%	1,6%
		Hombres	20,2%	5,2%	33,1%	6,9%	13,9%	3,3%	2,9%	11,2%	1,6%	1,6%
		Mujeres	20,2%	4,6%	32,8%	8,0%	12,4%	3,6%	2,8%	12,7%	1,1%	1,6%
	Sin autorreconocimiento étnico	Total	8,7%	6,0%	26,2%	5,5%	12,6%	10,9%	4,9%	14,8%	4,9%	5,5%
		Hombres	9,4%	3,1%	21,9%	5,2%	16,7%	9,4%	9,4%	16,7%	3,1%	5,2%
		Mujeres	8,0%	9,2%	31,0%	5,7%	8,0%	12,6%	0,0%	12,6%	6,9%	5,7%
MOSQUERA Resto	Afrocolombianos	Total	31,0%	3,2%	35,3%	12,1%	12,5%	1,9%	1,3%	2,0%	0,0%	0,7%
		Hombres	30,8%	3,8%	37,5%	10,2%	11,6%	1,9%	1,5%	2,4%	0,0%	0,3%
		Mujeres	31,1%	2,8%	33,6%	13,7%	13,1%	1,8%	1,2%	1,7%	0,1%	0,9%
	Sin autorreconocimiento étnico	Total	30,0%	0,0%	40,0%	0,0%	30,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
		Hombres	66,7%	0,0%	33,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
		Mujeres	14,3%	0,0%	42,9%	0,0%	42,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
OLAYA HERRERA	Afrocolombianos	Total	33,9%	4,5%	34,1%	9,1%	8,9%	1,7%	1,1%	5,6%	0,3%	0,8%
		Hombres	34,5%	5,0%	34,2%	9,0%	8,8%	1,7%	1,0%	4,9%	0,3%	0,6%
		Mujeres	33,2%	4,0%	34,0%	9,3%	8,9%	1,8%	1,2%	6,3%	0,3%	1,0%
	Sin autorreconocimiento étnico	Total	18,0%	1,2%	34,2%	13,7%	11,8%	1,9%	2,5%	14,3%	0,0%	2,5%
		Hombres	26,5%	2,4%	33,7%	14,5%	9,6%	1,2%	2,4%	8,4%	0,0%	1,2%
		Mujeres	9,0%	0,0%	34,6%	12,8%	14,1%	2,6%	2,6%	20,5%	0,0%	3,8%
RICAURTE	Afrocolombianos	Total	21,9%	4,4%	28,5%	13,9%	10,9%	1,5%	3,6%	10,9%	0,7%	3,6%
		Hombres	24,2%	3,0%	24,2%	15,2%	16,7%	0,0%	0,0%	12,1%	0,0%	4,5%
		Mujeres	19,7%	5,6%	32,4%	12,7%	5,6%	2,8%	7,0%	9,9%	1,4%	2,8%
	Indígena	Total	50,4%	1,9%	29,2%	10,9%	3,7%	1,1%	0,5%	2,1%	0,1%	0,2%
		Hombres	49,0%	1,8%	30,0%	11,7%	4,0%	0,9%	0,5%	1,9%	0,0%	0,2%
		Mujeres	52,0%	2,1%	28,2%	10,0%	3,4%	1,2%	0,5%	2,4%	0,1%	0,2%
Sin autorreconocimiento étnico	Total	12,2%	4,9%	27,8%	16,9%	12,2%	3,7%	2,5%	13,4%	1,9%	4,6%	
	Hombres	11,8%	4,9%	28,2%	17,7%	12,6%	3,3%	2,1%	14,1%	1,3%	3,9%	
	Mujeres	12,6%	4,8%	27,3%	16,0%	11,7%	4,2%	2,9%	12,7%	2,4%	5,3%	
ROBERTO PAYÁN	Afrocolombianos	Total	33,9%	4,3%	41,3%	7,5%	6,8%	1,3%	0,8%	3,7%	0,1%	0,4%
		Hombres	33,2%	4,5%	42,4%	7,2%	6,5%	1,5%	0,7%	3,6%	0,1%	0,2%
		Mujeres	34,6%	4,0%	40,0%	7,7%	7,0%	1,0%	0,9%	3,9%	0,2%	0,6%
	Indígena	Total	48,4%	1,6%	39,0%	3,5%	2,8%	1,9%	0,2%	2,1%	0,5%	0,0%
		Hombres	44,2%	0,9%	45,1%	3,0%	3,0%	1,7%	0,4%	1,3%	0,4%	0,0%
		Mujeres	53,4%	2,6%	31,6%	4,1%	2,6%	2,1%	0,0%	3,1%	0,5%	0,0%
Sin autorreconocimiento étnico	Total	25,2%	4,7%	43,8%	11,3%	5,2%	3,5%	0,2%	5,6%	0,0%	0,5%	
	Hombres	20,9%	4,8%	46,5%	13,0%	6,1%	3,0%	0,4%	5,2%	0,0%	0,0%	
	Mujeres	30,3%	4,6%	40,5%	9,2%	4,1%	4,1%	0,0%	6,2%	0,0%	1,0%	
SANTA BARBARA Cabecera	Afrocolombianos	Total	13,1%	7,6%	28,8%	12,1%	15,1%	3,1%	1,9%	13,3%	2,1%	2,9%
		Hombres	12,7%	8,1%	30,0%	11,8%	15,2%	2,9%	2,0%	13,3%	2,2%	1,8%
		Mujeres	13,5%	7,1%	27,5%	12,4%	15,0%	3,4%	1,9%	13,4%	1,9%	3,9%
	Sin autorreconocimiento étnico	Total	15,1%	11,6%	19,8%	9,3%	14,0%	8,1%	0,0%	19,8%	0,0%	2,3%
		Hombres	14,9%	14,9%	21,3%	8,5%	12,8%	8,5%	0,0%	14,9%	0,0%	4,3%
		Mujeres	15,4%	7,7%	17,9%	10,3%	15,4%	7,7%	0,0%	25,6%	0,0%	0,0%
SANTA BARBARA Resto	Afrocolombianos	Total	21,8%	5,6%	47,9%	9,2%	7,8%	2,0%	1,5%	3,7%	0,3%	0,2%
		Hombres	21,4%	6,1%	49,5%	8,6%	7,4%	2,1%	1,3%	3,2%	0,3%	0,2%
		Mujeres	22,3%	5,0%	46,2%	9,9%	8,2%	2,0%	1,7%	4,2%	0,3%	0,3%
	Sin autorreconocimiento étnico	Total	15,7%	4,1%	46,5%	19,8%	8,1%	1,2%	0,0%	4,1%	0,6%	0,0%
		Hombres	13,9%	5,0%	48,5%	18,8%	7,9%	1,0%	0,0%	4,0%	1,0%	0,0%
		Mujeres	18,3%	2,8%	43,7%	21,1%	8,5%	1,4%	0,0%	4,2%	0,0%	0,0%

Cuantos somos, como vamos.



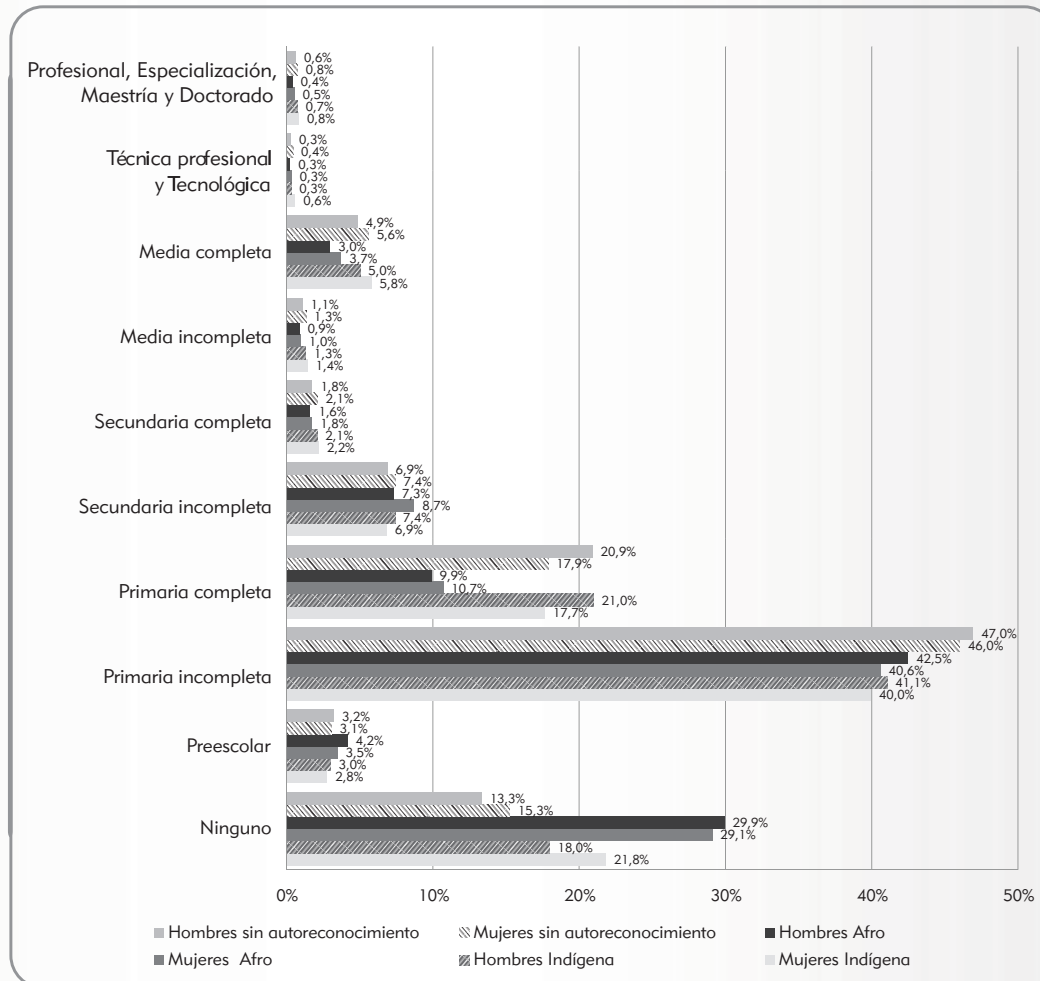
Anexo 5.2¹

Niveles educativos alcanzados departamento Nariño cabecera por grupo étnico-racial según sexo.



Anexo 5.3.

Niveles educativos alcanzados departamento Nariño resto por grupo étnico-racial según sexo.



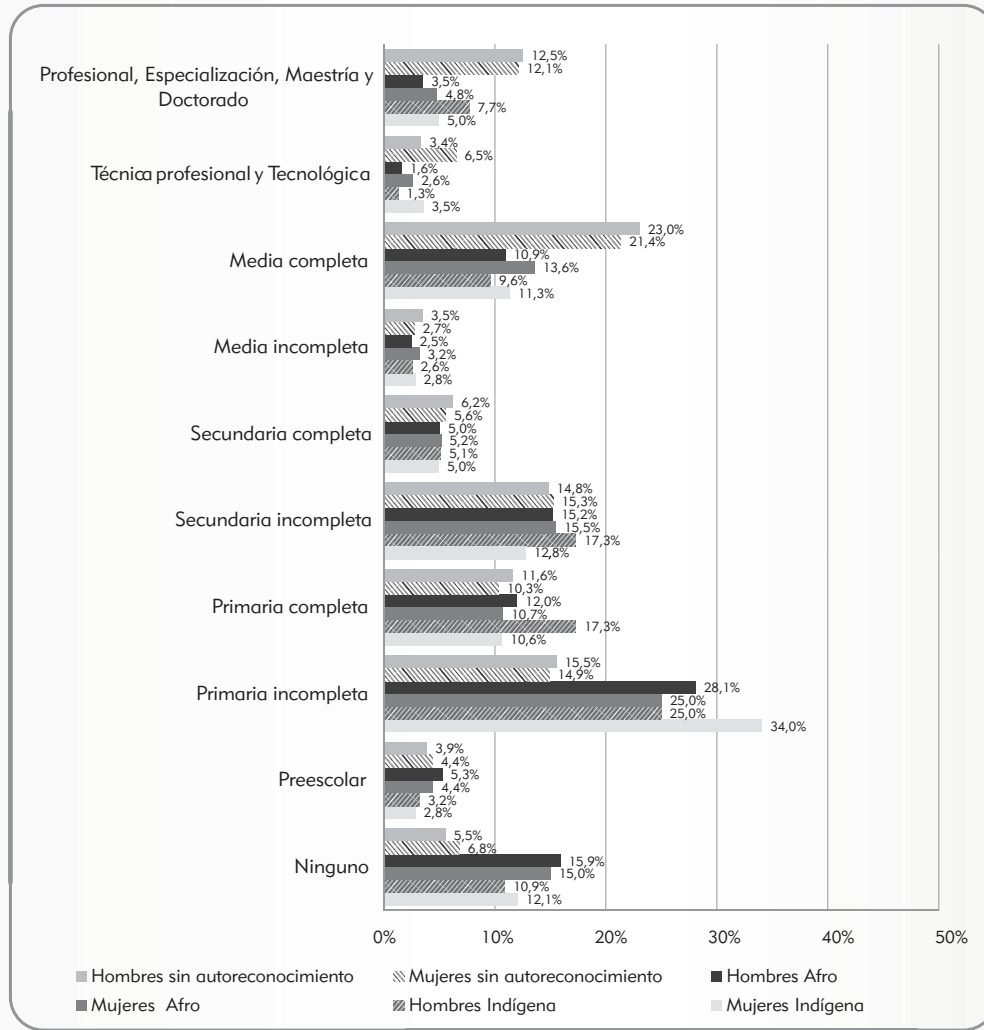
¹Los gráficos correspondientes a niveles educativos alcanzados (4.2. a 4.20, en total 18) tienen como fuente el Anexo 4.1. Niveles educativos alcanzados total departamento Nariño y 11 municipios de la costa Pacífica, por zona, grupo étnico-racial y según sexo.

Cuantos somos,
como vamos.



Anexo 5.4.

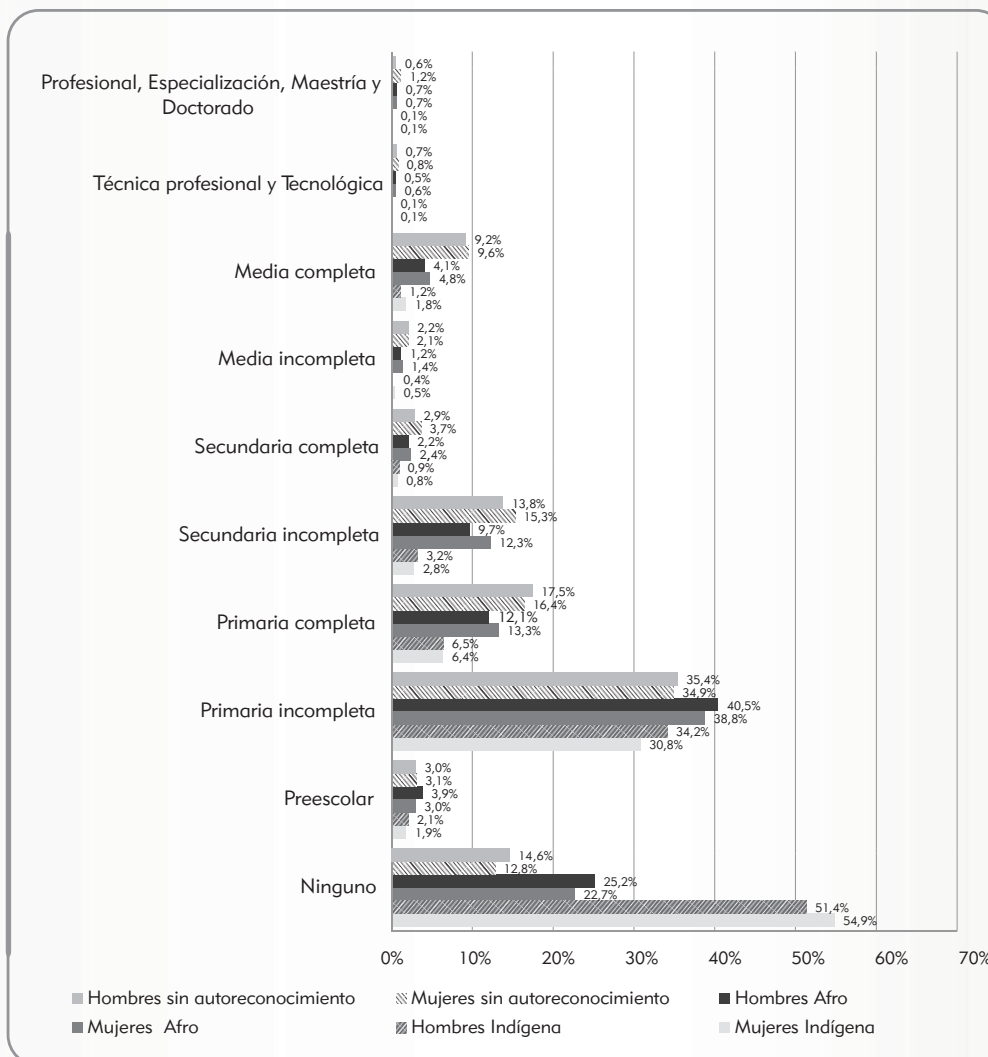
Niveles educativos alcanzados municipio Tumaco cabecera por grupo étnico-racial según sexo.



Cuantos somos,
como vamos.

Anexo 5.5.

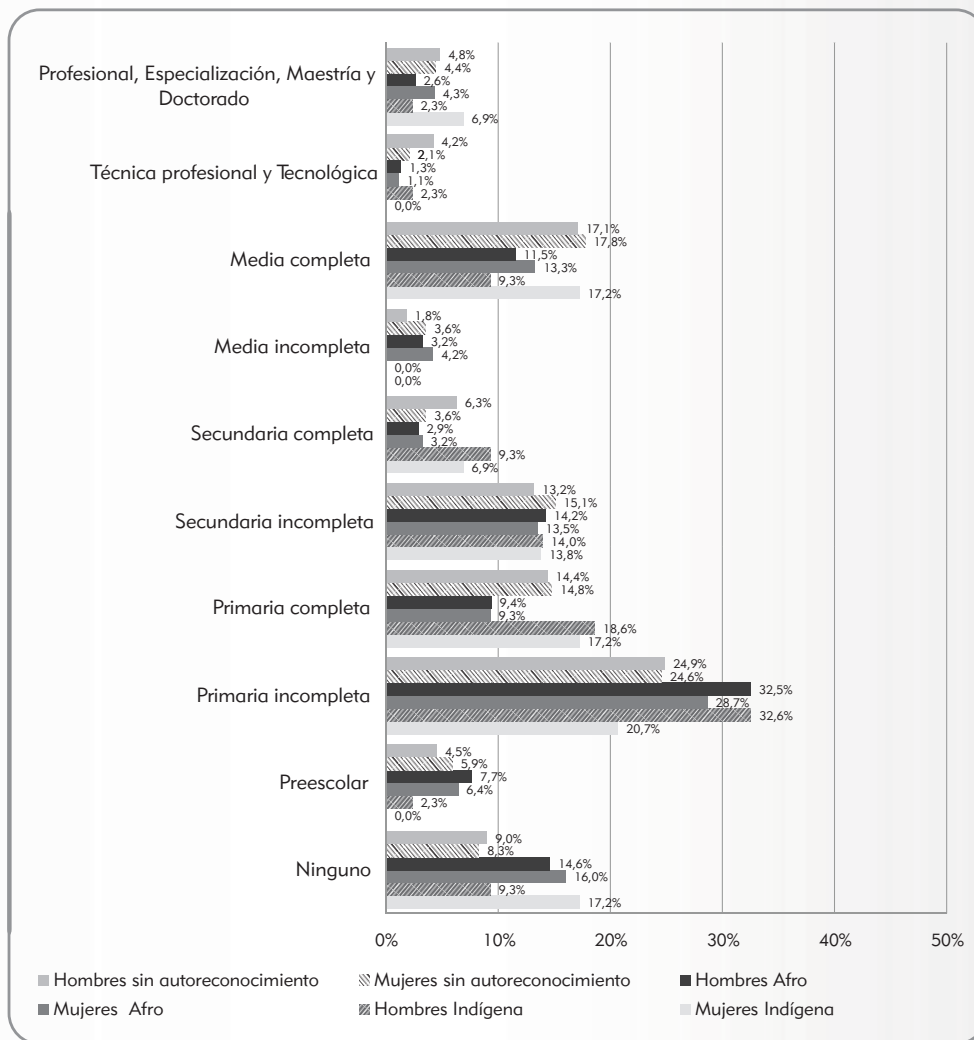
Niveles educativos alcanzados municipio Tumaco resto por grupo étnico-racial según sexo.



Cuantos somos,
como vamos.

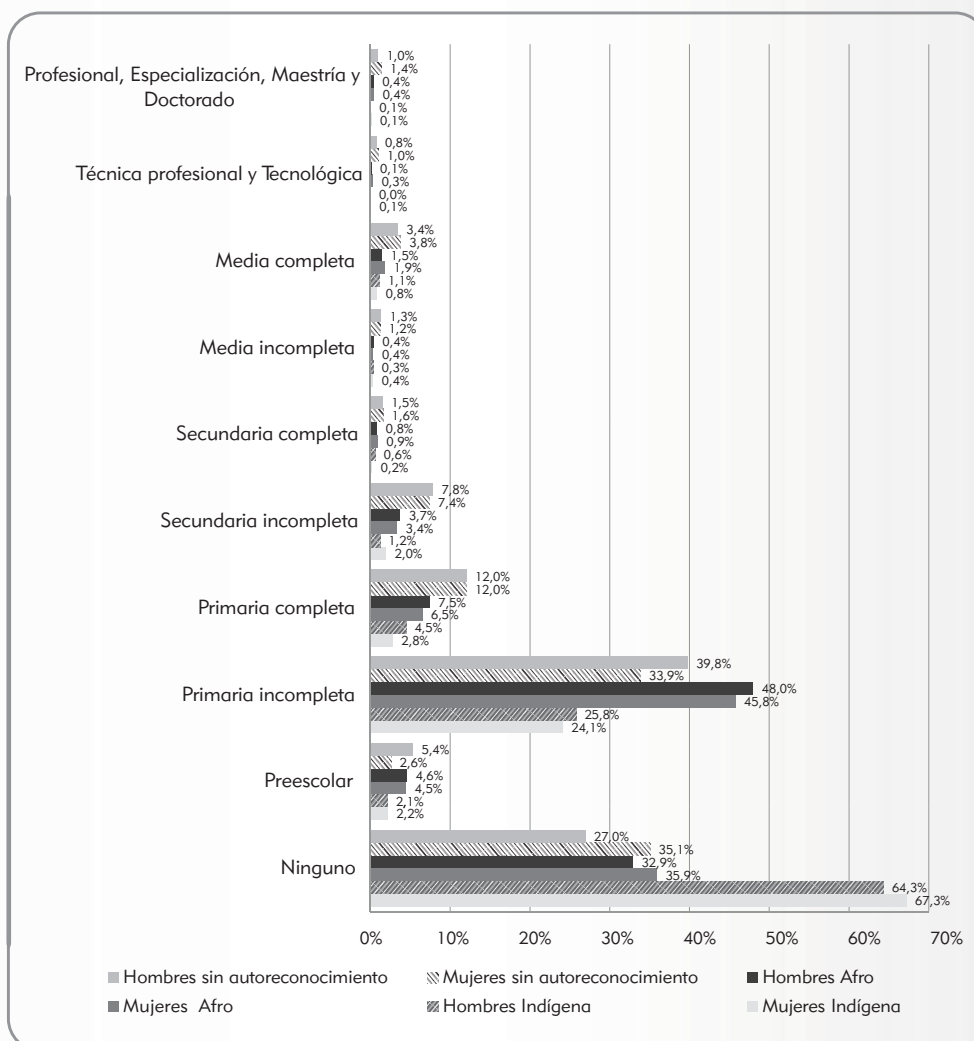
Anexo 5.6.

Niveles educativos alcanzados municipio Barbacoas cabecera por grupo étnico-racial según sexo.



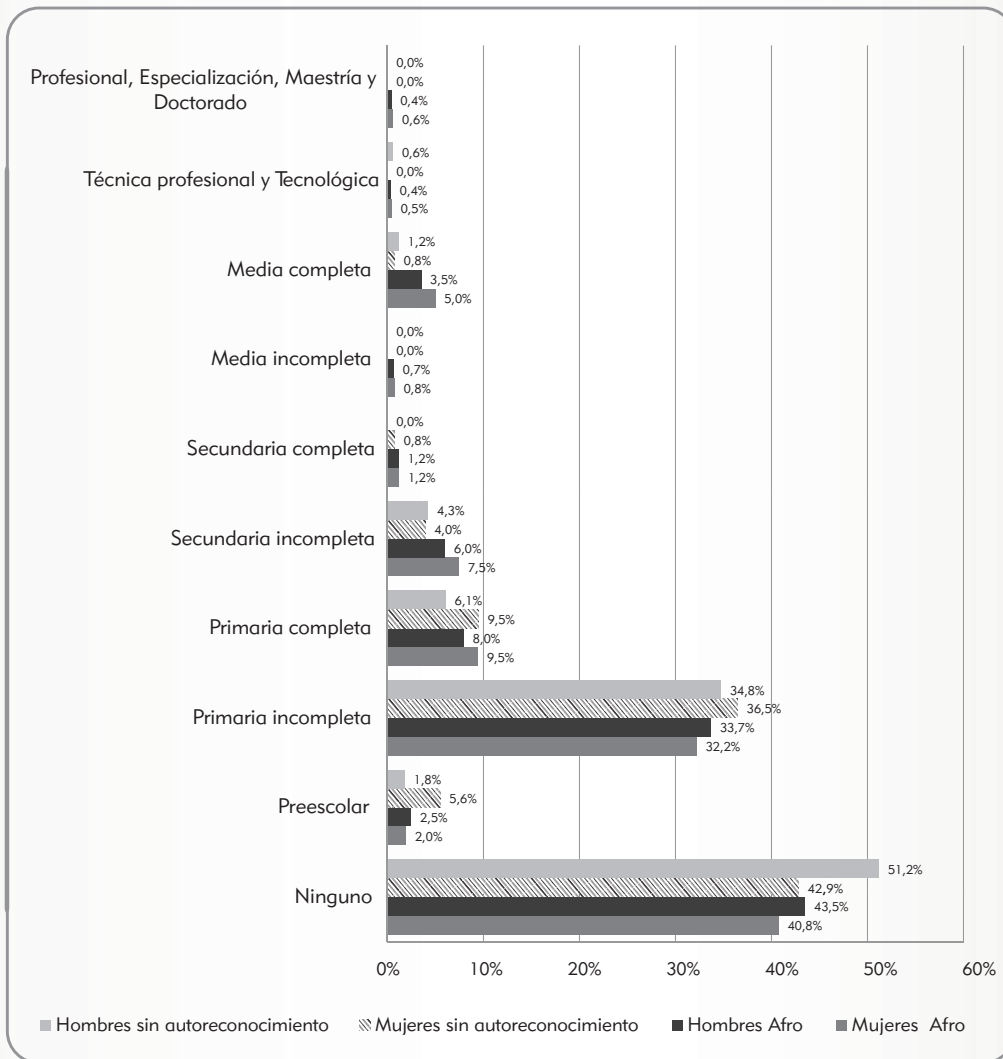
Anexo 5.7.

Niveles educativos alcanzados municipio Barbacoas resto por grupo étnico-racial según sexo.



Anexo 5.8.

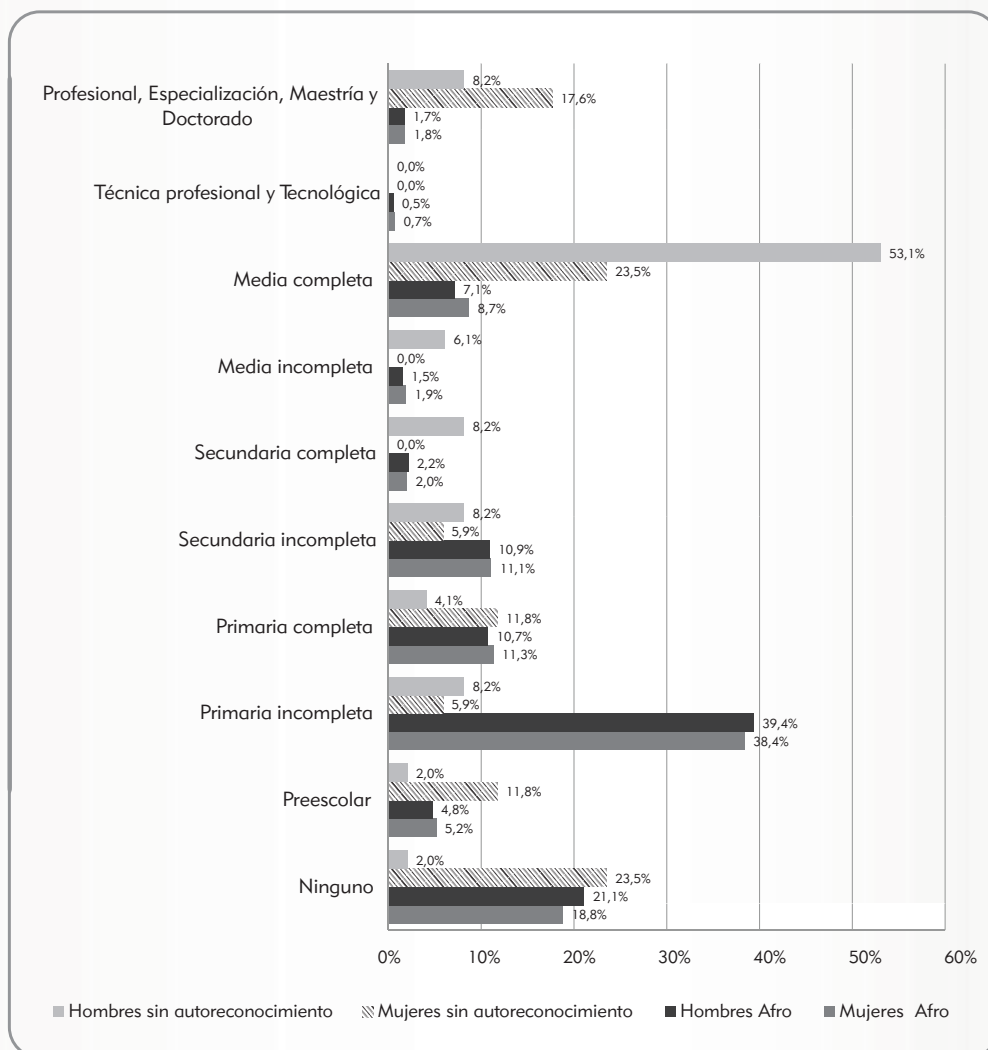
Niveles educativos alcanzados municipio El Charco total por grupo étnico-racial según sexo.



**Cuantos somos,
 como vamos.**

Anexo 5.9.

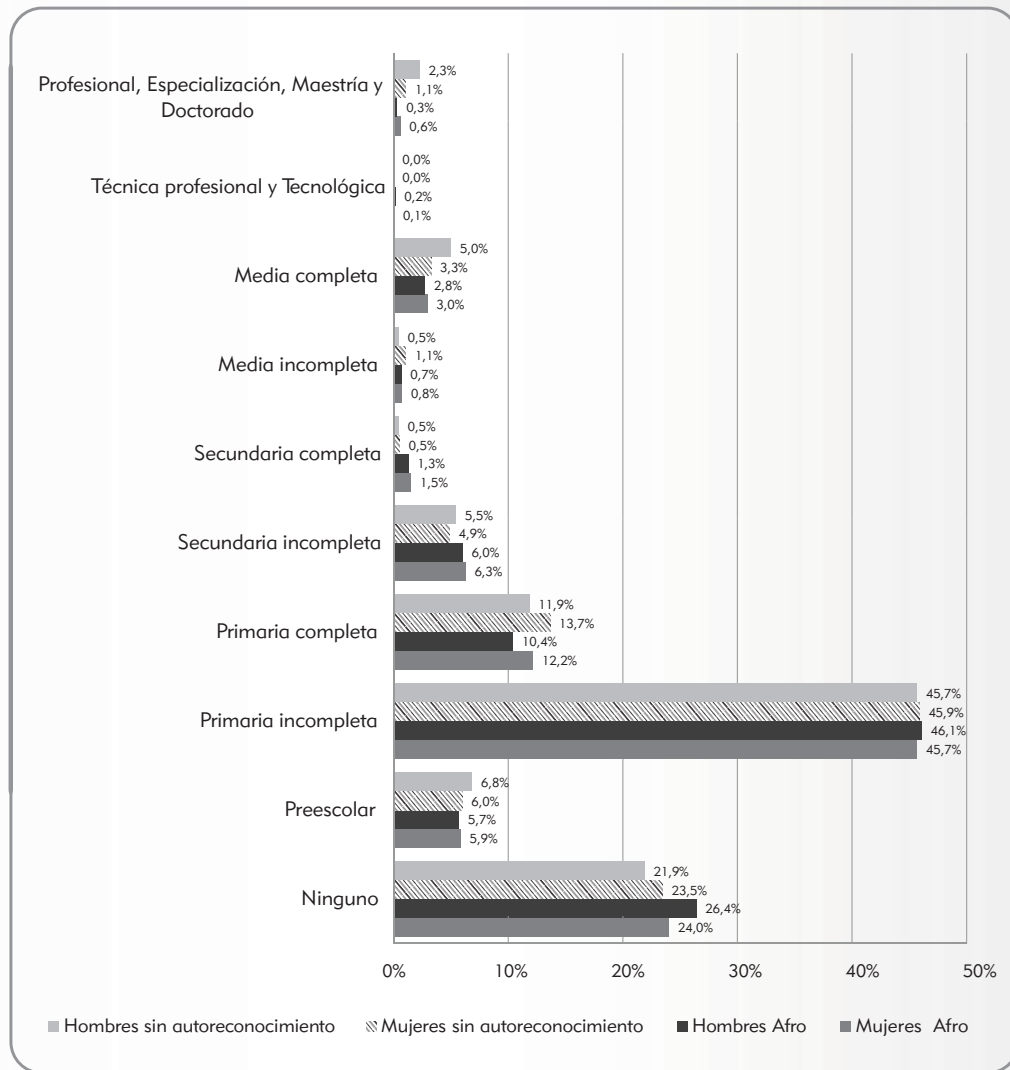
Niveles educativos alcanzados municipio Francisco Pizarro cabecera por grupo étnico-racial según sexo.



Cuantos somos,
como vamos.

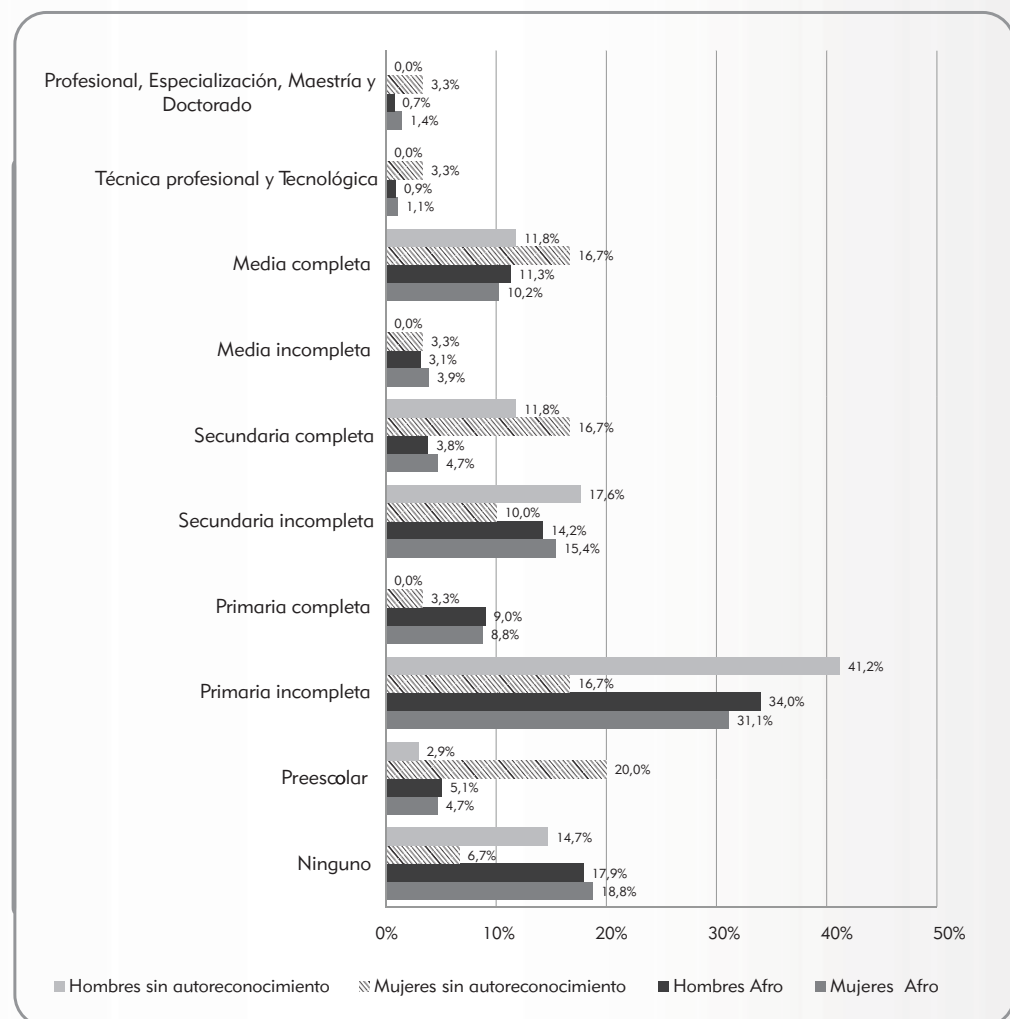
Anexo 5.10.

Niveles educativos alcanzados municipio Francisco Pizarro resto por grupo étnico-racial según sexo.



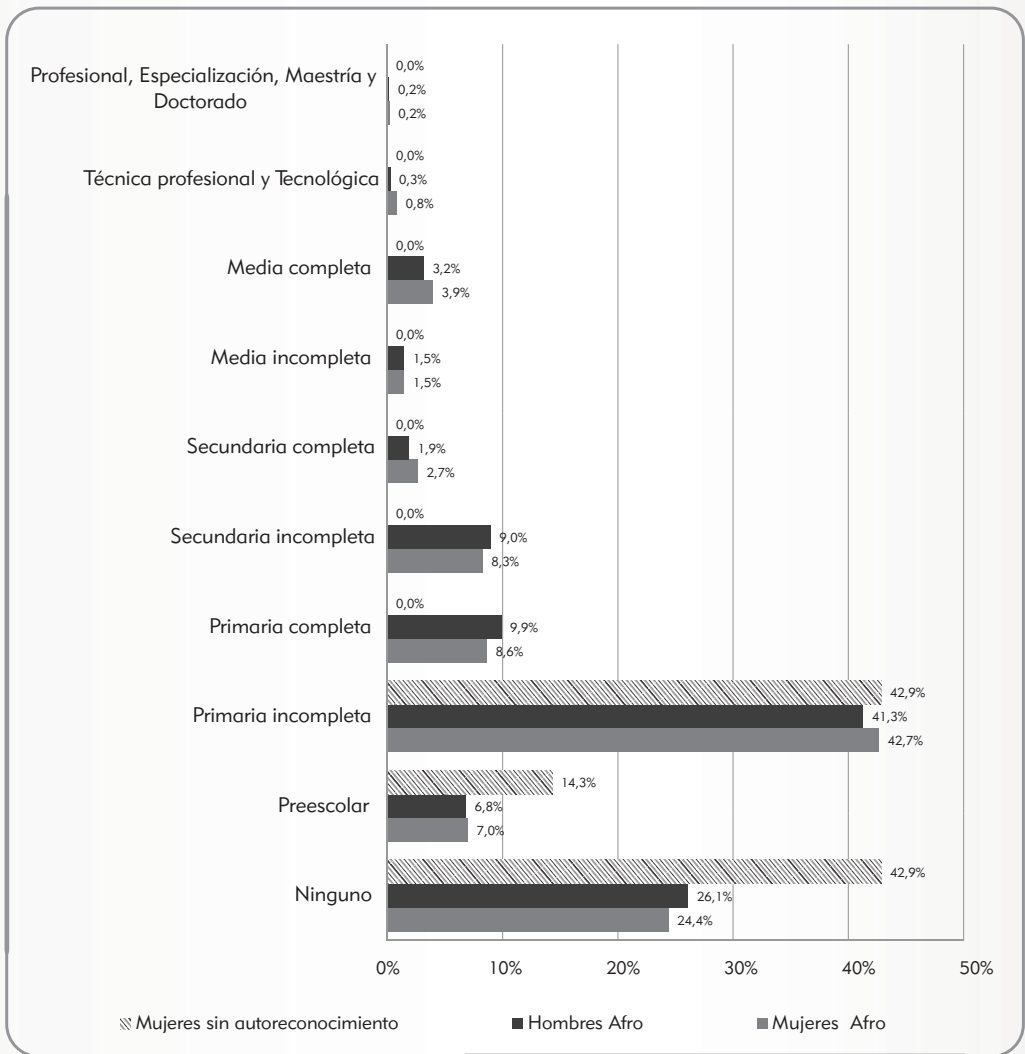
Anexo 5.11.

Niveles educativos alcanzados municipio La Tola cabecera por grupo étnico-racial según sexo.



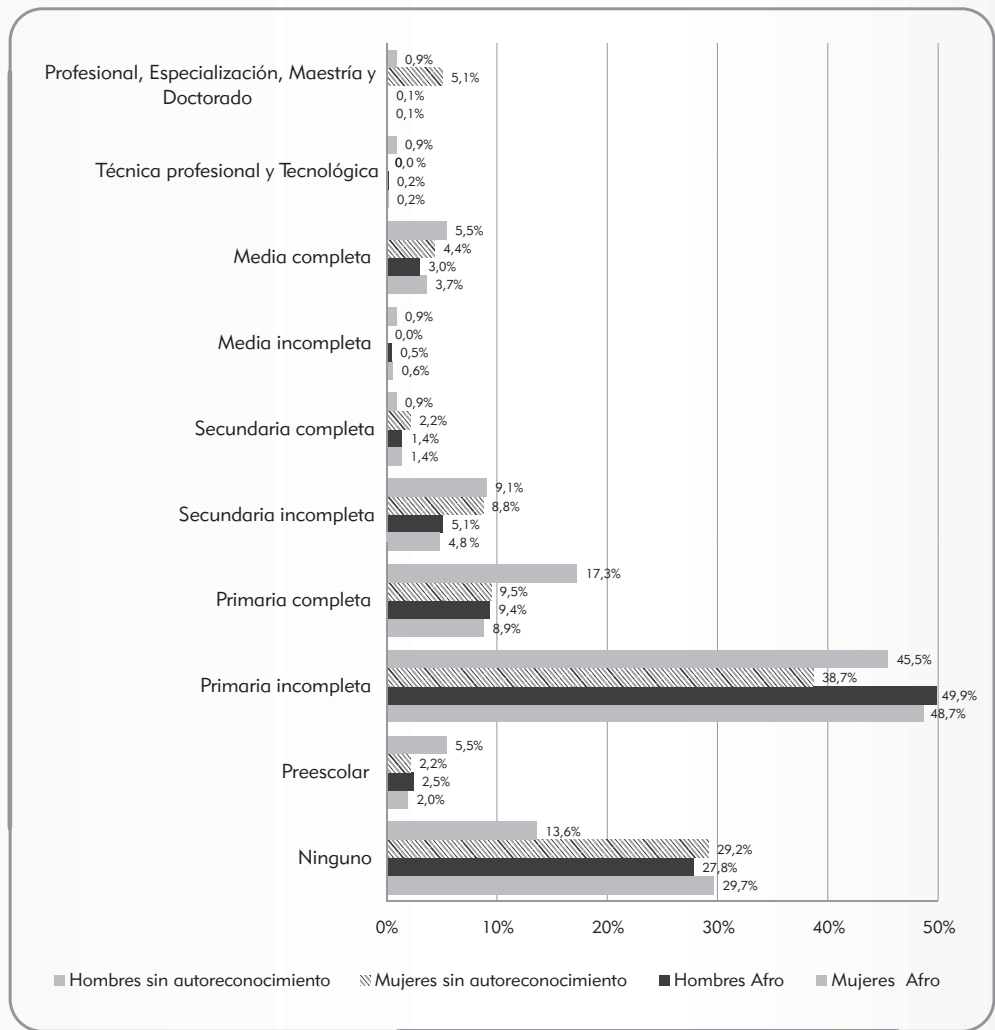
Anexo 5.12.

Niveles educativos alcanzados municipio La Tola resto por grupo étnico-racial según sexo.



Anexo 5.13.

Niveles educativos alcanzados municipio Magüi total por grupo étnico-racial según sexo.



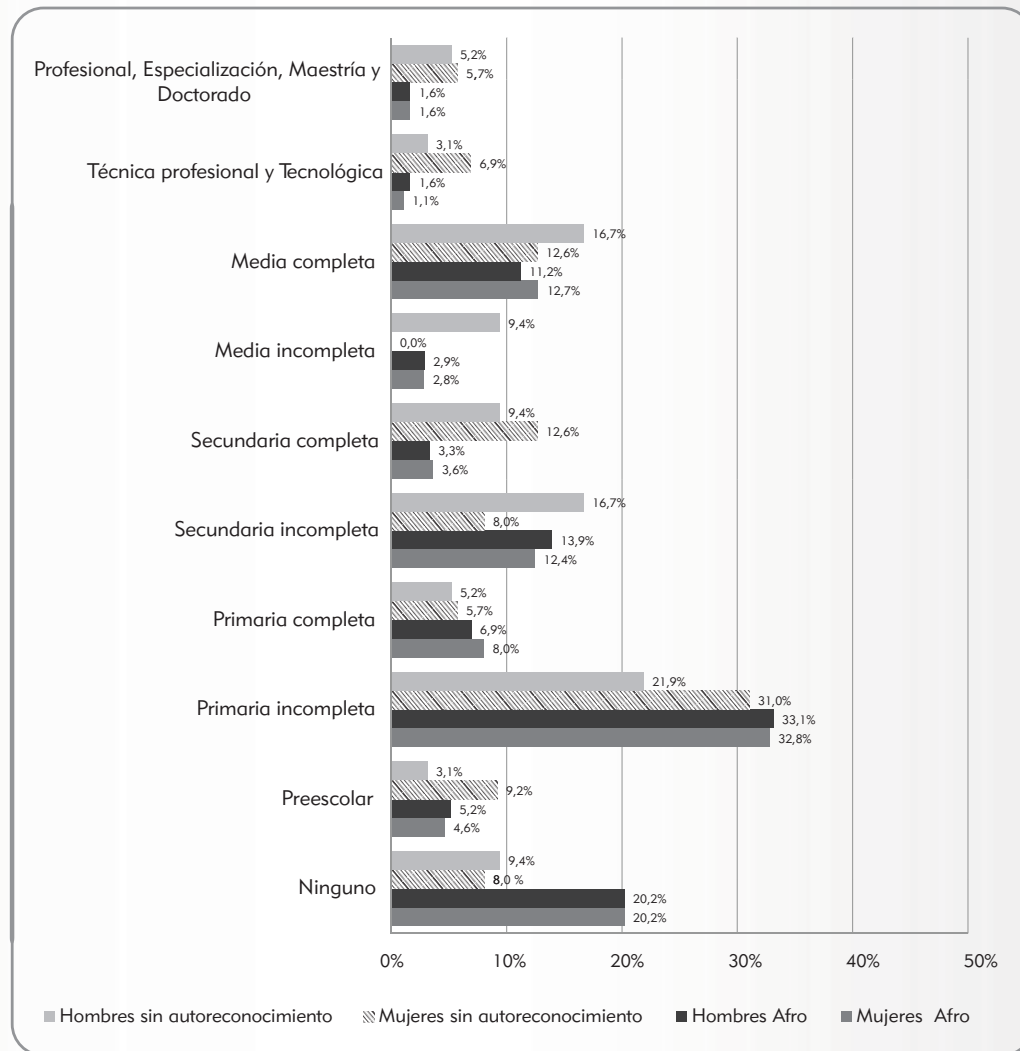
Cuantos somos,
como vamos.



Cuantos somos,
como vamos.

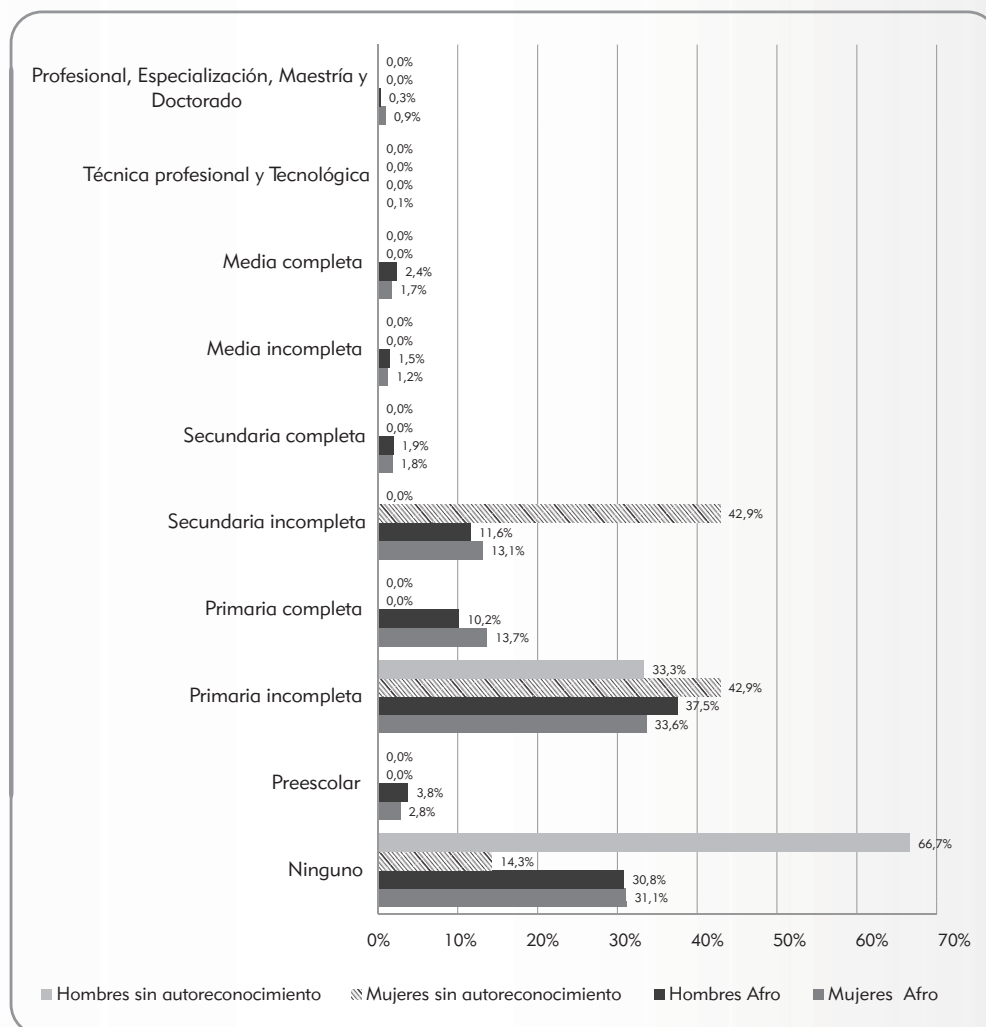
Anexo 5.14.

Niveles educativos alcanzados municipio Mosquera cabecera por grupo étnico-racial según sexo.



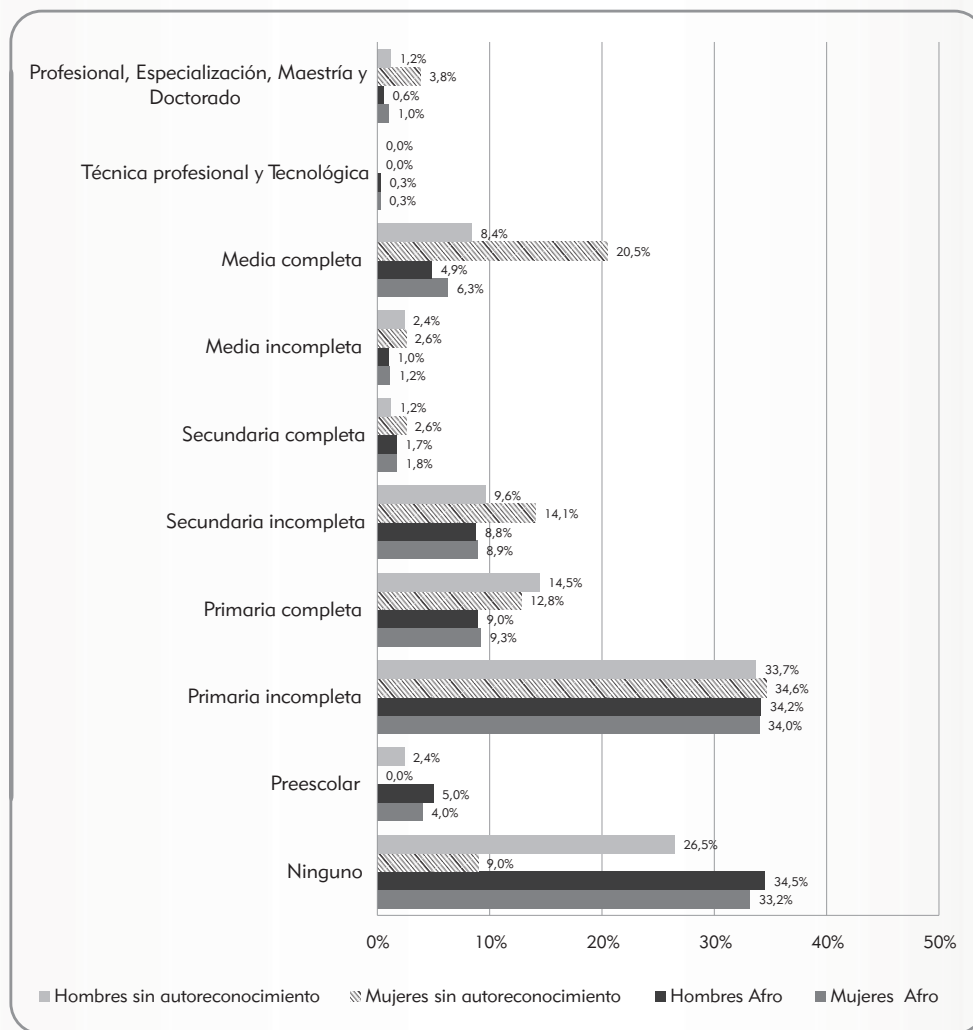
Anexo 5.15.

Niveles educativos alcanzados municipio Mosquera resto por grupo étnico-racial según sexo.



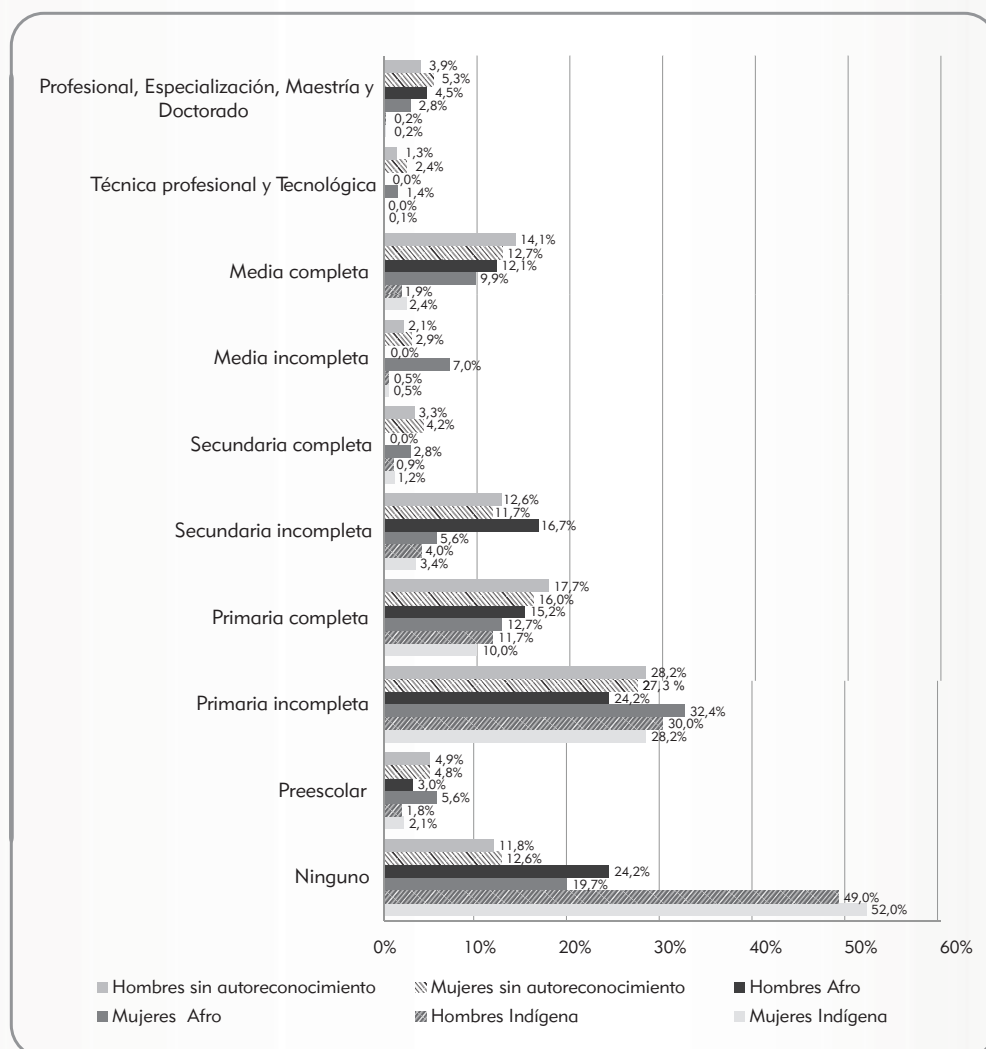
Anexo 5.16.

Niveles educativos alcanzados municipio Olaya Herrera total por grupo étnico-racial según sexo.

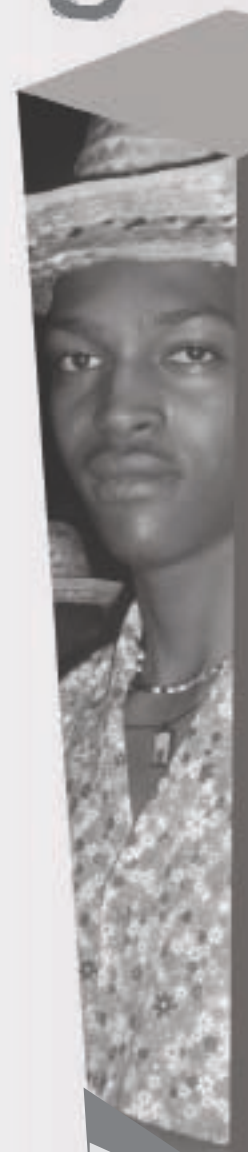


Anexo 5.17.

Niveles educativos alcanzados municipio Ricaurte total por grupo étnico-racial según sexo.



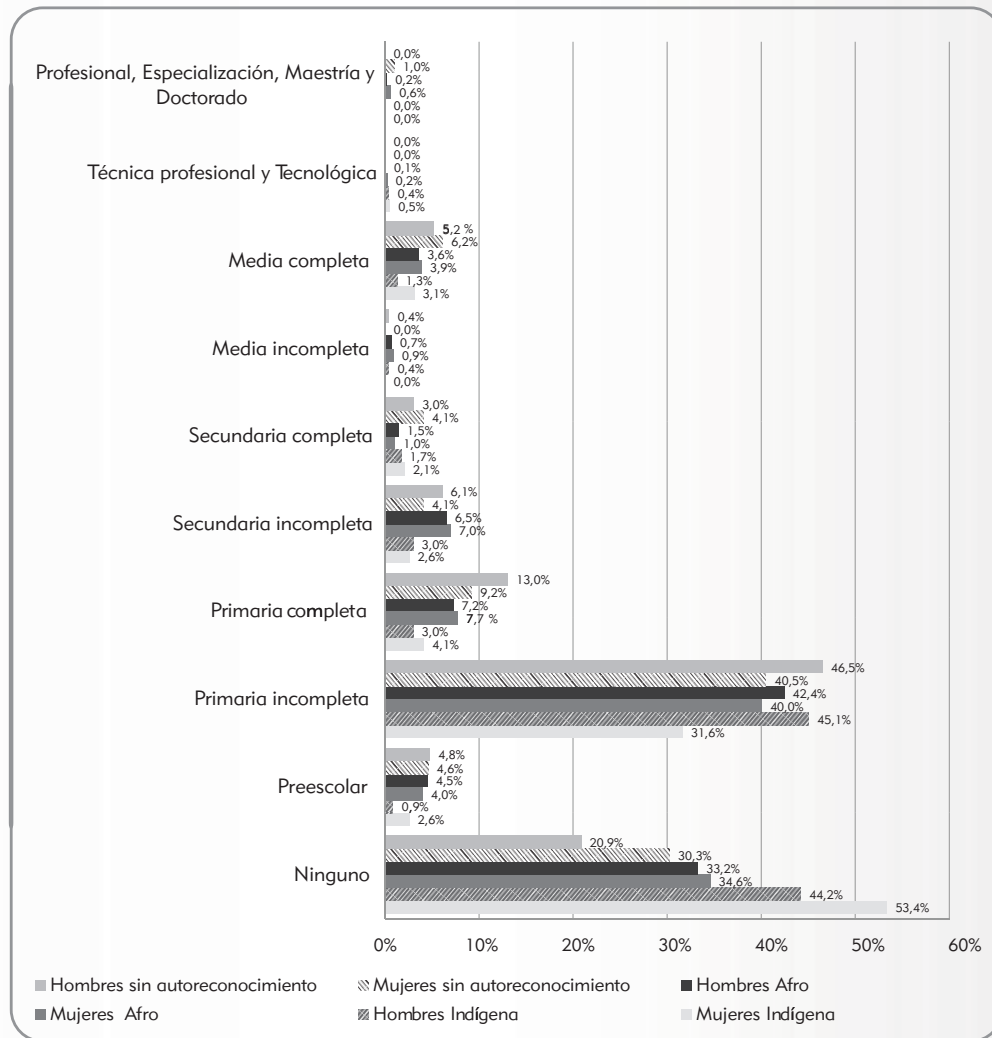
Cuantos somos,
como vamos.



Cuantos somos,
como vamos.

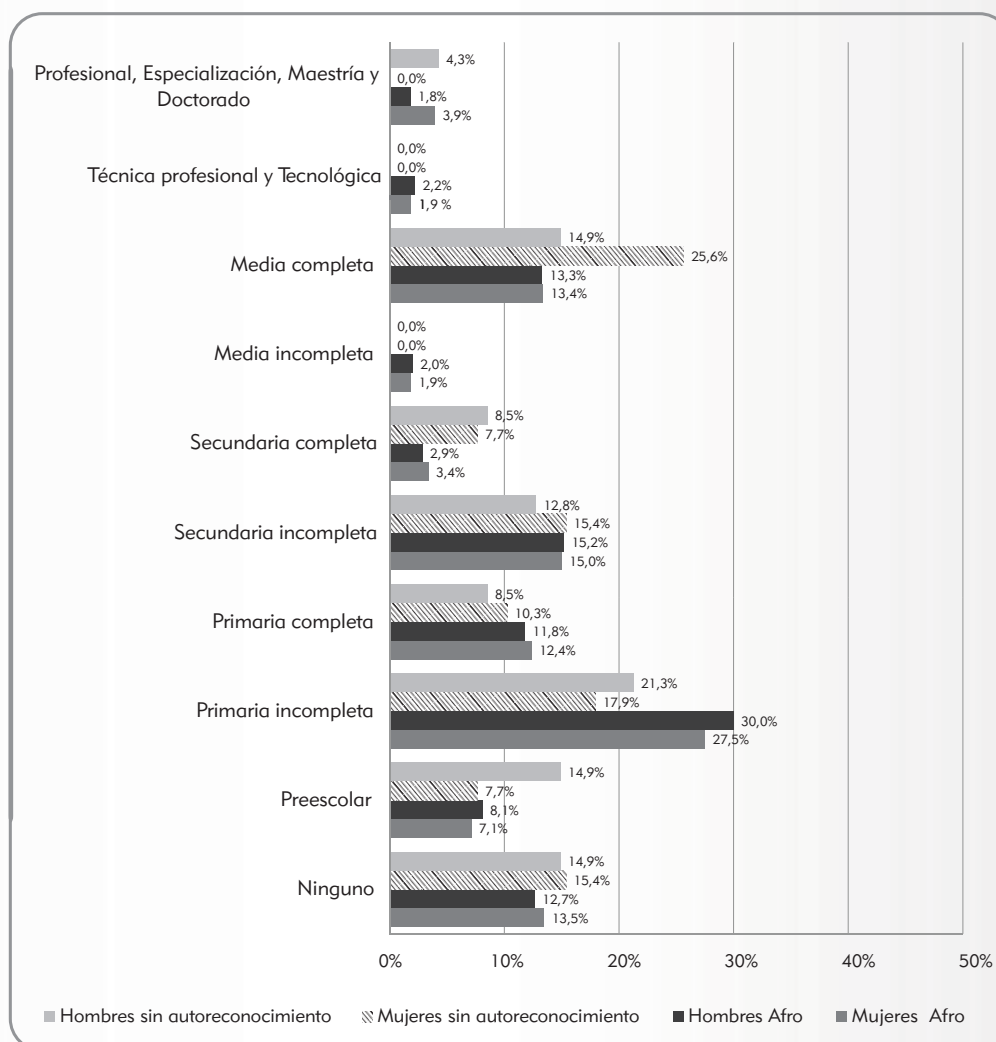
Anexo 5.18.

Niveles educativos alcanzados municipio Roberto Payán total por grupo étnico-racial según sexo.



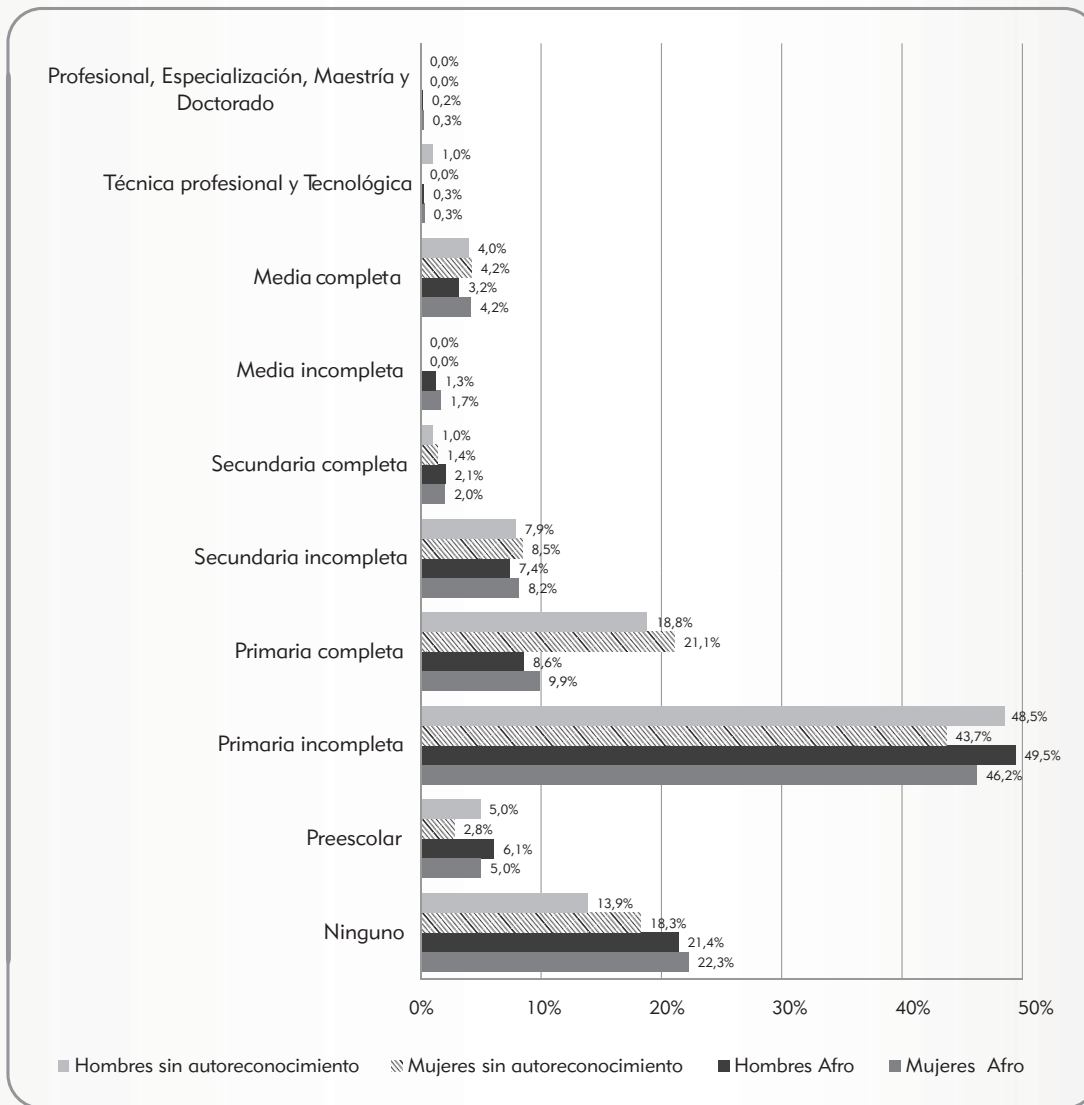
Anexo 5.19.

Niveles educativos alcanzados municipio Santa Bárbara cabecera por grupo étnico-racial según sexo.



Anexo 5.20.

Niveles educativos alcanzados municipio Santa Bárbara resto por grupo étnico-racial según sexo.



Cuantos somos,
como vamos.



Anexo 6. Asistencia escolar de la población.

Anexo 6.1. Asistencia escolar de la población de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica total y por zona, para el total de la población mayor de 3 años y por grupos de edades escolares.

	Nariño			Tumaco			Barbacoas			El Charco		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Total	28,2%	32,5%	24,3%	33,9%	37,6%	28,4%	33,2%	41,6%	26,7%	26,3%	34,5%	23,6%
3 a 5 años	40,5%	52,7%	30,8%	35,5%	36,9%	33,6%	32,8%	47,3%	23,3%	25,1%	40,2%	21,4%
6 a 11 años	89,4%	94,0%	85,6%	86,9%	89,8%	82,7%	81,6%	92,7%	73,9%	67,1%	90,9%	60,9%
12 a 17 años	65,9%	81,1%	52,3%	73,7%	81,7%	60,0%	69,4%	86,6%	53,2%	54,8%	79,2%	46,9%
18 a 24 años	19,3%	29,4%	10,0%	20,4%	27,1%	11,3%	17,1%	29,3%	7,7%	12,4%	22,0%	8,4%
25 a 29 años	7,1%	11,0%	3,3%	9,0%	11,6%	5,4%	3,9%	4,4%	3,6%	3,9%	7,1%	2,8%
30 a 34 años	4,0%	5,8%	2,1%	7,9%	9,7%	5,1%	2,9%	2,5%	3,3%	1,4%	2,7%	0,9%
35 a 39 años	2,9%	4,0%	1,7%	7,1%	8,4%	5,1%	2,6%	3,1%	2,2%	0,9%	2,2%	0,5%
40 años o más	1,1%	1,5%	0,7%	3,1%	3,2%	2,8%	1,3%	1,6%	1,0%	0,8%	1,0%	0,7%

	Francisco Pizarro			La Tola			Magüi			Mosquera		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Total	33,7%	39,4%	28,4%	44,2%	48,4%	35,4%	31,5%	43,8%	27,5%	39,0%	45,4%	35,7%
3 a 5 años	42,5%	44,8%	40,8%	60,8%	65,3%	52,0%	22,6%	24,7%	21,9%	58,6%	69,5%	49,5%
6 a 11 años	86,6%	92,4%	81,8%	87,6%	91,0%	79,6%	75,1%	83,6%	72,0%	83,5%	82,0%	84,3%
12 a 17 años	64,6%	79,5%	46,8%	78,0%	83,9%	62,5%	64,3%	85,5%	56,7%	74,2%	83,4%	68,8%
18 a 24 años	15,3%	21,7%	7,4%	21,3%	23,9%	15,9%	17,1%	40,8%	9,9%	23,1%	23,4%	22,9%
25 a 29 años	4,6%	7,4%	2,2%	7,0%	8,8%	2,0%	6,0%	15,9%	3,2%	2,3%	3,8%	1,8%
30 a 34 años	5,5%	9,4%	1,4%	13,3%	16,1%	6,3%	2,1%	4,0%	1,6%	0,4%	1,3%	0,0%
35 a 39 años	3,1%	5,3%	1,0%	9,2%	9,3%	8,8%	1,2%	1,3%	1,1%	0,6%	0,0%	0,9%
40 años o más	1,2%	2,0%	0,6%	3,6%	3,6%	3,6%	0,4%	0,8%	0,3%	0,5%	1,0%	0,3%

	Olaya Herrera			Ricaurte			Roberto Payán			Santa Barbara		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Total	28,2%	18,7%	29,4%	24,2%	30,9%	23,0%	23,2%	36,8%	22,9%	38,5%	34,3%	40,4%
3 a 5 años	29,9%	30,7%	29,9%	17,1%	45,2%	14,0%	28,4%	52,4%	28,0%	53,1%	57,4%	51,4%
6 a 11 años	69,3%	77,8%	68,7%	65,1%	92,1%	61,4%	63,6%	97,5%	62,9%	89,5%	85,1%	90,9%
12 a 17 años	56,9%	65,9%	56,2%	58,6%	79,3%	55,3%	45,8%	83,7%	44,6%	70,0%	73,2%	68,7%
18 a 24 años	12,9%	8,8%	13,5%	13,7%	19,6%	12,8%	6,6%	25,6%	6,1%	16,1%	21,6%	13,6%
25 a 29 años	3,5%	1,2%	4,1%	2,5%	4,0%	2,3%	3,2%	12,9%	2,8%	3,6%	3,2%	3,8%
30 a 34 años	1,7%	2,2%	1,6%	2,1%	2,0%	2,1%	1,7%	11,1%	1,5%	1,0%	3,1%	0,0%
35 a 39 años	2,1%	3,4%	1,9%	1,9%	2,5%	1,8%	2,4%	9,1%	2,2%	2,5%	1,1%	3,2%
40 años o más	1,4%	0,7%	1,6%	0,5%	1,1%	0,4%	1,2%	2,5%	1,2%	0,7%	0,2%	0,9%

**'somos o somos
somos sojunos'**



Anexo 6.2. Asistencia escolar de la población de Nariño y los 11 municipios de la costa pacífica por grupo étnico-racial, para el total de la población mayor de 3 años y por grupos de edades escolares.

	Nariño		Tumaco		Barbacoas		El Charco	
	Indígenas	Afros	Indígenas	Afros	Indígenas	Afros	Indígenas	Afros
Total	25,4%	30,1%	20,3%	31,4%	24,0%	29,5%	23,7%	12,9%
3 a 5 años	29,4%	33,6%	18,1%	32,7%	40,7%	38,2%	36,3%	14,7%
6 a 11 años	85,1%	80,4%	54,9%	85,8%	88,2%	78,1%	70,8%	47,2%
12 a 17 años	54,5%	66,1%	41,5%	72,2%	66,1%	60,0%	49,8%	30,8%
18 a 24 años	13,0%	17,6%	8,6%	20,1%	12,0%	13,5%	7,9%	4,5%
25 a 29 años	4,2%	7,0%	3,7%	9,4%	5,6%	3,6%	1,5%	1,9%
30 a 34 años	2,9%	5,7%	3,0%	8,3%	5,1%	1,5%	1,9%	0,9%
35 a 39 años	1,9%	5,1%	2,4%	7,5%	4,2%	4,3%	2,2%	0,7%
40 años o más	0,6%	2,2%	2,0%	3,2%	2,4%	0,7%	2,7%	0,6%

	Francisco Pizarro		La Tola		Magüi		Mosquera	
	Afros	Sin Pertenencia	Afros	Sin Pertenencia	Afros	Sin Pertenencia	Afros	Sin Pertenencia
Total	34,2%	23,6%	44,3%	32,2%	24,8%	20,6%	28,7%	35,5%
3 a 5 años	43,7%	31,6%	60,8%	71,4%	18,8%	25,0%	53,8%	70,6%
6 a 11 años	87,7%	71,6%	87,6%	86,7%	68,3%	65,8%	74,5%	93,1%
12 a 17 años	65,9%	45,5%	78,1%	81,8%	55,5%	47,4%	63,6%	78,6%
18 a 24 años	15,7%	3,6%	21,2%	14,3%	12,4%	3,4%	12,9%	25,7%
25 a 29 años	4,7%	0,0%	7,1%	0,0%	4,7%	5,9%	1,8%	3,0%
30 a 34 años	6,0%	0,0%	13,6%	0,0%	2,0%	0,0%	0,4%	0,0%
35 a 39 años	2,7%	4,2%	9,0%	20,0%	1,2%	0,0%	0,7%	0,0%
40 años o más	1,3%	0,0%	3,7%	0,0%	0,5%	0,0%	0,5%	2,3%

	Olaya Herrera		Ricaurte		Roberto Payán		Santa Barbara	
	Afros	Sin Pertenencia	Indígenas	Afros	Indígenas	Afros	Indígenas	Afros
Total	24,4%	14,5%	22,2%	30,7%	28,3%	22,8%	21,8%	38,9%
3 a 5 años	28,4%	20,0%	11,0%	20,0%	34,6%	27,8%	31,7%	52,9%
6 a 11 años	64,0%	75,8%	55,8%	100,0%	61,4%	63,2%	54,5%	90,5%
12 a 17 años	51,6%	32,1%	52,5%	51,7%	55,0%	44,4%	49,1%	70,8%
18 a 24 años	10,3%	13,0%	13,3%	20,0%	12,3%	6,1%	0,0%	17,1%
25 a 29 años	3,2%	1,2%	2,1%	8,3%	4,5%	3,2%	0,0%	4,0%
30 a 34 años	1,5%	0,0%	1,5%	0,0%	6,7%	1,2%	0,0%	0,8%
35 a 39 años	2,1%	0,0%	1,9%	11,1%	6,9%	2,4%	0,0%	2,2%
40 años o más	1,5%	0,0%	0,4%	0,0%	0,0%	0,8%	8,4%	0,5%

**Cuantos somos,
COMOVAMOS.**



Claudia Patricia Díaz Mayunga.¹

La importancia de las comunas 7, 13, 14, 15 y 21 para la población afrodescendiente de la ciudad de Cali es muy considerable porque allí habitan una gran parte de la gente negra censada en la ciudad. En esta subregión está asentada el 30% de la población de la ciudad, habiéndose reconocida como afrocolombiana, afrodescendiente, negra, mulata o raizal casi el 45% de esta misma población. Este grupo de comunas se configura como el territorio negro de la ciudad de Cali, donde más se concentra nuestra población. En orden descendente, en la comuna 13 vive el 8,2% de la población de la ciudad de Cali, en la 14 el 7,3%, en la 15 el 6,1%, en la 21 el 4,4% y en la 7 el 3,7%.

La comuna 14 tiene la mayor concentración de la población afrocolombiana dentro del grupo de comunas y dentro del total de la ciudad, con el 51,1%; seguida por la comuna 15 con el 49,09%; la comuna 21 con el 44,7%; la comuna 13 con el 37,9% ;y la comuna 7 con el 37,7%. En el total de la subregión de comunas del oriente de la ciudad de Cali, la población afrocolombiana representa 44,6% de la población total, lo que muestra la importancia significativa para la gente afro de la ciudad de esta zona, a la vez que en ella confluyen unas características sociodemográficas y económicas que corresponden a condiciones que permiten comprender los altos índices de violencia, desempleo, hacinamiento, deserción escolar, consumo de sustancias psicoactivas, violencia intrafamiliar etc., que son una constante en estas comunidades, donde la descomposición social ha sido el reflejo de estas problemáticas que históricamente han afectado a este sector de la ciudad.

Las comunidades de esta subregión de comunas se caracterizan en general por poseer una estructura poblacional joven, con una gran participación infantil y adolescente siendo un poco más alta esa participación en el caso de la población afrocolombiana. Aunque ha venido presentando un descenso en el grupo etario de 0 a 4 años, lo que muestra procesos de transformación de la estructura demográfica, que puede ser causado por varias situaciones que se pueden estar presentando en estas comunidades, como por ejemplo: aumento de la planificación familiar o mortalidad infantil. Cabe resaltar que este proceso también se genera en el total de las otras comunas y en las poblaciones sin autoreconocimiento pero no de forma tan lenta. De la misma manera se puede evidenciar el descenso que se esta presentando en otro grupo de edad, de 15 a 24 años, que puede estar más relacionado por la migración generada por los problemas de violencia que se presentan en algunos sectores de estas comunas, muerte de adolescentes pertenecientes a pandillas, relacionadas con hurtos, entre otros. En este caso la población afro maneja las proporciones mas altas con relación al total y los sin autoreconocimiento.

Los resultados obtenidos de acuerdo al análisis de la tasa de dependencia juvenil arrojaron que la población afro cuenta con los mayores valores en todas las comunas en comparación con la población sin autoreconocimiento al igual que en la subregión. En el caso de las comunas 14, 15 y 21 se presentan los valores más altos de las dependencias juveniles y totales que los presentados para la subregión. En el caso de la dependencia total algunas comunas como las 7 y 13 mantienen valores menores que el total de la subregión, lo que muestra que en términos de la estructura demográfica de las poblaciones, la situación del primer grupo de comunas es más vulnerable que en el segundo. Siendo precisamente ese grupo de comunas donde se concentran en mayor medida las poblaciones afrocolombianas de la subregión y de la ciudad en general.

Por otra parte la población con mayor envejecimiento en todas las comunas y también en la subregión total es la sin autoreconocimiento lo que da indicios de una mayor y mejor esperanza de vida.

Los índices de masculinidad reflejan que algunas de las comunas cuentan con una gran representación masculina en las edades de 0 a 14 años en la población total, afro y sin autoreconocimiento, al igual que en la subregión, hay otras comunas como la 7 y 21, que dentro del rango de edades presentan algunas diferencias como por ejemplo: Para la comuna 7 el grupo de edad es mas amplio, pero la población sin autoreconocimiento tiene mayor participación femenina en las edades de 5 a 9 años y en el caso de los afros en las edades de 10 a 19 años, estos resultados pueden estar relacionados por el conflicto violento que se presentan en estas comunas; la población femenina tiene una representación significativa en la estructura poblacional de las comunas y subregión.

La razón de hijos menores de 5 años por mujer en edad fértil, muestra que la mujer afro en la mayoría de las comunas y subregión tiene el mayor carga de dependencia, en el caso de la comuna 7 en particular las mujeres sin autoreconocimiento ocupan el mayor valor y las afro el menor, todos estos resultados pueden estar influenciados por las situaciones que presentan cada una de estas comunas, ya que se cuenta con sectores muy pobres pero también con otros que están rodeados de clases bajas-medias, media como es el caso de la comuna 7, donde la transformación demográficas que presenta, ubica a la población afro en una condición de cambio que en las otras comunas; las mujeres de la comuna 15 muestran la mayor razón de hijos menores de 5 años que el resto de poblaciones y la subregión, lo que confirma que esta comuna cuenta con la mayor dependencia juvenil que otras.

La población afro en las zonas rurales se ha caracterizado por un desarrollo demográfico semejante al de po-

¹Administradora de empresas con énfasis de Economía Solidaria de la Fundación Universitaria Luis Amigó, Palmira Valle. Con experiencia en conducción y administración operativa de proyectos comunitarios. Buzón: afro_claudia@yahoo.com

Cuantos somos,
como vamos.

blaciones rurales tradicionales, como algunos campesinos andinos y otros. Pero en la ciudad las condiciones han modificado los patrones demográficos de las poblaciones. El caso de la población negra en la ciudad muestra uno que es semejante al de la población mestiza en algunas zonas, sobretodo las más pobres y excluidas: en el oriente de la ciudad que es donde hay la mayor participación de población afrocolombiana. Así lo correspondiente a las tasas de paridez en unas comunas evidencio que presenta los valores mas altos, lo que muestra que tiene mayor fecundidad acumulada, entre estas están la 13, 15 y 21 y se ratifica en la comunidad de la subregión, pero también empieza a presentar una transición en las comunas 7 que por las características que esta presenta puede ser causante de este cambio y a la vez en la comuna 14 que es el sector donde mas población afro hay y que a través de la historia a presentado las condiciones de mayor pobreza; en el caso de la población sin autoreconocimiento en estudios anteriores se ha caracterizado por mantener un desarrollo proceso de cambio demográfico más adaptado a los patrones de paridez, pero en este caso esta población presento los valores mas altos en la tasa de paridez de las comunas 7 y 14.

La tasa de fecundidad total para la subregión es de 1,86 hijos por mujer, para los sin autoreconocimiento es de 1,76 y para la población afro es 1,98 la mayor tasa de fecundidad. En el caso de las comunas 13 y 15 se presentan las tasas más altas para la población afrocolombiana (2,07 en ambos casos), que son a la vez las que cuentan con tasas de paridez más altas y donde está más representada la población afro. La población sin autoreconocimiento mantiene las tasas de fecundidad total más baja en todas las comunas que la población afro. Es evidente que aunque la población afro esta presentando en algunos sectores un proceso de cambio, este es más lento que el de la comunidad sin autoreconocimiento. Las tasas específicas por grupos de edad evidencian lo anterior, patrones de fecundidad más altos pero cercanos a los niveles de la población sin autoreconocimiento de estas comunas. En estas comunas y en especial la fecundidad específica de las mujeres entre 15 y 24 años, los valores resultan los más altos dentro del contexto sub-regional y aun en comparación con el resto de la ciudad.

En términos de analfabetismo la situación empieza repetir el cuadro de desigualdad de la población afrocolombiana respecto de la población sin autoreconocimiento. Las mayores tasas de analfabetismo la presentan las poblaciones afros (9,2% contra 8,5%) pero sobretodo en edades adultas superiores a 25 años. En el grupo de edad de 45 a 64 años la diferencia alcanza el nivel más alto de las poblaciones (21,3% sobre 8,0%). Las desigualdades entre la población afro y la sin autoreconocimiento se mantiene en términos de la población analfabeta entre las edades de 25 a 34 años (2,8% y 1,6%) y entre los de 34 a 44 (3,2% y 2,1%), incrementándose aun en los mayores de 65 años (19,6% y 18,4%). Esto señala claramente un rezago generacional de las poblaciones afrocolombianas respecto de la cultura escrita dominante y del sistema formal de educación.

Por otra parte en las edades escolares de la generación entre 7 y 24 años captada por el censo, las diferencias en las tasas de analfabetismo nunca son mayores a medio punto porcentual, y solo superiores para la población sin autoreconocimiento entre los 12 y los 24 años. Lo que muestra que en estas edades las diferencias no son tan abultadas. Sin embargo, hay un grupo de edad escolar que marca también una desigualdad considerable, mostrando mayor analfabetismo de la población afrocolombiana. Es el grupo de 5 a 6 años, donde la diferencia entre las poblaciones afro y sin autoreconocimiento supera 3 puntos porcentuales, lo que puede estar señalando que el proceso de aprendizaje de lecto-escritura, normalmente asociado a la entrada a la enseñanza escolar, se está haciendo a mayor edad que para los niños y niñas sin autoreconocimiento.

La comuna 14 presenta las tasas totales más altas de analfabetismo en toda la subregión, superando el 10% tanto para los afros como para los no étnicos, caso preocupante porque esta es la comuna con mayor participación de la población afro de la subregión y la ciudad.

La población afrocolombiana de las comunas que conforman la subregión 1 cuenta con las más altas tasas de asistencia escolar en relación a la población sin autoreconocimiento de la región (33,50% y 31,20% respectivamente). En las comunas 15 y 21 las tasas de asistencia de los afros superan la media de la subregión (34,60% y 38,80%) siendo ala vez superiores a las de la población sin autoreconocimiento. Cuando se observan estos resultados por grupos de edades se observa que en edades escolares las tasas son muy semejantes, pero que en las edades de educación técnica y profesional o superior, los porcentajes se hacen un poco más altos para la población sin autoreconocimiento, aunque vuelven a ser mayores para la población de más de 25 años.

El fenómeno que se esta presentado con la población afrocolombiana, puede estar relacionado con la comunidad adulta, donde algunos han continuado con su proceso educativo y los otros están reactivando su preocupación por cualificarse. Lo que ha generado un aumento, aunque en bajas proporciones, del ingreso a instituciones educativas, ayudando así a camuflar la situación real de desigualdad que se sigue presentando con los afrocolombianas. En todas las comunas y sobretodo en edades escolares superiores a 17 años, la desventaja de las mujeres afrocolombianas respecto a la asistencia escolar es muy considerable comparada con la de los hombres afrocolombianos, y no correspondiente con las diferencias totales cuando se le compara con la población de mujeres sin autoreconocimiento.

Los niveles educativos alcanzados por la población al momento del censo son n claro indicador de la relación que las poblaciones tienen con el sistema de educación formal, y ello una relación directa con las posiciones de mando y poder. Las estadísticas reflejan la manera como se amplía aun más la desigualdad en detrimento de las posibilidades concretas que las poblaciones generan y pueden aprovechar para su desarrollo y reproducción.

Comuna 7: Un 6.0% de la población afrocolombiana de esta comuna no tiene ningún nivel educativo, porcentaje superior al presentado para la población No étnica con un 5,2%, es decir, 0,9 puntos porcentuales menos que los

Cuantos somos,
como vamos.



145

afros. En preescolar se presentan unos valores muy similares tanto los afros como los no étnicos. En primaria completa los no étnicos presentan la tasa mas alta con un 15,1% en referencia a los afros que presentan un 14,2%; en la secundaria completa los no étnicos tienen el porcentaje mas alto que los afros, en el caso de la secundaria incompleta se evidencia unos porcentajes mas altos que en la completa donde los resultados tanto de los afros como en los no étnicos están en los 19%. Para el caso de la media académica completa, los no étnicos presenta la mayor participación porcentual que los afros, en las carreras técnicas profesionales la población afro presenta un 0,1 puntos porcentuales mas que los no étnicos. En el nivel de tecnologías se presentan una gran diferencia, los no étnicos presentan un 5,4% alcanzado mientras los afros en este nivel cuenta con un 1,8%. En los niveles superiores se sigue evidenciando las desigualdades existentes en la población afro con respecto a los no étnicos donde estos presentan una tasa de asistencia de 5,3% versus 3,9% de los afros. La comuna 7 que cuenta con la menor de las proporciones de población afro de las comunas de la subregión, muestra una desigualdad sostenida de la población afro con respecto a la sin autoreconocimiento.

Comuna 13: La población afro presenta los porcentajes mas altos con ningún nivel educativo alcanzado en referencia a los no étnicos; en preescolar la población afrocolombianas presentan mayor asistencia que los no étnicos; en el caso de la primaria completa la población no étnica presenta la tasa más alta con un 15,8% en referencia a los afrocolombianas que muestran un 14,1%; caso contrario ocurre con la primaria incompleta donde los afros presentan el mayor porcentaje que los no étnicos; para la secundaria completa los no étnicos presentan la tasa más alta, en la incompleta los no étnicos presentan mayor porcentaje que los afros, pero hay que tener muy en cuenta que los porcentajes en este nivel son mas altos que en la completa (mayor deserción). En el nivel de media académica completa la población afro presenta la menor asistencia con un 10,4% mientras que los no étnicos presentan un 2,4% más que los afros. En el nivel de técnicas y tecnológicas los no étnicos presentan un 0,3 puntos porcentuales más que los afros mientras que en el nivel superior la población no étnica también presenta una tasa mas alta que los afros con un 0,4 puntos porcentuales mas que los afros.

Los niveles educativos alcanzados en la comuna son bastante bajos y es notable que son menores aun que en la comuna 7, siendo considerable la diferencia por la importante medida de los niveles educativos incompletos como primaria, secundaria y media, siempre superiores para la población afro de la comuna.

Comuna 14: Para población afro en esta comuna, el 8,4% no cuenta con ningún nivel educativo, porcentaje menor con respecto a los no étnicos que muestran un 9,5%. En el nivel de preescolar cuentan con un 5,3% mientras que los no étnicos tienen un porcentaje menor de 4,9%; en la primaria completa los no étnicos cuenta con una participación de un 3,0% más que los afrocolombianos, mostrando una histórica deserción mas temprana que la población sin autoreconocimiento étnico pues el nivel de primaria incompleta es mayor para los afro. En la secundaria completa los no étnicos muestran una participación del 6,0% mientras que los afros tienen un menor valor del 5,4%; en el nivel de media completa la población afro tiene un menor peso porcentual que los no étnicos, también en los niveles de técnico y tecnólogo al igual que en el nivel superior. La constante es estos últimos niveles es que las diferencias no son tan notables como en otras comunas, lo que señala que aunque la población afro tiene menores niveles su situación es muy semejante a la población pobre sin autoreconocimiento étnico de la comuna. Precisamente porque la comuna presenta la situación más preocupante en la ciudad en términos de acceso, sostenibilidad y posibilidades de finalización garantizadas de sus estudiantes y que lo ha sido históricamente.

Comuna 15: La población afro presenta la tasa más alta en ningún nivel educativo con un 8,0%, mientras que los no étnicos tienen un 6,9%; en el caso de la educación preescolar tanto la población afro como la no étnica tienen una participación similar; en la primaria completa la participación de la población no étnica es más alta que los afros, caso contrario se presenta en el incompleto donde los afros presentan mayor participación que los no étnicos; en la secundaria completa los no étnicos presentan la tasa más alta que los afros, al igual que en la incompleta pero con una participación poblacional mas alta; en la media académica completa los no étnicos cuentan con un 15% mientras que los afros tienen una menor representación con un 11%. En el nivel técnico profesional los no étnicos presentan una diferencia de 0,6 puntos porcentuales mas que los afros, caso semejante a la participación porcentual en la tecnología y en los estudios superiores, donde los no étnicos presentan las tasas mas altas que los afros. La situación de la comuna 15 se muestra muy semejante a la de la comuna 14 en términos tanto de su formación e histórica exclusión sino por la alta participación de población afro y la considerable desigualdad en relación con el sistema educativo formal.

Comuna 21: El 5,7% de la población afro de esta comuna no tiene ningún nivel educativo, participación mayor con respecto a los no étnicos que cuentan con un 4,8%. Los afros presentan mas participación porcentual en preescolar que los no étnicos, caso diferente ocurre en primaria completa donde los no étnicos cuentan con el porcentaje mas alto que los afros y estos a su vez presentan un porcentaje más alto del nivel incompleto que los no étnicos. En el nivel de la secundaria completa los no étnicos cuentan con un porcentaje de 7,1% valor mas alto que para los afro, igual ocurre con este nivel incompleto. En cambio para los niveles técnico, tecnológico y superiores hay una mayor participación porcentual de los afros que de los sin autoreconocimiento étnico.

Las condiciones socioculturales y educativas de las comunas no son las mismas en términos estructurales y demográficos, y de igual manera sus necesidades y particularidades en los procesos de construcción de alternativas para su mejoramiento deben tener en cuenta estas diferencias.

El caso de la mayor participación de la población afrocolombiana en el conjunto de la subregión de comunas con educación del nivel preescolar puede indicar muy bien como los programas de jardines infantiles del ICBF que funcionan en estos sectores está permitiendo para la población más vulnerable (muchos de ella afrocolom-

biana) que sus hijos tengan acceso a estos programas. Finalmente cabe decir que el nivel de primaria incompleta que se mantiene mayor para la población afrocolombiana de la subregión puede estar asociado a una deserción histórica mayor de los afrocolombianos del sistema educativo, en gran medida debido a la histórica condición de pobreza en que se ha mantenido una buena porción de la población del oriente.

Se logra evidenciar la grave situación socioeconómica que presenta la población afro con relación a los no étnicos al observar el tipo de afiliación al sistema de salud que tienen las poblaciones de las comunas del oriente de Cali. Los afros presentan los niveles mas bajos en acceso a sistemas de salud en el caso de la afiliación EPS (régimen contributivo, POS o pre-pagada) los no étnicos cuentan con los porcentajes mas altos, esto esta relacionado con las oportunidades de empleo en condiciones diferenciadas que se presentan para esta población respecto de la formalidad de su contratación. Ello tiene como consecuencia que la población afro cuente con un porcentaje mas abultado de afiliados al régimen subsidiado que los no étnicos, pero claramente esta cobertura no es suficiente ni de la mejor calidad, ya que el 26,1% de la población afro de esta subregión se encuentra por fuera del régimen de la salud. En la comuna 15 ese porcentaje se eleva a 26,8% y en la 14 al 29,6%. Esta situación pone en evidencia claras formas de exclusión de la población del goce sano y en condiciones de cuidado y prevención de su salud, esto tiene un impacto directo en las desigualdades en la Calidad de vida de las poblaciones y sobretodo es un fuerte determinante de la reproducción de la pobreza en las condiciones socioeconómicas.

Teniendo en cuenta las grandes diferencias que presentaron la población afro y los no étnicos en esta área es importante resaltar la problemática de hambre que se esta presentando en estas comunidades en especial la afro que es la que presenta los índices mas elevados con respecto a los no étnicos, las desigualdades se reflejan en todos los grupos de edades de los afros donde mantienen una diferencia porcentual alta con respecto a los no étnicos.

Para que haya desarrollo en una comunidad, esta necesita tener satisfechos algunas necesidades básicas que permiten el impulso de acciones, que apunten para este fin, entre ellas están la alimentación, que aparte de ser una necesidad también se convierte en un derecho y la población afrocolombiana se encuentra especialmente vulnerada al respecto, es decir, la alimentación se convierte en un conector de acciones que conllevan al mejoramiento o deterioro de la Calidad de vida y cuando los conectores aportan al detrimento de esta, lo más seguro es que las problemáticas socioeconómicas que se presentan en la población afro difícilmente se pueden solucionar con manejos reactivos, las propuestas deben ser mas integrales donde involucren una solución en cadena.

Cabe anotar que los porcentajes de ayuno que muestran los afrocolombianos podrían ser más altos, teniendo en cuenta el sesgo con el cual se haya respondido esta pregunta al momento de la realización del Censo.

Las participaciones más altas de población con alguna limitación en algunas comunas las presenta la población afrocolombiana, donde se observan algunas diferencias en la población infantil con relación a los no étnicos. En las edades de 0 a 9 años en la comuna 21 se presentan los mayores índices de discapacidad al igual que en la población juvenil y adulta, con un agravante que la población afro en la edad productiva tienen las tasa mas altas donde la comunidad presenta algún tipo de limitación, mientras que la población no étnica se encuentran en menor proporción.

Las mujeres afros presentan los índices de discapacidad más altos frente a los hombres y la tasa de mayor limitación se encuentra a partir de los 40 años, aumentando su proporción a medida que aumenta la edad. Esta situación también se presenta para los no étnicos pero en porcentajes menores.

Esta situación de mayor vulnerabilidad que se presentan con la población afro, evidencia en varios aspectos las difíciles condiciones de acceso a prevención en salud en algunos casos, pero sobretodo a mayores situaciones de dependencia dentro de los hogares pobres que deben ayudar a sus familiares con limitaciones en ausencia de programas serios y eficientes para la inclusión respectiva de estas poblaciones en dinámicas productivas para ellos mismos y la comunidad, ratificando así las grandes circunstancias negativas en las cuales le ha tocado sobrevivir a la población afro.

Los bajos porcentajes presentados de la población afrocolombiana en las comunas evidencian las grandes desigualdades que se presentan en la afiliación al sistema de pensiones y por ende de cesantías y cubrimiento de riesgos profesionales. Las comuna 14 y 15 presentan la cobertura menor con un 10% mientras que los sin autoreconocimiento mantienen la ventaja en todas las comunas pero sobresalen en las comunas 7 y 21 con un 16,6% y un 20,3% respectivamente. Los que no cuenta con afiliación y presentan los mayores porcentajes son los afrocolombianos y las comunas mas representativas fueron las comunas 14 y 15 donde el 88% de la población no tiene afiliación, mientras que la población sin autoreconocimiento en la comuna 7 y 21 el 78% no están afiliados. La población pensionada presenta los mayores porcentajes para la población sin autoreconocimiento étnico de la comuna 7 con un 5%, mientras los afro pensionados alcanzan solo el 3,5%, por otro lado para los afro en las otras comunas el porcentaje no supera el 1,5%.

La población afrocolombiana presenta los índices más altos de pobreza en todas las comunas: las comunas 14,15 y 21 cuentan con más del 23% de la población con NBI, mientras que los no étnicos en la comuna 14 presentan el mayor porcentaje en NBI que es 17,5%. Son preocupantes las condiciones en las que se encuentran los afrocolombianas y más aun las consecuencias que esto acarrea, en relación con la educación (bajo rendimiento, deserción, acceso), el trabajo (mano de obra poco calificada, poca remuneración), la vivienda (habitantes de asentamientos, deficiencia en servicios básicos), y la alimentación deficiente, entre otras.

Cuantos somos,
como vamos.



Algunas propuestas de política pública para la población afrocolombiana con especial énfasis en las poblaciones de comunas de la subregión del oriente de la ciudad.

Como se ha demostrado a través de la descripción de las estadísticas censales de 2005 de las comunas 7, 13, 14,15 y 21, se trata de una población más joven que la del resto de la ciudad, con menos población adulta respecto de otras zonas y con las razones de hijos por mujer más altas, menor alfabetización y tasas de asistencia escolar más bajas en edades de bachillerato y superiores, sumandose a menores niveles educativos alcanzados respecto del resto de la ciudad, pero con más incidencia sobre la población afrocolombiana. Estas comunas cuentan con la más alta porción de población afrocolombiana de la ciudad y donde el acceso y la calidad de los bienes y servicios para estas comunidades han sido escasos y entran situaciones deficientes.

Señalaremos así un conjunto de acciones que deberían llevarse a cabo en el marco de una política de acción diferenciada pero que claramente es colectiva y común y debe beneficiar al conjunto de la población afrocolombiana y de la ciudad en general.

- Establecer mecanismos de veeduría de población civil ante las entidades y funcionarios encargados de ejecutar los programas destinados para las poblaciones vulnerables.
- Implementar control y seguimiento a los programas, para evitar que accedan a ellos poblaciones que no tienen las características que se requieren para ser beneficiarios.
- Establecer dentro de los programas destinados para la población infantil tener en cuenta un porcentaje especial para la atención de la niñez en los sectores de mayor concentración de población afrocolombiana.
- Fortalecer, controlar y evaluar los programas de protección integral a la niñez vulnerable teniendo como prioridad los afrocolombianas que su gran mayoría se encuentran en esta condición.
- Fortalecer, controlar y evaluar los programas preventivos de mortalidad infantil, embarazos prematuros, nutrición, dirigidos especialmente a mujeres afros lactantes y gestantes, teniendo en cuenta los aspectos culturales, hábitos y costumbres y situaciones económicas y sociales de estas poblaciones.
- Realizar programas de vacunación periódicas en sectores con mayor participación de población afrocolombiana.
- Fortalecer e implementar nuevos programas dirigidos a la población juvenil vulnerable de la ciudad dando una gran prioridad a los jóvenes afrocolombianas de sectores con mayor participación de estas comunidades.
- Ampliar espacios de recreación y deporte en sectores con alto grado de vulnerabilidad dirigido a los jóvenes que residen en se estos sectores, con la participación especial de los afrocolombianas.
- Fortalecer los mecanismos de control y evaluación del programa de cobertura educativa.
- Establecer vistas periódicas a instituciones educativas con cobertura para evaluar Calidad educativa, infraestructura y personal que esta vinculado a la institución.
- Implementar en las instituciones educativas el programa de escuela de padres, donde se aborden temas de interés como: el aporte que hace la educación al desarrollo del ser humano, para identificar patrones de crianza desde el aspecto cultural, los efectos positivos o negativos que obtienen el joven a partir del comportamiento de los padres en el hogar.
- Fortalecer, controlar y evaluar los programas de educación superior para la población afrocolombiana partiendo de un reforzamiento en las bases educativas que han adquirido los jóvenes.
- Establecer convenios con instituciones de educación formal y no formal donde puedan ingresar los jóvenes de los sectores con mayor participación poblacional de afrocolombianas para capacitarse en artes y oficios
- Fortalecer conceptualmente los programas de prevención de embarazos prematuros y reforzarlos en las instituciones educativas ubicadas en los sectores con mayor población afrocolombiana desde una perspectiva de la cotidianidad mostrándole a las y los jóvenes las consecuencias que tendrían que afrontar si se les presenta una situación de estas.
- Reforzar los programas de prevención de enfermedades de transmisión sexual.
- Realizar talleres permanentes con padres de familia pertenecientes a sectores vulnerables con mayor participación de la población afrocolombiana sobre la importancia de la comunicación con los hijos e hijas sobre planificación, enfermedades de transmisión sexual, drogadicción etc.
- Fortalecer, controlar y evaluar los programas dirigidos a jóvenes con problemas de drogadicción e instituciones que brindan la ayuda donde los jóvenes afros puedan tener una atención especial y cobertura más amplia.
- Fortalecer programas de seguridad alimentaria en los sectores con mayor concentración de población afrocolombiana.
- Ampliar, fortalecer, controlar y evaluar los programas de restaurantes comunitarios ubicados en los sectores vulnerables con mayor participación de afrocolombianas.
- Fortalecer, controlar y evaluar los programas donde las comunidades reciben ayudas económicas incentivando actividades de emprendimiento y ahorro especialmente para la población afrocolombiana de los sectores con alto grado de vulnerabilidad.
- Capacitar población civil para servir de veedores de los programas que se ejecuten en los sectores a los cuales pertenecen.
- Implementar programas de prevención ambiental donde la población que vive en sectores con mayor grado de vulnerabilidad (asentamientos) entienda la importancia de vivir en un entorno sano.
- Implementar programas donde tengan mayor participación la población con alguna limitación que permita desarrollar otros sentidos que les de la oportunidad de poder demostrar las habilidades y conocimientos que tienen.
- Fortalecer, controlar y evaluar los programas destinados para el adulto mayor que resalten la importancia que tienen, donde se puedan extraer los conocimientos y habilidades adquiridas y poderlas transmitir a las generaciones menores, teniendo prioridad en la convocatoria la población afrocolombiana que se haya desplazado de sus lugares de origen donde tenían una actividad ancestral.

Cuantos somos,
como vamos.



- Fortalecer los programas de ayudas económicas para el adulto mayor de sectores con mayor población afro donde se logren establecer mecanismos de control al momento de entregar estos beneficios.

La ley 70, el Plan pacífico, el plan Integral de Largo Plazo, el Plan AFRO, entre otros, son el resultado de un grupo de personas que han tomado la iniciativa de preocuparse por la situación paupérrima en la que se encuentra sumida nuestras comunidades afrocolombianas, pero que no han sido lo suficientemente eficaces para poder incidir en estas condiciones eficientemente. Por falta de apoyo, refuerzo de los programas, donde se manejan programas que deberían de tener una orientación específica para población afrocolombiana con un carácter de generalidad que no tiene en cuenta casos particulares como los que se presentan en las zonas urbanas, principalmente en las comunas que cuentan con la mayor participación de afrocolombianas.

Anexo 8. Caracterización sociodemográficas y socioeconómica de la población afrodescendiente y sin autoreconocimiento étnico de las comunas 8, 11, 12 y 16 de la ciudad de Cali para la formulación de una política diferenciada.

Gladys Mary Solarte Campo.¹
Sofonías Sinisterra.²

Las comunas 8, 11, 12 y 16 que conforman la llamada región centro-oriente tienen una relativa importancia para la población afrodescendiente de la ciudad de Cali porque allí se encuentra un considerable número de la población afro. Con algo más de 357.000 habitantes habita allí el 16,6% de la población total y el 18,1% de la población afrocolombiana de la ciudad. Respecto de la población de la subregión de comunas la población afrocolombiana corresponde al 29%, convirtiéndose de esta manera en la segunda de las subregiones con mayor población afrocolombiana de la ciudad, aunque con una mayoría sin autoreconocimiento étnico.

Al observar la estructura de las edades de la población en grupos quinquenales para toda la población de esta subregión, se observa el inicio de un proceso de transición demográfica al encontrar una notoria reducción en la base poblacional en cada comuna, en especial en la cohorte de los 0 a 4 años, presentándose con ello un proceso de envejecimiento relativo de la población con mayor fuerza en las Comunas 8 y 12 tanto para la población afrocolombiana como la para la población sin pertenencia étnica, dado que presentan porcentajes por debajo del total para la subregión. Incluso la reducción en este grupo de edad es para estas comunas mayor en comparación con la población sin autoreconocimiento y más aun en comparación con las reducciones de la población afrocolombiana de las comunas 16 y 11, que son las que presentan los porcentajes mayores de menores de 5 años en términos comparativos entre comunas.

En el caso de la comuna 8 este proceso de transición demográfico es el más avanzado para ambas poblaciones, le sigue la comuna 12 y finalmente se encuentran las comunas 16 y 11. Esto por el peso relativo de la población en edad de trabajar combinado con la reducción de las natalidades y el aumento del envejecimiento. Sin embargo para la población afrocolombiana que aunque ha reducido su participación en el grupo de edad de 0 a 4 años, la diferencia se manifiesta cuando se comparan las edades de 5 a 39 años, mostrando siempre un carácter más joven de la población afro. El mayor envejecimiento se da en la comuna 8 para la población afro y la sin autoreconocimiento étnico, esto muestra una característica bien diferenciada al interior de la región si se le compara con la estructura de edades de la comuna 16 que claramente mantiene el patrón más rezagado.

Otra característica importante de esta subregión es que en ella los índices de masculinidad son sistemáticamente tanto para las poblaciones afro y los sin autoreconocimiento menores que uno, pero mayores para la población afrocolombiana en comparación con la sin autoreconocimiento tanto en el total de la subregión como en las comunas 8 y 11. A la vez en las comunas 8 y 12 las razones de niños menores de 5 años por mujer en edad fértil (de 15 a 45 años) son las menores de todas las calculadas, y especialmente para la población afrocolombiana. De nuevo el comportamiento de las comunas 11 y 16 resulta contrapuesto al de la 8 y 12 pues sus dependencias son más altas y las razones de niños por mujer también más altas.

Respecto del comportamiento de la paridez la comuna 8 tiene los niveles más bajos mientras que la 16 presenta los más altos. Pero cuando se observan las estadísticas por grupo étnico de las comunas en la 8 las diferencias en los distintos grupos de edad son muy pequeñas, mientras que en el caso de la comuna 16 las diferencias relativas, sobretodo en los grupo de edades superiores a los 50 años, alcanza la unidad (es decir un hijo más por mujer) superior para las afrocolombianas.

¹Estudiante del programa de pregrado en Sociología de la Universidad del Valle. Actualmente trabaja en su monografía de grado titulada, "La Política Pública en Vivienda de Interés Social (VIS) y sus efectos en la población en condición de Desplazamiento y Desarraigo (y) en los sectores Afro-populares de la Ciudad de Cali". Miembra fundadora del Colectivo de Trabajo Fundación Nía Imani, instrumento desde el cual inciden desde el Oriente de la Ciudad, en algunos procesos organizativos con madres cabeza de familia, gente en condición de desplazamiento, jóvenes en alto riesgo y niños en situación de calle entre otros. Fundadora de la iniciativa juvenil del Distrito de Agua Blanca, Escuela de Gobernantes Populares, e hizo parte, entre otros, de la Corporación Cali Rap Cartel. Buzón: gladysolarte@yahoo.es

²Aspirante a título de Historiador de la Universidad del Valle, a sí mismo estudiante de Geografía de la misma Universidad. Miembro fundador del Colectivo de Trabajo Fundación Nía Imani. Con experiencia en el trabajo comunitario en el oriente de la ciudad con instituciones públicas, ONG's y convenios interinstitucionales. Fue miembro de las Organizaciones Afro-estudiantiles: Colectivo Afrodescendiente Pro-derechos Humanos de la Universidad del Valle - Cadhubev - Benkos Vive y el Grupo Afrocolombiano de la Universidad del Valle (GAUV). Estuco vinculado a la organización de base 'Organización para el Bienestar Comunitario - OBC', ubicada en la Comuna 14 del en el Distrito de Agua Blanca. Fue co-gestor de la iniciativa juvenil del Distrito de Agua Blanca Escuela de Gobernantes Populares y fue miembro fundador de la Corporación Cali Rap Cartel. Buzón: sofosis@yahoo.es

Cuantos somos,
como vamos.



Cuando se analizan las Tasas Específicas de Fecundidad (TEF) por grupos quinquenales las diferencias entre las poblaciones afrocolombiana y sin autoreconocimiento de las distintas comunas saltan a la vista. Por un lado es de destacar que el pico más alto de la fecundidad de las mujeres de toda la subregión se encuentra entre 20 y 24 años. A partir de esa edad la fecundidad empieza a reducirse paulatinamente durante el ciclo reproductivo de las mujeres, evidenciando claramente la menor fecundidad en la comuna 8 y la más alta en la 16. Si se observan la TEF por grupo étnico, el comportamiento del patrón reproductivo de la población afrocolombiana de la comuna 8 resulta muy semejante al de la 11, así como el de la 12 con la 16. Igual tendencia ocurre con la TEF de la población sin autoreconocimiento. Sin embargo el pico más alto de fecundidad, que como señalamos se presenta entre los 20 y los 24 años, siempre es superior en todas las comunas y toda la subregión para la población afrocolombiana, alcanzando tasas del orden de 120,25 niños por 1000 mujeres en el grupo de edad. Una tendencia de la fecundidad muy cercana a la de las comunas del oriente.

Revisemos algunos de los resultados en materia de acceso a la escuela, la cultura escrita, y el sistema educativo en general. El analfabetismo en la edad escolar de 5 – 6 años comparado por sexo y comuna, se evidencia un comportamiento desigual en la población, el dato total de analfabetismo por subregión es de 26.2%, para los Afrocolombianos es de 26.7% y para la población Sin pertenencia étnica es de 26.0%. De acuerdo a las estadísticas de analfabetismo total por comunas, la 8 tienen una menor participación porcentual (24.4%) que la Comuna 16 (28.4%), con una diferencia de 1.8 puntos porcentuales (comunidades 11 - 25.3% y 12 - 26.3%).

Cuando se analiza el total de Analfabetismo por Comuna entre hombres y mujeres, se presentan significativas asimetrías, los hombres de la Comuna 8, presentan una diferencia porcentual de 2,4 unidades, que ubica a las mujeres por debajo de estos. Las Comunas 8, 11 y 12 presentan marcadas diferencias entre los sexos, en la participación de los niveles de Analfabetismo, contrario a las Comuna 16 que tiene mayores porcentajes de Analfabetismo, pero que la brecha entre hombres y mujeres es mínima. Por pertenencia étnica en el caso del total de la población Afrocolombiana, las Comunas 8 tienen el 21.7% y la Comuna 16 con el 29.8%, presentando un diferencial muy marcado de 8,1 unidades porcentuales. La brecha existente entre una Comuna y otra es más pronunciada en la población Afrocolombiana que en la Sin pertenencia étnica. En el caso de la población Afrocolombiana por sexo se dan los siguientes datos: los hombres de la Comuna 8 tiene 24,4% y las mujeres 19,2%, con una diferencia de 5,2 unidades porcentuales, donde los hombre tiene mayor participación en el total de Analfabetismo. Para el caso de la Comuna 16, los hombres tienen 31,1% y las mujeres 28,4%, con una diferencia de 2,7 unidades porcentuales, volviendo los hombres a presentar un mayor porcentaje de Analfabetismo, sin embargo, es menor la brecha entre los sexos en la Comuna 16 que la Comuna 8.

Los grupos de edades de 7 a 25 años presentan diferencias muy poco marcadas al interior de las comunas, aunque se mantiene la distancia entre el comportamiento de la población de la comuna 8 y la 16. Cosa diferente para el grupo de los mayores de 25, donde las diferencias vuelven a ser más marcadas entre las poblaciones, hecho que evidencia un analfabetismo rezagado también más alto para las poblaciones afrocolombianas. Para el total población de la subregión el analfabetismo llega a 3,4%, para la población Afrocolombiana es de 3,9% y la población Sin pertenencia étnica tiene 3,3%. En un análisis por el total de Analfabetismo por sexo, se encuentra que en los hombres el nivel de Analfabetismo es de 2,7% y en las mujeres 4,0% con una diferencia de 1,3 puntos porcentuales; en el caso de la población Afrocolombiana los hombres tiene 3,0% y las mujeres 4,7%, con una diferencia de 1,7 puntos porcentuales, donde se reafirma el mayor analfabetismo femenino; en la población Sin pertenencia étnica se observa que los hombres tienen 2,6% y las mujeres 4,0%, mostrando una distancia menor entre los sexos.

Al realizar un análisis por Comunas, se encuentran los siguientes niveles en los totales de Analfabetismo : Comuna 8 con 2,6%, la Comuna 11 con 3,5%, la Comuna 12 con 3,7% y la Comuna 16 con 4,1%, evidenciándose que la Comuna 8 tiene la menor participación en los niveles de Analfabetismo y la Comuna 16 con los mayores niveles. En la población Afrocolombiana, las Comunas 12 y 16 presentan los porcentajes más elevados en los niveles de Analfabetismo, con una diferencia del total para la subregión de la población Afrocolombiana de 0,4 y 1,1 puntos porcentuales respectivamente; para el caso de las Comunas 8 y 11 los niveles de diferencia respecto al total para la subregión Afrocolombiana son de 1,1 y 0,3 unidades porcentuales representando los niveles más bajos de Analfabetismo, especialmente en la Comuna 8. Se sigue ratificando primero que a mayor edad el analfabetismo aumenta porque los más viejos tenían menores posibilidades de ingresar a la escuela y que esta situación es más común entre la población afrocolombiana; segundo, que las mujeres presentan los mayores niveles de Analfabetismo, con una diferencia entre sexos en las comunas 8, 11, 12 y 16, de 1,1, 1,2, 1,4 y 1,8 puntos porcentuales respectivamente; tercero que las comunas 12 y 16 presentan los niveles más altos de analfabetismo , inclusive los porcentajes de Analfabetismo para dichas Comunas esta en 0,4 y 0,6 unidades porcentuales por encima del total para la subregión de mujeres Sin pertenencia étnica.

Cuando se indaga por el nivel educativo alcanzado por las poblaciones censadas, las diferencias empiezan a marcar una fuerte exclusión de la población afrocolombiana de todas las comunas. Lo primero que cabe mencionar es una mayor participación de la población afrocolombiana entre quienes no reportaron haber alcanzado nivel educativo alguno. A su vez se puede observar una menor participación de población en pre-escolar, y más aun para las mujeres afrocolombianas, lo que puede estar indicando una entrada más tarde de los niñ@s afro a la escuela. De nuevo se manifiestan las diferencias marcadas entre las comunas 8 y 16 con niveles intermedios en las comunas 11 y 12, una constante en los indicadores calculados. Mientras que en los niveles de primaria y media académica, las diferencias no son tan marcadas aunque se mantienen las desigualdades por comuna y grupo étnico, estas se manifiestan en mayor medida en el nivel de secundaria y niveles como técnico y tecnológico, donde se invierte la participación de las mujeres por encima de los hombres en las cuatro comunas. En el nivel educativo de secundaria de la población afrocolombiana masculina de las comunas 11 y 16 que

tienen el 5,9% y el 5,8%, el primer y segundo lugar en los porcentajes más bajos de la subregión. Mientras el total de la subregión alcanzaba un 6,0% de población que había terminado la secundaria, la población afro de la comuna 8 registra un 6,9% y la de la comuna 16, un 5,8%, 1,1 unidades porcentuales, la máxima diferencia en la población Afrocolombiana de la subregión en el nivel de secundaria. Para muchas personas de este sector este llega a ser las más de las veces el más alto nivel educativo al que alcanzan cursar, por eso es dicente la notable diferencia entre los hombre afros de la comuna 8 y la 16 ratificando las diferencias encontradas con otros indicadores.

En el Nivel Técnico Profesional como en el Nivel Tecnológico la participación porcentual de la población es muy baja, siendo así que los menores porcentajes promedio (entre 1 y 2%) se presentan entre los hombres Afrocolombianos y Sin pertenencia étnica del nivel educativo Técnico Profesional, así como entre los hombres y mujeres Afrocolombianos y Sin pertenencia étnica del nivel tecnológico residentes de la Comuna 16. El porcentaje promedio más alto en el nivel Técnico profesional se encuentra por encima del 3%, y atañe a todas las mujeres de las Comunas 8, 11y 12, y a los hombres sin pertenencia de la comuna. Esta tendencia es muy semejante en el nivel tecnológico en la subregión y comunas, entre los sexos y las poblaciones étnicas, y también se mantiene para el nivel educativo Superior alcanzado por la población aunque con valores porcentuales mayores: lo más altos niveles se encuentran en la comuna 8, le siguen los valores de la 11, posteriormente la 12 y al final la 16, continuando con la tendencia desigual observada entre comunas. Es de resaltar que las diferencias en este nivel educativo entre los hombres y mujeres Afrocolombianas en la comuna 8 resultan menores que las presentadas entre la población Sin autoreconocimiento de la misma comuna, no así en las demás comunas, donde la tendencia es contraria al punto de haber paridad para el total de la subregión entre la población Sin autoreconocimiento y mayor porcentaje de hombres que de mujeres en la población Afrocolombiana.

Las diferencias inter-comunas son dicentes para el caso del nivel Superior de educación alcanzado por la población: los hombres Afrocolombianos de la Comuna 12 alcanzan un 4,2% de la población, y los hombres Afrocolombianos de la 16 que alcanzan solo un 3,8% están bastante por debajo de los hombres Afrocolombianos de la comuna 8 (8,9) y aun más de los hombres Sin pertenencia de esta misma comuna (9,8%). Es decir estos últimos se ubican en unas 6,0 unidades porcentuales por encima de los Afrocolombianos de las comunas más pobres de la subregión, lo que quiere decir que los hombres Sin pertenencia étnica culminan significativa mayor proporción los Estudios Superiores que los Afrocolombianos y por tanto son mayores las posibilidades de que su condiciones salariales o económicas gocen de buena calidad.

Cuando se observan los indicadores de afiliación al Sistema general de Salud, el cuadro de desigualdad en que se enmarca la población Afrocolombiana de las comunas 8, 11, 12 y 16 muestra una situación de mayor desprotección social en comparación con la población Sin pertenencia étnica de la subregión.

Los datos de la afiliación al sistema de seguridad en salud nos muestran una correspondencia entre una mayor afiliación al sistema subsidiado (ARS - Sisben) en contraposición a la menor afiliación al sistema contributivo por parte de la población Afrocolombiana, dicho de manera más explícita: a mayor vinculación de la población a la ARS, menor es la afiliación de la población a la EPS, de lo cual se puede inferir que existe una menor calidad en las condiciones del trabajo en la población Afrocolombiana, por consiguiente, una menor calidad en los ingresos económicos, asociados a ciertos niveles elevados de informalidad. Dentro del conjunto de la población Afrocolombiana de toda la subregión, es la población Afrocolombiana de la Comuna 8 la que mayor aportación hace al sistema de salud contributivo con un 60% frente al 55% de la Comuna 12, el 54% de la 11 y la Comuna 16 quien cierra la subregión con un 44% de su población afiliada, a dicho sistema, presentando la menor afiliación al régimen de salud contributivo (EPS).

Por otro lado, la Comuna que en su conjunto presenta mayor desprotección en cuanto a la no vinculación con algún sistema de salud de su población es la Comuna 11 con un 25% en la población Total, un porcentaje igual (25%) en los Afrocolombiana y tanto solo un punto porcentual por debajo de los anteriores en la población Sin pertenencia (24%). Le sigue la Comuna 12 con una desafiliación del 20% para el total de la población, un 17%¹ en la afro y un 21% en la Sin pertenencia étnica². Finalmente, en el caso de la población Sin pertenencia étnica para el conjunto de la subregión vemos que a diferencia de la población Afrocolombiana, presenta los porcentajes más altos de vinculación al sistema de salud prepagado (EPS), lo cual se reflejaría en mejores condiciones tanto salariales como laborales e incluso por encima de la población total de cada comuna a la vez de se encuentra entre la población con menor vinculación al régimen subsidiado con un 15% -la menor afiliación al régimen subsidiado de toda la subregión-, frente a un 16% de la población total y el 21% de los población Afrocolombiana de la comuna 8. En la comuna 11 la población Sin pertenencia lidera nuevamente la menor

¹No sobra decir, que este es el menor de los porcentajes de no afiliación dentro del conjunto de la subregión y el único de los Afrocolombiana. En este sentido, la población Sin pertenencia étnica tanto en la Comuna 8 como en la Comuna 16, poseen el mismo porcentaje de no afiliación a ningún sistema de seguridad social.

²La población afro aparece con un menor porcentaje en la no afiliación debido a la -si se quiere- importante aportación de la población Afrocolombiana al sistema de salud por vía de la vinculación a la EPS, pero en lo sustantivo, es mas preciso afirmar que tal importante porcentaje debe ser entendido por el aporte realizado de la población afro a la ARS (Sisben), en tanto es la segunda mayor cobertura del Sisben dentro de la subregión, con un 28% de población afiliada a la ARS, antecedida por la Comuna 16 con el 34% de su población afro y quien pese a tener los rangos mas inferiores de afiliación de su población económicamente activa, posee la mas alta afiliación a la ARS de la subregión en cada una de sus poblaciones (la total, la afro y la Sin pertenencia étnica). En este orden de ideas, tanto la Comuna 8 como la 11 se asoman con una aportación del 21% de su población afro afiliada a la ARS, con lo cual queda confirmado que dentro de la subregión de este análisis, es la población afro la que mayor vinculación posee con respecto a la afiliación a la ARS, mientras que conserva el ultimo lugar dentro de la subregión con relación a la afiliación a la EPS.

Cuantos somos,
COMOVAMOS.



vinculación a dicho régimen con un 16, 18 y un 21% consecutivamente.

Tanto en las comunas 8, 11 y 12 la población afrocolombiana presenta más altos niveles de cotización en el Sistema de Pensiones respecto de la población Sin autoreconocimiento, siendo solo en la 16 donde la tendencia se invierte. Mientras que la población Afrocolombiana de las comunas 11 y 16 presenta niveles más altos, sobretodo en esta última, de no afiliación al Sistema de Pensiones que la población Sin pertenencia, en las comunas 8 y 12 los mayores niveles los presenta la población Sin pertenencia, aunque las desigualdades no son nunca como en la comuna 16. Esto puede indicar que la población Afrocolombiana de la comuna 8 está enganchada de manera más formalizada al mercado de trabajo que la población sin autoreconocimiento, pero que esta tendencia se invierte en el caso de la comuna 16 donde la afiliación al sistema de pensiones es muy baja en la población Afrocolombiana.

Así mientras la población Afrocolombiana y Sin pertenencia tiene niveles muy semejante de población pensionada en la comuna 8 en el resto de las comunas de la subregión la superioridad de población viviendo con una pensión es para la población Sin pertenencia. Justamente esto estaría indicando que históricamente los trabajos en los que ha estado enganchada la población Sin pertenencia han sido de mejor estatus y de mayor formalidad (que implica la mayoría de las veces mejores ingresos) que los trabajos que ha ocupado la población Afrocolombiana.

Finalmente cuando se analiza el indicador de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas la situación de la población Afrocolombiana termina por describirse marginada históricamente de las dinámicas de bienestar, de condiciones y de posibilidades de reproducción de su vida en la ciudad en el ejercicio de una ciudadanía plena. Aun dentro de la comuna 8 donde los indicadores sociales y demográficos muestran una población Afrocolombiana en mejores condiciones respecto del conjunto de la población Afrocolombiana de la subregión de comunas, la situación de pobreza por NBI es mayor en comparación con la población Sin pertenencia. Como era de esperarse los niveles de pobreza más altos aparecen para la población Afrocolombiana de la comuna 16, muy por encima de lo registrado para la población Sin pertenencia de la comuna (20,2% vs. 10,9%). La situación de la población Afrocolombiana de la comuna 11 presenta un considerable 14,2% (contra 8,3% de la Sin pertenencia), que la posiciona como la segunda población más pobre de la subregión de comunas.

Con este indicador cerramos la caracterización de las comunas y la región teniendo en cuenta las objetivas desigualdades entre las poblaciones Afrocolombiana y Sin pertenencia de estas comunas.

Lineamientos para una política pública diferencial para la población afrocolombiana de las comunas de la subregión centro-oriente y para el conjunto de la ciudad de Cali.

Los presentes lineamientos tienen como fundamento el ejercicio de análisis de la información del censo 2005 en las comunas de la subregión centro-oriente, en donde claramente se puede observar que la población Afrocolombiana de la subregión comporta, la participación más desventajosa respecto de la población Sin pertenencia étnica.

En este sentido, se procura con estas recomendaciones que la institucionalidad realice un salto cualitativo, en el cual no solamente reconozca sino que decididamente retribuya los aportes realizados en la construcción de nación y de país por esa ingente agencia social del conjunto de pueblos y comunidades que, en otrora fue esclavizada y que en la actualidad se encuentra agrupada bajo la categoría de población Afrocolombiana. Y que, adicionalmente, dicho reconocimiento y sus retribuciones conduzcan hacia la formulación e implementación de una clara política de Estado en el corto, mediano y largo plazo como garantía de sostenibilidad, lo cual plantea que ello, debe pensarse en negociación y articulación con múltiples instancias y actores, dando como resultado que las comunidades se apropien de sus rol histórico y en esa medida posibiliten sus demandas, como una indudable expresión de construcción de poder local y comunitario.

No sobra decir, que, cada una de los lineamientos esbozados aquí, están dimensionados, como primera medida, bajo una categorización o prelación étnica Afro y en segunda medida, por una estratificación socio-económica.

Para finalizar y de acuerdo con la bibliografía consultada, si bien desde la creación e implementación de la Constitución Política de 1991 y de la posterior ley 70 de 1993, se han adelantado gran variedad de acciones tanto desde el Estado como de un conjunto de organizaciones sociales, políticas y de base, que han arrojado como resultado algunos productos plausibles como la titulación de tierras, procesos de fortalecimiento organizativo, la ley de cupos y las becas del Ictex, las consultivas, los consejos municipales y departamentales de juventud, los intercambios educativos, entre otros que propenden por el reconocimiento, protección y promoción de los derechos humanos, no obstante, también se estaría en la obligación de reconocer que los efectos o resultados de dichas medidas, acciones y esfuerzos han sido poco eficientes y no han sido suficientes para el logro, alcance y goce de objetivos más ambiciosos, en la medida en que no han logrado una reducción significativa de la brecha de pobreza, la cual como bien se ha visto, afecta en forma determinante a la población étnica del país y para este particular, a los Afrocolombianos.

En tal sentido, creemos que uno de los factores que han imposibilitado el avance de la población Afrocolombiana en condiciones de vida con mayor calidad y por ende más digna, radica en la poca operatividad de las medidas propuestas, debido a los planteamientos que la sustentan; con todo ello, lo peor es la poca aplicabilidad de dichas medidas, lo cual se agrava con el debilitado del control ejercido tanto desde las organizaciones sociales,

políticas, académicas de la población Afrocolombiana como de la ciudadanía en general.

Ahora bien, bajo ningún contexto deberá entenderse que lo planteado aquí a modo de lineamientos busca o pretende desconocer el avance generado por estas iniciativas; más bien, dichas propuestas, o recomendaciones -y sus justificantes- deberán interpretarse en medio de una relación dialéctica en donde entra a jugar el reconocimiento de "lo posible" en el contexto del modelo político y económico imperante en relación con "lo que se requiere hacer" en el marco de un proceso de gobernabilidad participativo e incluyente, el cual se constituiría en la vertebra de nuevos desarrollos y de mejores formas relacionales de cara a la inversión social, en especial, en los sectores populares de la ciudad, en los cuales la población Afrocolombiana debe ser la mayor beneficiada.

Para el caso de la población infantil y especialmente en los estratos socio-económicos 1, 2, y 3, el Estado colombiano históricamente ha venido adelantado a diferentes escalas, diversas estrategias conducentes para el cuidado y protección de la población infantil, dentro de las cuales se encuentra en primera instancia los hogares comunitarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y, en segunda las guarderías privadas, supervisadas a través del ICBF, los cuales se han constituido en un apoyo fundamental para las familias de los sectores populares, en especial, las familias con jefatura de hogar femenina, garantizando el alimento diario bajo ciertas minutas que fortalecen los hábitos nutricionales; el cuidado de los niños en el horario de las 8 am hasta las 4 pm; y un incipiente proceso de introducción a la escolaridad, desde un enfoque pedagógico. No obstante pese a la implementación de dichas estrategias, la población Afrocolombiana ha sido beneficiada de manera indirecta en dichos programas, sin embargo, aun prevalece en el ambiente una elevada participación de su población en los rangos de Ningún Nivel Educativo. En este orden de ideas, frente a lo anterior se propone:

Que los hogares comunitarios reagrupados o configurados en hogares múltiples (ya existentes), puedan incorporar una perspectiva étnica en la selección de los niños a beneficiar, teniendo como criterios la conjunción de elementos como sus condiciones económicas, la disposición familiar en el cuidado del infante, y otra con merecida justificación -carecimiento de capital económico para pago en otro sitio-; estas razones tendría que estar justificadas mediante la realización de visita al hogar, a el trabajo de los interesados o a los dos si fuese necesario, de tal forma en que se pueda establecer diagnósticos acerca de dicha situación.

Asimismo, en dicho espacio se deberá adelantar un diseño curricular con un enfoque étno-educativo, para ello, se deberá impartir formación a las madres comunitarias que las certifique como técnicas en preescolar o en su efecto, formación pedagógica, con la finalidad de incentivar y estimular el aprendizaje psicomotriz, pedagógico, social y relacional de los niños y niñas, con un enfoque diferencial para que reconozcan los diversos aspectos de forma coherente con las "limitaciones" de su temprana edad.

Por otro lado, también se requiere estimular a padres de familia para vincular a sus hijos en los hogares múltiples, a través de "amplios" subsidios económicos y en ciertos casos con gratuidad en la permanencia en el centro múltiple (teniendo en cuenta los requisitos mencionados anteriormente). Las familias a cambio deberán tener una participación más activa en la construcción y fortalecimiento del aprendizaje de los niños, para lo cual se deberá focalizar el abordaje con las familias desde actividades psico-social, culturales para contribuir con el fortalecimiento organizacional de la institución. Para ello se requiere:

Una ampliación de las instalaciones físicas.

Aprovechamiento y reacondicionamiento de algunos espacios existentes como lo son: los parques, las instalaciones de las juntas de acción Comunal y algunos parqueaderos públicos de las Comunas.

Organizar un banco de voluntarios profesionales.

Realizar una mayor dotación de la ración, los materiales e implementos requeridos para su funcionamiento.

Realizar un esfuerzo en la capacitación del personal requerido, para lo cual se deberá contar con las instalaciones de las instituciones públicas educativas como el Sena, la Normal y la Universidad del Valle.

Por último, una mejora en las retribuciones del personal.

Aumentar la presencia de estos centros en los estratos 1, 2, y 3 en especial para la Comuna 16.

Para la población de 6 a 17 años de los estratos 1, 2, y 3 que se ubican en los grados correspondientes a Primaria y Secundaria se ha implementado las estrategias de ampliación de cobertura, que consiste en la contratación de la municipalidad con establecimientos educativos privados a los cuales les son asignados cierta cuantía por cada niño vinculado a estas instalaciones. En los establecimientos públicos la vinculación se hace de manera gratuita, también se ha adelantado la estrategia nutricional de desayunos reforzados en algunas instituciones y almuerzos en casos identificados en algunas instituciones, pese a lo anterior, son significativos los niveles de Analfabetismo y bajos niveles educativos alcanzados, así como de inasistencia escolar en la población objetivo. Por ello se propone las siguientes recomendaciones en el rango de edad ya mencionado.

Es importante estimular el ingreso, la permanencia y la formación académica de los niños en básica Primaria y Secundaria, especialmente en la población masculina, disminuir los niveles de deserción y aumentar el ingreso al acceso en los distintos niveles educativos, especialmente en la población femenina.

Cuantos somos,
COMOVAMOS.



Ampliación de la jornada escolar, desde las 7 am a las 12m, destinada a la formación disciplinar (ciencias del lenguaje, de la naturaleza, de las matemáticas, sociales, etc.) y de 12m a las 3 pm destinada a la exploración vocacional; lo anterior implicaría continuar y profundizar los programas nutricionales que requiere adicionalmente evaluar los establecimientos educativos para determinar la disponibilidad, construcción y adecuación de los espacios escolares para la ampliación de la jornada académica y la jornada de exploración vocacional transversalizado por el diseño de proyectos de vida con la finalidad de cerrar las brechas sociales y económicas entre la población. Lo anterior abre la posibilidad de diseñar estrategias de articulación con organizaciones culturales y juveniles Afrocolombianas de las localidades para que ellas también puedan participar como operadores de dichas actividades vocacionales y por ende maximizar los retornos de dichos recursos humanos tanto, logística como financieramente.

Para lograr alcanzar el anterior objetivo se requiere:

Ampliar la financiación a los establecimientos educativos de básica Primaria.

Contratación de personal cualificado académica y pedagógicamente para la formación en básica Primaria y vocacional (artística, deportiva, orgánica y profesionalmente).

Realizar un inventariado de sitios recreativos, deportivos, artísticos-culturales y sociales con que cuenta las autoridades municipales para que dichas actividades extras se puedan realizar en las inmediaciones o propiamente en los establecimientos públicos.

Realizar campañas de integración y competencias inter-escolares (conocimientos académicos, artísticos, deportivos y de inventos e innovación).

Construcción de proyectos educativos institucionales que vincule la formación académica, cultural, étnica, vocacional, didáctica y pedagógica.

Fortalecer la constitución de sujetos sociales y políticos mediante la implementación de la cátedra de derechos humanos, con una clara intencionalidad de disminuir la inequidad y las condiciones de vulneración.

Para afectar la deserción escolar en todos los niveles, se deberá avanzar en la asignación de subsidios a las familias por cada niño que se encuentre vinculado en alguna institución educativa, los cuales serán redimidos o equivalentes en puntos acumulables que se tendrán en cuenta en otros programas sociales.

Así, como se propone adelantar estrategias al interior del establecimiento educativo, también se requiere simultáneamente realizar estrategias al exterior, entendiendo que no sólo el contexto académico es suficiente para el proceso de aprendizaje de los estudiantes, sino que también, es pertinente entender las particularidades familiares y sociales que rodean los espacios de vida de dicha población. Esto será posible con la conformación de un equipo psicosocial, compuesto por psicóloga (os) sociales, clínicas, socióloga (os) y trabajador (as) sociales, para diseñar y aplicar programas y proyectos de mejoramiento del contexto bio-psico-social y familiar de los niños, de cara a las problemáticas de desplazamiento, desempleo y violencias, etc. que impactan en el proceso educativo.

En cuanto a la formación técnica, tecnológica y profesional, como bien se ha dicho, se encuentran dentro de los niveles educativos con menor grado de participación de la población Afrocolombiana. Sin embargo, se proponen estrategias con la finalidad de generar mayores niveles de equidad y justicia tanto social como económica, mediante un estímulo en el ingreso y permanencia en la formación académica profesional, técnica y tecnológica de la población Afrocolombiana que se encuentra entre las edades de 18 años y más.

Ahora bien, si bien la ley de cupos de la Universidad del Valle, proferida a través de la Resolución 097/2003, constituyó un avance en la medida en que incentivó la participación y acceso de la población afro de la región pacífica colombiana dentro de dicha institución, los datos del censo del 2005 comprueban que la asignación del 4% por cada carrera ofrecida en la Universidad –lo cual equivale a alrededor de dos (2) personas-, es irrisoria frente a la demanda y expectativas que ha logrado generar dicha medida. Esta dura realidad no oculta otra verdad que a lo lejos se asoma como aun más frustrante, y que tiene que ver con los grados de deserción en dichos niveles educativos.

Por consiguiente, se debe abrir la posibilidad de que las instituciones de educación pública que no contemplen la opción de concursar vía exención desde una perspectiva de reparación estatal, puedan implementarlo teniendo como referente un 20% como cuota.

Así mismo, se deberá avanzar en la constitución de una dependencia de asuntos Afrocolombianos, cuyos integrantes sean compuestos por miembros electos de las distintas disciplinas de la comunidad universitaria o institucional perteneciente a la población Afrocolombiana y con representatividad en cada estrato socio económico.

Para ello se propone:

1. Aumento de presupuesto en los centros de educación superior para suplir mayor cobertura de estudiantes, mayores demandas de subsidios de alimentación, transporte, vivienda, sostenimiento, fotocopiado y mayores des-

cuentos en el pago de matrícula.

2. Ampliación de las becas condonables del ICETEX para la población Afrocolombiana, el cual incluya el criterio de estratificación al que ya se hizo mención.

3. Que el Estado y las autoridades municipales exijan mayor compromiso del sector privado, el cual se exprese en recursos económicos para apadrinar a estudiantes Afrocolombianos de bajos recursos, desde la figura de la responsabilidad social.

El Estado deberá asumir los costos del pre-icfes, los cuales se dictaran en las instalaciones educativas y cuya asistencia será obligatoria.

Los indicadores de acceso a los servicios de salud son solo otro indicador de soporte que permite visibilizar la necesidad de integrar un conjunto más amplio de de instituciones, actores y recursos que permitan direccionar una política de mayor cobertura con preferencia para la población étnica y específicamente la población afrocolombiana. Por lo que se hace necesario, con el objetivo de reducir los niveles de no acceso al sistema de salud, que se implementen en forma permanente acciones integrales que permitan una mayor cobertura por parte del régimen subsidiado de salud, lo cual implica de forma fundamental una ampliación tanto de los medicamentos como de las enfermedades a cubrir por dicho régimen. En este orden de ideas, las autoridades municipales y centrales deberían emprender acciones orientadas hacia la articulación interinstitucional, lo mismo que hacia la optimización de la atención y del servicio que se presta en las entidades promotoras de salud, así como hacia otros espacios y escenarios generados por la agencia social, de tal forma que permitan fortalecer los vínculos de interlocución entre la comunidad y dichas instituciones.

Ese fortalecimiento debe recoger las siguientes orientaciones:

Tener en cuenta la inclusión de la perspectiva étnica en cada uno de sus programas y desde ahí construir sus derroteros con base en los datos generados por las encuestas y censos del DANE.

Debe permitir un diálogo de saberes entre la comunidad y las instituciones que llegan a prestar el servicio, en especial en los temas que se refieren a la salud sexual y reproductiva.

Debe promover acciones de seguimiento y medición de impacto en forma permanente, a través de las instituciones gubernamentales pertinentes en articulación con las organizaciones Afrocolombianas y barriales, que sirvan de veedores activos, de forma que, superen el viejo obstáculo en los integrantes de dichos órgano.

De acuerdo a lo anterior, a continuación se presentan los programas a fortalecer:

ESCUELAS Y COMUNAS SALUDABLES: El programa de Comuna saludable tiene como objetivo desarrollar acciones de medicina familiar a través de atención integral en salud y acciones de promoción y prevención. El programa de escuelas saludables es un ejercicio en el cual, mediante la articulación con las instituciones educativas públicas se realizan acciones de salud preventiva en la población infantil. En este sentido, lo que se propone para fortalecer estos dos programas es, por un lado, que la población a priorizar sea la población Afrocolombiana que no presente afiliación a algún tipo de salud y, por el otro, que éstos puedan acceder también a los beneficios del programa en forma gratuita.

Ahora bien, también se deben emprender acciones conducentes a que el programa de escuelas saludables se extienda hasta los colegios de la zona, es decir, en lugar de otorgar los refrigerios que en la actualidad ofrecen, se pueda fortalecer tanto en cantidad como en calidad los programas de desayunos y almuerzos escolares.

En forma paralela se deben continuar con las estrategias de salud preventivas con especial enfoque en la población Afrocolombiana de cada Comuna y se deben intensificar los esfuerzos en las brigadas de salud, por medio del establecimiento de acuerdos y convenios entre las instituciones públicas y privadas de salud e instituciones de educación superior

Bajo esta óptica, los programas de desayunos infantiles , desayunos y almuerzos escolares , así como el de ollas comunitarias, hogares Fami y complementos nutricionales, se pueden pensar como una estrategia específica de fortalecimiento a la acción conjunta de las instituciones tanto privadas como públicas, cuyo objeto sean intentar afectar los precarios niveles de nutrición en la población infantil Afrocolombiana de los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 desde diferentes espacios así como de diversos beneficiados (los centros educativos, las iglesias, hogares de bienestar y centros de salud etc.).

ESCUELAS PUBLICAS ZONALES SALUDABLES: En el caso de la población que manifiesta mayores limitaciones físicas, se propone que se realicen programas de terapias tanto físicas como psicológicas, y la ejecución de ingentes esfuerzos para la realización de cirugías para los casos que así lo requieran, por cuanto que, una persona con limitaciones, en gran medida, limita a otra que se encuentra en buenas condiciones físicas. En este orden de ideas, otra de las iniciativas que debería desarrollar las autoridades es la puesta en marcha de una escuela pública zonal, especializada en la atención de la población con discapacidad, por lo menos en cada subregión, a los que tendrán que aplicarle los mismos beneficios obtenidos para el resto de la población.

Para la implementación de estos lineamientos se requiere entre otros aspectos:

1. Voluntad política para la realización de mayor asignación presupuestal para la población con discapacidades, la niñez, la población cabeza de hogar, para la adulta mayor, y centros de atención en salud etc.

Cuantos somos,
COMOVAMOS.



2. Ampliación de cobertura y de contratación de personal Afrocolombiano de cada Comuna idóneo tanto académica, pedagógica y profesionalmente, para la satisfacción de las demandas de dichos programas e instituciones.
3. Mayor integralidad y articulación en dichos programas, para que con ello se disminuya los esfuerzos individuales y por consiguiente, se pueda dar una mayor concentración de esfuerzos de cara a la problemática específica de la población objeto de estas políticas, de tal forma que se puedan beneficiar mayor número de Afrocolombianos.
4. Mayor cobertura del régimen de salud subsidiada así como del cobijamiento de las enfermedades y de los medicamentos y por consiguiente, se presente una disminución de los medicamentos genéricos.

Promover y consolidar iniciativas de carácter comunitarias de tipo organizativa y económica para la distribución, el reparto y preparación de los desayunos, refrigerios, almuerzos y complementos nutricionales, a través de la asignación de presupuesto en los comités de planificación, y a su vez, éstos deben realizar el tránsito hacia la conformación de Cooperativas Asociativas de Trabajo, las cuales no podrán caer en el desmejoramiento del trabajo.

Varios son los lineamientos que queremos señalar para el fortalecimiento de los ingresos económicos por parte de la población afrocolombiana. La primera acción se trata de la creación del FOAT (Fondo Afrocolombiano para la Asociatividad y el Trabajo) el cual recoja, fomenta y fortalezca la creación de pequeñas, medianas y grandes iniciativas empresariales desde una perspectiva de generación de empleo con estándares de calidad, las cuales pueden estar, entre otros, en los siguientes órdenes:

1. De expresiones artísticas-culturales y de recreación.
2. Micro empresas familiares, barriales y Comunales.
3. Del campo de la publicidad y medios de comunicación.
4. Generación de centros educativos y de capacitación en administración, comercialización, producción y distribución de los puntos e iniciativas productivas de cara a la conformación de los activos físicos y financieros.

La segunda línea de acción, tiene que ver con el emprender convenios, acuerdos y demás acciones conducentes al robustecimiento de la inversión del Banco de la Mujer, siempre y cuando se mejoren o faciliten las vías de acceso a estos créditos, con amplias posibilidades de pago, que no solamente tengan en cuenta la ampliación del negocio sino que decididamente se le apueste a la creación de las iniciativas productivas de esta población.

En este sentido, en las iniciativas de constitución empresarial se debe establecer las siguientes prioridades dentro de la población en edad de trabajar:

- Priorizar los hogares adolescentes Afrocolombianos con una sola jefatura de estratos socioeconómicos bajos.
- Padres (hombres y mujeres) adultos Afrocolombianos cabezas de hogar de bajos recursos.

Una tercera línea de acción gira en torno a que se debe ofrecer y garantizar las respectivas capacitaciones, orientaciones, acompañamiento y evaluaciones del caso, para reducir los riesgos generados por el mercado, así como la comercialización de producto. En este orden de ideas, el Estado debe facilitar la exención de impuesto -y gastos de creación- para este tipo de iniciativas durante un tiempo prudente para facilitar la creación y el éxito de la iniciativa y su producto, de forma que se genere una agenda de conectividad y competitividad en articulación con otras regiones del país.

Finalmente un cuarto lineamiento, para el caso de los técnicos, tecnólogos y profesionales, presentan tres iniciativas:

El Estado debería incentivar la contratación de personal Afrocolombiano al interior del mismo, cumpliendo con la cuota del 20% en cada una de sus esferas e instancias competentes de la subregión.

Así mismo, debería estimular, mediante acuerdos con el sector privado, de la subregión y en especial con las grandes empresas de las zonas industriales de la ciudad, lo mismo que con las empresas extranjeras, la contratación efectiva de dicha población en la proporción estimada, con las debidas prestaciones sociales, acto fundamental para acceder a mayor capital social y económico.

Por último se debería conformar el Observatorio Local para el Avance de la Población Afrocolombiana, compuesto por una comisión Económica, Académica Social, Política social con sus respectivas comisiones de veedurías y seguimientos etc.

Anexo 9. Características sociodemográficas de la población afrocolombiana y no étnica de las comunas 1, 18, 20 y la zona rural y subregión de la ciudad de Cali, según datos del Censo 2005.

María Shirley Mina Vásquez.¹

Julio Cesar Reina.²

Jaime Perea.³

Empezaremos por presentar la composición poblacional por pertenencia étnica de las comunas 1, 18, 20 y zona rural, que obedecen a la división territorial del municipio de Cali y se establece en esta ejercicio analítico como subregión el área que comprende la sumatoria de las tres comunas y la zona rural.

La población Afrocolombiana en Cali representa el 26.12 % de la población total. En la comuna 1 hay 61.999 habitantes, de los cuales el 11.54% son Afrocolombianos y sin pertenencia étnica el 87.83%. En la comuna 18 la población total es de 100.339 habitantes, la participación Afrocolombiana es del 13.89% y de la población sin pertenencia étnica el 85.25%. La comuna 20 cuenta con una población de 65.267 habitantes, donde la participación de la población Afrocolombiana es de 12,60% y sin pertenencia étnica es 86,45%.

La Zona rural de Cali comprende una población total de 35.754 habitantes, donde el 19,87% son Afrocolombianos y el 79,49% sin pertenencia étnica. En total de la subregión la población es 263.359 habitantes, con una participación Afrocolombiana 13.83% y sin pertenencia étnica el 85,37%. Esta es una región de baja concentración de población Afrocolombiana respecto de otras comunas o subregiones. El 6,69% de la población Afrocolombiana de Cali reside o pertenece a esta subregión.

En terminos generales la población Afrocolombiana es joven, tomando como referencia el rango de edad entre 0 y 29 años. Entre estas edades se presenta la mayor concentración de población para ambas poblaciones, pero claramente son más jóvenes las poblaciones Sin autoreconocimiento. Las pirámides poblacionales de la población Afrocolombiana presenta un perfil típico de una población joven, sin embargo esa característica está más asentada en las poblaciones Sin pertenencia de las comunas de ladera. Ambas poblaciones muestran claros rasgos del proceso de transición demográfica, pero el efecto de mayoría absoluta de la población sin pertenencia étnica y un asentamiento de más largo tiempo en esta zona de la ciudad pueden explicar tales diferencias.

La participación de la población de 0 a 29 años por comuna y zona Rural indican lo siguiente: para la Comuna 1 el 58.74%, comuna 18 el 62,84%, la comuna 20 el 55,86% y zona rural el 54,80%. A nivel de la subregión, la población Afrocolombiana mantiene la misma tendencia de prevalencia juvenil con una participación del 58,90% en el rango de edad de referencia.

La pirámide de población no étnica presenta un comportamiento similar a la pirámide de población Afrocolombiana. En la comuna 1, la población joven tiene una participación del 61,92%; en la comuna 18 es del 57,73%; en la comuna 20 es de 57,29% y en la zona Rural su participación es del 53,84%; a nivel de subregión el componente de población no étnica joven constituye el 58,14%. En conclusión el comportamiento de las estructuras poblacionales entre la población Afrocolombiana y no étnica es muy similar.

Cruzando los datos de edad y sexo, es de resaltar que en el rango quinquenal de 20 a 24 años, es porcentualmente mayor para los hombres que para las mujeres afrocolombianas, este aporte lo realiza mayoritariamente la comuna 18. Finalmente, las pirámides poblacionales muestran que en el rango de edad entre 5 a 14 años se concentra la mayor participación porcentual de mujeres.

La dependencia juvenil en todas las comunas, zona rural y subregión es menor para la población afro en comparación con la población total y la No étnica, lo cual se explica por la estructura poblacional mencionada anteriormente. La población no étnica tiene índices de dependencia juvenil mayores al total de la población en cada una de las áreas analizadas.

La dependencia senil de la población Afrocolombiana es menor que la no étnica, excepto en la comuna 1, que es mayor. En la comuna 18 el índice de dependencia senil de la población Afrocolombiana es la más baja de todas, alcanzado solo una cuarta parte de los índices de dependencia senil de las otras poblaciones con las que se compara.

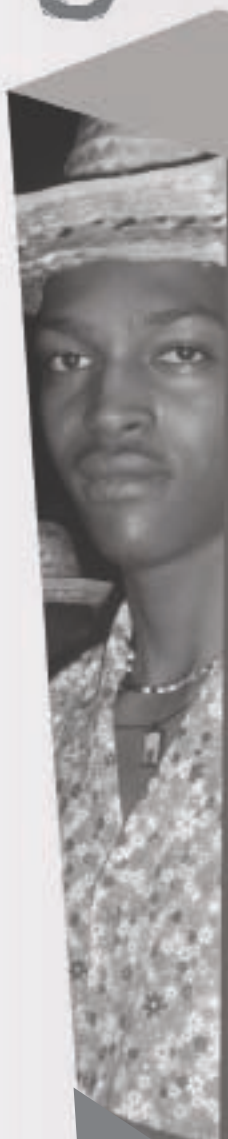
En la comuna 1 y en la subregión el índice de envejecimiento de la población Afrocolombiana es mayor que el de la población Sin autoes, resaltando que en la comuna 1 la diferencia es más del doble. En la comuna 18, en la comuna 20 y en la zona rural este índice de dependencia total es menor, llamando la atención que en la comuna 18 el índice de dependencia total de la población Afrocolombiana representa una tercera parte menos

¹Directora académica del Politécnico Empresarial Colombiano (Cali - Valle), Graduada de Finanzas y Negocios Internacionales en la Universidad Santiago de Cali, Ha trabajado con poblaciones afro en diferentes temáticas, entre ellas El fortalecimiento de la identidad y desarrollo productivo en Payán Nariño, Diseño de Políticas Públicas para las comunidades negras con la Escuela de Administración Pública seccional Cali (Esap), actualmente esta mujer afrodescendiente se encuentra impulsando la cátedra de estudios afrocolombianos en instituciones dedicadas a la educación para el trabajo y el desarrollo humano.

²Profesional en finanzas y negocios internacionales de la Universidad Santiago de Cali. Experiencia de trabajo como administrador y encargado de operaciones en el sector empresarial y de trabajo comunitario. Buzón: jc_reina24@yahoo.com.

³Abogado, Profesional en Estudios Políticos, Especialista en Finanzas Públicas, docente contratista de la Universidad del Valle. Concejal de Cali (1990-1991); Concejal de Puerto Tejada (1990-1991); Representante a la Cámara (1991-1994); Miembro Comisión Especial para el reconocimiento de derechos de las comunidades negras, redactora de la Ley 70 de 1993; y Consejero de Paz de Cali 1995-1998. Buzón: lujape@hotmail.com.

Cuantos somos,
como vamos.



que los índices de dependencia de las otras poblaciones.

El índice de masculinidad de la población Afrocolombiana en todas las áreas de estudio es mayor y las zonas que más incidencia tienen en este resultado es la comuna 18 y zona rural, en donde el índice de masculinidad está por encima de 100 (110,43 y 103,22 respectivamente). En las comunas 1 y 20 el índice de masculinidad es un poco más elevado que las otras poblaciones de referencia. Para la zona rural, el índice de masculinidad está por encima de 100 en las tres poblaciones Total, No étnica y Afrocolombiana.

Se observa también que en la relación niños-mujer, la población Afrocolombiana presenta un comportamiento similar en todas las áreas de estudio, estando siempre por debajo de la relación niños-mujer de las demás poblaciones. La comuna 20 presenta el contraste. Las mujeres en edad fértil de la población Afrocolombiana tienen menos hijos que las otras poblaciones, siendo coherente con la estructura de edades descrita anteriormente, una población cuya base infantil se ha ido disminuyendo aumentando la población joven. La comuna 1 es la que presenta una mayor relación para todas las poblaciones analizadas.

Al realizar el análisis de la población de la subregión los picos más altos de Paridez lo alcanza la población Afrocolombiana, que se encuentra en el quinquenio de 70 a 74 años, comportamiento que se mantiene en las comunas de análisis.

Respecto a la Tasa de Fecundidad Específica (TFE) por las comunas de estudio, tomando como referencia la subregión diferenciando grupo étnico racial, el pico más alto para población Afrocolombiana y No étnico se presenta en el grupo quinquenal de mujeres de entre 20 y 24 años, el cual tuvo entre 103 y 97 hijos por cada mil mujeres. También allí la tasa específica de fecundidad más alta la tiene la población Afrocolombiana.

Analizando la Tasa Específica de Fecundidad de las comunas 18 y 20, se encuentra que al igual que la subregión, el pico más alto se encuentra en el quinquenio de 20 a 24 años, y la tasa específica de fecundidad más alta la tiene la población Afrocolombiana ubicada en la comuna 18, con un promedio de 120.6 hijos por cada mil mujeres en este rango de edad. El comportamiento de la tasa específica de fecundidad en la comuna 1 y la zona rural presenta su punto más alto igualmente entre los 20 y 24 años; pero en estas zonas la población Afrocolombiana presenta las tasas específicas de fecundidad más bajas (56,47) para ambas zonas; La población no étnica presenta la tasa de fecundidad específica más alta en la comuna 1 y zona rural con 103,38 y 99,98 hijos por cada mil mujeres respectivamente.

En el caso de la Tasa Global de Fecundidad (TGF) para el caso de la población Afrocolombiana es de 1,12 hijos por mujer, por debajo de total de la subregión que corresponde a 1,58 hijos por mujer, este dato es superado por la población no étnica cuya TGF es de 1,66 hijos por mujer. Esto muestra una fecundidad histórica menor de las mujeres afrocolombianas lo que puede estar notando el asentamiento más reciente que las poblaciones no étnicas de estas comunas.

Al analizar la situación por comuna la población Afrocolombiana de las comunas 18 y 20 presentan las TGF más altas (1,90 y 1,87 respectivamente), en comparación con el total de la población y la población no étnica. En la comuna 1 y zona rural se presenta una situación contraria, pues en estas áreas, la población Afrocolombiana presenta TGF por debajo de la población total y no étnica (1,12 y 1,81 respectivamente).

Según los datos del Censo de población del año 2005, el alfabetismo en las comunas 1, 18, 20 y Zona Rural se concentra principalmente en las edades de 3 a 4 años y de 5 a 6 años, donde el nivel de analfabetismo alcanza el 95,83% y 28,34% respectivamente. Estos niveles disminuyen sustancialmente al pasar a niveles de 1,86% en el rango de 6 a 11 años de edad. Pero se incrementa nuevamente en el rango de más de 65 años al 21,73%, mostrando el rezago de algunos de los adultos de la población de estas comunas.

Al realizar el análisis del contexto de la subregión (comunidades 1, 18, 20 y zona rural) en cuanto a grupo étnico, la población Afrocolombiana frente a las personas sin reconocimiento étnico presentan niveles de analfabetismo más altos en todos los rangos de edad; estos datos permiten observar las desigualdades entre grupos étnicos.

La comuna 20, es la comuna de la subregión con el nivel más alto de analfabetismo (9,87%), la población Afrocolombiana también presenta los índices más altos de analfabetismo (10,17%); Por el contrario en la comuna 1 y la Zona Rural, la población Afrocolombiana presenta cifras de analfabetismos más bajas que el total de la población sin pertenencia étnica de la comuna y la zona rural que corresponden a 9,31% y 8,96% respectivamente.

La característica principal que se observa en los datos censales de la subregión, corresponde a alta participación de población con primaria y secundaria incompleta (21,69% y 14,79% respectivamente), superior a la población que concluyó totalmente estos dos niveles educativos. En principio, este podría ser un indicio de altos niveles de deserción escolar en esta zona. Las diferencias entre el nivel de escolaridad por sexo no es muy relevante. Al analizar la población sin ningún tipo de estudio, se observa que en todas las comunas de la subregión, a excepción de la zona rural, la población Afrocolombiana presenta las cifras más altas. En promedio el 6,68% de la población Afrocolombiana de la subregión no tiene ningún tipo de estudio, frente al promedio de los no étnicos, que corresponde a 6,45% y el nacional de 5,77%.

Del 9,02% de la población total que termina la secundaria, el 5,45% culmina el nivel superior; la población afrocolombiana supera levemente el promedio total de la subregión, pues el 5,46% accede a la educación superior,



con excepción de la comuna 1, donde esta por debajo del promedio total de la población. Es de resaltar que la población Afrocolombiana mantiene cifras de ingreso al preescolar por debajo de la población No étnica.

En términos generales, en la subregión el total de la afiliación a la EPS es del 46,2%, a la ARS es de 36% y el 17,8% no tiene ningún tipo de cobertura; en la comuna 1, 18 y Zona Rural y Subregión, la población Afrocolombiana que está afiliada a una EPS (régimen contributivo) es del 39,0%, la mayor afiliación la presentan los hombres con un 40,2% frente a las mujeres con una afiliación de 37,6%. Para la población no étnica, el porcentaje de afiliación a una EPS es del 45,1%, la población masculina afiliada es de 45,8% y la femenina de 44,4%; esto indica que es mayor el número de personas No étnicas que tienen una vinculación laboral formal.

La Población que mas accede a la afiliación al ARS (sistema de salud subsidiado) es la población Afrocolombiana con un 47,5%, siendo superior la afiliación de las mujeres con el 49,8% y los hombre con el 45,1%; mientras que para la población No étnica, la afiliación a la ARS es de 38,5%, donde la mujeres presentan una mayor afiliación con el 40,3% y los hombres el 36,5%. Las anteriores cifras muestran que la población Afrocolombiana en su mayoría no esta vinculada a una actividad laboral formal.

Hay un 13,59% de Afrocolombianos que no se encuentran vinculados a una entidad de salud, mientras que para los no étnicos este porcentaje corresponde a 16,46%, contrario a lo que se espera en relación a que la población Afrocolombianos tiene mayor cobertura en salud.

Las comunas que mayor afiliación tiene a la EPS son la comuna 18 y la comuna 1 con el 54,13% y el 44,09% respectivamente, seguido de la zona rural y la comuna 20 con una participación del 39,89% y 39,71%. Mientras que para la afiliación a la ARS, las comunas que han sido mayormente subsidiadas son la zona rural y la comuna 20 con 43,74% y 42,06% respectivamente, seguido de la comuna 1 y la comuna 18 con un 39,60% y 207,04%.

En términos generales, los Afrocolombianos son los que mayor limitación presentan. Al observar los de la subregión, un 6,84% de la población Afrocolombiana tiene al menos una limitación, mientras que para los no étnicos, este porcentaje corresponde a 6,17% prestando un total para la subregión de 6,28%.

Se encuentra que las personas que presentan al menos una limitación en los Afrocolombianos son superiores para la comuna 1 con una participación del 11,72%, seguido de la zona rural con un 7,01%, la comuna 20 con un 5,78% y la comuna 18 con un 4,89%.

Para los No étnicos, la comuna 1 también tiene la mayor participación de población con alguna limitación, con un 8,18%, la zona rural con 7,40%, la comuna 20 con 5,46%. Lo que se puede observar es que los Afrocolombianos son la población mas vulnerable en cuanto a limitación por lo que se deben general políticas públicas claras para este grupo étnico.

Los Afrocolombianos se constituyen en la población que presento mayor ayuno una semana antes a la de referencia según los datos del censo de 2005. A nivel de la sub región, el porcentaje de ayuno para la población Afrocolombiana fue de 9,18% y para los no étnicos de 5,66%. Para la población total de la subregión fue este indicador fue del 6,20%.

La comuna 20 fue la que presento la mayor participación en ayuno especialmente en la población Afrocolombiana, con una participación del 12,56%, seguido de la comuna 18 con un 8; 37%, la zona rural 7,96% y la comuna 1 con 7,96%. La población no étnica con el mayor porcentaje de ayuno, se presento en la comuna 20 con un 7,77%, seguido de la comuna 18 con un 5,27%, la zona rural 5,03% y la comuna 1 con 4,42%.

La población Afrocolombiana es la más vulnerable en cuanto a ayuno (hambre), esto puede ser explicado por que: es la población con nivel mas bajos de escolaridad, menor inserción al trabajo formal y cobertura de subsidio, y en este sentido las políticas que se apliquen para mitigar este problema deben ir encaminadas a atacar las causa expresada anteriormente, para mejorar el nivel de ingreso de la población y por ende mejorar la calidad de vida.

Políticas Públicas de Acción Afirmativa para la población Afrocolombiana.

Para permitir el avance de la población afrocolombiana en las comunas 1, 18, 20 y zona rural de Cali, se deben establecer una serie de políticas de de accion Afirmativas que permitan mejora el bienestar general de la población Afrocolombiana.

Estas políticas deben enfocarse en la generacion de una politica educativa, que permita mejorar el acceso a la educacion superior de los Afrocolombianos y asegure su permanencia y culminacion en la misma y la segunda estrategia, corresponde al establecimiento de la etnoeducación para romper con el racismo.

Una segunda politica debe enfocarse en la generacion de ingresos atraves del empresarialismo, y de generacion de estrategias que permitan que un mayor numero de Afrocolombianos accedan a puestos de trabajos de alto rango.

Lo que se trata de alcanzar con estas dos politicas es mejoras las condiciones de vida de de los Afrocolombianos, ya que al optimizar la preparacion academica y combatir la discriminacion racial con la politica educativa,

Cuantos somos,
como vamos.



se mejora el panorama para insertarse en en area laboral. El perfeccionamiento de esta insercion se percibe a traves de una política de generacion de ingresos y una Ley de cuotas en las empresas para contratación de Afrocolombianos en todo los niveles.

POLÍTICA EDUCATIVA

Implementacion de la etnoeducacion en el municipio de Santiago de Cali y fortalecimiento de la catedra de Estudios Afrocolombinos como estrategia etnoeducativa.

Fortalecimiento y creación de fondos para la educación superior.

POLÍTICA DE GENERACIÓN DE INGRESOS

Creación de Créditos para proyectos de emprendimiento y constante capacitacion y acompañamiento a estos proyectos.

Generar una ley de Cuotas, para que la empresa privada contrate Afrocolombianos en todos los niveles de la empresa.

La inserción a la educacion superior y sistema productivo mejorara los ingresos de los Afrocolombianos permitiendo disminuir las cifras de asistencialismo y disminuir los niveles de Necesidades Basicas Insatisfechas.

Anexo 10. Características sociodemográficas de la población Afrocolombiana, Indígena y No étnica de los municipios de Ricaurte, Francisco Pizarro, Olaya Herrera de la costa pacífica nariñense, según datos del Censo 2005.

Ángela María de la Cruz.¹

Presentaremos a continuación una descripción de un conjunto de indicadores sociales y demográficos (entre ellos el NBI que sintetiza varias dimensiones de la pobreza) de los municipios de Ricaurte, Olaya Herrera y Francisco Pizarro tanto por zona de cabecera y resto como por grupo étnico racial. Los resultados obtenidos en este diagnóstico son la base para la formulación, en una segunda parte del texto de un conjunto de lineamiento de política pública, haciendo énfasis específico en las poblaciones indígenas y afrocolombianas que allí habitan, dirigidas a mejorar su situación de inequidad en comparación a otras zonas del país como es el caso de Nariño y Pasto que presentan, si bien, no las mejores condiciones, si tienen un mejor grado de desarrollo,

Municipio de RICAURTE

- Tamaño de los hogares.

Es de considerar que al lado de las altas Tasas Específicas de Fecundidad y de Tasas Globales de Fecundidad, al igual que el comportamiento de la Tasa de Paridez total dentro del municipio refleja que hay un porcentaje considerable de hogares con un gran tamaño, puesto que aunque la mayoría de los hogares con el 18.6% estas conformados por 4 personas y el 16.5% por 3, existen también un 9.3% de hogares conformados por 6 personas y existen porcentajes menores con hasta 12 personas que no se deben dejar por fuera del análisis por cuanto estos hogares con gran tamaño pueden poner de manifiesto situaciones de vida no tan favorables al generar posiblemente mayores niveles de dependencia y hasta de hacinamiento dentro de los hogares.

Tampoco hay que dejar de tener en cuenta que la prevalencia de hogares con más de 5 personas pertenece en su mayoría a hogares ubicados en la zona rural. Mientras que los de menor tamaño corresponden a la cabecera municipal, conformados en un 20.4% por 4 personas y también en un 16.5% por 1 persona.

Para los diferentes grupos étnicos que habitan en el municipio se puede observar que en los hogares conformados por 1 y 2 personas existe un alto porcentaje de hogares afrocolombianos que poseen estas características, lo que contrarresta es que los hogares conformados por 7 y a partir de 10 personas en adelante, corresponden a esta misma población. Por su parte los tamaños de hogares más reducidos aparecen jefeados por la población sin pertenencia étnica, seguida de la población indígena puesto que aquí el mayor número de hogares se encuentran concentrados por un tamaño de 6 integrantes y menos.

En un análisis comparativo con Nariño y Pasto existen claras diferenciaciones puesto que los hogares con 4 personas o menos corresponden en su mayoría a los hogares de Pasto y en menor medida a Nariño, en el porcentaje de hogares de 5 personas la participación es bastante similar, mientras que a partir de hogares de 6 personas o más el municipio de Ricaurte posee el mayor número de hogares con estos tamaños, seguido muy de cerca por el Departamento de Nariño y guardando una diferencia importante con Pasto.

¹Economista de la Universidad de Nariño, se encuentra realizando sus primeros pasos como investigadora del grupo de investigación Coyuntura Social de la misma institución universitaria. Participante activa en la formulación de proyectos para comunidades indígenas a través de la Fundación para la Equidad y el desarrollo. Ha escrito artículos para la revista Diversidad y salud entre los que se destacan los referentes a las particularidades del sistema de seguridad social en el municipio de Pasto. La vocación del trabajador esta economista va enfocado al desarrollo de su comunidad, es por eso que actualmente trabaja en procesos de desarrollo de planes de vida en comunidades indígenas aledañas a Pasto, Nariño.

- Estado civil.

En cuanto a la variable de estado civil en Ricaurte la mayor parte de la población mayor de 10 años se encuentra en estado de soltería, seguido de la población que no se encuentra casada y lleva más de 2 años viviendo con su pareja con el 27% y también con una participación importante del 18% le sigue las personas casadas, los demás estados por su parte tienen una participación mínima de un 3% y 2%.

- Tipología de hogares.

En cuanto al tipo de hogar que predomina en Ricaurte encontramos que en su mayoría con el 49% corresponde a hogares nucleares completo con hijos, igualmente sobresale la existencia de hogares nucleares incompletos con el 11% es decir prevalece una pérdida de uno de los padres de familia y finalmente la existencia de los demás tipos de hogar esta muy dividida siendo la prevalencia de hogares no familiares como de tipo compuesto sin parientes incompleto los de menor prevalencia con apenas el 1%.

- Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

Finalmente, como se pudo observar en las variables analizadas con anterioridad el Municipio de Ricaurte presenta un rezago eminente, puesto que la población que habita esta zona presenta varias deficiencias y debilidades y por tanto necesidades, las cuales de alguna manera se ven reflejadas en el indicador de NBI, dado que los datos censales arrojan como resultado un 66% de la población que tiene alguna necesidad básica sin satisfacer, ya pueda ser esta el acceso a los servicios de acueducto y alcantarillado, vivienda adecuada, ausentismo escolar, hacinamiento crítico o alta dependencia familiar.

De igual forma la situación en la zona rural o resto dentro del municipio es la que presenta una mayor marginación, dado que aquí el nivel de NBI asciende al 72%, mientras en la cabecera este indicador es mucho más bajo con el 28%, este indicador resulta por tanto bastante alto puesto que cubre a más de la mitad de la población vislumbrando la necesidad urgente de replantear las políticas públicas en esta zona, así como la asignación de recursos.

Por grupo étnico resulta aun más preocupante el hecho de encontrar unas marcadas diferencias en contra de los grupos étnicos que habitan el municipio dado que el 82% de la población indígena, la de mayor preponderancia dentro del municipio, presenta NBI debido a la falta de atención del estado para mejorar su calidad de vida, principalmente en cuanto a vivienda y acueducto necesidades que afectan la integridad de esta población.

Igualmente el porcentaje de personas afrocolombianas que presentan NBI es de una magnitud considerable puesto que asciende al 50%, y por su parte la población sin pertenencia étnica posee el porcentaje más bajo con el 22%, marcando así un diferencial en las oportunidades laborales y académicas que permiten a esta última población tener unas mejores condiciones de vida a través de la satisfacción de sus necesidades más primordiales.

Así es como este municipio muestra unos niveles de bienestar marcadamente deficientes en comparación a la totalidad del departamento y mucho más con su ciudad principal Pasto, puesto que como se puede observar en el gráfico 3 mientras que Ricaurte cuenta con un porcentaje del 66% de la población con NBI, en Nariño este porcentaje asciende al 44% y en Pasto es de apenas el 16%, reflejando de esta manera la fragmentación de éste y en general todos los municipios de la costa pacífica Nariñense respecto a otras zonas del Departamento.

Municipio de OLAYA HERRERA

- Tamaño de los hogares.

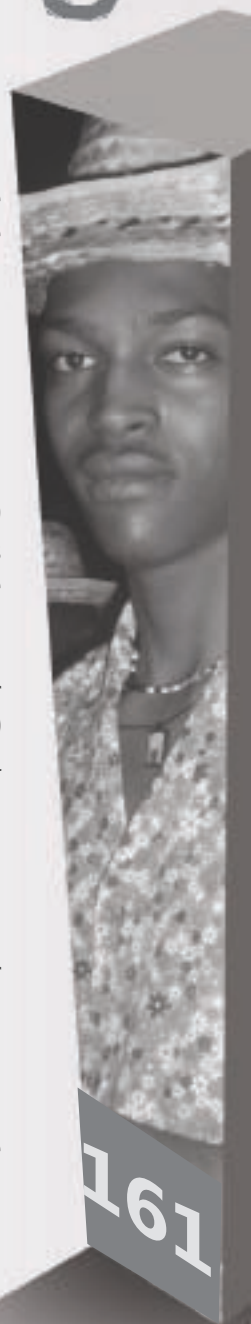
En Olaya Herrera es bastante evidente los altos niveles de fecundidad y el atraso de esta región en cuanto a patrones reproductivos y dependencia, dado que el mayor número de hogares representados por el 13.2% están conformados por 8 personas lo cual es bastante alto, existe igualmente un importante número de hogares de 9 personas con el 9.3% y 10 con el 8.7%, por lo cual se puede inferir que al igual como ocurre en otras zonas del país donde los índices de pobreza no son tan alentadores, encontrar este tipo de comportamientos se hace bastante recurrente.

Estos hogares son mucho más numerosos en la zona rural o resto puesto que aquí se concentran el mayor número de hogares conformados por más de 5 personas, mientras que en la cabecera municipal cerca del 50 por ciento de los hogares están conformados por 2 y hasta 3 personas, acercándose de esta manera más al promedio nacional que es de 4 personas, no obstante casos de grandes tamaños en el hogar en esta última zona también se presentan, aunque su incidencia es menor que en la zona rural del municipio.

Para los diferentes grupos étnicos del municipio en cuanto al tamaño de los hogares existe una clara diferenciación, se observa, que en el caso de la población sin pertenencia étnica el mayor número de hogares están conformados por 3 personas, mientras que para el caso de la población afrodescendiente e indígena el mayor número de hogares se concentra en su mayoría en hogares de tamaño de 5 personas y más integrantes.

Por tanto, el atraso de esta región frente al panorama departamental y Pasto es evidente, puesto que el porcentaje de hogares por encima de los 5 miembros es significativamente superior al registrado en estas zonas, y al contrario, el porcentaje de hogares más pequeños, con menos de 5, es significativamente menor, referente a esto influyen muchos aspectos, algunos ya mencionados y sobre los cuales tienen un alto grado de influencia las políticas de inversión social del gobierno y su alcance, aplicabilidad y atención.

Cuantos somos,
como vamos.



- Tipología de hogares.

En cuanto al tipo de hogar predominante en el municipio se encuentra que la mayor parte de los hogares representados con el 43% son de tipo nuclear completo con hijos, le sigue en su orden la prevalencia de hogares compuestos con parientes completo con el 14%, mientras que los demás tipos de hogar se encuentran bien repartidos con porcentajes no tan significativos de menos del 8%.

- Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

En Olaya Herrera el porcentaje de personas que poseen alguna NBI asciende al 66%, es decir que más de la mitad de la población se encuentra bajo el flagelo de la pobreza.

En la zona resto la situación es doblemente crítica puesto que este porcentaje asciende al 70%, dado que al momento de poner en marcha los programas y proyectos públicos, la zona rural es la más olvidada tanto en inversiones en infraestructura como en inversión social dirigida a dar respuesta y atención a los derechos de la población.

Este indicador para los diferentes grupos étnicos muestra igualmente que, si bien, la población indígena de este municipio no es representativa, si da cuenta del desarraigo de esta población dentro del municipio y por tanto la calidad de vida al que están sometidos casi la totalidad de está, los datos muestran que al 2005 el 93% de la población indígena de este municipio cuenta con alguna NBI; la situación de la población afrocolombiana no es más alentadora al ser del 67% los que cuentan con alguna NBI y finalmente menor es el porcentaje de la población sin pertenencia étnica que se encuentra bajo esta situación, con el 43%, de esta manera, una vez más se logra apreciar que actualmente la condición étnica marca la desigualdad en las condiciones de vida de una población aun dentro de los límites de un territorio.

Por tanto, era de esperarse el rezago de este municipio respecto a este indicador, con el nivel de NBI que presenta Nariño y Pasto, donde las diferencias se hacen mas que evidentes, puesto que en Olaya Herrera este nivel de personas con NBI llega al 66%, mientras que en Nariño es del 44% y en Pasto del 16%.

Municipio de FRANCISCO PIZARRO

- Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

Al igual que ocurre en los municipios de la costa pacífica nariñense el indicador de NBI cobija a un grupo importante de la población de este Municipio, al ascender este al 71%, no obstante, la diferencia respecto a los demás municipios, dado su mismo carácter un poco mas simétrico entre la población ubicada en zona rural y cabecera, da como resultado la prevalencia de un alto nivel de población con NBI tanto en la cabecera municipal con el 77%, como en la zona resto con el 66%, de esta manera, la prevalencia de pobreza vista a través de este indicador afecta a las dos zonas o a la totalidad del municipio y por tanto afecta a un importante número de la población.

De la misma manera, visto este indicador para los diferentes grupos étnicos, si bien, la población indígena es la que presenta el mayor volumen de la población con NBI, con el 95%, se encuentra que para la población afrodescendiente y la población sin pertenencia étnica, la magnitud del NBI de la población afrodescendiente varía en apenas un punto porcentual, puesto que los datos arrojan un nivel de NBI del 72 y 71% para estas dos poblaciones respectivamente, siendo así, la desigualdad no tan evidente entre estos dos grupos étnicos, lo cual no es mas favorable dado que muestra que la situación de pobreza dentro del municipio afecta a todas las personas sin distinción racial y de residencia.

Finalmente, al igual que ocurre con los demás municipios de la costa las desventajas frente a Nariño y Pasto son bastante evidentes, puesto que mientras en Francisco Pizarro el porcentaje de personas con NBI asciende al 71%, como vimos con anterioridad, en Nariño y Pasto este indicador es mucho menor con el 44% y el 16% respectivamente, puesto que es aquí donde las condiciones de vida y la situación socioeconómica es mucho mas llevadera y presenta unas condiciones más cercanas a las presentada a nivel nacional.

- Estado civil.

En cuanto al estado civil de la población mayor a los 10 años que habita en el Municipio de Francisco Pizarro, se encuentra que tanto el porcentaje de personas en estado de soltería, así como los que no están casados y que llevan más de 2 años viviendo con su pareja, son bastante representativos puesto que entre ambos casos suman el 86% de la población.

- Tamaño de los hogares.

En el Municipio de Francisco Pizarro aunque prevalece cerca del 13% de hogares con más de 7 personas, 7.2% de hogares con 7 integrantes y 10.5% con 6 personas, el número mayor de hogares se concentra en un tamaño de 5 personas y menos, siendo al final el dato más representativo, la prevalencia de 15.9% de hogares con un tamaño de 3 personas.

No obstante, resalta el hecho de encontrar, que es, en la zona resto donde se encuentran los hogares con menor tamaño, inferiores a 4 personas, aunque la diferencia no sobrepasa los 2 puntos porcentuales, por su parte para el tamaño de hogar de 6 personas no existe discrepancia entre las dos zona (rural y cabecera) y los hogares de 6 integrantes y más, con excepción de los hogares de 7 y 10 personas, es superior en la zona rural.

En lo que corresponde al tamaño de hogar de los diferentes grupos étnicos del Municipio, sobresale un gran

número de hogares indígenas conformados por 6 personas, mientras que los hogares, tanto de la población afrodescendiente como de los de sin pertenencia étnica presentan por un lado hogares con un tamaño de 9 y 10 personas, siendo en estos casos, la condición mas favorable para la población afrocolombiana por tener una proporción menor de hogares con estos tamaños.

Con Nariño y Pasto se encuentra como dato curioso la mayor prevalencia de hogares unipersonales en Francisco Pizarro, aun por encima de estas zonas, pero las diferencias más acentuadas se dan en la existencia de hogares de 3 y 4 personas siendo menor a estos, mientras que por encima al tamaño de hogar de 5 personas la diferencia anqué no difiere mucho de los datos de Pasto y mucho menos de Nariño, si existen mayor número de hogares con estas características.

- Tipología de hogares

Respecto al tipo de hogar la mayoría con el 38% son nucleares completos con hijos, sobresaliendo igualmente un 12% de hogares unipersonales, 9% de hogares nucleares incompletos, otro 9% extensos completos y otro 9% compuestos con parientes completos.

LINEAMIENTOS DE POLÍTICA PÚBLICA

El diagnostico socio demográfico realizado a partir de los datos censales del 2005 del DANE, logra vislumbrar de manera clara varios de los aspectos que caracterizan a la población de los Municipios de Ricaurte, Olaya Herrera y Francisco Pizarro, donde en primer lugar se puede observar la preponderancia de población étnica; el pueblo indígena Awá en Ricaurte, y de población afrodescendiente en Olaya Herrera y Francisco Pizarro, factor que en el momento se atribuye como uno de los causantes de desigualdad, pobreza y discriminación en contra de estos grupos.

Sumado a esto estos grupos poblacionales que habitan estas zonas poseen un carácter netamente rural, segundo factor que incide de manera trascendental sobre las condiciones de vida de esta población. De aquí que al introducirse en el planteamiento de políticas dirigidas a combatir las falencias en aspectos tales como: educación, seguridad social, empleo, generación de ingresos, entre otras, sea necesario tener en cuenta estos aspectos:

- Se trata de población étnica (indígena y afrocolombiana).
- Habitan en su mayoría en zona rural de los Municipios mencionados.
- Poseen necesidades particulares, propias a su cultura y forma de vida.

Es así como en primer lugar las políticas de las instancias gubernamentales deben dirigirse a acabar con esa fragmentación entre lo urbano y rural y entre la población de las diferentes etnias, lo cual se podría mejorar a través del replanteamiento en los criterios de asignación de los recursos municipales, departamentales y nacionales, dando prioridad con una mayor ponderación al criterio de asignación, de acuerdo a las zonas donde se encuentre el mayor número de población vulnerable y que por tanto presenta mas necesidades, ante lo cual saldría mayormente favorecida la población étnica de estos municipios, con especial atención la rural, puesto que como se pudo ver a través del análisis realizado con anterioridad, la situación de las variables, índices e indicadores, muestran un gran atraso respecto a Nariño y Pasto, esto teniendo en cuenta que para la asignación de algunos recursos públicos la eficiencia y dispersión poblacional juega un papel más importante, no dando a entender con esto que no deban ser tenidos en cuenta.

Esto sumado a un estricto control y veeduría sobre estos recursos contribuiría a disminuir la inequidad y desigualdad tan acentuada sobre la población de estos municipios.

Igualmente para lograr superar el estado de esta población no es suficiente el traslado de más recursos financieros de destinación específica; aspectos como, el trabajo comunitario y social y la transparencia juegan un papel importante. Existen entidades transversales del gobierno y organismos internacionales como: Acción Social, FOMI-PYME, OIM UNICEF, PNUD, PDH, entre otras que asignan recursos, sin embargo, es necesario tanto la divulgación de información, como el trabajo conjunto de cada uno de los miembros de las comunidades para la formulación de proyectos que entren a participar de estos recursos, proyectos que serian formulados por la misma comunidad, con sus propios recursos y su propio capital humano.

Por tanto, existen muchos desafíos en los municipios de la costa, los cuales requieren un atención inmediata para lograr combatir el flagelo al cual están sometidos y lograr así una vida digna a través de la garantía de sus derechos sociales y el respeto por su etnia y todo lo que esto implica.

Educación:

Ante esto y entrando directamente al tema, el principal desafío en cuestión de política publica esta relacionado con la educación, puesto que esta es el motor fundamental para el desarrollo de una localidad, zona o región. A través de la educación se transmiten las experiencias, los saberes, las costumbres, los valores y se brindan las herramientas necesarias para el progreso, la ciencia e innovación.

No obstante, aun conociendo de antemano esto, la política de educación dentro de los municipios costeros, sin desconocer sus avances, presenta en el momento deficiencias a las cuales es necesario hacerles frente puesto que estas son unas de las principales causas que marcan el atraso de esta región. Ante esto, el panorama que se vive se puede resumir en los siguientes indicadores:

Cuantos somos,
como vamos.



- Tasa de alfabetismo total población de 3 años y mas en Ricaurte 59.18%, Olaya Herrera 64.47%, Francisco Pizarro 73.43%.
- Tasa de alfabetismo total población de 3 a 5 años en Ricaurte 5.41%, Olaya Herrera 9.44%, Francisco Pizarro 18.03%.
- Tasa de alfabetismo total población de 6 a 11 años en Ricaurte 69.64%, Olaya Herrera 69.64%, Francisco Pizarro 84.18%.
- Tasa de alfabetismo total población de 12 a 17 años en Ricaurte 79.56%, Olaya Herrera 82.03%, Francisco Pizarro 89.10%.
- Tasa de asistencia escolar total población de 3 años y mas en Ricaurte 24.17%, Olaya Herrera 28.20%, Francisco Pizarro 33.69%.
- Tasa de asistencia escolar total población de 3 a 5 años en Ricaurte 17.11%, Olaya Herrera 29.94%, Francisco Pizarro 42.54%.
- Tasa de asistencia escolar total población de 6 a 11 años en Ricaurte 65.06%, Olaya Herrera 69.27%, Francisco Pizarro 86.57%.
- Tasa de asistencia escolar total población de 12 a 17 años en Ricaurte 58.60%, Olaya Herrera 56.86%, Francisco Pizarro 64.56%.
- Niveles de educación bastante bajos para los diferentes grupos de edad por cuanto existe un alto nivel de analfabetismo, de primaria incompleta y bajo nivel de profesionalización inferior al 10% en población de edades propias para cursar este tipo de educación.

Dadas estas circunstancias es necesario aunar esfuerzos con las diferentes entidades públicas competentes como son el ministerio de educación, secretarías de educación, alcaldías, entre otras, de manera que se logre de forma definitiva el acceso universal al sistema educativo, especialmente para la población en edad escolar de los 6 a 17 años.

Para esto no solo es necesario ampliar los cupos escolares, aunque es importante, es más fundamental contrarrestar los factores que impiden la asistencia escolar, como son la falta de dinero familiar para el pago de matriculas, aunado a la prevalencia de trabajo infantil, lo cual tiene su base en la causa anterior, bajos ingresos familiares. Esto se lograría contrarrestar por un lado con la gratuidad en la educación; es necesario canalizar los recursos públicos hacia brindar subsidios sobre los costos educativos, que no solo se refieren al costo de matricula, sino además del costo de uniforme, útiles escolares, transporte si es necesario.

La idea no es convertir al estado en un ente asistencialista- paternalista, por lo cual es claro que se deben tener en cuenta el criterio de equidad, eficiencia y solidaridad en la asignación de recursos, de tal manera que se favorezcan en primer lugar las personas de los estratos 0, 1 y 2, claro esta que bajo las circunstancias especiales de pobreza, la selección de los beneficiarios de estos programas se dificulta, no obstante, este es un proceso gradual y de largo plazo que se puede hacer sistemáticamente.

Por otro lado, esta política de educación, sin duda alguna debe ir de la mano con el mejoramiento de las condiciones económicas de las familias, que prevenga el trabajo infantil y mejore los ingresos del hogar, de tal forma que esta carga no se haga cada vez más pesada e ineficiente para el estado. Por tal razón se propone mejorar los ingresos familiares a través de la implementación de proyectos productivos, aprovechando las ventajas comparativas de estos municipios en la producción agrícola y pecuaria y la tenencia de tierras, combinando con procesos iniciales de tecnificación, asociatividad comercial y creación de empresa rural. Esto no solo con el fin de disminuir las altas tasas de analfabetismo puesto que por otro lado, existe una parte importante de la población joven que presenta un grado importante de inasistencia de alrededor del 76%, lo cual tiene explicación en la inserción inmediata en el mercado laboral, ante no solo esta falta de ingresos, sino también debido al adquirir responsabilidades familiares tempranas que obligan a su deserción.

Esta será una herramienta que permitirá mejorar el acceso a la educación, no obstante, otro lado del problema son las condiciones de infraestructura de las instituciones o centros educativos de estos municipios que no logran acoger a un mayor número de estudiantes, esto es fundamental para dar respuesta a todas las necesidades en cuanto a brindarles todos los instrumentos necesarios que les asegure una educación de calidad.

No se debe dejar de lado este componente tan esencial intrínseco dentro de uno de los apartes de certificación en calidad de Sistema Educativo, puesto que todo esfuerzo sería en vano si la educación que se brinda no hace frente a los retos competitivos del entorno local así como a los retos internacionales.

Referente a esto, específicamente dentro del municipio de Ricaurte no hay que olvidar otro aspecto, el cual quizá sea uno de los mas importantes, se trata de la creación y restauración del sistema educativo, no es ajena la lucha de las comunidades indígenas en este mundo cada vez mas globalizado por preservar el pensamiento propio y la recuperación y conservación de su cultura, tradiciones y cosmovisión. En este sentido dentro del Plan de vida Awá resalta la necesidad de promover el programa de etnoeducación, con el fin de promover la lengua nativa "awapit" como primer lengua, además de su cultura, donde no es suficiente las enseñanzas transmitidas en familia por herencia, puesto que la educación en las escuelas y colegios juega un rol decisivo.

Actualmente, del total de la población indígena Awá solo el 15% habla la lengua nativa, por tanto la propuesta aquí planteada se dirige a la restructuración o modificación de los PEI de los centros educativos con gran acogida de población indígena, aunado a la profesionalización y actualización permanente de docentes para este fin, tarea que no solo debe ser resuelta por la comunidad dirigente indígena, puesto que los demás actores públicos como el alcalde y las entidades de educación, no deben ser ajenas a este proceso.

Pero hasta aquí se ha tomado en cuenta es la población en edad escolar a la cual ya se le ha dado algunas soluciones, no obstante, la problemática de la educación superior es crítica puesto que existen pocas o casi nulas oportunidades para acceder a la educación superior y tecnológica, ya sea por la escasa oferta educativa de este tipo o por la falta de recursos para emigrar a las ciudades. Ante esto, ya el gobierno ha puesto en marcha un proceso de articulación de las instituciones que prestan este tipo de servicios con el fin de brindar cupos especiales para estas poblaciones étnicas, conjugadas con el otorgamiento de facilidades crediticias y subsidios de estadía y alimentación de acuerdo a méritos educativos y sostenibilidad económica.

No obstante, este programa viene funcionando dentro de las universidades públicas sin mucho éxito para estos municipios tan apartados, puesto que viendo el tan bajo nivel de formación tecnológica y profesional dentro de la población étnica del municipio, que sigue guardando discrepancias significativas con la población no étnica, se hace necesario para dar respuesta a estos hallazgos, el traslado definitivo de la educación superior a estas zonas deprimidas y apartadas del desarrollo.

Finalmente, analizando los datos esta también muy marcado el problema de analfabetismo en adultos, así como la prevalencia de primaria incompleta como el máximo nivel alcanzado por la población mayor a los 35 años, esto sin duda vislumbra la necesidad de ampliar los programas de alfabetización, contemplados en los Planes de Desarrollo Municipales.

Salud:
El ideal respecto al tema de salud dentro de las leyes colombianas esta plasmado desde la misma constitución, hasta la ley 100 de 1993 o 715 de 2001, aquí se vislumbra como un acción primordial la inversión social en el sector salud haciendo uso de los recursos de la nación y recursos propios de los departamentos.

La Constitución política de Colombia enmarca la salud como un servicio público a cargo del Estado, garantizando de la misma forma en su artículo 49 el acceso a los servicios de protección y recuperación de la salud bajo los principios de eficiencia, universalidad y solidaridad en forma descentralizada. Esto es lo que se busca en los municipios de la costa pacífica, puesto que el panorama de afiliación a salud se resume de la siguiente manera:

- Ricaurte sin afiliación a salud 30.2%, afiliación a ARS 64.8%, Afiliación a EPS 5.06%
- Olaya Herrera sin afiliación a salud 63.6%, afiliación a ARS 26.7%, Afiliación a EPS 9.7%
- Francisco Pizarro sin afiliación a salud 44.7%, afiliación a ARS 47%, Afiliación a EPS 8.2%

De esta manera, es importante como una parte de la política de salud, lograr cumplir a cabalidad en una primera instancia los principios antes mencionados, es decir, lograr una cobertura universal bajo el principio de solidaridad, de manera gradual y sostenida.

Además teniendo en cuenta que estos municipios han sido históricamente marginalizados, un proceso dirigido a incrementar el número de afiliados al régimen contributivo, el cual a partir de los datos censales se infiere bastante bajo al ser menor del 10%, resultaría mucho más complejo, puesto que es necesario proyectos de más largo plazo para mejorar tanto los ingresos familiares que la afiliación al régimen de salud se haga de manera independiente a través del régimen contributivo, por tanto el camino más beneficioso para la población y que de solución a esta falta de cobertura requiere de manera urgente la canalización de recursos tanto del FOSYGA como del Sistema General de Participaciones (SGP) y otros hacia el incremento en la carnetización de la población.

Hay que tener en cuenta al respecto que dentro del territorio de Ricaurte donde, como se menciona, prevalece la población indígena Awà, el manejo de todo el tema de la salud y el bienestar tiene sus particularidades; el rescate de la medicina tradicional dentro de su forma de vida, es un eje principal en cuanto a política de salud se refiere, actualmente la penetración de la cultura occidental también ha ocasionado pérdida de cultura dentro de esta comunidad, de aquí que la alcaldía municipal no debe ser ajena al fortalecimiento y recuperación de esta medicina, por esto, tanto las IPS como los centros de salud, esparcidos dentro de este territorio, no deben dejar de conjugar, en la prestación de los servicios de salud, la medicina tradicional como el médico tradicional indígena respetando esta individualidad.

No obstante, los problemas de salud dentro de estos municipios no solo están relacionados con la falta de cobertura y la atención, sumado a esto se encuentran problemas relacionados con la falta de programas de salud pública y programas de prevención de enfermedades y promoción de la salud reflejados en las siguientes situaciones:

- TGF Ricaurte total 3.74, Indígenas 4.28, Sin pertenencia étnica 2.80.
- TGF Olaya Herrera total 3.74, Afrodescendientes 4.35, Sin pertenencia étnica 18.23.
- TGF Francisco Pizarro total 5.46, Afrodescendientes 5.43, Sin pertenencia étnica 5.51.
- Ricaurte, Ayuno forzado total 1.87%, indígenas 1.45%, Sin pertenencia étnica 2.55%.
- Olaya Herrera, Ayuno forzado total 33.54%, Afrodescendientes 33.51%, Sin pertenencia étnica 23.51%.
- Francisco Pizarro, Ayuno forzado total 42.79%, Afrodescendientes 44.77%, Sin pertenencia étnica 23.87%.
- Ricaurte, población con limitaciones físicas 3.18
- Olaya Herrera, población con limitaciones 3.74
- Francisco Pizarro, población con limitaciones 7.10

Aquí juega un papel importante tanto las instancias locales, como el Instituto Departamental de Salud y el Ministerio de la Protección Social, con el desarrollo de los programas especiales dentro de los cuales se encuentran

Cuantos somos,
como vamos.



rubros especiales para la atención de discapacitados, salud infantil, el programa de salud sexual y reproductiva y el de seguridad alimentaria.

Estos programas tal como lo muestran los datos necesitan una urgente divulgación y aplicación dentro de estas comunidades, puesto que por un lado es necesario disminuir los altos índices de fecundidad reflejados en las pirámides poblacionales con una base bastante amplia, lo cual denota la existencia de un gran número de niños en edades menores a los 10 años, característica de sociedades con bajos niveles de desarrollo y que además guardan una gran distancia a las condiciones internas del Departamento y la ciudad de Pasto.

Para esto se propone la articulación con el capital humano de salud de estos municipios, con el fin de realizar campañas tanto dentro como por fuera de los centros de salud dirigidas a prevenir embarazos a temprana edad y enfocados principalmente sobre la población de los 20 a 25 años de edad, puesto que son las mujeres en estas edades las que presentan los mayores niveles de fecundidad, no obstante este tema dentro de la población indígena requiere una especial atención puesto que tiene que estar amparado y concertado con los respectivos dirigentes de la comunidad.

Seguridad alimentaria:

Cobra importancia la salud tanto infantil como del adulto mayor en cuanto a la prevalencia de una mala alimentación, básica en la población de estas edades, puesto que por un lado la infancia se encuentra en pleno desarrollo y por el otro la población adulta mayor requiere cuidados especiales inclusive sobre su alimentación, así la prevalencia de ayuno forzado a través del no consumo de una de las tres comidas básicas por falta de dinero puede llevar a problemas de desnutrición.

Por tanto, los entes gubernamentales pertinentes, al igual como se viene desarrollando en otras ciudades pueden garantizar los componentes alimenticios fundamentales y complementarios en la alimentación de los niños y la tercera edad, y una forma de hacerlo es la dotación gratuita de estos suplementos alimenticios básicos.

Por su parte hay que tener en cuenta que la política de instauración de restaurantes escolares también es un aporte importante para disminuir esta problemática. Esta junto con un programa tanto de fortalecimiento como de instauración de nuevos, y ya conocidos comedores infantiles y del adulto mayor dando atención a la población más pobre y vulnerable, llegando con especial interés a las zonas rurales donde la problemática es mucho más acentuada, sería igualmente favorable para disminuir sustancialmente este problema.

Población vulnerable con limitaciones físicas:

Respecto a la población con discapacidades físicas permanentes, como se observó, afecta una parte especial de la población que no puede dejarse por fuera de los planes del gobierno, por tanto el primer paso es realizar un plan de identificación de esta población dispersa, y una vez identificados es vital garantizarles su bienestar, puesto que se trata de personas que dadas sus limitaciones se encuentran impedidas, salvo casos excepcionales, para autosostenerse. Este programa debe garantizar tanto su atención en salud, como la entrega de un subsidio monetario que alivie su sustento, pero tal vez lo más importante sea un programa de desarrollo personal que reinserte a esta población a la vida.

Generación de empleo e ingresos:

Dado el mismo carácter rural y los bajos niveles de calificación de la población, la formulación de alternativas de trabajo se dificulta, no obstante se debe aprovechar las capacidades de esta población en cuanto al conocimiento ancestral y de manejo ambiental y agropecuario. Por tanto, mediante el esfuerzo y modernización de los saberes, combinando los actuales conocimientos y los medios de producción disponibles, el camino más fructífero es el fortalecimiento e implementación de organizaciones de acuerdo a las particularidades de cada uno de los miembros de la comunidad, de modo tal que la primacía de la ocupación como obreros o empleados, que en su mayoría corresponden a jornaleros y trabajadores con ingresos bastante precarios e inestables pase a un segundo plano.

Tanto la creación de empresa rural como la organización solidaria aprovechando los valores de solidaridad y comunidad tan arraigados dentro de la población, especialmente indígena, es una opción para lograr el auto-sostenimiento familiar. Sin embargo, este auto-sostenimiento y seguridad alimentaria más arraigada dentro de la población indígena no puede dejar de lado el componente del mercado para la producción excedente, puesto que es una forma de conseguir ingresos y suplir otras necesidades.

Por tanto, tenemos como componente fundamental para el mejoramiento económico de la región, a través de la producción agrícola y pecuaria, que es el motor principal de la economía de estas regiones, la organización social y el trabajo comunitario conjugado con la modernización del conocimiento y la implementación de nuevas tecnologías, no obstante, el mercado es el principal factor de estancamiento de esta economía, lo cual tiene que empezarse a enfrentar desde la misma producción y la eliminación de intermediarios, pensando en una primera instancia en el acaparamiento del mercado local para luego hacer frente al mercado regional, nacional e inclusive internacional aprovechando su posición estratégica.

Este cambio hacia mejores canales de comercialización por ende no se ha logrado en gran medida por la falta de mercados, es necesario cambiar este pensamiento, y el principal problema radica desde los mismos métodos de producción, se propone por tanto:

1. El mejoramiento de los sistemas de producción a través de Buenas Prácticas de Manufactura (BPA), con el

fin de lograr una producción estandarizada y de calidad.

2. Producción a escala, es vital lograr grandes volúmenes de producción para lograr suplir la demanda de grandes cadenas de comercialización, y en vista de la prevalencia de micro y minifundios, es donde, se necesita tanto el campo de la economía solidaria para la comercialización, como la ejecución de proyectos tendientes a la construcción de centros de acopio y de mejoramiento en la infraestructura vial y demás aspectos relacionados con el transporte y salida de los productos de la zona rural hacia la cabecera municipal al menor costo.

Alternativas de mejoramiento de los niveles de pobreza por NBI:

Las políticas a adoptar y que pueden llegar a contribuir a mejorar los niveles de pobreza planteados en el indicador de NBI, deben dirigirse a confrontar cada uno de sus componentes, permitiendo así vislumbrar los puntos principales en los cuales las fallas generan estos problemas:

De acuerdo a esto el eje principal de acción debe concentrarse en el área rural, donde tanto el tipo de vivienda como la disponibilidad de servicios públicos de acueducto y alcantarillado son bastantes ineficientes. Tenemos por tanto la formulación de políticas en los siguientes ejes.

1. Vivienda adecuada:

Dado que el material predominante de las viviendas de estos municipios se caracteriza por el uso de materiales inadecuados como la madera y otros en sus estructuras, es necesario la destinación de recursos hacia un programa de vivienda de interés social, concediendo subsidios tanto para remodelación como para construcción, es importante en este último sentido tener en cuenta al momento de construir, aspectos como la cercanía de las viviendas, el sitio topográfico y la disponibilidad de fuentes de agua, dando respuesta a un criterio de estrategia, de tal manera, que en un futuro no se convierta esto en un problema a la hora de resolver estas otras necesidades tan vitales dentro del ser humano, como ha venido ocurriendo hasta ahora, donde la construcción de acueducto y alcantarillado es un problema.

2. Acceso a servicios públicos de acueducto y alcantarillado:

La cobertura de los servicios especialmente en la zona rural de estos municipios vislumbra la necesidad de una urgente gestión con el fin de financiar proyectos de infraestructura en obras civiles de saneamiento básico, inversión que hasta el momento se ha obstaculizado dada las condiciones desfavorables de los terrenos, así como la existencia de una distancia significativa entre las viviendas.

Esto se podría resolver de alguna manera por medio de la construcción de pozos sépticos o letrinas, asumiendo y a la vez generando alternativas ambientales que contribuyan a disminuir el impacto que sobre el ambiente y sobre las condiciones de salud de la población generan estas opciones.

Por tanto, finalmente se concluye que para el éxito en el mejoramiento de las condiciones sociales de la población étnica que hace parte de los Municipios de la costa pacífica Nariñense, es vital la participación tanto de los entes gubernamentales pertinentes como de la misma población, es un trabajo conjunto que puede tomar como herramienta los resultados arrojados por este trabajo y su organización en la búsqueda incesante de la inversión social en estos ejes de política para que finalmente puedan contribuir al desarrollo de esta zona del país, todo depende de la organización de la comunidad y su ánimo de buscar los recursos necesarios.

Anexo 11. Características sociodemográficas de la población afrocolombiana y no étnica de los municipios de Barbacoas, Magüi-Payán, Tumaco, Roberto Payán de la costa pacífica nariñense, según datos del Censo 2005.

Sergio Landázuri.¹

Esta investigación se llevó a cabo a partir de la construcción de indicadores demográficos a partir de los datos obtenidos por el DANE en el censo 2005 sobre los municipios de Barbacoas, Magüi Payan, Roberto Payan y San Andrés de Tumaco, para detectar las problemáticas que presentan y por ende utilizar la información para la formulación de políticas públicas y la planificación de acciones para llegar de manera focalizada a posibles soluciones.

Las Políticas Públicas pretenden guiar las acciones de las autoridades públicas en el seno de la sociedad. Las principales prioridades de las políticas públicas deben ser su accionar en el desarrollo social, la economía, la salud, la seguridad pública, etc. Definidas las políticas públicas como el conjunto de sucesivas decisiones y acciones del régimen político frente a situaciones socialmente problemáticas, que pretende la resolución de las mismas o llevarlas a niveles manejables.

En lo que nos compete es ver como se han gestionado políticas que garanticen la solución de problemáticas en las comunidades afros e indígenas ya que en nuestro país son las que requieren mayor atención por parte de las autoridades políticas, ya sea por su ubicación geográfica o por la cantidad de problemas que presentan estas comunidades para esto se aprobaron las siguientes políticas:

¹Sociólogo de la Universidad de Nariño. Se ha desempeñado en el sector salud (Hospital San Antonio) en el municipio de Barbacoas, de donde es oriundo, en el eje de atención a la comunidad. También en el área psicosocial del municipio para la atención de niños, niñas, adolescentes y sus familias en situación de desplazamiento o en situación de vulnerabilidad de derechos en miras de evitar el reclutamiento forzado. También se ha desempeñado como asesor político.

Cuantos somos,
COMOVAMOS.



El CONPES 3310 de septiembre de 2004, Política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana "somete a consideración (...) la aprobación de una política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana orientada a focalizar acciones del Gobierno Nacional hacia estas comunidades, aumentar las metas de coberturas en los programas nacionales, implementar acciones afirmativas para la población negra o afrocolombiana a corto plazo, mejorar los sistemas de identificación, cuantificación y registro de dicha población, formular un plan integral de largo plazo y hacer seguimiento a lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo y al Conpes 3169 de 2002"².

Las acciones afirmativas son programas y medidas administrativas orientadas a generar condiciones para mejorar el acceso a las oportunidades de desarrollo económico, social, cultural y promover la integración de la población afrocolombiana. La acción afirmativa se fundamenta en el artículo 13 de la constitución política que dice; "el estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptara medidas a favor de los grupos discriminados o marginados"³.

Plan integral de largo plazo para la población negra, afrocolombiana, Palenquera y raizal; propuesta y proceso 2005-2007; hace parte de la estrategia de comunicación y difusión del proceso del Plan Integral de Largo Plazo para la Población Negra, Afrocolombiana, Palenquera y Raizal, desarrollado en el marco de la Ley 70 de 1993 y del Conpes 3310 de 2004 que busca superar condiciones de dificultad en materia económica y social, avanzando en el reconocimiento pleno de derechos como grupo étnico, participando en la construcción del desarrollo sostenible, la paz, la democracia y la consolidación de Colombia como una nación multiétnica y pluricultural; esta propuesta fue formulada con alcance nacional y a partir del enfoque de derechos como población en situación de vulnerabilidad y como grupo étnico.

CONPES 108 de Noviembre de 2007; "este documento somete a consideración del Conpes para la Política Social: 1) el ajuste a la distribución de las once doceavas (11/12) de la Participación de Propósito General del Sistema General de Participaciones (SGP) 2007; 2) el ajuste a la distribución de las once doceavas (11/12) de la asignación especial para alimentación escolar; 3) la distribución de la última doceava de la Participación de Propósito General y de las Asignaciones Especiales para Alimentación Escolar, Municipios Ribereños del Río Magdalena y Resguardos Indígenas"⁴.

En este documento se plantea la distribución de recursos pendientes de asignación por los criterios de población y pobreza relativa de la participación de propósito general y la asignación especial para alimentación escolar con base en los valores de población e índice de NBI.

Esta investigación se lleva a cabo a partir de la aplicación de formulas demográficas a los datos obtenidos por el DANE en el censo 2005, sobre los municipios de Barbacoas, Magüi Payan, Roberto Payan y San Andrés de Tumaco, para detectar las problemáticas que presentan y por ende utilizar la información sobre políticas públicas que hay y así plantear sugerencias que se pueden tomar en cuenta para posibles soluciones.

La investigación consta de 3 facetas donde se presentaron dos informes y uno final que acopla los dos primeros además de ampliar el tema de políticas públicas.

Para las consideraciones metodológicas se tuvieron en cuenta los planteamientos jurídicos que contienen las diferentes políticas de acción afirmativa para las poblaciones afros e indígenas como; el COMPE 3310 de septiembre de 2004, Plan integral de largo plazo para la población negra, afrocolombiana, Palenquera y raizal y el CONPES 108 de Noviembre de 2007.

Los municipios estudiados (Barbacoas, Magüi Payan, Roberto Payan y Tumaco) están ubicados en la costa pacífica del departamento de Nariño. Al adentrarse en los datos obtenidos por el censo DANE 2005, encontramos estructuras poblacionales muy propias de países en vía de desarrollo pero en especial de estas zonas donde la inversión social es poca o nula, donde se puede apreciar que son amplias en la base y reducidas en la parte superior con reducciones poblacionales de manera escalonada, las cuales muestran tanto la problemática de orden público que viven estas zonas del país, que desembocan en esperanza de vida demasiado temprana y en desplazamiento masivo a otras zonas del país.

En cuanto a las tasas de dependencia juvenil se pudo encontrar que es alta, y la dependencia senil es baja en comparación con el contexto departamental; la dependencia juvenil se puede explicar incluso con la razón de fertilidad ya que en esta región no se aplican campañas agresivas de planificación familiar y de prevención de embarazos tempranos.

Es interesante el estudio de los datos que ofrece el censo DANE 2005; ya que permite obtener la siguiente radiografía de los municipios tenidos en cuenta para este análisis:

Después de la experiencia de conocer los datos DANE 2005 y de observar los resultados obtenidos en cada uno de los ítems de profundización se encontraron problemáticas que además están sustentadas con la realidad que viven los municipios aquí analizados; en esta sección se priorizará las problemáticas de los municipios generando posibles soluciones.

²Documento Conpes 3310, Departamento Nacional del Planeación. Está enmarcado dentro de los propósitos del Plan Nacional de desarrollo 2003-2006 en lo que concierne a la construcción de equidad social. Pág. 3.

³Constitución Política de Colombia Título II de los derechos, garantías y los deberes, Capítulo I de los derechos fundamentales, art 13. Pág. 11.

⁴CONPES 108 de Noviembre de 2007; pág. 1.

1. Estructuras poblacionales. Como se pudo observar las pirámides poblacionales ofrecieron una fotografía de cómo están conformadas las comunidades de estos municipios y aunque la estructura del municipio de Tumaco se dirigió un poco más al de centros urbanizados en vía de desarrollo también es cierto que esta cerca como los otros municipios de las estructuras propias de regiones con pobreza; donde se observa drástica reducción de la población a medida que van ganando edad, aquí se pueden tocar varios puntos que impedirían el desarrollo de los otros ítems por lo tanto explicaremos el comportamiento de las estructuras desde la parte de la violencia que viven estos pueblos ya que ha jugado un papel preponderante en la última década con la participación de grupos al margen de la ley además de la incursión del narcotráfico, donde se evidenció la desaparición y asesinato de personas generalmente jóvenes y adultas que no tenían nada que ver con el conflicto, si en algo es cierto que en términos de seguridad se ha mejorado también es muy evidente que la problemática sigue ya que todavía se evidencian desapariciones y asesinatos, ejemplo cercano el mes de febrero del presente año (2009) fue gris para estos municipios ya que zona rural de Altaquer y Barbacoas se masacró un grupo bastante significativo de la población indígena, en el municipio de Roberto Payán se vivió en plena luz del día un atentado en contra de la población urbana donde fallecieron y quedaron heridas muchas personas entre ellos niños, en Tumaco si bien es cierto que igual que a los otros municipios les afectó la ola invernal es de conocimiento público que se cancelaron las fiestas carnavalescadas influidas más por la ola de violencia que se estaba viviendo con desapariciones y asesinatos que por la misma problemática generada por la naturaleza, en zona rural de Barbacoas y Magüi Payán hubo incursión de grupos al margen de la ley que no permitían a las personas acercarse a las zonas urbanas y si lo hacían no podían regresar a sus hogares, no se les permitía llevar alimentos desde las zonas urbanas y si por alguna razón les permitían llevar alimentos tenían que dejar la mayor parte a los violentos; en la mayoría de las situaciones mencionadas hubo poca o ninguna intervención por parte de autoridades públicas donde en muchos casos no mencionados ni siquiera fueron denunciados pasando como hechos normales de la población no por desconocimiento si no por la falta de autoridad de los mandatarios y por miedo de represalias por parte de la población.

Esta problemática narrada anteriormente sucedió solo en un mes que se puede decir entonces de los meses y los años pasados; con el aumento de fuerza pública se comprobó que la situación no ha mejorado y requiere de soluciones drásticas que permitan a la población recuperar la tranquilidad y la confianza de la comunidad en sus regiones.

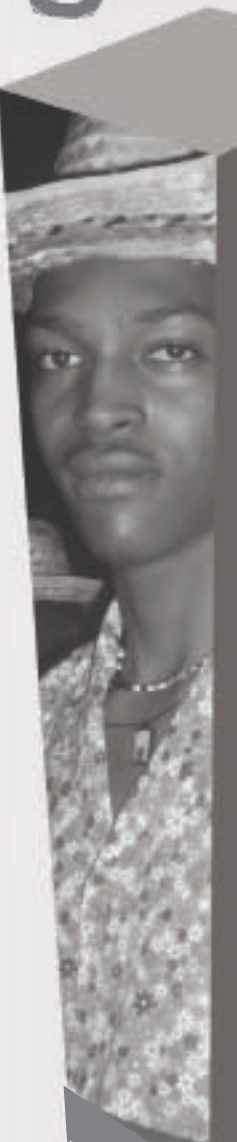
2. Tasa de dependencia juvenil y senil, tasa de envejecimiento. En comparación con el contexto que esta representado por Pasto y Nariño para los municipios analizados se pudo observar que estaban por encima del promedio que les ofrecía el contexto en cuanto a dependencia ya que la población que labora es poca y las personas que dependen son muchas, pero el peso sería menos si hubiera más fuente de trabajo, pero la población se reduce a la docencia, trabajadores de públicos (personas que trabajan en las alcaldías) pero me gustaría expresar la situación de los municipios más adelante en posición laboral; en cuanto a la tasa de envejecimiento podemos decir que quedó explicada en estructura poblacional que aunque no se menciona es bastante evidente que la violencia ha jugado un papel importante al lado del servicio y acceso a la salud que trataremos más adelante en otro ítem.

3. Alfabetismo y asistencia escolar. Quedó en evidencia los altos índices en analfabetismo y los bajos en asistencia escolar, hay muchos factores que influyen como el acceso a la educación que esta medida en estas regiones más por el ingreso económico a las familias que por las garantías de educación que ofrece el estado, bajo estas condiciones las autoridades locales deben incentivar, promover y gestionar proyectos de subsidios educativos que permitan acercar a la población que no tiene acceso a la educación tenerla con todas las garantías, además de un proyecto integral de alfabetización que permita a todos tener acceso a la educación; en las zonas rurales es donde se presenta la mayor problemática de alfabetización y es donde se debe priorizar con proyectos integrales de alfabetización tanto para adultos y mayores como a la población infantil, en estas regiones rurales los centros educativos son bastante precarios, el proyecto debe garantizar logística y docentes ya que se tiene conocimiento de que hay dos docentes por veredas cuando la cantidad de la población que en ellas viven justifican más docentes y mayor atención por parte de las autoridades públicas.

4. Fecundidad. En las gráficas se observó que los municipios analizados aquí tienen un promedio muy por encima del estándar departamental y capital, el crecimiento poblacional es muy bien visto pero de manera controlada y planificada; es necesario generar un proyecto integral tanto educativo como de salud reproductiva que permita a la población reducir el índice de embarazos prematuros ya que son los más numerosos según los resultados además de acercarnos a la planificación familiar que le permitirá a la población tener conciencia sobre cuántos hijos tener y bajo qué condiciones tenerlos.

5. Afiliación a EPS y ARS. Esta es una de las problemáticas que requieren mucha atención por parte de las autoridades, aunque Tumaco se acercó bastante a los promedios que ofrece el departamento y la capital también es cierto que esta cerca también a los promedios de los otros municipios analizados aquí que demuestran mayor afiliación al sistema de salud subsidiado que a salud contributiva, se puede decir que salud contributiva son muy pocos ya que aquí se ve reflejada las personas que son trabajadores estatales representados en educación y trabajadores de alcaldías; también es cierto que hay grandes cantidades de personas que están por fuera del régimen de salud subsidiado y contributivo y para esto hay que dirigir la atención hacia la ampliación de cupos en el régimen de salud subsidiado, aumentando los usuarios ya que la región lo necesita y es deber del estado garantizar salud a la población, la campaña debe ser agresiva y dirigida principalmente a las zonas rurales que son las más afectadas.

Cuantos somos,
como vamos.



6. Afiliación Pensión. Como se pudo observar es alto el porcentaje de personas no afiliadas al régimen de seguridad social o pensión se puede explicar como el resultado del poco interés que tienen las personas sobre esta problemática, al hacer acercamiento a las comunidades se pudo descubrir que las personas que están afiliadas a pensión son docentes y en muy pocos porcentajes, ante la preocupación del estado por este tema se debe diseñar una estrategia agresiva de información y afiliación tanto a pensión, ars y eps de manera que se incremente el número de personas afiliadas a seguridad social.

7. Ayuno. Esta es una de las problemáticas más graves de los municipios analizados aquí, y el más afectado es Magüi Payan; es contradictorio que en pleno siglo XXI con país tan rico en biodiversidad el nivel de ayuno en ciertas regiones como en la analizada aquí sea tan alto y es demasiado preocupante y nos hace pensar en un proyecto dirigido hacia la seguridad alimentaria; el hambre en estos municipios se puede explicar desde el punto de vista del remplazo de los cultivos de Pan coger por los cultivos llamados ilícitos.

En mi humilde opinión los mandatarios locales se deben preocupar por el diseño e implementación de un proyecto que lo denominaría huerta integral para que las personas en las zonas rurales tengan la posibilidad de cultivar sus productos propios al lado de la cría y producción de animales de huerta; así mismo recurrir al incentivo para las personas que cultivan productos que surten la canasta familiar, con prestamos accesibles y fáciles de pagar además de subsidios por cultivos y la implementación de profesionales para asesorías a la población en el tema de cultivos propios de la región. Creo firmemente que al apostarle a un proyecto como el descrito escuetamente reduciría sustancialmente los niveles de ayuno en estas poblaciones.

8. Posición Ocupacional. Cuando se aprecia los resultados encontramos que el categoría trabajador por cuenta propia esta por encima del promedio ofrecido por el contexto y empleado esta por debajo del promedio; estas categorías se deben analizar bajo que condiciones son trabajadores por cuenta propia o asalariados si cumplen con las condiciones mínimas laborales y con un salario según la especificaciones de ley.

9. Limitaciones Físicas. En los municipios analizados aquí quedo expuesto el alto índice de personas con al menos una limitación, que es más alto que el promedio que ofrece Pasto y Nariño; lo preocupante no solo es el alto porcentaje de personas con limitaciones físicas si no que en estos municipios no existen entidades que se encarguen de brindarles atención integral y especializada para mejorar su calidad de vida, y es allí donde se debe hacer el esfuerzo por parte de la comunidad y autoridades competentes sin convertirse en una figura paternalista si no que les guie y los capacite para que vean su limitación como una ventaja a la que se le puede sacar provecho laboralmente.

10. Nivel Educativo. Como se pudo observar los resultados y al contextualizar la situación encontramos que muchas personas se quedan solo con el bachillerato o se saturan dirigiéndose hacia unas pocas carreras profesionales; la propuesta estaría encaminada desde la educación que se le brinda a los niños y jóvenes preparándolos en formación vocacional dirigiéndolos tanto en lo que les gusta como en los tipos de profesionales que hacen falta en el medio así no se tendría la necesidad de traer profesionales de otros lados ya que se contaría con el capital humano del medio, ahora también debe verse desde el punto de vista de la política ya que a los profesionales del medio se los excluye por no tener afiliación política con el mandatario en turno y tienen que salir a buscar oportunidades a otros contextos privando a estos municipios de los aportes que traen los nuevos profesionales.

NBI. (Necesidades Básicas Insatisfechas) en los municipios analizados aquí con excepción de Tumaco que acerca un poco su promedio con el estándar departamental se puede decir que son municipios azotados por NBI en estos municipios se debe planear, gestionar y ejecutar proyectos que impliquen la implementación de acueducto, alcantarillado, mejoras en educación y salud, todas son importes para la calidad de vida en lo mínimo pero existe la particularidad que solo Tumaco y Barbaças tienen hospitales pero Magüi y Roberto Payan no ellos cuentan con centros de salud, la problemática incide en que estos hospitales no atienden especializaciones si no medicina general el caso de Barbaças por ejemplo el hospital debe atender a toda la población urbana y rural, solo Buenavista un corregimiento de Barbaças tiene un puesto de salud que no cumple con las condiciones mínimas de atención, siguiendo con el hospital este debe atender ala población urbana y rural proveniente de Magüi y Roberto Payan tanto urbano como rural; la pregunta es ¿como un hospital con apenas las condiciones mínimas puede atender tanta población?, todo tipo de especializaciones y de urgencias son remitidas a Pasto que es lo más cercano y avanzado en medicina, pero muchos pacientes mueren en la carretera que es de pésimo estado; mi propuesta es mejorar el hospital tanto física como en servicio aumentando la planta de personal e implementando la atención especializada ya que no tiene la capacidad de atender emergencias sanitarias.

Hay que considerar seriamente la situación de estos municipios y que sus mandatarios hagan acto de conciencia y respondan a las expectativas de la población.

Con el apoyo de:



Cidse

